

Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

PRIMERA REUNIÓN

DEL

CONGRESO CIENTÍFICO

LATINO AMERICANO

CELEBRADA EN BUENOS AIRES DEL 10 AL 20 DE ABRIL DE 1898

POR INICIATIVA

DE LA

SOCIEDAD CIENTÍFICA ARGENTINA

Y BAJO EL PATRONATO DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA ARGENTINA
DR. D. JOSÉ EVARISTO URIBURU
Y DE LOS EXCMOS. SRES. MINISTROS DE JUSTICIA, CULTO É INSTRUCCIÓN PÚBLICA, DR. D. LUIS BELÁUSTEGUI,
Y DE RELACIONES EXTERIORES, DR. D. AMANCIO ALCORTA

V

TRABAJOS DE LA 4.ª SECCIÓN

(CIENCIAS ANTROPOLÓGICAS Y SOCIOLÓGICAS)

ENCARGADOS DE LA PUBLICACIÓN

Samael A. Lafone Quevedo, M. A.

Félix F. Outes.

BUENOS AIRES

COMPAÑÍA SUD-AMERICANA DE BILLETES DE BANCO

Calles Chile 263 y San Martín 155

1900

Digitized by Google

THE UNIVERSITY
OF ILLINOIS
LIBRARY

506
CO
1899

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

PRIMERA REUNIÓN

DEL

CONGRESO CIENTÍFICO

LATINO AMERICANO

CELEBRADA EN BUENOS AIRES DEL 10 AL 20 DE ABRIL DE 1898

POR INICIATIVA

DE LA

SOCIEDAD CIENTÍFICA ARGENTINA

Y BAJO EL PATRONATO DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA ARGENTINA
DR. D. JOSÉ EVARISTO URIBURU
Y DE LOS EXCMOS. SRES. MINISTROS DE JUSTICIA, CULTO
É INSTRUCCIÓN PÚBLICA, DR. D. LUIS BELÁUSTEGUI,
Y DE RELACIONES EXTERIORES, DR. D. AMANCIO ALCORTA

V

TRABAJOS DE LA 4.ª SECCIÓN

(CIENCIAS ANTROPOLÓGICAS Y SOCIOLÓGICAS)

ENCARGADOS DE LA PUBLICACIÓN

Samuel A. Lafone Quevedo, M. A.

Félix F. Outes.

BUENOS AIRES
COMPAÑÍA SUD-AMERICANA DE BILLETES DE BANCO
Calles Chile 263 y San Martín 155
1900

Digitized by Google

506
Co
1898

Digitized by Google

SECCION IV

CIENCIAS ANTROPOLÓGICAS Y SOCIOLÓGICAS

Concurrentes á las sesiones

Achával José N.; Alfonso Paulino; Alvarez José S.; Alvarez Santiago M.; Arata Pedro N.; Arreguine Víctor; Ayala Nicolás; Bahía Manuel B.; Basaldúa Florencio de; Cantilo José Luis; Carrasco Gabriel; Díaz de Vivar Juan B.; Escalada Daniel; Fontela F.; Fregeiro Clemente L.; Gallardo José L.; González Arturo; Holmberg Eduardo L.; Hunneus Gana Jorge; Jorge Faustino; Lafoñe Quevedo Samuel A.; Lehmann Nistche Roberto; Matienzo J. N.; Martínez B. T.; Martínez Rufino V.; Mercante V.; Motta N.; Outes Félix F.; Padilla Julio; Quiroga Adán; Riglos Esteban; Rivarola Rodolfo; Rodríguez Fermín; Rodríguez del Busto Antonio; Scalabrini Pedro; Silveira Luis; Tobar Carlos; Tolosa N.; Vilanova Sanz F.; Zeballos E. S.

Sesión del 11 de Abril de 1898.

En la sala de sesiones de la Sociedad Rural Argentina, cedida á la 4.ª Sección del Congreso Científico Latino Americano, y reunidos los señores congresales bajo la presidencia del doctor Estanislao S. Zeballos, se declararon abiertas las sesiones oficiales. Antes de pasar á la orden del día, se procedió á elegir el Presidente y demás miembros definitivos de la mesa de la Sección, resultando electos para Presidente, el doctor Estanislao S. Zeballos; para Vice-

Digitized by Google

presidentes, el doctor Faustino Jorge y el señor Samuel A. Lafone Quevedo; y para Secretarios, los señores Clemente L. Fregeiro y Víctor Arreguine.

Acto continuo el doctor Zeballos ocupó la presidencia y dirigió unas elocuentes y oportunas palabras en las que esbozó á grandes rasgos los progresos é importancia de las ciencias antropológico-sociales.

En seguida se pasó á la orden del día, leyendo el doctor Pedro Scalabrini su memoria sobre *Demostración filológica de los conocimientos de los indios*. La lectura del trabajo del doctor Scalabrini provocó una discusión en la que tomaron parte los señores Rodríguez del Busto, Vilanova Sanz, Carrasco, Lafone Quevedo, Basaldúa, etc., terminada la cual se levantó la sesión siendo las 11 y 45 a. m.

Sesión del 12 de Abril de 1898

(Diurna)

El 12 de Abril de 1898, reunidos los señores congresales en el lugar de costumbre y bajo la presidencia del doctor Estanislao S. Zeballos, se dió lectura al acta de la sesión anterior, la que fué aprobada. Antes de pasar á la orden del día, el doctor Rodríguez del Busto pidió se reformara el reglamento en la parte referente al tiempo de exposición acordado á los señores autores de trabajos presentados. Se suscitó al rededor de este punto una breve discusión en la que intervinieron los señores Rivarola, Cantilo, Lafone Quevedo y otros y, una vez sometido al voto de la Asamblea, fué rechazado. Pasóse luego á la orden del día. El doctor Jorge Hunneus Gana leyó un trabajo titulado *Noticia histórica sobre el desarrollo del estudio de las ciencias en Chile*. Cuando el doctor Hunneus terminó su lectura, se promovió un breve cambio de ideas sobre la prioridad de los censos en América independiente, en la que tomaron parte los señores Carrasco, Lafone Quevedo, Hunneus, etc. El señor Lafone Quevedo no aceptó la prioridad concedida á Chile por el señor Carrasco en este punto, en mérito de los censos mandados levantar por las autoridades revolucionarias de 1812.

Terminado el debate, usó de la palabra el señor Víctor Arreguine, quien leyó un estudio sobre *El suicidio*, el que dió lugar á una

Digitized by Google

discusión algo extensa á propósito de las causas determinantes de este flagelo social, interviniendo en ella los señores Rodríguez del Busto, Rivarola, Vilanova Sanz, Rodríguez (Fermín), etc. Terminado el debate, se levantó la sesión siendo las 11 y 30 a. m., quedando convocados los señores congresales para el mismo día á las 8 p. m.

(Nocturna)

Reunidos en el lugar de costumbre, á las 8.30 p. m., los miembros de la 4.ª Sección del Congreso Científico Latino Americano, se continuó con la orden del día. El doctor Adán Quiroga expuso el trabajo del presbítero Julián Toscano, cura de Cafayate, titulado *La región calchaquina*. El señor Lafone Quevedo observó este trabajo en la parte referente á la entrada de Diego de Almagro y su itinerario cuando pasó á la conquista de Chile, desarrollándose la discusión alrededor del uso de los metales entre los indígenas precolombianos.

En seguida el señor Félix F. Outes, designado para ello, dió cuenta del trabajo del doctor Roberto Lehmann Nistche, *Apuntes de craneología y antropología,* con lo cual se dió por terminada la sesión, quedando invitados los señores concurrentes para reunirse el día 14 á la hora de costumbre.

Sesión del 14 de Abril de 1898

El 14 de Abril de 1898, reunidos los señores congresales en el lugar de costumbre, y bajo la presidencia del doctor Estanislao S. Zeballos, se dió lectura al acta de la sesión anterior, la que fué aprobada, hecho lo cual se pasó á la orden del día, leyendo el señor Benigno T. Martínez su estudio *Las razas indígenas del Río de la Plata.* Observaron este trabajo los señores Lafone Quevedo, Scalabrini, Quiroga, Outes, etc. El doctor Adán Quiroga, adherente por Tucumán, formuló un proyecto de declaración por el cual el Congreso Científico Latino Americano estimulaba al Superior Gobierno Nacional para que propendiese á la mejor conservación de los monumentos primitivos que quedan de nuestras pasadas sociedades, pero su discusión fué postergada de acuerdo con el reglamento. Ocupó la tribuna el señor

Digitized by Google

Víctor Mercante, quien leyó un estudio sobre *Programas de enseñanza.* En el debate que se promovió, el señor Lafone Quevedo se declaró partidario de los alumnos maestros como elemento educacionista en los lugares remotos de la República.

Se levantó la sesión á las 5 p. m.

Sesión del 15 de Abril de 1898

El 15 de Abril, de 1898, reunidos los señores congresales en el lugar de costumbre y bajo la presidencia del doctor Estanislao S. Zeballos, se dió lectura al acta de la sesión anterior, la que fué aprobada, después de lo cual se pasó á la orden del día, haciendo uso de la palabra el doctor Gabriel Carrasco quien dió una idea de los resultados generales del censo nacional argentino, verificado el 16 de Mayo de 1895. Luego de terminar el doctor Carrasco su resumen, usó de la palabra el señor Rodríguez del Busto para hacer notar que, á su entender, una de las causas del desarrollo de las grandes ciudades americanas era la tendencia de los españoles y sus descendientes, el preferir los centros poblados á la campaña; es á tal causa, más bien que á la viabilidad, que debería atribuirse esta especialidad de la raza latina cuando se comparaba con la anglosajona. El señor Scalabrini lamentó la ausencia de ciertas referencias sobre la riqueza nacional y provincial, á lo que el doctor Carrasco contestó que dichos datos se encontrarían en la obra definitiva del censo. El señor Lafone Quevedo llamó la atención del doctor Carrasco sobre la necesidad de hacer comparaciones, no tanto en general como en particular, sobre los lugares atacados del mal del bocio, llamado «coto» en el interior; agregó también que convenía hacer referencia en los trabajos generales del censo, á aquel parcial que se levantó en la primera época revolucionaria. Terciaron en el debate los señores Rivarola, Calvo y Jorge. En seguida ocupó la tribuna el señor Lafone Quevedo, quien expuso en resumen el estudio del señor Daniel Barros Grez, sobre la palabra *gaucho.* Terminada esta exposición pasó el doctor Paulino Alfonso á exponer otro estudio del señor Barros Grez titulado *Interpretación de la inscripción prehistórica de la casa pintada del cajón de Tinguiririca.* Luego, á proposición del doctor Zeballos, se nombraron dos comisiones, la una para saludar al general Bartolomé Mitre, compuesta de los señores Alfonso, Lafone Quevedo y

Digitized by Google

Scalabrini, y la otra para hacer igual demostración al doctor Vicente F. López, formada por los señores Jorge, Quiroga y Tobar.

Terminada la orden del día, se levantó la sesión á las 5 p. m.

Sesión del 16 de Abril de 1898

El 16 de Abril de 1898, reunidos los señores congresales en el lugar de costumbre y bajo la presidencia del doctor Estanislao S. Zeballos, se dió lectura al acta de la sesión anterior, la que fué aprobada. Nombróse secretario *ad hoc* al señor Félix F. Outes, por ausencia del señor Clemente L. Fregeiro, hecho lo cual se pasó á la orden del día, haciendo uso de la palabra el señor Lafone Quevedo, quien expuso en resumen su estudio. *La raza pampeana y la raza guaraní en el Río de la Plata durante el siglo XVI.* Dicho estudio fué objetado por el señor Benigno T. Martínez, quien dijo que el idioma *pampa* no es más que un dialecto del araucano, pero no precisó lo que entendía dicho señor por *pampa.* No aceptó la proposición del señor Lafone Quevedo de que en el siglo XVI no había guaraníes en Corrientes, fundándose en interpretaciones de lo que refieren Gaboto, Ramírez, García, etc. También objetó la interpretación de «nariz agujereada», como equivalencia de Timbú. El señor Scalabrini dijo que los guaraníes han ocupado Corrientes y dejado huellas profundas allí; reconoció que había habido grandes mezclas de razas no-guaraníes.

El señor Félix F. Outes no aceptó el calificativo de «nómades» aplicado por el señor Lafone Quevedo á los querandíes, fundándose en los hallazgos de objetos de piedra, etc., que se encuentran en la cuenca del Plata, y que atribuyó él á estos indios, é insistió en considerarlos como semisedentarios.

Ocupó la tribuna en seguida el doctor José Luis Cantilo, quien leyó su estudio sobre *Colonias penales,* el que dió lugar á un largo debate en que tomaron parte los señores Rodríguez del Busto, Scalabrini, Rufino, Rivarola, Arreguine, Jorge, Quiroga, etc. Se votó después el proyecto de declaración del doctor R. Rivarola, el que fué aprobado, con ligeras modificaciones, tal como sigue:

Digitized by Google

El Congreso Científico Latino Americano, sección de ciencias antropológicas y sociológicas:

DECLARA:

1.° Que es conveniente adoptar para el tratamiento de la reincidencia, el sistema de deportación por largo tiempo, como pena accesoria del último delito cometido por el reincidente.

2.° Que sería conducente como medida preventiva, una intervención legal en las informaciones sobre criminalidad que suministra la prensa diaria.

Terminada la orden del día, se levantó la sesión, siendo las 6.30 p. m.

Sesión del 18 de Abril de 1898

El 18 de Abril de 1898, reunidos los señores congresales en el lugar de costumbre y bajo la presidencia del doctor E. S. Zeballos, se dió lectura al acta de la sesión anterior, la que fué aprobada, hecho lo cual se pasó á la orden del día, haciendo uso de la palabra el señor Florencio de Basaldúa, quien leyó su trabajo *Contribución al estudio de la historia y prehistoria de la nación euskalduna*. Objetaron este trabajo los señores Honoré, Otero, Scalabrini, Lafone Quevedo, Martínez, Motta, Carrasco, etc. Acto continuo fué sometido á votación y rechazado el proyecto de declaración presentado por el señor Rodríguez del Busto, que contenía las siguientes proposiciones:

PROYECTO DE DECLARACIÓN

1.° Los pueblos americanos de origen español deben unirse, formando una sola confederación, tanto porque éste es el medio de evitar los peligros de que están amenazados en un porvenir cercano, cuanto porque la unión es un medio de evitar reyertas entre sí por la división del patrimonio.

2.° El título del *Congreso Científico Latino Americano* debería ser *Científico Ibero Americano.*

No habiendo más asunto que tratar, se levantó la sesión á las 6.30 p. m,

Digitized by Google

Sesión del 19 de Abril de 1898

(Diurna)

El 19 de Abril de 1898, reunidos los señores congresales en el lugar de costumbre, y bajo la presidencia del doctor Estanislao S. Zeballos, se dió lectura al acta de la sesión anterior la que fué aprobada, hecho lo cual se pasó á la orden del día, exponiendo el señor adherente por el Ecuador, doctor Carlos R. Tobar, su trabajo titulado *Breves consideraciones sobre la educación*. Luego, el señor S. A. Lafone Quevedo leyó un resumen del estudio *El Patriarca Noé en América* presentado al Congreso por el señor Daniel Barros Grez, adherente por Chile. En seguida el señor Carlos Honoré expuso un trabajo titulado *El Guaraní y los Cua-ità y Tucumbó-Pokingtang — Piedras escritas é hilos anudados*. Ninguno de estos trabajos promovió discusión alguna. Por último, sometióse á la consideración de los señores congresales el proyecto de declaración presentado por el señor adherente por Tucumán, doctor Adán Quiroga, que se refería á la conservación de los monumentos y otros restos prehistóricos de la República Argentina, el que fué aceptado.

PROYECTO DE DECLARACIÓN

1.° Es necesidad de que los gobiernos de América, por disposición de los respectivos poderes legislativos, nacionales y provinciales, adopten prudentes medidas de conservación de las ruinas, panteones y monumentos históricos y arqueológicos de las eras pre y post colombianas.

2.° Las excavaciones de ruinas, de pueblos y panteones americanos no deben ser permitidas sino á instituciones y sociedades científicas, y á particulares que tengan justificada su preparación en el ramo, siempre que los lleven fines de investigación y estudio.

3.° A fin de hacer prácticas estas declaraciones, las ruinas, monumentos y panteones históricos y arqueológicos pre y post colombianos deberán ser declarados de utilidad pública, y aún expropiados en su caso.

4.° Los gobiernos americanos deberán restringir prudentemente la exportación al extranjero de objetos que interesen á nuestra etnología, arqueología é historia; pero darán todas las facilidades para que sean estudiados, copiados, fotografiados, etc.

Digitized by Google

Siendo las 11.30 a. m.,se levantó la sesión,quedando convocados los señores congresales para el mismo día á las 8 p. m.

(Nocturna)

Reunidos los señores congresales á las 8.30 p. m. en el lugar de costumbre, y bajo la presidencia del señor Lafone Quevedo por ausencia de los doctores Zeballos y Jorge, se continuó con la orden del día, tratándose en primer término un proyecto de declaraciones presentado por el señor Víctor Mercante. Este proyecto fué rechazado después de una larga discusión, en la que intervinieron los señores Scalabrini, Rodríguez del Busto, Escalada, Benigno T. Martínez, Motta, Quiroga, Otero, etc. En seguida el doctor Bunge leyó su estudio titulado *La Sociología,* y después el señor Julio Padilla hizo moción para que se publicase el discurso del doctor Carlos R. Tobar, expuesto por su autor en la sesión de la mañana, moción que fué aceptada por unanimidad. El doctor Quiroga lee su trabajo titulado *Monumentos megalíticos de Colalao,* y no habiendo más asuntos que tratar, se levantó la sesión á las 11.30 p. m., quedando así clausuradas las sesiones de la 4.ª sección del Congreso Científico Latino Americano.

Digitized by Google

NÓMINA

DE LOS TRABAJOS PRESENTADOS Á LA 4.ª SECCIÓN DEL CONGRESO CIENTÍFICO LATINO AMERICANO

1. Scalabrini Pedro: *Demostración filológica de los conocimientos de los indios.*

2. Hunneus Gana Jorge: *Noticia histórica sobre el desarrollo del estudio de las ciencias en Chile.*—(El autor no entregó su trabajo).

3. Arreguine Víctor: *El suicidio.* —(El autor no entregó su trabajo).

4. Toscano Julián: *La región calchaquina.*—(Trabajo impreso por su autor).

5. Lehmann Nitsche Roberto: *Apuntes de craneología y antropología.*—(Trabajo impreso por su autor en la «Revista del Museo de La Plata»).

6. Martínez Benigno T.: *Las razas indígenas del Río de la Plata.*—(Su exposición fué ya publicada en el «Boletín del Instituto Geográfico Argentino»).

7. Mercante Víctor: *Programas de enseñanza.*—(Trabajo impreso por su autor).

8. Carrasco Gabriel: *Observaciones sobre el censo de 1895.* —(Innecesaria su publicación por haberse entregado ya á la publicidad la obra general del censo).

9. Barros Grez Daniel: *«Gaucho», origen probable de este nombre y su significación.*

10. Lafone Quevedo Samuel: *La raza pampeana y la raza guaraní en el Río de la Plata durante el siglo XVI.*

11. Cantilo José Luis: *Colonias penales.*—(Trabajo impreso por su autor).

Digitized by Google

12. Basaldúa Florencio: *Contribución al estudio de la historia y prehistoria de la nación euskalduna.*

13. Tobar Carlos: *Breves consideraciones sobre educación.*—(El autor no entregó su trabajo).

14. Honoré Carlos: *El guaraní y cuá-ità y Tucumbó-pokingtang—Piedras escritas é hilos anudados.*

15. Bunge Carlos O.: *La Sociología.*—(Trabajo impreso por su autor).

16. Quiroga Adán: *Los monumentos megalíticos de Colalao.*—(Trabajo impreso por su autor en el «Boletín del Instituto Geográfico Argentino»).

17. Barros Grez Daniel: *Interpretación de la inscripción prehistórica de la casa pintada del cajón de Tinguiririca.*

18. Barros Grez Daniel: *El patriarca Noé en América.*

19. Boggiani Guido: *Lingüística sudamericana.*

20. Piccioni Enrique: *Biologia e scienza giuridica in Italia.*

21. Aguiar Desiderio: *Los Huarpes.*

22. Prince Carlos: *Libros doctrinarios en idiomas y dialectos indicos.*

SAMUEL A. LAFONE QUEVEDO.
Félix F. Outes,
Secretario.

Digitized by Google

Demostración filológica de los conocimientos de los indios

Por PEDRO SCALABRINI

(Resumen)

Señores: A la sombra protectora de la gloriosa bandera azul y blanca, símbolo de libertad, concordia y justicia en el vasto continente latinoamericano, en esta ilustre ciudad de Buenos Aires, representación radiosa del progreso en sus más poderosas manifestaciones, se inauguran hoy los trabajos del primer Congreso Científico Latino Americano, que ama, busca, practica y glorifica la verdad demostrada, bella, útil, simpática, pacífica y relativa, según los tiempos y los lugares. Contando de antemano con la benevolencia de los señores presentes y con el permiso del señor presidente, indicaré el espíritu, el método y los resultados del trabajo que he presentado al Congreso.

Mi exposición será breve, rápida, concisa, de acuerdo con el reglamento que concede á los conferenciantes 15 minutos.

Los conocimientos individuales y colectivos de la triple actividad mana, física, intelectual y moral, pasan por tres períodos sucesivos: 1.° aislados y fragmentarios; 2.° especiales y constituídos; 3.° universales y sistemáticos. El saber de los indios, que conozco personalmente, no ha salido del primer período. Con esta restricción demuestro que los indios poseen conocimientos en veinte y seis ramos del saber humano. Los pobres indios han sido mal apreciados y con frecuencia calumniados por observadores superficiales ó perversos. El propósito de mi trabajo es su rehabilitación en la justa medida al establecer la igualdad de la raza humana por medio de la palabra que exterioriza sus sentimientos, pensamientos y actos. Invoco para estos hermanos menores de la selva impenetrable y de la pampa silenciosa los beneficios de

Digitized by Google

la política positiva que impone á los fuertes, que somos nosotros, la defensa de los débiles, que son los indios, en oposición radical á la política darwinista, que autoriza su exterminio en nombre de una cruel y sanguinaria ley natural.

Los fundadores de nuestra nación así pensaban, como lo prueba el siguiente documento: «Asamblea General Constituyente 1813, sesión del 12 de Marzo. Decreto: La Asamblea General sanciona el decreto expedido por la Junta Provisional Gubernativa de estas Provincias en 1.° de Septiembre de 1811, relativo á la extinción del tributo y además deroga la mita, las encomiendas, el yanaconazgo y el servicio personal de los indios bajo todo respecto y sin exceptuar aún el que prestan á las iglesias y sus párrocos ó ministros, siendo la voluntad de la soberana corporación el que del mismo modo se les haya y tenga á los mencionados indios de todas las Provincias Unidas por hombres perfectamente libres y con igualdad de derechos á todos los demás ciudadanos que la pueblan, debiendo imprimirse y publicarse este soberano decreto en todos los pueblos de las mencionadas provincias, traduciéndose al efecto fielmente en los idiomas guaraní, quichua, y aymará, para la común inteligencia.—Doctor Tomás Valle, presidente; Hipólito Vieytes, secretario.» Las principales causas de malestar ó de destrucción de los indios son, entre otras la naturaleza salvaje, los animales feroces y venenos, las enfermedades, la rapacidad de los blancos, la fácil irritación de las autoridades militares, el excesivo celo de los misioneros protestantes ó católicos y la falta de protección legal. La eliminación de estos males es la obra de los legisladores y hombres de estado que tienen el honor y la responsabilidad de gobernar á los pueblos. Que los indios sienten los más nobles afectos, lo prueban las siguientes preguntas:

Amigo y hermano toba: escucha y contesta: ¿Reconoces y adoras á Dios? heé (sí). ¿Reconoces el poder de la naturaleza? heé. ¿Reconoces y respetas las obras de esta misma naturaleza? heé. ¿Crees en la fraternidad de los hombres? heé. ¿Sabes comprender la fuerza invisible que da los colores á las piedras, las flores á las plantas, la vida á los animales, la razón al hombre? heé. ¿Crees en la virtud del trabajo? heé. ¿Proteges en lo posible los débiles, los niños, los viejos, los enfermos, los perseguidos, los desgraciados? heé. ¿Crees en el progreso que perfecciona todas las cosas? heé. ¿Amas la vida con sus alegrías y dolores, con sus recuerdos y espe-

Digitized by Google

ranzas? heé. ¿Te entristecen las desgracias de tus semejantes, la muerte de un amigo, de un hijo, de un hermano? heé. ¿Respetas y amas á tus padres que te han alimentado y dado buenos consejos? heé. ¿Amas y respetas la autoridad que asegura el orden social? heé. Te agradezco tu contestación afirmativa; yo bien sé que has comprendido mis palabras, que son las palabras de un amigo, de un hermano que aprecia y estima los hijos del Chaco, de los cuales tú eres un digno representante. Toma un poco de caña que alegra el corazón y hace olvidar las penas, toma este puñado de sal que hace agradable la comida, fuma este cigarro cuyo humo es la imagen de la vida. Adiós, amigo toba, hijo de las selvas seculares y misteriosas, de los ríos como mares; adiós,—me contestó, y nos separamos.

Indicado el espíritu, me ocuparé del método. He consultado personalmente indios de todas las edades, sexos y condiciones, viejos, viejas, jóvenes y niños, lindos, feos. sanos enfermos, buenos, malos, y comparando sus contestaciones he hecho lo posible para eliminar los errores y fáciles engaños. Creo que las palabras que consigno son otras tantas fotografías de los conocimientos de los indios. La palabra es el hecho más ideal y representa la completa unión del sujeto y del objeto, porque el conocimiento se puede descomponer en tres elementos: hecho, imagen é idea, representados por la palabra que es la producción más sublime y más humana.

Cada palabra de los indios de mi trabajo es el resultado de un diálogo para explicarles con mímica, saltos, gestos, contorsiones y gritos, según los casos, el significado del vocablo que les pedía. Al respecto he observado: 1.° Que los indios de la misma nación no pronuncian siempre con la misma entonación las mismas palabras; 2.° Que tienen, como los demás pueblos, numerosos sinónimos; 3.° Que los vilelas, chinipis, tobas, matacos, guaraníes ó sus descendientes, aumentan su vocabulario de dos maneras, adoptando voces españolas con pequeñas variaciones ó creando un nombre para cosas ó ideas que aprenden diariamente de otros indios ó cristianos y también por su propia observación y experiencia; 4.° Los diversos idiomas indígenas prueban incontestablemente que son una producción humana, nacional, provincial y aún local, ó para explicarlo con una sola palabra, geográfica, que les da su sello particular; 5.° Son más ó menos iguales en sus formas físicas como en sus aptitudes psíquicas, sus diferencias con

Digitized by Google

las demás razas son de cantidad y no de calidad; 6.° Son, en general, conservadores y resisten activa ó pasivamente cualquier innovación; 7.° Como nosotros, aman, buscan y practican lo útil, lo bello y lo verdadero, dentro de su medio físico, intelectual y moral; 8.° Como todos los seres de la naturaleza, los indios están sometidos á las leyes de la herencia, adaptación y selección, predominando la primera; 9.° Estudiando con imparcialidad filosófica la civilización de los indios, se reconoce que la nuestra, que tanto admiramos, tiene un mismo punto de partida, separada por una más rápida evolución, rasgo especial y característico de la raza blanca; 10.° La mejor manera de educar á los indios es perfeccionar lentamente su actual existencia sin perturbarla con excesivo celo religioso, político y social, como lo han pretendido respetables sacerdotes y estadistas sin éxito apreciable.

Su modo de ser actual está en armonía con su espíritu fuertemente plasmado por la herencia y la tradición, que son las dos fuerzas que se oponen tenazmente á los progresos violentos. Para educar al indio hay que hacerse indio, dirigir sin oprimir su libertad.

Con estas observaciones someto al ilustrado y competente examen del Congreso mi trabajo, titulado: «Demostración filológica de los conocimientos de los indios en geografía, mineralogía, botánica, zoología, meteorología, astronomía, matemáticas, física, química, anatomía, fisiología, higiene, medicina, psicología, moral. estética, derecho, criminalogía, economía política y doméstica, agricultura, industria, comercio, religión, filosofía y gramática.»

El timbre sonoro é impaciente de nuestro simpático presidente me avisa que los 15 minutos han pasado y que debo terminar.

Al agradecer vuestra atención, pídoles órdenes para Corrientes, notable por los variados productos especiales de su fértil suelo, la salubridad de su clima, el carácter hospitalario de sus habitantes, el espíritu justiciero de sus hombres dirigentes, en donde fraternizan todas las razas bajo los auspicios de un gobierno de orden y progreso.

Digitized by Google

Gaucho

(Origen probable de este nombre y su significación)

por DANIEL BARROS GREZ

I

Entre los miles de vocablos pertenecientes á las antiguas lenguas americanas, y radicalmente iguales en la forma, así como de análogo ó idéntico significado al de otras tantas voces de las lenguas del antiguo mundo, especialmente las indoeuropeas, pocos hay que merezcan ser considerados y estudiados con más atención que la palabra *auca*, usada por los Quichuas del Perú y varios otros pueblos situados sobre las vertientes occidentales de los Andes.

Auca, en lengua araucana, significa *altivo, valiente, de espíritu noble, amigo de la libertad y de la independencia,* y por último *rebelde á toda clase de dominación.* Los *Araucanos*, de cuya valentía é indomable carácter dieron tantas pruebas durante la conquista, en que tuvieron que habérselas con guerreros tan osados, tenaces y valientes como los aventureros españoles, se llamaban á sí mismos los *Aucas,* los *Araucas.* En las márgenes del Maule residían los *Promaucas*, valientísima tribu guerrera, que, á pesar de la inferioridad de su civilización, respecto del gran imperio del Perú, pudieron, según nos refiere Garcilaso de la Vega, mantener á raya la ambición de los Incas, invasores de Chile, impidiendo que las conquistas incásicas pasaran al sur de dicho río.

Los Aimaraes empleaban la voz *auca* en análogo sentido; y aun presenta esta lengua la palabra *auquí*, que significa *Señor, noble.*

Digitized by Google

También daban á *auca* el significado de *enemigo*, y aun tenían el verbo *aucasitha* (pelear); en lo que parece haber influído la lengua de los Quichuas, que, siendo ciegos esclavos de los Incas, llamaban *auca* á los *traidores*, esto es, á los *enemigos de la dominación imperial*, y de aquí, á toda clase de *enemigos*. Pero es evidente que hasta en el Perú tuvo la palabra *auca* el significado de *noble, elevado, soldado valiente*, etc., pues existen en quichua las voces *auqui* (señor, noble, grande), *auccac* (soldado, guerrero), *auccai-chapcha* (valiente guerrero), *aucca-pusaric* (capitán), *auccani* (pelear, guerrear), *auccacta-auccamuni* (saquear), *auccai* (guerra), etc.

II

La identidad de forma y de significado del elemento *auc*, radical de *auca* ó *aucca*, con *aug*, radical del latino *augustus*, es evidente. Este último vocablo significa *noble, grande, magnífico, ilustre*, etc., por lo cual es del todo comparable con el americano *auqui* (señor, noble, elevado). Tanto en el latín como en varias otras lenguas indoeuropeas, encontramos palabras que, con la antedicha combinación radical, expresan ideas análogas entre sí, y con las correspondientes voces americanas. Con algunas de estas voces he formado el cuadro sinóptico que va á continuación, en el cual se verá la exacta correspondencia, en forma radical y su significado, de vocablos pertenecientes á lenguas de Europa, Asia y América.

A fin de facilitar la comparación de las voces, coloco éstas unas debajo de otras de manera que se halle en la misma línea vertical el sonido radical gutural, expresado con letra mayúscula.

CUADRO SINÓPTICO DE VOCES CON RADICAL *aug* = *auc* = *auche* =.....

latín.....	**auGustus**	noble, grande, elevado, ilustre
castellano..	**auGusto**	
quichua.....	**auQui**	señor rico, noble
aimará.....	**auQui**	señor, noble
gótico.....	**auHs**	elevado

Digitized by Google

latín	auGeo	aumentar, adelantar, elevar, engrandecer, ensalzar, honrar
alemán	auChe	
gótico	auKa	
sanscrito ...	auJ	prosperar
castellano ..	auGe	elevación en dignidad ó fortuna
quichua	auCCa	insurrecto, traidor, enemigo de la dominación del Inca
aimará	auCa	
araucano	auCa	altivo, bravo, independiente
sanscrito ...	auJas	fuerza
griego	yGies	fuerte, sano, bueno
	ayGe	luz, brillo
quichua	auCCac	soldado
	auCCai-chapcha	valiente guerrero
	auCCai	guerra
	auCCani	guerrear
aimará	auCanitha	tener enemigo
	auCasitha	pelear
	auCasiui	lugar del combate
araucano	auCan	pelear, rebelarse
	auGn	saltar, triscar

Este cuadro pone de manifiesto que la analogía entre los vocablos que lo componen no es casual, sino que obedece á las leyes de natural procedencia etimológica. No se trata de la comparación de dos palabras aisladas; lo que el cuadro presenta es un sonido radical gutural, precedido de dos vocales, que figura de la misma manera en voces pertenecientes á ocho lenguas distintas. Por manera que no es posible negar el parentesco, por ejemplo, del sanscrito *aujas* (fuera) con el americano *auca* (bravo, altivo, etc.); el latino *augustus* (noble, ilustre) con el quichua y aimará *auqui* (señor rico, noble), etc. Podrían aun agregarse á este cuadro otros vocablos como los latinos *auctare* (acrecentar), *auctitare* (ídem, en gran manera), *augmentare* (aumentar), y otros en que se ve el mismo radical sanscrito *auj* (prosperar) y el americano *auquí* (señor rico, esto es, persona en prosperidad).

Digitized by Google

III

Se ve, además, en el cuadro, que la voz *auca* entra en composición; y ya he mencionado á los bravos indios *Prom-aucas*, de las márgenes australes del Maule, y á los indomables *Ar-aucas*. Al pie de los Andes argentinos, cerca del paralelo de Mendoza, residieron los *Naucas;* y en Venezuela existían los *Ar-aucas*, nombre que actualmente lleva uno de los más caudalosos y extensos afluentes de la margen izquierda del Orinoco. En Nueva Granada estaban los famosos *Caucas*, pueblo que con tanto tesón y bravura defendió su independencia, situado sobre las márgenes del río del mismo nombre, que desemboca en el mar de las Antillas.

El valor extraordinario desplegado por los *Caucas*, durante la conquista española, me hace comparar este nombre, en el sentido de atrevido, valiente, rebelde, etc., con el de *Caucaso*, que entraña estas mismas significaciones. Sabido es que con el nombre de *Caucaso* se designó desde muy antiguo, la alta montaña en donde el valiente, el atrevido, el rebelde Prometeo, sufrió el castigo de su sublevación contra Júpiter. El latino *Caucasus* puede descomponerse en $C + auc + asus$. El primer elemento $C = K$, significa *tierra,* pues el nombre de esta buena madre, en la Caldea, la Fodjia y otros pueblos del Asia occidental, era *Ka* ó *Ki*, igual al egipcio *Ky*, cuya inicial gutural está en el griego, *Gé*, el sanscrito *Gaus*, etc., así como en *Cibeles* (la tierra *Cy*, esposa del dios *Belos*,) nombre que en latín se pronunciaba *Ki*, por ser la letra *C* la verdadera *K* de los romanos. (*Cibeles* = *Kybeles*).

El último elemento *asus* del nombre de *Caucasus* es comparado con el ariano *as*, que significa *Ser*, esto es, el divino *Sol,* que es el *Sér* por excelencia. El *Asia* era la Tierra esposa de *Asios* (1), quien, siendo biznieto de Júpiter (dios *Sol*), resulta ser también una especie de *Sol* (2). El Caucaso, en su sentido de tierra (madre tierra) es el Asia, esposa de Asios, y continente de la humanidad

(1) Herodoto, IV, 45.

(2) *Asur*, antiguo *dios Sol*, en Ninive, que dió su nombre á la *Asiria*, se compone de la inicial de *Asios*, y del elemento *ur*, que significaba *fuego*, en Caldea, y que se encuentra en *Belor*, *Belfegor*, *Ormuzd*, etc.

Digitized by Google

representada por el atrevido Prometeo. Luego, si damos al elemento central *auc* los sentidos de sublimado, elevado, alzado, rebelado, que concuerdan con *augusto* y con la idea del mito de Prometeo, tendremos que el nombre de *Caucaso* podría interpretarse: *Tierra elevada hacia el Sol*, (alta montaña), y también *Tierra del rebelado contra el Sol* (Júpiter). En cuanto á la repetición del sonido de la *S*, en *as* + *us*, no es más que el encarecimiento de la idea de la elevación del astro dios.

IV

Volvamos ahora al nombre de *Caucas*, que tenían los Indios del valle y rio del mismo nombre. Marchando hacia el nacimiento de dicho río, encontramos la tribu de los *Cuacas* cuyo nombre, que parece ser una alteración del de *Caucas*, es también el de un numeroso pueblo de las comarcas del bajo Orinoco.

Pero, aun cuando los *Cuacuas* no pertenecieran á la familia de los *Caucas*, es un hecho el que este último nombre se encuentra en una de las principales comarcas de Perú, bajo la forma de *Jauja*. Sólo se ha relajado el sonido fuerte de la *C*, quedando igual la estructura del vocablo.

Por último, marchando hacia el Sur, encontramos el mismo nombre de *Cauca*, en el de *Cauquenes*, que desde tiempo inmemorial tiene la comarca montañosa por donde baja de la cordillera el río Cachapoal.

V

Ahora bien, yo creo haber demostrado, en otro estudio, que los antiguos indios que poblaron á *Cauquenes* pasaron de las Pampas argentinas á Chile, salvando la cordillera de los Andes; y que, lejos de ser originarios de dicha Pampa, procedían de un pueblo venido de las zonas intertropicales, siendo muy posible que el origen de tal emigración estuviera en el valle del *Cauca*.

Estos hechos han sido consignados, allá en los tiempos prehistóricos, por los mismos indios, en las *piedras escritas* que toda-

Digitized by Google

vía se dejan ver diseminadas en los montañosos campos conquistados por ellos. He conseguido interpretar la escritura pictórica de algunas de estas rocas (1), en una de las cuales está relatada la gran batalla que las tribus chilenas invadidas tuvieron que sostener contra los indios invasores venidos de la Argentina. Hállase allí indicado desde la hora en que comenzó el combate, que fué al salir el sol, hasta lo más crudo de la refriega (el mediodía) y el principio de la huida de los chilenos (media tarde), concluyendo con la muerte del jefe de éstos, acaecida al entrarse el sol. Se ve allí hasta el *portezuelo* de la cordillera por donde los invasores pasaron; y no puede haber duda acerca de la derrota de los indios occidentales, pues su nacionalidad se halla perfectamente expresada por medio de figuras, que, aun cuando de una incorrección verdaderamente salvaje, expresan la idea con toda claridad.

VI

Otra de las *piedras escritas* se encuentra en la cumbre del *Cerro Colorado,* distante más de una jornada de la anterior, que se halla situada en el valle denominado *Rapianta,* cerca de la margen izquierda del río Cachapoal. La piedra del *Cerro Colorado* es una especie de altar, en donde se daba culto á la *Madre Tierra,* en el sentido de sepultura, que recibía en su seno á sus hijos muertos, después de haberlos criado y mantenido, cuando vivos, en su regazo. Menciono esta roca por dos razones que hacen á mi propósito: la primera es porque así se comprenderá la importancia numérica de la tribu invasora, que dejó sus monumentos esparcidos en una comarca tan extensa; y la segunda, porque el antedicho adoratorio es una prueba de que los invasores rendían culto á la *Madre Tierra,* culto que es otro motivo más para creerlos originarios del Norte.

(1) Tales interpretaciones han sido comunicadas á la *Société scientifique du Chili,* en diferentes tiempos y sesiones. Quien quiera conocerlas encontrarálas en las *Actas de la Sociedad* correspondientes al tomo 3.°, página 11, 26, 162 y 169, tomo 4.°, entrega 3.ª, página CLI.

Digitized by Google

VII

La tercer *piedra escrita,* que, como la antedicha, es de carácter religioso, se encuentra también al Sur del río Cachapoal. Así como he denominado á las anteriores *Piedra de la Batalla* y *Piedra de la Huaca,* he dado á la de que voy á hablar el nombre de *Piedra del Olimpo,* en razón á los cuatro cuadros distintos que uno de sus costados presenta. Uno de estos cuadros ó grupos de figuras representa la adoración del Sol; otro, la marcha diurna del divino astro, de Oriente á Occidente; y otro, en fin, la reunión de los dioses. Por lo que hace al cuarto grupo, me ha sido imposible encontrarle una aplicación satisfactoria.

Pero entre este grupo, para mí indescifrable, y el de la reunión de dioses, he encontrado una indicación de gran valor etnográfico: es la figura de una gran iguana, alzada sobre sus cuatro patas, con el lomo arqueado y en actitud como de andar. La papada ó especie de bolsa que la iguana de las regiones equinocciales lleva debajo de la barba, se halla en esta figura dibujada tan exagerada como incorrectamente; pero esto mismo pone de manifiesto que la iguana de que se trata es la de las regiones intertropicales, no conocida en esta latitud de las *Piedras escritas de Cauquenes.* Por consiguiente, el escriba indio, así como el pueblo cuyas ideas consignaba aquél en el granito, debían ser originarios de aquellos ardientes países, y, con gran probabilidad, procedentes del gran valle equinoccial del *Cauca,* pues este nombre se encuentra en el de *Cauquen* (Cauquenes), que dieron á la montañosa comarca conquistada.

Verdad es que este nombre se encuentra en otros dos puntos de Chile, á saber: el territorio de *Cauquenes* en el litoral, situado á no gran distancia de la margen Sur del Maule, y el también litoral de *Chilicauquen* (*los caucas de Chile*), que se halla cerca del paralelo del puerto de Quinteros. Pero esto no quiere decir otra cosa sino que los caucas invasores se extendieron hacia uno y otro viento, marchando unas familias para el Norte, hasta pasar el río del Aconcagua, y otras para el Sur, hasta el río Tinguiririca, en cuyo *cajón* se ve una gran inscripción con signos más regulares, en la roca llamada *Casa pintada;* y después hasta el *cajón* del Maule, en donde también aparecen *piedras escritas*, así como además las

Digitized by Google

hay con *pozuelos* en el pintoresco lugar de Vilches, al pie de la Cordillera de Talca, no lejos del río Lircai.

VIII

Es posible que los *caucas* del *cajón* del Maule descendieran por la margen Sur de este río hasta llegar al litoral, dejando su nombre en *Cauquenes;* pero parece más aceptable que del mismo *Cauquenes* de los Andes, poco antes conquistado, se desprendiera una familia ó grupo de *caucas*, para tomar un camino oblicuo, al través del valle central de Chile, hasta llegar al valle de Nilagüe, en el litoral de la actual provincia de Curicó, y de aquí pasara después á la región montañosa por donde corre el riachuelo de San Pedro de Alcántara. Así lo hacen creer las rocas con *pozuelos* calados en ellas, que se encuentran á uno y otro lado de dicho riachuelo, y, sobre todo, una gran imagen del sol, de unos dos metros de radio, que se ve tallada en una gran roca, muy semejante á la esfera de un reloj, situada sobre la margen izquierda del riachuelo y á no gran distancia de la aldea de San Pedro de Alcántara.

Marchando de aquí hacia el Sudoeste por el camino que conduce al puerto de Llico, el viajero llega al llamado *Cajón de los Brujos,* y no podrá dejar de admirar una inmensa roca que atraviesa la quebrada, y que tiene el aspecto de una gigantesca muralla ciclópea, formada de bancos de conglomerado, perfectamente horizontales, y de un metro ó más de altura, siendo ésta la misma (á vista de ojo) en los seis ó siete bancos de que se compone aquel trozo de muro, sobre el cual se ven arbolillos que han nacido y prosperado en sus grietas. Aquella inmensa mole, coronada de una cabellera de vegetación que da á la localidad cierto aspecto lúgubre, corresponde al nombre de *Los Brujos,* que la quebrada tiene. ¿Ha sido, allá en los tiempos prehistóricos, adorada esta roca? No es dable, por ahora, contestar satisfactoriamente á tal pregunta; pero existe en el mismo sitio (unos 60 metros hacia el Sudoeste) otra roca de más de dos metros de diámetro, en cuya cara superior se dejan ver canales talladas á mano, y más ó menos inclinadas, como para que por ellas corriera la sangre de las víctimas degolladas encima. Tanto por la forma de esta piedra como por las canales inclinadas, y por las mil tradiciones fatídicas que

Digitized by Google

he oído relatar á gentes del pueblo, parece que ha servido, allá en lo antiguo, de altar de sacrificio. Al pie de esta piedra se ven otras dos enterradas en el suelo, que parecen haber sido colocadas allí intencionalmente para que sirvieran de gradas, á fin de subir fácilmente sobre la cara superior.

Estas piedras dibujadas y caladas con canaletas y pozuelos, se podría presentar además otros ejemplos, en esas mismas localidades, y que no se dejan ver en los *Buthalmapus* araucanos, ¿no será un indicio del paso de los Caucas, cuya inclinación á cincelar las rocas se manifiesta tan claramente en las *piedras escritas* de Cauquenes? Tanto más aceptable es esta hipótesis, cuanto que las rocas con *pozuelos* se encuentran también en las Pampas argentinas, de donde vinieron los *Caucas*.

El sabio arqueólogo argentino don Florentino Ameghino hace mención, en su interesante obra titulada, según mis recuerdos, *La antigüedad del hombre en el Plata,* de las rocas con *pozuelos* que existen en San Luis y otros puntos.

IX

En consecuencia, podemos deducir de lo dicho anteriormente (fuera de las relaciones lingüísticas de que se ha hablado, y de la emigración hacia el Sur, de los *Caucas* de Nueva Granada), que los *Caucas* de *Cauquenes*, invasores de Chile, en tiempos de que no se tiene noticia, existieron antes en las Pampas argentinas, en donde debieron haber dejado su nombre. Hemos visto antes modificado este nombre, y convertido en *Jauja*, con la relajación del sonido fuerte de la *C*. Esta misma relajación, y aun mayor, se ve en la *G* inicial del nombre de *Gaucho*, que, á mi entender, es el mismo nombre de *Cauca*, desfigurado por la pronunciación. *Cauca* pudo muy bien convertirse en *Jauca, Gauca, Gaucha, Gaucho.* Si esto es así, *Gaucho* significa altivo, de carácter independiente y amigo de la libertad individual.

Quillota, Diciembre 25 de 1897.

Digitized by Google

Digitized by Google

La raza pampeana y la raza guaraní

ó

Los indios del Río de la Plata en el siglo XVI

por SAMUEL A. LAFONE QUEVEDO, M. A.

PARTE PRIMERA

Quiénes eran y quiénes no eran guaraníes ó pampas

I

PRELIMINAR

Ya es tiempo que se empiece á definir la ubicación, etc., de las principales «generaciones» de naturales en nuestro Río de la Plata. La documentación que diariamente está saliendo á luz nos permite interpretar con más acierto las noticias contenidas en los autores que corren impresos, y resolver alguno de los enigmas que han dificultado el estudio de esta interesante materia, tan indispensable, si hemos de conocer á fondo la historia de esta parte de nuestra América.

En mi monografía sobre los chanases, publicada en el tomo XVIII del Boletín del Instituto Geográfico, hice un primer ensayo de ubicar las razas indígenas á propósito de los chanases y su lengua; pero en este trabajo no se hizo más que bosquejar noticias sobre todos estos indios durante los tres siglos más ó menos que duró la dominación española.

Digitized by Google

El estudio de esta materia se ha hecho bastante difícil, porque durante el siglo nuestro los historiadores se han limitado á reconocer sólo dos estirpes de naturales, que, según ellos, tenían que ser ó guaraníes ó araucanos. Como yo niego esta hipótesis, es por este lado que tiene que empezar la discusión.

II

ORIGEN GUARANÍ DE LOS PRIMEROS DATOS ÉTNICOS

Ante todo, al entrar á estudiar la etnología platense, debemos establecer ciertos cánones que nos sirvan de guía, y el primero de ellos tendrá que ser aquel de que los españoles aprendieron lo primero que averiguaron acerca de las gentes que vivían en la cuenca del Plata de boca de Guaraníes ó guaranizantes. Esta verdad se establece con toda facilidad mediante el párrafo aquél de los comentarios de Alvar Núñez Cabeza de Vaca, donde dice:

«Esta generación de los Guaraníes es una gente que se entienden «por su lenguaje todos de las otras generaciones de la provincia». Cap. XVI.

Aquí está la clave de ese guaranismo que se nota en todas las noticias del Río de la Plata y sus naturales; y aunque su fecha sea posterior al año 1541, debe preceder á las otras que corresponden al viaje de Gaboto (1526 á 1530).

En Santa Catalina, ó Puerto de los Patos, en 1526/27 Gaboto recogió los dos cristianos Enrique Montes y Melchor Ramírez, que al vivir entre los Guaraníes de esa región habían aprendido la lengua, y les sirvieron de intérpretes, como también el otro Francisco del Puerto, de la gente de Solís. De la cita de arriba se desprende que con Guaraníes, y con quienes no lo eran, se entendían mediante la lengua de aquéllos, y que á todo se le daría un colorido guaranizante.

Hoy mismo sucede otro tanto. Los indios en las inmediaciones de los Guaraníes y Chiriguanos del Interior se valen del idioma chiriguano para hacerse comprender. El indio aprende la lengua de otros indios con suma facilidad. Yo sostengo y sostendré que aún hoy se habla más Quichua y más Guaraní en la República Argentina que lo que se hablaba antes de la entrada de los españo-

Digitized by Google

les; porque muchas generaciones de naturales dejaron su propio idioma para adoptar el de sus vecinos más favorecidos, cambio al que mucho contribuyeron los mismos misioneros de la Compañía de Jesús.

En una palabra, el Guaraní era el francés del Atlántico, como el Quichua lo era del Pacífico; y si no tenemos siempre presente esta verdad, nos expondremos á errar mucho cuando querramos resolver los problemas de etnología que á cada paso se nos presentan, muy particularmente en los autores modernos que han querido establecer una precisión en los términos á que no se sujetaban los antiguos.

III

EL MISMO NOMBRE EN GUARANÍ NO SIEMPRE INDICA LA MISMA RAZA

Una de las fuentes más prolíficas de error es la costumbre de los Guaraníes de poner á los indios apodos que se relacionan, no con su origen, sino con alguna singularidad étnica que pueden poseer en común dos ó más «generaciones».

Para no ir más lejos, ahí está el nombre *Guaycurú*, aplicado á los indios Caduveos ó Mbayás, á Payaguáes, Tobas Mocovíes y Abipones, y que no significa más que *Indios bravos sarnosos* (1), sin que para lo último sea necesario que lo sean, ni hayan sido, como lo explica el señor Pelleschi en su obra sobre los Matacos: cicatrices muchas y mal curadas bastarían para darles el aspecto de tales sarnosos.

Otro ejemplo no menos curioso es el de los *Guanases,* nombre este que ha sido causa de confundir dos «generaciones» de indios que nada tienen en común. Este descubrimiento se le debe al señor Guido Boggiani, que en sus exploraciones en Matto Grosso y en el Chaco paraguayo, ha logrado descubrir que el apodo *Guaná* ha sido aplicado á los Lenguas-Machicuiz y también á unas tribus de origen Mojo-Mbaure, que se hallan en las inmediaciones del río de Miranda. Los viajeros á la Asunción están cansados de ver á los llamados «*Lenguas*», que son los Guanases

(1) Interpretación ésta á que se adhiere el señor Guido Boggiani.

Digitized by Google

del Chaco paraguayo, y nada tienen que ver, étnica ni lingüísticamente, con los Guaná-Quiniquinaos de Matto Grosso.

Esta confusión ha repercutido en París y Norte América, y ha inducido en error á americanistas de nota. Los Guanases en ningún caso pueden ser Guaycurúes; esto lo ha establecido ya Boggiani.

Los Guaraníes parece que trataban de *Guanases* á ciertos indios con quienes ellos hacían buenas migas, siendo que por lo general estaban peleados con todos sus vecinos.

Lo mismo parece que ha sucedido con los Chanases ó Janases ó Yanases que, como veremos en los capítulos posteriores, se encuentran en las costas del Atlántico, y también en las del Río Paraná, y con visos de que pueden incluirse los Layanás de Matto-Grosso, que á todas luces son Mojo-Mbaures, cosa que no eran los Chanases del Baradero y de Soriano en la Banda Oriental.

Con estas advertencias queda establecido que no porque una tribu deba su nombre á los Guaraníes, pueda incluirse entre las de esta nación; y que identidad de nombre no es por sí prueba de identidad de raza.

IV

LOS «PAMPAS» DEL SIGLO XVI NO SON LOS DEL XVIII

Un error muy grave se inventó á fines del siglo pasado: el de suponer que los Pampas del siglo XVIII eran los mismos étnicamente que los del siglo XVI. El no haber sabido distinguir entre unos y otros, fué causa de que en el nuestro se haya pretendido que los Araucanos llegaban á las puertas de Buenos Aires, y que contribuyeron á destruir la primera ciudad y á poner en peligro la segunda.

¿Dónde consta que los Araucanos merodeaban por la Pampa en los siglos XVI y XVII? Bastaba leer el interesante relato del jesuita inglés Tomás Falkner, que corresponde á mediados del siglo pasado, para convencerse de que toda nuestra falsa etnología nace de una interpretación limitada y errónea del nombre Pampa, que es á todas luces geográfica y no étnica.

Ocurramos al libro de Falkner, Capítulo IV, y allí veremos que él dividía á los habitantes del Sur de nuestra América en Moluches y Puelches.

Digitized by Google

Los Moluches eran aquellos que los españoles llamaban *Aucaes* ó *Araucanos*, como que etimológicamente la voz *Moluche* equivale á la otra, *Auca*, «guerrero». Estos Moluches se extendían á una y otra banda de la Cordillera, desde los confines del Perú hasta el estrecho de Magallanes, y se subdividían en *Picunches*, *Pehuenches* y *Huilliches*.

Los *Picunches* son los del Norte, como lo indica su nombre, y se extienden desde Coquimbo hasta Santiago de Chile. Los de esta banda alcanzan hasta más abajo de Mendoza, y son llamados por los de la otra banda *Puelches* (*orientales*), y por los del Sur, *Picunches* (*Septentrionales*).

Los Pehuenches se extienden desde Valdivia hasta dar con los Picunches en los 35° de latitud.

Los *Huilliches* ó *Moluches meridionales* habitaban entre Valdivia y el Estrecho. Constan de cuatro grandes naciones. La primera alcanza hasta Chiloe y lago Nahuelhuapí, y habla lengua araucana. La segunda son los *Chonos*, que viven en el archipiélago de Chiloe. La tercera son los *Poy-yus* ó *Peyes*, que viven en los 48° y 51°. La cuarta y última se encuentra desde este paralelo hasta el Estrecho y se llama *Key-yus* ó *Keyes*. Estos últimos son los *Vuta Huilliches* ó *Huilliches grandes*, porque superan en cuerpo á los otros llamados *Pichi Huilliches* ó *Chicos*. Los grandes parece que son de otra raza, porque su idioma es una mezcla de *Moluche* y *Tehuelche*, mientras que los demás Huilliches y Pehuenches hablan una sola lengua, la *Araucana*, con pequeñas diferencias de fonética.

Todo esto está muy claro; y en seguida veremos que esta región *Moluche* ó *Araucana*, estaba limitada al Este por otra *Puelche* ó non-Araucana. Seguiré compendiando la relación del Padre Falkner.

Los *Puelches*, ó *Gente oriental*, así llamados por los Chilenos, porque se hallan al levante de ellos, tienen por vecinos á los *Moluches* por el poniente, hasta llegar al Estrecho, que los limitan por ese lado. Por el norte confinan *con los españoles* de *Mendoza*, *San Juan*, *San Luis de la Punta*, *Córdoba* y *Buenos Aires*, y por el Este con el océano.

Los nombres son muchos y varían según la región que ocupan.

Los del Norte se llaman *Taluhet*.

Los del Oeste y Sur, *Diuihet*.

Los del Sudeste, *Chechehet*.

Digitized by Google

Los que se hallan al Sur de éstos, *Tehuelches,* ó sea, en su propia lengua, *Tehuel-Kunny* ó *Gente del Sur.*

Los *Taluhet* tienen á los *Picunches* al Oeste y viven al Este del Primer Desaguadero hasta llegar al lago Guanacache, en jurisdicción de San Juan y San Luis, diseminados en pequeños grupos, casi nunca asentados en un solo lugar. De ellos están también algunos en la jurisdicción de Córdoba y ríos Cuarto, Tercero y Segundo, pero los más han sido destruídos en sus guerras con los otros Puelches y con los Mocovíes, ó se han refugiado entre españoles. Antiguamente había gente de esta nación en la jurisdicción de Buenos Aires en las márgenes de los ríos de Luján, Las Conchas y Matanzas, pero ya han desaparecido. Sus caciques eran *Mugeloop, Alcochoro, Galelian* y *Mayu.*

De esta nación quedaban ya tan pocos en tiempo de Falkner que ni con ayuda de *Picunches, Pehuenches* y *Diuihet* alcanzaban á reunir 500 de pelea para sus malones. «*Esta nación y la de los Diuihet son las conocidas por los españoles con el nombre de Pampas.*»

Esto no puede estar más claro ni más terminante. En la región en que merodeaban los Querandíes, cuando entraron los españoles á la conquista del Río de la Plata, allí coloca el padre Falkner una generación de indios á quienes él da el nombre general de *Puelches,* y particular de *Taluhet* y *Diuihet,* y los españoles el de *Pampas.* Estos indios, ni por su raza, ni por su lengua, podían incluirse entre las naciones de origen *Araucano* ó *Guaraní.*

V

SIGUE LA RELACIÓN DE LOS PUELCHES

Aquí podía haber puesto yo punto final á la compulsa de Falkner, pero es todo tan interesante y tan necesario para conocer la verdadera distribución social de la República Argentina, que me veo obligado á aumentar algunos datos más. Debo expresar aquí que me he servido del original inglés, y que no traduzco sino que extracto. Paso, pues, á dar cuenta de las demás subdivisiones de las Puelches.

Los *Diuihet* parten términos con los *Pehuenches* hacia el Oeste

Digitized by Google

desde los 35° hasta los 38°, y se extienden por los ríos Sanguel, Colorado y Huayque hasta 40 millas de aquel lado de Casuhati hacia el Este. Son nómades como los *Taluhet*, y, como éstos, poco numerosos porque han sido destruídos en sus malones contra los españoles. Unas veces entraban con los Taluhet, otras con los Pehuenches, sin que dejasen también de hacerlo por sola cuenta en las fronteras de Córdoba y Buenos Aires, entre los ríos de Arrecifes y Luján. A los hombres los mataban, á las mujeres y niños los llevaban para cautivos, y al ganado lo arreaban. Los caciques de estos indios eran Concalcac, Pichivele, Yahati y Doenoyal.

Los *Tehuelhet* ó *Diuihet* comen carne de yegua que corren en las pampas entre Mendoza y Buenos Aires. Allí tienen sus encuentros sangrientos con los cristianos, y cuando escapan de éstos suelen también ser atacados por los *Tehuelhet* ó *Chechehet*, si por acaso éstos se hallan en las inmediaciones del Casuhati, del Volcán ó del Tandil.

El país de los *Chechehet*, ó gente del Levante, se halla entre el río Huayque y el Desaguadero Primero, ó Río Colorado, y de ahí al Desaguadero Segundo, ó Río Negro. Son nómades incorregibles, que muchas veces andan por el solo gusto de andar. Son unos infelices que ni pillar caballos pueden, y los que tienen son dados por sus vecinos los Tehuelhet, ó robados de los Pehuenches que por ahí pasan. Es gente sencilla, que no hace mal á nadie, y menos ladrones que los Moluches ó Taluhet. Son muy supersticiosos y están dominados por sus hechiceros.

Esta gente es alta y robusta por lo general, y se parecen á sus vecinos los Tehuelhet; pero su idioma es otro. En paz son mansos, pero en guerra temibles, como saben á su costa los Taluhet y Diuihet. La viruela casi los ha concluído. Los caciques sobrevivientes eran Sejechu y Daychaco.

Los *Tehuelhet* son aquellos que en Europa se llaman *Patagones*. Erróneamente les aplican el nombre de *Tehuelchu*, porque *chu* en lengua de ellos es «país» ó «habitación», mientras que «gente» sería *het*, más al sur *Keny* (1). Los españoles llaman á éstos y á los *Chechehet* serranos ó monterizos. Son tribus de estos indios los *Leuvuches*—Gente del Río, y los *Calille-Het*—Gente Serrana, y entre estos hay *Chulilan—Kenys*,—*Sehuan—Kenys* y *Yacana-Kenys*. Los Moluches llaman á todos éstos, menos á la gente del Río, *Vucha Huilliches*.

(1) *E* francesa.

Digitized by Google

Los *Leuvuches* ocupan ambas márgenes del Río Negro que ellos llaman *Cusu-leuvu* (s=r). Al norte tienen la selva virgen, lagunas y pantanos, y por este lado sólo pueden pasar ó por la cordillera, ó por la costa del mar. Esta gente costa de Tehuelhet y Chechehet, pero el idioma que hablan es el de éstos algo mezclado con el de los Tehuelhet. Se hallan situados entre los Chechehet, por el naciente, y los Pehuenches y Huilliches por el poniente; por el norte tienen á los Diuihet y por el sur á los Tehuelhet. Rodeando el lago Huechun Lauquen llegan á Valdivia en seis días de camino desde Huichin. Esta nación es cabeza de todos los Chechehet y Tehuelhet y sus caciques Cocapol y el hijo de éste Cangapol, son como reyezuelos de los demás. Cuando marchan á la guerra se les juntan los Huilliches y Pehuenches que viven al sur de Valdivia.

Son enemigos de los Picunches, y Taluhet, y se hacen guerra de exterminio unos á otros.

El cacique estaba de paz con los españoles, porque así él y su gente podían sin recelo correr hacienda alzada en las inmensas Pampas de Buenos Aires, *entre las fronteras de Matanzas, Conchas, Magdalena* y la Sierra; razón por la cual no permitía que las otras tribus penetrasen de Luján abajo al objeto de asegurar la paz por el lado del sur.

Así seguían las cosas hasta los años 1738 y 1740. Como se ve, los Chechehet y Tehuelhet, que formaban la nación *Leuvuche*, llegaban hasta las puertas de Buenos Aires, sobre todo después de la muerte de Mayu-Pilqui-Ya, cacique de los Taluhet, que impedía la entrada de Puelches y Picunches.

Muerto aquel cacique, los Taluhet y Picunches atacaron las estancias de los ríos de Areco y Arrecifes, y se llevaron gran botín. Los españoles al mando del Maestre de Campo don Juan de San Martín, como no pudieron alcanzar á los culpables, se desquitaron con otros indios que nada tenían que ver con el malón (cosa que ha sucedido más de una vez en nuestro siglo). Siguieron los españoles haciendo de la suyas. Los indios enfurecidos atacaron Luján, mataron á muchos, cautivaron á otros, y arrearon miles de cabezas de ganado.

San Martín, que no pudo alcanzar á los culpables, se corrió al Volcán y allí destruyó una tropa de Huilliches que estaban de paz. De allí San Martín paso al Salado, á 40 leguas de Buenos Aires, donde estaba poblado Tolmichi-Ya, primo de Cacapol y cacique

Digitized by Google

de una tribu Tehuelhet, que vivía en paz y amistad con los españoles, y lo que es más, con una garantía por escrito del gobernador Salcedo. Con esto y todo fueron atacados y degollados los hombres, las mujeres y chicos fueron cautivados. El hijo mayor del cacique empero había estado afuera con algunos mocetones.

Estos sucesos y traiciones de los españoles hicieron sublevar á todos los indios Puelches y Moluches, que se levantaron en armas contra ellos, desde las fronteras de Córdoba y Santa Fe por toda la cuenca del Plata en una extensión de más de cien leguas, y de tal suerte que los españoles ni sabían donde acudir para la defensa.

Cacapol, cacique de los Tehuelhet, hasta este tiempo había estado de paz con los españoles, pero indignado con lo que se les había hecho á sus amigos los Huilliches, y á sus parientes sin mirar los 70 años que tenía encima, se puso en campaña con *Tehuelhet*.

Huilliches y *Pehuenches*, en número de mil según unos, de 4 mil según otros, y con ellos atacó á Magdalena, á 4 leguas de Buenos Aires, y en 24 horas asolaron 12 leguas del campo flor de esas estancias, matando á los adultos, y llevándose cautivos á las mujeres y niños, y arreando 20 mil cabezas de ganado, fuera de los caballos, etc.

Al fin los españoles hicieron una paz bochornosa, y los Tehuelhet quedaron dueños de la campaña, llevándose la hacienda que querían, y á veces gente también.

Estas naciones ni siembran ni plantan; comen carne de guanaco, liebres y avestruces que allí abundan, y de yegua cuando les toca la suerte. Para conseguir esto son grandes caminadores y llegan hasta el Casuhati, el Volcán, el Tandil, y aun á los campos en las inmediaciones de Buenos Aires, es decir, de 300 á 400 leguas de su propia tierra.

Son nómades como no hay otros; ni la edad ni las enfermedades se lo impiden. Son robustos y de mucha fuerza, de menos color que los demás indios. Son de buena índole, pero veleidosos. Con los Moluches son enemigos y éstos les temen.

Esta larguísima cita tiene por objeto hacer constar cómo hasta mediados del siglo pasado los *Puelches* y *Tehuelches* merodeaban hasta las puertas de Buenos Aires, y se llevaban consigo á los Moluches amigos, Huilliches, Pehuenches, etc., que sin la venia de estos dueños de la Pampa no se hubiesen internado en los *Chacos* de los *Taluhet*, *Diuihet*, *Chechehet* y *Tehuelhet*, en una palabra, de los Puelches.

Digitized by Google

D'Orbigny critica algunas de las noticias de Falkner; pero debemos acordarnos que median cien años entre los dos autores, que los nombres araucanos de tribus y naciones son geográficos, y no de raza, de suerte que Puelches, Huilliches, etc., pueden ser hasta los mismos españoles.

VI

RESUMEN

El Padre Falkner se daba perfecta cuenta de las diferencias que existían entre Araucanos (*Moluches*) y Puelches.

Acerca de los idiomas dice que « los *Tehuelhet* hablan idioma « que no es *el de los otros Puelches*, ni el de los *Moluches* y « esta diferencia no se refiere sólo á las palabras sino también á sus « declinaciones y conjugaciones ».

Da algunos ejemplos :

Voz « Montaña »

En	Moluche	es	*Calel*
»	Tehuelhet	»	*Calille*
»	Puelche	»	*Casu*

Voz « Guanaco »

En	Moluche	es	*Luhuan ó Huauque*
»	Tehuelche	»	*Pichua*

Voz « Agua »

En	Moluche	es	*Co*
»	Tehuelche	»	*Yagip*

Voz « Gente »

En	Moluche	es	*Che*
»	Tehuelche	»	*Keny* (*e* francesa)
»	Puelche	»	*Het*

Digitized by Google

Falkner era inglés, desde luego inclinado á decir mucho en pocas palabras; era jesuita, por lo mismo *the right man in the right place*, es decir, que no era tapón cuadrado en agujero redondo; y por último, había estado 40 años en los lugares que describe. Su relación es magistral y ha debido tenerse en cuenta cuando se ha discutido la naturaleza de los Querandíes.

Está claro como la luz del día que Falkner coloca á las naciones Puelches (entre las que él incluye á la que nosotros llamamos Tehuelche) en la vasta región encerrada entre el río Segundo de Córdoba al Norte y el Estrecho de Magallanes al Sur, y entre las faldas de la Cordillera al Oeste y el Océano Atlántico y Río de la Plata al Este.

Cuando los españoles y las pestes empezaron á dar cuenta de estos pobres indios recién ocurrieron los Puelches á hacer alianzas con los Moluches ó Araucanos, y éstos, que al principio sólo entraron para ayudar á los Puelches contra el enemigo común, después de mediados del siglo pasado empezaron á quedarse y á merodear por cuenta propia. Esta hipótesis no excluye la otra de que muchos restos de tribus Puelches quedarían absorbidas en las de sus aliados más afortunados, sin que tampoco deje de haber aun restos de estos indios, que se distinguen por su idioma, rasgos físicos, etc., como sucede con los Puelches, llamados *Guenaken* por Moreno y que viven con los Manzaneros.

Aquí debo observar que los tales Guenaken llaman *Pechua* al guanaco, que según Falkner, sería el nombre entre los Tehuelhet de que escribe él; mientras que *Na* es la palabra usada hoy por los Tehuelches del sur. Otro tanto puede asegurarse de la palabra con que nombran el agua. que es *Yag'ep;* porque en el Tehuelche de hoy ella sería *Le-é.* Estos datos los he recogido yo mismo de la boca de indios Manzaneros, que se hallaban en el Museo de la Plata, huéspedes del doctor Moreno; estos vocabularios á su tiempo servirán de base para un trabajo que se publicará en la Revista de ese Museo.

Se ve, pues, que aun ahora subsiste la alianza entre Puelches y Araucanos de que habla Falkner, y que éstos sólo pudieron ser Pampas porque aquéllos los convidaron á hermanarse con ellos y porque si enemigos habían sido unos de otros, peores enemigos eran los cristianos de ambos.

Resulta, pues, que el Padre Falkner colocaba entre Guaraníes y Araucanos una generacion de indios á que d'Orbigny aplica el

Digitized by Google

nombre de Pampeanos, gente hercúlea, y de habla propia, entre los que incluye á los Puelches del buen Padre, atribuyéndoles la misma lengua que dice Falkner es la de sus Tehuelhet del Norte.

Estos Puelches, como todos los Pampeanos, eran nómades y se extendían en sus correrías desde el Segundo, fronteras de Mocovi-Guaycurúes hasta el Estrecho, y es de suponer que toda nación nómade alta y robusta fuese de esta gran familia; porque, dados los límites que les asigna Falkner, no hay dónde meter á los Querandíes, si la consideramos como raza non-Puelche; porque de no ser de esta estirpe, tendríamos una nación parecida en todos sus rasgos étnicos á los Puelches y Guaycurúes y sin embargo distinta de ellos, cosa que habría que probar. Por otra parte, están la tradición que habla de Querandíes convertidos en Puelches-Pampeanos (no necesariamente Araucanos), y Falkner, de otros absorbidos por los españoles, que serían los Querandíes de las encomiendas.

No se comprende cómo se haya podido abrir discusión sobre la procedencia étnica de tales Querandíes sin primero refutar todo lo que escribió Falkner. Este autor nos ha impuesto de lo que eran las naciones nómades que se extendían desde el río Segundo hasta el Estrecho, y d'Orbigny las ha clasificado con sus razas Guaycurúes, fundándose en los rasgos físicoétnicos de unas y otras. ¿Cómo era posible que fuesen Guaraníes, nación eminentemente sedentaria, y la más civilizada de cuantas se conocen en la parte oriental de nuestra América? D'Orbigny, que distinguía entre las lenguas de los Chaco-Guaycurúes y las de los Puelche-Tehuelches, sin embargo los clasificó á todos como de una gran familia á que dió el nombre de Pampeana, y nosotros estamos obligados á reconocer la exactitud de esta clasificación, porque Trelles se hizo cargo de probar que no eran Araucanos y nadie ha probado que fueran Guaraníes; mientras que con Falkner, y sin él las noticias de los descubridores nos obligan á creer que los Querandíes eran Pampeanos, probablemente Puelches, y un eslabón entre Tehuelches y Mocovíes. La única prueba que falta es la del idioma, pero así también se ha dicho que los Chanases eran Guaraníes, y hoy se sabe que por su lengua al menos no lo eran. Yo doy más importancia á los rasgos físicos que al idioma, para los efectos de la clasificación de razas.

¿Cuántos de los que han escrito en nuestro siglo sobre este tema se han hecho cargo de que los protagonistas en la Pampa antes de

Digitized by Google

mediados del siglo pasado eran hermanos, no de los Araucanos, sino de los Tehuelches ó Patagones?

De aquí resultan todos los errores; todo lo que no es Araucano quieren que sea Guaraní ó Quichua. Desgraciadamente, Azara y de Angelis han sido los propagadores de la mala interpretación y hoy costará desimpresionar á los que se han embarcado con ellos en tan errónea apreciación. Con razón me escribe un explorador de nota:

« Este Azara es un terrible autor: parece haber escrito su obra « con el propósito de producir confusiones y hacer descarrilar por « completo á los que la consultan. »

No es exagerado este juicio. Yo acepto los datos porque lo creo observador exacto y de buena fe, pero sus apreciaciones deben recibirse *cum grano salis*. Como buen español, despreciaba á los indios, y sólo así se comprende que su compañero Cerviño haya podido clasificar como *Lengua* un vocabulario á todas luces *Payaguá*, cosa que ellos mejor que nadie podían saber al dedillo, puesto que hace siglos que los Payaguáes están y estaban poblados á las puertas de la Asunción. Ahí está ese otro mito de Azara que los Guaycurúes eran una nación que se acababa, cuando ni hay nación Guaycurú, ni se está por acabar. Hablar de Guaycurúes es como nombrar á los indo-europeos, unos y otros son grupos de naciones de una sola estirpe. Los misioneros de los siglos pasados bien claro lo dicen.

VII

EN QUE SE DESAUTORIZAN LAS APRECIACIONES DE AZARA Y SE ADOPTA LA CLASIFICACIÓN DE D'ORBIGNY

Bien se dijo «Azara es un terrible autor». Veamos si tiene razón quien tal cosa escribió.

Se trata de los Guaraníes, y me permitiré reproducir dos parrafillos que darán á conocer el criterio con que procedía este autor, tan afamado entre nosotros que me expongo á ser rechazado *in limine* únicamente porque me aparto de tan autorizada fuente.

He aquí las citas pecadoras:

54. « Aunque diga Schmidel capítulo 13, que los Guaraníes son

Digitized by Google

« altos y grandes, y Ruy Díaz, libro 2, capítulo 6, que los Timbúes « eran agigantados, ambos autores se equivocan, puesto que en « esto no pudieron diferenciarse los pueblos de que hablan del « resto de su nación, cuya estatura seguramente es más de dos « pulgadas inferior á la española.

55. « Schmidel, capítulo 13, dice de un pueblo Guaraní, que los « varones embutían en la nariz, estrellitas de piedra blanca ó azul; « en capítulo 16, que llevaban piedrezuelas cerca de la nariz, y en « el capítulo 17, que las llevaban junto á la nariz; Ruy Díaz, libro 1, « capítulo 4, pone á los mismos una piedrecilla azul ó verde en « cada falda de la nariz. Pero yo no les creo fundado en la am- « bigüedad con que se explican, en que no advirtieron tal adorno « en muchos otros pueblos guaraníes que vieron, ni le usan hoy los « guaraníes silvestres. y en que no he visto, más bien dudo, haya « tales piedras por allí. Aunque nadie haya dicho que tuviesen « por insignia viril el Barboto citado número 13, yo creo que la « usaban; porque los usan los hoy silvestres; y es de goma transpa- « rente, largo medio palmo, del grueso de una pluma de escribir, « con una travesía ó muletilla en la cabeza para que no se salga « del agujero del labio.» Tomo 1. páginas 183 y 184.

Analicemos. Azara primero inventa que Schmidel diga en su capítulo 13, que los Guaraníes son altos y grandes. Está hablando de Timbúes, que no se ha probado que sean Guaraníes. En seguida desmiente tanto á Schmidel como á Ruy Díaz, no sólo en en cuanto al alto de estos Indios, sino también por aquello de las pedrezuelas en las narices, sin fijarse que precisamente *Timbú* quiere decir *nariz horadada.* Raciocinando así no hay cosa que no se pueda probar.

La verdad es que Schmidel y Ruy Díaz estaban en lo cierto al describir lo que vieron; y las razones invocadas por Azara nos prueban que ni los Timbúes ni los Querandíes podían ser Guaraníes. Mientras tanto las expresiones de Azara han descarrilado la etnología platense durante cien años, y sus efectos aun se hacen sentir.

Puede asegurarse como axioma que indios altos, hercúleos, nómades y y de tez más ó menos oscura, entre el paralelo 22° de latitud sur y el Estrecho de Magallanes, no pueden ser, ni Araucanos, ni Guaraníes de raza, sino que tienen que ser clasificados entre los Pampeanos de d'Orbigny, único que ha abordado el problema de una manera científica. Esto no quiere decir que no haya

Digitized by Google

reproducido errores y que no haya incurrido en ellos por propia cuenta; pero él ha señalado con caracteres indelebles esa raza del Medio ó Pampeana que no es ni Guaraní ni Araucana. Sus rasgos generales son estos:

« Tez oscura aceitunada.

« Talle, muchas veces muy altos.

« Frente, arqueada y parada *(bombé non fuyant)*.

« Ojos, horizontales, á veces levantados en el ángulo exterior.» (*L'Homme Américain,* título II, página 5.)

Para los rasgos particulares véase la Parte Tercera, Capítulo II.

VIII

ENUMERACIÓN DE LAS NACIONES DEL MEDIO QUE NO SON NI GUARANÍES NI ARAUCANAS

En los capítulos anteriores se ha demostrado que entre la raza Guaraní del Atlántico y la Andina del Pacífico, en la que se incluye la Araucana, existía y existe aun una serie de naciones que no pueden incluirse ni en la primera ni en la segunda agrupación, cuadrándoles perfectamente la clasificación que hace de ellas Alcides d'Orbigny en su Tratado sobre «El Hombre Americano».

Hubiese bastado reproducir lo que este autor dice, sin más comentario, si sólo se tratase ahora de las naciones que él enumera; pero es el caso que él se limita á lo que existía en su tiempo, mientras que nosotros tenemos que estudiar una serie de *generaciones* que han desaparecido, ó que hoy se conocen bajo otros nombres; y por lo que respecta á algunas naciones, como por ejemplo las Mataco-Mataguayas, hay que corregir confusiones y errores serios (1).

Como se verá en el cuadro que doy más abajo, divido la raza Pampeano Argentina en cuatro grandes grupos.

El primero inciuye todo lo que es reconocidamente Guaycurú, y dos secciones en duda la una, la Mataca, por su idioma, la otra,

(1) Como por ejemplo el de confundir á los Mataguayos con los Charrúas, Guanases y Vilelas, etc. *L'Homme Americain*, título II, página 104,

Digitized by Google

la Charrúa, porque no sabemos cuál era la lengua que hablaba; pero todos estos indios participan de los mismos rasgos físicomorales.

El segundo grupo se limita á unas naciones de indios muy interesantes llamados Lenguas, y que hoy ocupan el lugar de los Agaces y Payaguáes en el Chaco Paraguayo. Sobre estos Indios se han escrito muchas cosas por Azara y otros qne carecen de fundamento.

Su lengua, sus usos y costumbres se estudian hoy *in situ* por el viajero Guido Boggiani. Por sus rasgos físicomorales estos indios pertenecen á la raza Pampeana de d'Orbigny, pero el idioma es propio de ellos, y no se parece á ninguno de los otros conocidos. Boggiani en una reciente carta sugiere la posibilidad de parentesco lingüístico entre este grupo y el tercero que viene en seguida (1).

El tercero, que yo llamo del Litoral, incluye todas esas naciones que describen los conquistadores y autores del siglo XVI desde Buenos Aires hasta la confluencia del Río Paraguay. Aunque se hallan reunidos en un solo grupo, no qniere esto decir que sean todos de una sola lengua, antes al contrario sospecho que puedan ser de dos ó más.

El cuarto grupo es en realidad el Pampa-Patagón, que antiguamente ocupaba la región que se apropiaron después los Pampa-Araucanos; y entre estos Pampa-Patagones he creído deber poner á los famosos Querandíes, por las razones que en su lugar se detallarán. Las otras naciones son las que nombra Falkner, de las que se ha tratado largamente en la primera parte, no porque figuren en la época á que se limita esta monografía, sino porque había que establecer que los Pampas de hoy no eran los Pampas de ayer, étnicamente hablando, para probar que los Querandíes no estaban obligados á ser ni Araucanos, ni Guaraníes, ni Guaycurúes, sino que, por todo lo que sabemos acerca de ellos, les convenía más bien la clasificación Patagónica.

Como se ve de estas observaciones preliminares, el grupo tercero es el que presenta más duda en cuanto á la clasificación lingüística; pero por lo que respecta á la étnica no cabe trepidación alguna, porque todos sus rasgos físicomorales corresponden á la raza Pampeana y no á la Guaraní.

Con estas advertencias paso á dar el cuadro sinóptico de la raza Pampeana según yo lo comprendo:

(1) Véase la nota al pie del capítulo.

Digitized by Google

RAZA PAMPEANA

1. *Rama Guaycurú*

1. Mbayá ó Caduveo ó Guaycurú.
2. Payaguá y Agace.
3. Toba.
4. Mbocoví.
5. Yapitalagá ó Pilagá.
6. Abipona y Callagáe.
7. Mataca-Mataguaya, con sus dialectos Vejoz, Nocten, Choroti (?).
8. Charrúa y Yaró (?), y tal vez los Mocoretáes (1).

2. *Rama Enimagá ó Lengua* (2).

9. Lengua (de Aguirre).
10. Enimagá » »
11. Machicuí de Aguirre y Demersay, y los Angaité, Sanapaná y Sapuchí de Boggiani.

3. *Rama del Litoral*

12. Quiloazas (Gulgaises?) y Calchines (1).
13. Mbeguáe (1).
14. Machkuerendas (1).
15. Mepenes (1).
16. Chaná.
17. Coronda (1).
18. Timbú (1).
19. Caracará (1).

4. *Rama Pampa-Patagona*

20. Querandí (?) (1).
21. Taluhet.
22. Diuihet.
23. Chechehet.
24. Tehuelhet ó Tehuel-keni

(1) Idioma desconocido.
(2) Véase nota anterior.

Digitized by Google

IX

ALGUNAS OBSERVACIONES SOBRE EL CUADRO ÉTNICO. — LOS CHARRÚAS Y RAMA DEL LITORAL

De su peso se cae que en el cuadro antecedente hay tres puntos vulnerables: el de los Charrúas en la Rama Guaycurú; toda la Rama del Litoral; y el de los Querandíes en la Rama Pampa-Patagona. Conviene, pues, enunciar aquí ciertas razones especialísimas que me han inducido á establecer así la clasificación aludida.

Es indudable que la nación de los Charrúas, por sus rasgos étnico-físico-morales, debe incluirse entre las demás de la Rama Guaycurú. Techo los compara, como ya se ha visto (1), y si nos hubiesen conservado algo de la lengua, no hubiese quedado lugar á duda. Las apreciaciones generales de Azara y otros, nos prueban que era lengua narigal, gutural y difícil, precisamente como lo son las del tipo Chaco-Guaycurú; y Hervás, el autor más competente en la materia, que habló y se carteó con misioneros que habían andado entre Charrúas, nos hace comprender que no se trata de ninguna aproximación al Guaraní.

Para mí, la costumbre de cortarse articulaciones de los dedos en señal de duelo, siendo, como era, de la mujer, y no del hombre (2), en nada afecta á los Charrúas. Esta señal de luto lo era también de las mujeres Timbúes, según nos lo cuenta Luis Ramírez (3). La costumbre del *tatuaje* entre las mujeres, es muy de la raza Guaycurú. Pero es esa fiereza y ferocidad innata en los Charrúas, que reaparece en las naciones de tipo Chaco-Guaycurú, que más pesa conmigo para que los incluya en esta Rama. Por lo que dice Schmidel, los Charrúas tomaron parte en el primer sitio de Buenos Aires, en 1535 ó 36, y como los encontramos más tarde en Entre Ríos, está claro que merodeaban en la tierra firme del Río de la Plata por todas partes, y desde luego pudieron ser nación desplegada de las otras de Raza Guaycurú.

Por lo que respecta á la Rama del Litoral, tengo mis dudas

(1) Techo, Lib. IV, Cap. I.
(2) Ver Azara. Hist. del Par., t. I, p. 157.
(3) Madero, Puerto Bs. As., p. 342.

Digitized by Google

acerca de la unidad de la lengua, lo que implicaría diferencias también parciales.

Por supuesto, no hay que dar importancia alguna á lo que dice Azara en su párrafo 51 (1), quien con su lógica acostumbrada da por probado que Timbúes, Quiloazas, Corondas, etc., eran indios Guaraníes del Paraguay; y peor, acusa á Schmidel de llamar *Macuarendass* (?) á los Quiloazas, lo que no es cierto; y si vamos á identificar, más verosímil es que los tales Quiloazas sean los *Gulgaises* del famoso alemán.

Schmidel, en su capítulo VI, llama á los Charrúas *Zechurúas*, y en el XI dice que fueron *Carendies*, *Barenis*, *Zechurúas*, *Zechenais Diembus* (2) los que atacaron la naciente ciudad de Buenos Aires. Los *Zechenais Ziembús* son los *Chanás Timbúes;* pero los únicos Guaraníes son los *Barenis*, del texto original del estraubigense.

Azara no supo, sin duda, que es costumbre de los autores viejos enredarse en la redacción. Así, cuando Schmidel cuenta en su capítulo XVI que «*buscamos otro río que se llamaba Paraguay*», con riberas pobladas de Carios, sólo quiere decir que ese fuera el objeto del viaje, cuyos pormenores recién entra á detallar después. Los Timbúes, Corondas y Gulgaises (Quiloazas) (?) deben clasificarse juntos. De ellos se pasa á los *Machkuerendas* (que para mí son los Mbocoretáes), á los *Zchemiaisch* y á los Mepenes. Los *Zchemiaisch*, á lo que se ve, son los *Barrigudos* de Oviedo (3), indios pequeños y gordos, en ambos autores. Los *Machkuerendas* y *Mepenes* de aquél son los *Mocoretáes* y *Mepeos* de este autor (3): vivían, según los dos, en la margen oriental del Paraná, y Oviedo separa los unos de los otros por la isla de las Garzas en Corrientes. Todos estos indios eran cazadores y pescadores, y los Mocoretáes tenían galpones hermosos de esteras. La raíz *pe* significa estera ó empleita, y, sin duda, de ella se deriva el nombre *Mepén*. En *Mocoretá* yo advierto la raíz *Mbo* — mano — y *hetá* ó *etá* — cercenado — «que le falta»: sin duda un apodo de gente que se cortaba los dedos, como los Charrúas y algunos Timbúes. Los *Mocoretáes*, enemigos de los Mepenes, sospecho yo sean del mismo origen que los Charrúas. Los encontramos en la tierra firme

(1) Hist. del Par., t I, p. 181.
(2) Ed. de 1889, impresa del M. S. original.
(3) Lib. XXIII, Cap. XII.

Digitized by Google

de Santa Fe, más ó menos en el paralelo 29, según el planisferio de Gaboto.

El Padre Techo distingue perfectamente entre Charrúas, Yaroses, Guenoas y Mbeguáes, justamente en la región de Entre Ríos y Corrientes, y al no nombrar á indios tan famosos como los Mocoretáes, parece que se reconoce que éste sólo era un apodo aplicado por Guaraníes á nación extraña, que se distinguía por sus costumbres (1).

Esto en cuanto á Mocoretaes y Mepenes, que tal vez representen una ó dos «*generaciones*» diferentes de las otras, Chaná-Mbeguáes y Chaná-Timbúes, las que, según Oviedo, eran una sola por su lengua.

Ahora por lo que respecta á los Mbeguáes y otras naciones que yo he incluído en mi Rama del Litoral, sin detallar nombres, como Lajaes (que son Mbeguáes), Yotos Serebes, Llosumbes, etc., etc., y que se hallan en el famoso Auto de Encomienda de Juan de Garay (2), del año 1582, el señor Boggiani acaba de sugerir una curiosísima coincidencia: me dice en una carta que todos esos nombres de caciques terminados en *en*, se parecen á voces de lengua Machicuy, la de los «Lenguas» ó «Guanás» del Chaco Paraguayo, y se espera que él complete su vocabulario para someter todos estos apellidos á un riguroso examen, del que puede resultar que los Mbeguáes, y algunas otras de las naciones afines, como Timbúes, Carcaráes, etc., y aún Mepenes, pertenezcan á la Rama Machicuy ó Enimagá (3), lo que sería toda una revelación.

Enimagá es un tema plural y se forma de *Enimá*, que á mí me suena á *Meguá*. Esta *g* responde al fonetismo castellano, que no puede reproducir el sonido *uá* ó *wa*, sonido que en nuestra América continuamente se trueca en *ma*.

Pedro de Angelis en una nota al vocabulario dejado por Cerviño como *Lengua*, y que en realidad es Payaguá, dice que el padre Rada, en una Relación del año 1664, llama *Neénguás* á los indios que para los españoles eran *Lenguas*.

Sabemos lo que era la lengua Chaná, y vemos que se habla de indios Chanases, Timbúes y Mbeguáes, como de Chana-Mbeguáes y Chana-Timbúes, estas dos agrupaciones que hablaban

(1) Lib. VII, cap. 35, año 1626.

(2) Trelles. — Reg. Est. de Buenos Aires 1862, p. 92.

(3) No hay que confundir Machicuys con Enimagás.

Digitized by Google

una sola lengua; puede resultar, pues, que más tarde haya que modificar mi Cuadro, llevando á los Mbeguáes, etc., á que formen parte con los Lengua-Enimagás, y á los Mocoretáes á que formen un nuevo grupo con los Charrúas; quedando los Chanaes, Timbúes, Corondas, Quiloazas, etc., como de la Rama del Litoral, como que se les supone una sola lengua.

Esta postergación de una clasificación definitiva, ó mejor dicho, sugestión de una provisoria, en nada perjudica mi argumento. Mi tesis principal tiene por objeto probar que la raza y lengua Guaraníes no se pueden confundir con las otras: en esta parte nada de provisorio tiene la separación que hago de «generaciones»; porque, como se verá en la parte tercera, son terminantes las diferencias que hacen notar todos los autores; y digo y repito que cuando hablan de lenguas *diferentes*. puede asegurarse que es únicamente en comparación con la Guaraní, que tenían de pauta para todo, y les servía en la mayor parte de sus tratos con los demás indios. No eran capaces los que escribían, de juzgar si la tribu tal hablaba Chaná y la tribu cual Vilela; pero en el acto podrían darse cuenta de si era ó no Guaraní; y por eso es que tanto ponderan la diferencia entre este idioma y todos los demás. Para el que no aborda el lado científico de la cosa, las diferencias lingüísticas son materia de fastidio.

X

LOS QUERANDÍES

Me falta que tratar de los famosos Querandíes, indios que han motivado tantas discusiones; el problema aún hoy no está resuelto. Lo único seguro es que no eran Guaraníes, porque no hay autor contemporáneo que lo asegure, y porque sus rasgos físicos y lo que se deduce de Techo en cuanto á su idioma, indican otra cosa. Eran nómadas por excelencia, hombres grandes, hercúleos, corredores, comedores de caza y pesca, y merodeaban desde Buenos Aires hasta la sierra de Córdoba, y para el Norte hasta la región de Santa Fe; está claro, pues, que corresponden á la raza Pampeana de d'Orbigny, y sólo queda en duda si se deben incluir en-

Digitized by Google

tre los del Norte ó los del Sur, es decir, sí deberían ser, digamos, Abipones ó Puelches (de d'Orbigny y Falkner).

Antes de estudiar bien lo que dice Falkner de su raza Puelche, me inclinaba á incluir á los Querandíes entre los Pampeanos del Norte; mas en vista de que el P. Jesuita hace llegar á estos indios hasta el mismo río Segundo y frontera de los Mbocovíes, no hay razón para que no se admita la hipótesis de que eran Pampeanos del Sur, es decir, los Puelche-Taluhet de Falkner, á que se daba el nombre de Pampas, común entre ellos y las Diuihet, antes de que los Araucanos, en el siglo pasado, entrasen á ocupar su lugar.

Teniendo en cuenta, pues:

1.° Que los Querandíes por sus rasgos físico morales pertenecen étnicamente á la raza Pampeana de d'Orbigny;

2.° Que por ser nómades en grado superior á los de tipo Chaco-Guaycurú, ó Pampeano del Norte, parecen tener más afinidades con los Pampa-Puelches, ó Pampeanos del Sur;

3.° Que por lo que cuentan los primeros descubridores del Río de la Plata, los Querandíes en sus correrías pasaban travesías hasta de ocho jornadas sin agua, lo que hace comprender que llegaban, no sólo hasta las sierras de San Luis y Córdoba, sino también hasta el mismo pie de la Cordillera, y por ser ésta precisamente la región que recorrían los Puelches-Taluhet de Falkner (que dice él eran los Pampas), es verosímil que los Querandíes de la conquista sean estos indios que describe y ubica el Padre Jesuita;

4.° Que sabemos que algunos Querandíes se corrieron hacia Santa Fe y fueron encomendados, siendo tradición que otros se retiraron hacia la Pampa, justamente lo que dice Falkner sucediera con sus Puelche-Taluhet.

5.° Finalmente, que algún fundamento puede concedérsele á la tradición arraigada de que los Querandíes se retiraron hacia la Pampa y se convirtieron en Pampas, Puelches y más tarde en Araucanos, siguiendo la superposición de razas operada en la misma Pampa, sobre todo desde el tiempo de Falkner (1727-1767) hasta nuestros días.

Por todas estas razones me inclino á creer que los indios Querandíes pertenecían á la raza Pampeana del Sud, la Puelche-Patagona de Falkner, Sección Taluhet, y que su lengua era parecida á la de los Puelche-Guenaken de Moreno, Cox, d'Orbigny y otros.

Como se ve, siendo los Querandíes *Puelche-Taluhet*, están tan

Digitized by Google

distantes de ser Araucanos como de ser Guaraníes, y étnicamente muy inmediatos á los Chaco-Guaycurúes.

Que en el idioma no se noten *por ahora* mayores analogías, poco significa; porque ahí están los Mataco-Mataguayos que étnicamente son Chaco-Guaycurúes, pero no así lingüísticamente.

El Patagón legítimo y el Puelche Patagón ó Tehuelhet del Norte, se diferencian bastante en su lengua.

El mestizaje con otras razas, la facilidad con que un indio aprende el idioma de otros, y las sustituciones *mortis causa*, mucho han influido para que se produzcan estas diferencias; los estudios que se están haciendo, empero, pueden desvanecer muchas de ellas.

Que algunos Querandíes, de los catequizados por los moradores de las islas, hayan seguido á éstos en su sumisión á los españoles, nada de extraño tiene, y su sujeción iba hasta por ahí no más. Un Querandí entre 1530 y 1580, pudo aprender á sembrar, y, sin embargo, ser cierto que entre 1527 y 1535 no lo hacía. Aparte de esto tenían como rescatar maíz con pieles y aún revenderlo á españoles.

Por lo que respecta á las palabras *pueblo* y *casas*, sería bueno acudir al original alemán.

De que los *Paraderos* encontrados en la provincia de Buenos Aires pertenezcan á los Querandíes, no se ha presentado la menor prueba. Se ha supuesto *a priori*, que unos á otros se corresponden, y de ahí se ha argumentado circularmente que porque los indios Querandíes tenían en qué moler maíz, lo sembraban; y que porque lo sembraban tenían necesidad de tener morteros; desde luego los paraderos son de los Querandíes, y están en error todos los autores contemporáneos.

Luis Ramírez en su famosa carta dice que:

« Los *Carcarais* y *Timbúes* siembran *abatí* (maíz) y calabazas y habas, y todas las demás naciones no siembran, y su mantenimiento es carne y pescado.» Madero.—Puerto de Buenos Aires, p. 340.

Diego García, en su memoria, también aumenta estos datos, acerca de los mismos indios y otros:

« E otros que están (.....) que se llaman Janaes (Tambúes),
« éstos todos comen (abites) é carne é pescado; é de la otra parte
« del Río está otra generación qne se llaman los Caracaraes; é
« más atrás dellos está otra generación muy grande que se llaman

Digitized by Google

« los Karandíes; é otros más adelante hay, otros que se llaman los « Atambúes: de todas estas generaciones son amigos, é están jun- « tos, é hacense (buena) compañía, é éstos comen abatís é carne é « pescado »—Ibid., ps. 358 y 9. La redacción es bastante confusa.

¿Por qué no han podido ser estos indios los dueños de los paraderos? En todo caso hay que probar que ellos no tengan la preferencia de ser considerados como tales.

Me acorto al pensar que tengo que separarme de las opiniones de Trelles, Burmeister, Moreno, Ameghino, Zeballos, Lista y tantos otros; pero me acuerdo que ellos han tratado el problema fundados en otras condiciones, cuando se suponía que el dilema estaba colocado entre el Araucano y el Guaraní. Yo también en aquel tiempo hubiese opinado como alguno de ellos, y, probablemente, con Trelles; pero hoy sería necesario que nuevamente declarasen su opinión, teniendo en vista la nueva estirpe que se ha metido de por medio, y que tan radicalmente cambia las condiciones del problema. Por desgracia, faltan tres hombres que hubiesen arrojado mucha luz sobre este punto, llegado el momento de reabrirse la discusión: Trelles, Burmeister y Lista; pero nos quedan Moreno, Zeballos, Ameghino y un joven campeón que recién se presenta con una meritoria contribución á la literatura del asunto: me refiero al señor Félix F. Outes.

Para mí Charrúas, Querandíes y Guarudíes son razas invasoras. ¿No es posible, entonces, que haya habido otra raza indígena que ellos encontraron y subyugaron, y que esta otra raza sea la de los Chaná-Timbúes, etc., es decir, los sembradores y comedores de maíz? ¿No pueden ser ellos los dueños de los paraderos como más antiguos en el país? ¿No pueden ellos haber cambiado su maíz y sus artefactos por las pieles, etc., de las otras naciones más guerreras? ¿No pudieron ellos haber hecho una ó más alianzas entre sí para defenderse de uno ó más enemigos comunes? ¿No se sabe que todas estas naciones se solían servir del Guaraní como *lengua general*, sin perjuicio de tener la propia?

Ruy Díaz de Guzmán en *La Argentina* dice algo muy creíble á propósito de los Querandíes, y como escribió en 1612, sus datos realmente corresponden al siglo XVI.

Hablando de los llanos que median entre la Cordillera y la ciudad de Buenos Aires, dice que toda aquella tierra es muy llana, y los campos anchurosos y dilatados; sin un árbol, y de poca agua,

Digitized by Google

pero de mucha caza. Los naturales, agrega, que son pocos, pero éstos «belicosos, grandes corredores y alentados, que llaman Querandíes: *no son labradores y se sustentan sólo de caza y pesca; y así no tienen pueblos fundados ni lugares ciertos*, mas de cuanto les ofrece la comodidad de andar de ordinario esquilmando los campos. Estos corren desde Cabo Blanco hasta el Río de las Conchas, que dista de Buenos Aires 5 leguas arriba y toma más de otras 60 la tierra adentro: hasta la Cordillera, que va desde la mar bojeando hacia el Norte, entrando por la gobernación de Tucumán.»

Dice que estos indios fueron repartidos entre los vecinos de Buenos Aires. Otros indios había de diferentes lenguas, pero parecidos á los Querandíes; pero de los Timbúes y Caracarás, que estaban á 40 leguas de Buenos Aires, en Buena Esperanza, dice que «son más afables y de mejor trato y costumbres que los de abajo.» (Cap. IV. Ver Timbúes.)

Esta noticia de Ruy Díaz no es para despreciada, y demuestra que distinguía perfectamente entre las diferentes generaciones de indios. Repite también lo de Schmidel, que los Timbúes se horadaban las narices para embutirse piedrecillas azules y verdes.

XI

UN DATO MÁS ACERCA DE LOS QUERANDÍES

No es posible pasar por alto una coincidencia étnico industrial que viene á poner á los indios Querandíes en contacto con los famosos Guarpes de Cuyo.

Ya se ha visto la importancia que yo doy á lo que nos dice Oviedo acerca de los indios que poblaban las márgenes de nuestro Río de la Plata, y esto no una, sino varias veces. En este sentido, si se quiere, el Capítulo XII del libro XXIII supera á todos los demás en el interés y amplitud de sus noticias: su fecha corresponde al año 1537 y van nombrados Mendoza, Alonso de Cabrera y Juan de Ayolas; de suerte que todo viene á ser contemporáneo de Schmidel.

He aquí lo que dice Oviedo á propósito de los Querandíes:

« Más adentro en la tierra metida, esta otra generación que le

Digitized by Google

« llaman *Quiranys*, y contractan con ellos (*Carcarães* y *Timbúes*, « se entiende) pellejos de *cabiles* (1) y ovejas (2) y mantas de « diversas maneras, y çestas de *berguitas tan texidas y apreta-* « *das que pueden tener agua en ellas y son muy gentiles* « *en la labor* ».

¿Y qué era lo que los Querandíes *contractaban* con estos rescates? Que conteste Oviedo:

« (Los *Timbúes* y *Carcarães*) susténtanse de pescado, y tienen « mucho y bueno; y sacan del mesmo pescado mucha y buena « manteca, de que los chripstianos se aprovechan mucho, así en su « comer como para arder en los candiles y *para adereçar los* « *cueros de venado* de que haçen vestido y calçado y cueros « para su defensa. »

¡Cuántas cosas de las que cuenta Schmidel no tienen su explicación aquí!

Pero volvamos ahora á lo principal, aquello de las cestas tan primorosamente tejidas, que hasta podían servir de vasos para contener agua. Este es un precioso rastro que hay que aprovechar de una manera muy inesperada, y digo inesperada, porque no queremos convencernos que no todo lo nuestro es Araucano ó Guaraní.

Pasemos ahora á otro autor, el padre Alonso de Ovalle, S. J., en su Historia del Reino de Chile, Libro III y Capítulo VII (Ed. de 1646). Se trata de los Guarpes de Cuyo, en una relación demasiado larga para reproducirla aquí en su integridad.

Dice el Padre que estos indios son altos, muy delgados y enjutos, y más morenos de tez que los chilenos, á quienes con ser inferiores á ellos en muchas cosas, aventajan en otras, y una de ellas la siguiente:

« Hacer *cestas y canastillos* de varios modos y figuras, *todo de* « *paja, pero texido tan fuerte y apretado, que aunque las* « *llenen de agua no se sale*, y assi hazen de esta materia los « vasos y tazas en que beben, y como no se quiebran aunque « caiganen el suelo, duran mucho, y son de estima *particular-* « *mente las curiosidades que de este género hazen para varios* « *usos, texidas de diversos colores.* »—Ibid.: p. 101.

Las mujeres se *tatúan* las caras de verde con tinta indeleble, y los hombres son grandes corredores de la caza *á pie*. Cuenta Ovalle

(1) Unos como conejos ó poco mayores.—Ibid.

(2) Guanacos, sin duda.

Digitized by Google

como se manejan para cazar así los venados; dice que son eximios rastreadores y los trata de « *grandes tragadores de leguas que* « *andan á pie muy á la larga sin cansarse demasiado.* »

Después que el autor acaba con los Guarpes, pasa á describir á los Pampas, indios que están inmediatos á aquéllos, « llamados « assí por habitar aquellas inmensas llanadas, etc. »

Estos Pampas carecían de casa y hogar y se contentaban con hacer ciertos toldos fáciles de mudar de una parte á otra. No tenían más vestido que una « pampanilla, que usan por la decencia », y solían « traer horadados los labios y pendiente de ellos un barbote de alquimia ó plata ». No comían ni trigo, ni *maíz*, ni arroz, etc., porque no tenían; su único pan era el de algarroba y de harina de langosta tostada, cuando las merecían.

No era esta gente « *tan guerrera como la de Chile* », pero no por eso dejaba de serlo cuando se veían apurados. Sus armas eran el arco y flecha y las dos bolas arrojadizas. Con los españoles no se llevaban del todo mal, etc.—Ibid., págs. 103 y 4.

Ni una sola palabra vierte el padre Ovalle que pueda indicar confusión de los indios chilenos (Araucanos) con estos Pampas.

Compárese esta relación con todas las que se han citado de los historiadores del Río de la Plata, empezando por la que hace cabeza de este capítulo, y dígaseme si no tenemos aquí una coincidencia de las más raras. Los Querandíes, grandes corredores de las Pampas, desde el Río de la Plata hasta las mismas Cordilleras de Cuyo, (desde que tan impuestos estaban de donde había mucho oro y plata), poseedores de curiosos rescates en cestas y peleterías, nómades de la calidad que describe Ovalle, y que, á lo que se ve, llegaban hasta esas mismas Cordilleras en cuyas faldas vivían los Guarpes fabricantes de cestas idénticas á las mentadas por Ovalle, no podían ser sino tribus de esos mismos Pampas, vecinos de los Guarpes, que el buen Padre distingue con tanto cuidado de los indios chilenos, que, con ser más civilizados, eran unos horrendos y crueles antropófagos, lo que no se dice de Guarpes ni de Pampas.

Si Ovalle hubiese soñado que alguna vez se pretendería confundir sus Pampas con los Araucanos, algo más nos hubiese dicho al respecto; pero creyó decir lo bastante al asegurar que los Guarpes y los Pampas, « casi son todos unos en las costumbres y modo de « vivir: no tienen estos Pampas casa ni hogar, en lo qual se dife- « rencian de casi todo el resto de los hombres »; en los que, por supuesto, incluye á los Araucanos, cuyas casas y hogares describe hasta con prolijidad.

Digitized by Google

Para mí todo está bien claro: el Pampa Patagón del norte merodeaba entre el Río de la Plata y la Cordillera, y en el Litoral rescataba harinas y manteca de pescado por cestas, quillapíes y demás objetos de la Pampa. Con la descripción de Ovalle en la mano, el que quiera que los Querandíes sean Pampas, mal puede admitir que fuesen ni semisedentarios; antes, al contrario, tendrá que confesar que eran nómades del todo.

Hasta aquí, indirectas son todas las pruebas que hemos encontrado acerca de lo que pueden ó no pueden ser los Querandíes; pero de todas ellas es esta de las « cestas » la más satisfactoria: basta que se enuncie, para convencerse. Los Querandíes, como indios que eran, podían ser: ó imitadores del arte de hacer cestas ó mercaderes que las compraban á los artistas que las hacían; pues sería una rara casualidad que indios sin parentesco ni contacto, por intuición, ó por instinto, inventasen una habilidad tan especial como ésta, que no se cuenta sino de ellos y de los Guarpes, siendo que sabemos por Barco Centenera, que los Querandíes aún en el tiempo de Garay conservaban su fama de comerciantes:

« Llegamos á una gente Cherandiana
« ....
« Que en esto de rescates están cursados. »

Digitized by Google

PARTE SEGUNDA

Las naciones de indios según los autores.

I

LO QUE DICEN LUIS RAMÍREZ Y HERRERA

El documento más importante que hasta hoy tenemos es, indudablemente, la carta de Luis Ramírez, escrita el año 1528 desde el puerto de San Salvador, cuando Gaboto mandaba á España la primera noticia de su entrada al Río de la Plata. En esta carta Ramírez establece la nomenclatura que vemos más tarde repetida en casi todas las relaciones, y después de nombrar Caracaraes, Chanáes, Beguáes, Chanáes-Timbúes y Timbúes pasa constar que allí en San Salvador tenían:

« Otra generación que son nuestros amigos, los cuales sellaman « Guaraníes y por otro nombre Chandris (1). Estos andan dellama- « dos por esta tierra, y por otras muchas, como corsarios, á causa « de ser enemigos de todas estas naciones y de otras muchas que « adelante diré. Son gente muy traydora, todo lo que hacen es con « trayción. Estos señorean gran parte de esta India y confinan con « los que habitan en la sierra, etc. » Puerto de Buenos Aires por Madero ps. 340 y 41.

En la página 345 (al pie) cuenta Ramírez que en el puerto de San Lázaro (cerca de San Salvador, había unos indios que: « comen « carne humana y son parientes é de la misma generación de los « questán en la fortaleza de Santispíritus con nosotros. »

Por otros conductos sabemos que los Guaraníes de las islas eran los que suplían á Sancti Spíritus de víveres, de suerte que coordinando las dos noticias, y la otra de que los Charrúas *no eran comedores de carne humana*, no cabe duda alguna de que Gua-

(1) Chandules, nombre general de estos indios.

Digitized by Google

ranies eran los moradores de San Lázaro; esto se confirma con lo que dice el mismo Ramírez más atrás, que allí en San Salvador, donde estaban cuando escribió, los indios eran guaraníes, ó por otro nombre, *Chandris*, que, sin duda, es error de pluma por *Chandús*.

Ramírez aumenta estos datos más:

« En el Paraná de Santispritus, asta la dicha Santana ay las « generaciones siguientes: Mocoretais, Camaraos, Mepenes; y « entrando la dicha boca del Paraguay asta lo que por ella andubi- « mos, ay los que diré: Ingatus, Beayes, Conameguals, Bereses, « Tendeáes, Hogáes, éstas las que confinan por el río que nosotros « ivamos, sin las de la tierra adentro ques cosa innumerable, son « de diversos lenguajes; no siembran éstos ni los de Paraná, su « mantenimiento es carne y pescado, y lo más natural es pescado, « ecétera. »

Cuenta como son estas pesquerías y prosigue:—« y así entrados « por la dicha boca del Paraguay », y dieron con indios Beoques, * canoeros antes de llegar al Bermejo (el Hepetin).

Más adelante dan con los Agaes, y dejando éstos atrás llegan á los Chandús, y aquí sucedió la desgracia de Rifos y sus compañeros, que murieron á manos, no de los Agaes (Agáses), sino de los Guaraníes (*Chandús*). Esta forma del nombre justifica mi etimología.—«*Nosotros la Gente.*»

Hasta aquí Luis Ramírez. Ahora pasemos á lo que nos cuenta Gaboto según la noticia que Herrera nos da de la relación que hizo al Rey de su viaje. Por lo que está en bastardilla debemos suponer sean palabras textuales.

« Que la más principal generación de indios de aquella tierra « son los Guaraníes, genteguerrera, traidora, y soberbia, que lla- « man Esclavos á todos los que no son de la lengua, con los quales « siempre andaban en guerra, en la qual eran mui sangrientos, i « matando á quantos podían, sin tomar Hombre á vida, i de esta « Nación está poblada la Comarca de la ciudad de la Plata, de « donde en tiempo de Guaynacapa, Rey de el Perú, Padre de Ata- « balipa, salieron Compañías, i caminando por todas las tierras de « la Nación, que se extienden más de quinientas Leguas, llegaron á « la tierra de el Perú: y despues de haber hecho grandes destruc- « ciones, se volvieron victoriosos á la Naturaleza; pero quedándose

* ¿Beguáes?

Digitized by Google

« algunos en aquella tierra, hicieron siempre grandes daños en los « Charcas, porque su forma de guerrear era de Noche, i en asiendo « sus saltos, se retiraban á las Montañas, en cuya aspereça se man- « tenían. »—Dec. IV. Lib. VIII, Cap. II.

Bien podrá este trozo contener lo que Gaboto contó al César, más así como está encierra un anacronismo bien grande. La ciudad de La Plata (Chuquisaca) en los Charcas no existía, ni pudo Gaboto saber lo que se dice de Chiriguanos, de Guaynacapa, etc. Lo probable es que la cita haya sido glosada por el que hizo la transcripción, que quería confirmar la noticia con datos adquiridos posteriormente.

Concluída la bastardilla, pasa Herrera á detallar las demás noticias contenidas en la relación de Gaboto.

Sea lo que fuere de la cita de Herrera, él describía á los Guaraníes, y concluída esta descripción, que era muy del caso, pasó á contar que:

« Y habiendo hecho Sebastián Gaboto la Paz con esta Genera- « ción (la Guaraní, se entiende), mientras la pudo conservar, fabricó « la Población de Sancti Spíritus, que dixeron la Fortaleza de Ga- « boto, etc. »—Ibid. Dec. IV, Lib. VIII, Cap. XI.

Aquí está la confirmación de que Guaraníes ó Chandúes eran los indios de San Lázaro que menciona Ramírez. A más estaban en la región en que murió Solís: desde luego debieron ser Guaraníes los que acabaron con el famoso descubridor. La misma presencia de Fancisco del Puerto lo confirma.

Otra cosa se establece en la misma relación, que en aquella tierra había:

Charrúas, y Querandíes, y en las islas de los Guaraníes, Carcaraes, Timbús, Curuñdas, Camis, Quilbasas, Calchines, Chanás, Mecoretas, Mepenes, en el espacio de cien leguas: todos nombres que veremos figurar en las otras relaciones.

Una cosa debe llamarnos la atención. Herrera distribuye la tierra del Río de la Plata entre dos naciones principales, Charrúas y Querandíes, y *en las Islas de los Guaraníes* todas las demás naciones que nombra. Sin duda alguna en medio de éstas plantearon los Guaraníes sus colonias, y serían ellos conquistadores, como ingleses en la India, contentándose con reducir esas naciones al vasallaje.

Digitized by Google

II

LO QUE DICEN SEBASTIÁN GABOTO Y ALONSO DE SANTA CRUZ

El señor Harrisse en su « *Juan Caboto y su Hijo Sebastián* », (1896) publica la declaración de Sebastián en Sevilla, el 29 de Julio de 1530. Es demasiado larga para transcrita aquí en su integridad, pero en seguida extractaré lo pertinente á los indios que encontró en su « descubrimiento » (*).

El «lengua» era Francisco del Puerto, quien estaba bien informado de que el río Carcarañá descendía de la Sierra, que, por supuesto, es la de Córdoba, rica en minerales.

Desde el Río de la Plata hasta el Carcarañá, una travesía de 60 leguas, no halló gente con quien tratar, no siendo unos *Chandules* (*Guaranies*) 12 leguas antes de llegar á este río. El « *mayoral* » llevaba una « cofia con cierta chapería de oro y cobre é cierta plata baxa, etc. », procedentes, indudablemente, de las tribus más civilizadas de la sierra.

Pretende Gaboto acudir al país de esta riqueza y estando ya en preparativos se le presentan « ciertos indios de la nación de los « *Querandies*, los cuales son enemigos de los *Chandules* y *son* « *vezinos* del pie de la Sierra ». Estos confirman la noticia del oro y plata en la sierra, y Gaboto pretende nuevamente irse con ellos. Estos se oponen pretextando que tendrían que hacer ocho jornadas sin agua, á lo que Gaboto responde, que « como ellos « venían que asy irían ellos »; mas los Indios replican que ellos « sufrían dos ó tres días sin bever agua é quando bevían hera sangre de venados, etc. ».

Parecióle mejor á Gaboto llevarse de lo que «las lenguas» le decían, á saber, que á las 100 leguas de la fortaleza, y en el río Paraguay, hallarían todo el oro y plata que quisieren.

Llegó, pues, Gaboto á las casas de unos *Chandules* que eran amigos, 20 leguas más allá del Paraguay, río Paraná arriba, en el punto que por otros conductos sabemos se llamaba de Santa Ana, y allí le avisaron de la llegada de uno, cristianos á San Salvador, lo que nos prueba la rapidez y facilidad con que los indios se co-

(*) Apéndice A.

Digitized by Google

municaban las noticias. Esto mismo lo observa Pelleschi de los indios del Bermejo, en su « Matacos y su lengua ». Los tales cristianos resultaron ser Diego García y su gente, que no tardaron en subir adonde estaba Gaboto.

Mientras aquél navegaba aguas arriba, Gaboto seguía con su « *descubrimiento* », y cuenta que subió unas 40 leguas por el Paraguay, que mandó hacer la paz con los Agases, porque en tierra de éstos estaban las riquezas que buscaba, y que al poco tiempo sucedió la tragedia de Miguel Rifos y parte de su gente, que fueron muertos á traición por los *Chandules* (*Guaraníes*) y no por los Agases, como lo han pretendido algunos.

Reúnense Gaboto y García y son informados que los Chandules de arriba con los del fortín Sancti Spíritus, tramaban una traición. juntos bajan el Paraná hasta la casa fuerte, y de allí pasaron á San Salvador. Al poco tiempo de estar allí llegó un bergantín con la noticia de la destrucción del fortín de Sancti Spíritus, y de parte de la gente que allí quedara, á manos de los Chandules; porque los dichos indios no pueden ser otros desde que son los últimos nombrados.

De esta relación se desprende que es un error atribuir esta acción á los Timbúes. Gaboto no habla más que de dos « generaciones », *Chandules* que son los *Guaraníes*, y *Querandíes* que merodeaban en la Pampa entre Córdoba y Buenos Aires.

Alonso de Santa Cruz, que acompañó á Gaboto en la expedición, declaró también, acerca de lo ocurrido, pero su relación poco contiene que pueda servir para la etnología del Plata. Por lo visto, para él en mucha parte eran indios y no se cuidó de entrar en distinciones. Lo que cuenta es esto:

Que á las 60 leguas (de San Salvador, se deduce) hallaron un « *mayoral* con una cofia que tiene muchas hojas que parecían de « plata baxa, y el mayoral le dió al capitán general, é que podía pe« sar justa una libra de plata y que allí supieron por dichos, de tres « naciones de indios, que unos se decían Caracaraes é otros Eran« díes é otros Timbúes é que la tierra adentro avía mucha riqueza « de oro é de plata, etc. ».

No nombra á los Chandules, pero repite lo del mayoral, que era de ellos, según Gaboto. En realidad, no hace más que aumentar generaciones, como por ejemplo los Timbúes, que étnicamente no podían ser Chandules ó Guaraníes.

En cuanto al nombre *Chandú*, parece que hay una raíz *Ndú* ó

Digitized by Google

Ndurú, que significa muchedumbre, gente. Con el prefijo *Cha* posesivo de primera, podría ser apelativo dado por los Guaraníes en general a los que eran de su generación. En esto de etimologías cabe todo, pero ésta no se opone al buen sentido: es voz guaraní aplicada por Guaraníes. Esta etimología no es más rebuscada que la otra *Guaraní de Guarini* — guerra ó guerrear — que si se quiere es la única que cabe, aunque no sea del todo satisfactoria; porque ese cambio de *i* con *a* necesita explicación.

Estas noticias se encuentran en el «*Syllabus*» de documentos, al fin de obra citada de Harrisse.

Corresponde aquí incluir los datos conservados por Oviedo referentes á estas mismas expediciones, como que conoció á Gaboto, Santa Cruz y otros; ellos son algo escasos, pero contienen noticias que se utilizarán después. Los indios que nombran son los Querandíes, con bastantes detalles, los Carcaráes, Emecoretáes y Nyngatúes.—Lib. XXIII, Cap. III, p. p. 173 y 4 (*).

Más atrás en el capítulo II da la nómina de varios ríos, que indudablemente tomaban sus nombres de los indios que los poblaban, y son: — el de los Querandíes, de los Carcarañáes, de los Timbúes, de los Carcaráes, de los Janáes y el de los « *Colchinas* ».

En el capítulo 5 habla de « Janáes Beguáes » y Janáes Timbús y los ubica.

Del capítulo 12 trataré á su tiempo, porque se refiere á la expedición del Adelantado Mendoza.

III

LO QUE DICE DIEGO GARCÍA

Aun nos queda que examinar otro autor de mucha importancia: este fué el famoso Diego García, que en su Memoria al Rey dando cuenta de su viaje, relata lo siguiente.

Habla del cabo de Santa María:

« Y en toda no parece indio ni al derredor del cabo, mas de « luego hay adelante una generación que se llama los (Cha- « rruases) » (1), que éstos *no comen carne humana*, mantiénense

(*) Apéndice B.

(1) Los paréntesis en Madero indican falta de claridad en el original.

Digitized by Google

« de pescado y caza, de otra cosa no comen ».—Madero, P. de Buenos Aires, p. 356.

Esto se decía de puntos entre el Cabo y Maldonado. Los Charrúas como no eran Guaraníes, y sí más salvajes que ellos, no comían carne humana, lo que ya en sí es una prueba que no fueron los que mataron y comieron á Juan Díaz de Solís. Este descubridor pereció á inmediaciones de las Islas de los Guaraníes y á manos de estos indios traidores.

No hay uno solo de los autores del siglo XVI que cite á los Charrúas como los indios que mataron y comieron á Solís; se contentan con hablar de ellos como «indios». Ahí están Pedro Mártir de Anglería, Oviedo, Gomara, Herrera, Las Casas. Barco Centenera dice que fueron los Timbúes:

« Dió Juan Díaz de Solís la vela al viento,
« Al Paraná aportó, do los engaños
« Del Timbú le causaron finamiento,
« En un pequeño río de grande fama,
« Que á causa suya de Traición se llama ».

Algunos querrán que los Timbúes hayan sido Guaraníes, otros Chanáses; yo únicamente sostengo aquí que no eran Charrúas.

Llega García á la fortaleza de Sancti Spíritus:

« E hasta allí nunca vimos ningund indio porque no ivamos por « donde ellos estaban, é allí en aquella casa abitaba indios que « tenían (.....) fortaleza sus casas, é al derredor en algunas « (islas) *que se llamaba esta generación Guaraní*, é estos man- « tenían (á los) cristianos de la fortaleza, etc. »—Ibid., p. 358.

Más abajo en la misma página sigue la relación así:

« La primera generación á la entrada del río á la vanda del « norte se llama de Charruases, éstos comen pescado é cosa de « caza *e no tienen otro mantenimiento ninguno*, habitan en las « islas, otras generaciones que llaman (los) Guaraníes, estos co- « men carne humana, como arriba digo, tienen é matan mucho pes- « cado (e) abatíes é siembran é cogen (abatí) é calabazas, hay otra « generación, andando el río arriba, que se llama los (Pinaes) (1) é « otros que están (... ....) que se llaman Janaes (Tambures) és- « tos todos comen (Abatís) é carne de pescado, é de la otra parte « del río esta otra generación que se llaman los Carcarács, é más

(1) Penáes (?)

Digitized by Google

« atrás dellos está otra generación muy grande que se llaman los « Carandíes é otra más adelante hay otros que se llaman Atambúes. « De todas estas generaciones son amigos é están juntos é hácense « buena compañía é éstos comen abatís é carne é pescado è « luego más adelante de la vanda del norte hay otra generación « que se llama Mocoretaes (que) comen pescado é carne e hay « otras más adelante que se llaman Mepenes que comen carne (e) « pescado é algún arroz é otras (cosas) é más adelante hay otra « generación que se llaman (Coñamec) (1) éstos comen carne e pes- « cado, é otra generación que esta cabe éstos el río arriba del Pa- « raguay, que llaman los (Hagases) y éstos comen pescado y carne « é luego más adelante esta otra generación de Yandules que comen « abati, carne é pescado é otras vituallas que tienen. Todas estas « generaciones (que) no comen carne umana no hacen mal á los « cirtianos (que) antes son amigos suyos ».—Ibid., pp. 358 y 9.

Los puntos importantes aquí son:

1.° Que los Charrúas estaban « á la entrada del río á la vanda « del norte »; y 2.° que « habitan en las islas otras generacio- « nes que se llaman Guaraníes, éstos comen carne umana, como « arriba digo, etc. »; y 3.° que nombra Janaes, Carcaráes, Caran- díes, Atambúes y Mepenes, sin confundirlos con los Guaraníes.

IV

LO QUE AL RESPECTO ESCRIBIERON HERRERA, SCHMIDEL Y OVIEDO

Herrera al contar los sucesos de la expedición de don Pedro de Mendoza, pocos datos nos da acerca de los indios; mas lo poco de algo nos sirve. No está de más reproducir lo que dice de la fun- dación de Buenos Aires.

« Surgió en la Isla de San Gabriel, descubrió un Riachuelo de « la otra Vanda de la Isla acia el Estrecho de Magallanes, i allí « començo á fundar un Lugar que llamó Nuestra Señora de Bue- « nos Aires en la Tierra que se llama Cabo Blanco adonde no ha- « vía sino indios Caribes que siempre fueron enemigos y crueles, « como bárbaros comedores de carne humana (2)..... cuenta del

(1) Coñameguáes (?).

(2) Estos serian Guaraníes.

Digitized by Google

hambre que sufrían, y sigue: salió « á buscar indios que proveiesen « el exército de Bastimento, i dió con cierta Gente que se llama- « ban los Quirandies, Hombres que viven en Casas i Lugares mo- « vedizos como Alárabes i topándose con ellos, etc. »—Dec. V, Libro IX, Cap. X.

Más adelante Juan de Ayolas sube « descubriendo », en busca de « algún remedio para el hambre que se sufría en Buenos Aires, y « dió en una Laguna adonde halló algunos indios pescadores, de « la nación de los *timbúes* i Carcaráes (así) que anduvieron de « Paz, etc. »—Dec. V, Lib. X, Cap. XV.

La descripción que sigue es desesperante. Llegan á la boca del Paraguay, se habla de 30 á 40 leguas que no se dice cómo se han de aplicar, « barloventean » en el río, ni se extiende cómo, hasta que al fin llegan á los indios *Ameguaes*, nombre parecido al de los *Mbeguáes:* éstos los auxilian y les facilitan canoas.

« Y prosiguiendo su camino con las mismas tribulaciones, lle- « garon á la Tierra de los indios Garioes, que en otras partes de « estas Indias llaman Caribes». Socorridos por éstos: «Pasaron « adelante hasta los indios Payaguáes, que sería camino de 100 « leguas, etc.» Ibid.

Pasemos ahora á la relación de Schmidel.

En el capítulo VI llegan al Río de la Plata y hallaron « un pue- « blo de indios, de los que había 2.000 llamados Charrúas, que no « tienen más comida que pesca y caza y andan todos desnudos».

El VII cuenta que fundaron la ciudad de Buenos Aires y en esta « tierra hallaron « otro pueblo de casi 3.000 llamados Querandíes, « con sus mujeres é hijos que andan como los Charrúas, nos traje- « ron carne y pescado. Estos Querandíes no tienen morada fija; « vagan por la tierra como gitanos, etc.»

En el XI atacan los indios la ciudad y son éstos los *Carendies* (Querandíes), los *Barenis* (Guaraníes), los *Zechurúas*, y los *Zechenais Diembus* (Chaná-Timbwe).

Estos nombres se reproducen de la edición alemana del año 1889, para la que sirvió el Ms. original del mismo Schmidel conservado en Munich.

Más adelante pasa á contar que se establecieron en los indios Timbúes, que ellos llamaron Buena Esperanza, 84 leguas Río Paraná arriba: « Estos indios Timbúes traen en ambos lados de la « nariz embutida una estrellita de piedra blanca y azul: *son gran- « des* y *altos;* las indias mozas y viejas, feísimas; las caras heridas

Digitized by Google

« y sangrientas (1) y desnudas excepto un paño de algodón que « las cubre de la cintura á las rodillas. No tienen estos pueblos « ni han tenido jamás otra comida que caza y pescado. »—Capítulo XIII.

Cuatro años permanecieron allí.

En el Capítulo XVI emprenden el viaje al río Paraguay, y aquí se ve que Schmidel, como Herrera, primero dice adonde se dirigían, y recién entra á contar los incidentes del camino. Confirma que los Carios habitaban en las márgenes del Paraguay. A las 4 leguas llegan á los « Karendos » (Corondas), indios en todo parecidos á los Timbúes: altos, con pedrezuelas en las narices, etc. Estos dieron á Ayolas « dos indios Carios que habían cautivado » para que les sirviesen de guías é intérpretes; esto prueba que no les servía la lengua de que se valían para hablar con los Corondas.

De los Corondas pasan á los « *Gulgeises* », indios de la misma lengua que los Timbúes, y con las pedrezuelas en la nariz como los Corondas. Yo sospecho que estos indios sean los Quiloasas, ó Quilbasas, de los otros autores, que vivían á inmediaciones del pueblo viejo de Santa Fe, en Cayastá, cuyo río se llamaba de los Quiloasas. Matienzo en su Itinerario dice que el río del Estero (el Dulce) entraba á la Laguna de los Quiloasas que estaba á unas 20 leguas del fortín de Gaboto (2). De allí pasaron á los *Machkuerendes*, que probablemente son los Mocoretás de los otros autores, y vivían á la derecha del río Paraná.—Cap. XVII.

Los «*Zechennaus Saluaischco*» son los Chanás salvajes, como lo indica el segundo nombre, otro ejemplo de la afición qne tenía Schmidel de lucir su castellano. Aquí se ve una vez más que «*Chaná*» no pasaba de ser un apodo general de ciertas naciones de indios que ora podían ser Mbeguáes, ora Timbúes, ora salvajes.

Los « *Mapenuss* » (Mepenes) se hallan nombrados en casi todos los mapas del siglo XVII. Algunos quieren que sean los Abipones. Lo cierto es que eran corsarios del río Paraná, y se hallaban al Sur de las juntas de este río con el Paraguay.

Antes de llegar al río Paraguay, dice Schmidel que dieron con unos indios que él llama « *Kueremagbeis* », « *Kurgmaibeis* » y

(1) Pintadas ó tatuadas?

(2) Relaciones Geográficas, t. II.

Digitized by Google

«*Kuremagbeis*». Estos son los «*Conamegуals*» de Ramírez. Los rasgos físicos son los mismos de los Guaycurúes, y se meten una pluma de papagayo en un agujero que se abren en la nariz. Algunos quieren que sean los Mocovíes, pero yo preferiría identificarlos con los Lengua-Enimagás.

En este capítulo encontramos un dato precioso, porque sirve para hacernos conocer la ubicación del pueblo de los Agaces, que estaba «situado cerca del río *Jepido*, que del otro lado tiene el río Paraguay, etc.». Es raro que no se le ocurriera á de Angelis que el tal *Jepido* era el *Ipití* ó Bermejo. Quiere decir, pues, que los Agaces tenían su centro más ó menos en las puntas del Paraguay con el Bermejo, y que 35 leguas más al sur quedaban los *Curumías*, es decir, en la Gobernación del Chaco.

A las 50 leguas de los «*Aeiges*» (Agaces) estaban los Carios, es decir, en la Asunción, y eran estos indios «pequeños y gordos y más trabajadores que los demás». No hay que negarle el mérito á Schmidel de haberse fijado en los rasgos étnicos; y está muy claro que él limita sus Carios al Paraguay. Es conducente la pregunta aquí, ¿serían de origen Cario las tribus guaranizantes de las islas del Río de la Plata, ó sería colonia de la costa del Brasil?

Lo que cuenta Schmidel de estos indios es curiosísimo, sobre todo esta noticia: «Hacen estos Carios más largos viajes que los « demás indios del Río de la Plata. Son feroces en la guerra y « tienen sus poblaciones y fortalezas cerca del río en parajes al« tos». Andaban desnudos y comían carne humana.—Cap. XX.

Schmidel coloca á los «Piembas» (Payaguáes) á unas 100 leguas de la Asunción, «á las riberas del Río Paraguay» en la margen derecha, porque la izquierda la ocupaban Guaraníes y Mbayás ó Caduveos: éstos y los Payaguaes corresponden á la gran familia Chaco Guaycurú, siendo los Payaguáes los que están más cerca de los Agaces étnica y lingüísticamente, si es que no son dos nombres usados para designar la misma «generación».—Cap. XXIII.

Una preciosa confirmación de lo que nos cuenta Schmidel está contenida en la relación que da Oviedo á propósito de las expediciones del tiempo de don Pedro de Mendoza y en el mismo capítulo en que trata del veedor Alonso de Cabrera. Allí habla de Jacróas (Charrúas), Chanastinbús, Guaraníes, Beguáes, Timbús, Carcaráes, Quiranys, Tarindas (Corindas?), Quiloaçes, Barrigudos Chanáes, Macoretaes, Mepaos (Mepenes), Mechereres, Agaces, y

Digitized by Google

los Guaraníes ó Carios.' A todos estos indios da colocación. —Lib. XVIII, cap. 12. (1)

Estos datos resultaron de la expedición de Juan de Ayolas, y más adelante se habla de los Apayaguás y Mataráes.—Cap. 13.

De todo lo trascripto resulta que la relación de Schmidel es bastante exacta, que los rasgos étnicos que él apunta son dignos de toda fe, como se verá más adelante, cuando se cotejen los dos relatos minuciosamente, y que había ciertas naciones de indios que todos encontraban y describían con diferencias bien definidas entre ellas y las de los Guaraníes.

Cuando Azara se puso á desmentir á Schmidel, así secamente, no sabía que existían documentos que corroboraban lo que éste escribiera. Las publicaciones de Madero, de Harrisse, de Medina, etc., colocan la discusión en un terreno muy distinto y desautorizan por completo la etnología de Azara y sus imitadores, en la parte que se opone á lo que hoy sabemos por los mismos autores que él cita, y otros que no habían llegado á sus noticias.

Finalmente, la publicación del M. S. original de Schmidel pone en limpio que los indios que sitiaron á Buenos Aires, fueron los Querandíes, Guaraníes, Charrúas y Chaná-Timbúes, precisamente las mismas naciones que sabemos estaban más cercanss. Que los «Barenis» de este autor son los Guaraníes se comprueba con estos otros ejemplos del fonetismo del Estraubigense.

Paraboe = Paraguay.
Payembas = Payaguáes.

V

LOS COMENTARIOS DE ALVAR NÚÑEZ CABEZA DE VACA

De la mayor importancia es lo que cuenta el cronista de esta expedición porque ella corresponde al año 1541, muy al principio de la conquista, y contemporáneo con lo que describe Schmidel.

Alvar Núñez cruzó desde Santa Catalina hasta la Asunción por tierra.

(1) Apéndice C.

Digitized by Google

« En todo este camino y tierra por donde iba el Gobernador y « su gente haciendo el descubrimiento hay grandes campiñas de « tierras... y la gente que vive en ella, de la generación de los « *Guaraníes*: comen carne humana y todos son labradores y « criadores de patos y gallinas, y toda gente muy doméstica y « amigos de cristianos, etc. » Capítulo IX.

En el capítulo XVII se hace la descripción de los Agaces, que reproduciré en parte porque los datos étnicos son de grande interés:

« En la ribera de este río del Paraguay está una nasción de in- « dios que se llaman Agaces; es una gente muy temida de todas las « nasciones de aquella tierra; allende de ser valientes hombres y « muy osados en la guerra, son muy grandes traidores, que debajo « de la palabra de paz han hecho grandes estragos y muertes en « otras gentes, y aun en propios parientes suyos, por hacerse se- « ñores de toda la tierra; de manera que no se confían de ellos. « Esta es *una gente muy crescida, de grandes cuerpos y miem- « bros muy gigantes;* andan hechos cosarios por el río en canoas; « saltan en tierra á hacer robos y presas en los Guaraníes, que « tienen por principales enemigos, mantiénense de caza y pesque- « ría del río y de la tierra, y no siembran, etc.».

Cuenta en seguida cómo ponían á rescate los cautivos Guaraníes y las picardías que les hacían. Estos indios hicieron las paces con los españoles siendo sus caciques principales Abacoten, Tabor y Alabos, y se detallan las condiciones que hacían extensivas á los Guaraníes aliados de los cristianos.

Luego después se querellan los Guaraníes de los Guaycurúes « que habitan cerca de sus confines » y son como sigue:

« Muy guerreros y valientes, y se mantienen de la caza de los « venados, mantecas y miel, pescado del río y puercos que ellos « matan, y no comen otra cosa ellos y sus mujeres y sus hijos, y « éstos cada día la matan y andan á cazar con su puro trabajo; y « son tan ligeros y recios, que corren tanto tras los venados, y tan- « to les dura el aliento, que sufren tanto el trabajo de correr que « los cansan y toman á mano y otros muchos matan con las flechas « y matan muchos tigres y otros animales bravos. Son muy ami- « gos de tratar bien á las mujeres, no tan solamente las suyas pro- « pias, que entre ellos tienen á muchas preeminencias, mas en las « guerras que tienen si captivan algunas mujeres, danles libertad y « no les hacen mal; todas las otras generaciones les tienen gran

Digitized by Google

« temor; nunca están quedos de dos días arriba en un lugar; luego levantan sus casas que son de esteras, y se van una legua ó « dos desviados de donde han tenido asiento; porque la caza, « como es por ella hostigada, huye y se va, y vanla siguiendo y « matando. Esta generacion y otras que se mantienen de la pes- « querías y de unas algarrobas que hay en la tierra, á las cuales « acuden por los montes donde están estos árboles, á coger como « puercos que andan á montonera, todos en un tiempo, porque es « cuando está madura el algarroba por el mes de noviembre á la « entrada de diciembre, y de ella hacen harina y vino, el cual sale « tan fuerte y recio, que con ello se emborrachan. » Capítulo XIX.

A estos indios persigue *por tierra* Alvar Núñez, lo que parece indicar que se hallaban en la margen izquierda del Paraguay, y después de vencerlos hace las paces con ellos. Los tales Guaycurúes se jactaban de que habían vencido siempre á los Guaraníes, Yaperúes (ó Imperúes) Agaces, Guatatáes, Naperúes y Mayáes. Capítulos XXV, XXVI y XXX.

En el capítulo XLVII y siguientes se habla de los Payaguáes, por lo que se ve que el cronista distinguía perfectamente entre Payaguáes, Agaces, Guaycurúes y Mayáes, todas «generaciones» de indios tipo Chaco-Guaycurú.

VI

LO QUE DICE EL PADRE BÁRCENA

En las Relaciones Geográficas que publicó Giménez de la Espada, tomo II, Apéndice número III, está una carta del padre Bárcena á su Provincial, el padre Juan Sebastián, de fecha 8 de septiembre de 1596: es un importantísimo documento y está lleno de datos étnicos que no está de más reproducir aquí al menos en la parte que se refiere á los Guaraníes.

Hablando de la Asunción y de la Concepción del Bermejo dice el Padre, que siempre tenían que estar en guardia entre los *indios Guaycurúes,* enemigos acérrimos de los Guaraníes, á quienes habían destruído mucha gente de la que servía á los españoles.

Contra estos *Guaycurúes* marcharon los españoles «con muchos centenares de indios *Guarantes* y Frentones amigos».

Digitized by Google

Treinta años antes de la fecha en que escribía Bárcena «muchos *Guaraníes* se habían revelado en el gran río de Paraná».

Los tales *Guaycurúes* son muy «carniceros» y sus usos y costumbres se agrega lo siguiente:

« Pero para ceñir en pocas las muchas cosas que se ofrecen de « aquestas naciones sus casas son unas esteras movibles á cualquie- « ra parte que se mudan de los cuales hacen como pueblo entero « donde todos moran juntos con el principal que los manda, al « cual en la guerra obedecen, porque de corazón son guerreros, « y en la paz viven de su trabajo como los otros, que es de pesca « y caza. Para lo mismo les proveyó Dios de grandísimas lagunas « cargadas de pescado, que cada año les entra con las crecientes « del *río Bermejo*. Sus vestidos son desnudez. Sus bailes gran « parte del año y todo con embriaguez, mayormente mientras les « dura el algarroba. Sus maestros son los hechiceros. Son tenidas « por honestas todas las indias *frentonas* (así), y dicen que si al- « guna no lo es, que la mata su marido á flechazos.»

Bárcena desde el Río de la Plata hasta los *Niguaras* entre «gran suma de naciones», nombra *Quirandíes, Charrúas, Calchaquíes, Viraguarás,* Niguarás, Luses (así) y todas las naciones de los Frentones, que dice son muchas.

Estos Calchaquíes pueden ser los Calchines, mas como nombra también á los Lules (Luses) vecinos de los Calchaquíes de la Cordillera, y á las naciones de los Frentonas inmediatos á los mismos, es más probable que Bárcena haya querido enumerar á grandes rasgos todos los indios que él visitó.

En seguida describe á los *Chiriguanos,* que en la Asunción llaman *Guaraníes:*—«los cuales, como los españoles, también tienen « brío de conquistar las otras naciones á las cuales todos llaman « esclavos y cuando los rinden se sirven de ellos como de tales. » A la raza Guaraní da una extensión de mil leguas de ancho por otras tantas de largo. Y sigue:

« Han consumido muchas naciones por las continuas guerras « que les hacen y porque muchos dellos comen carne humana, lo « *cual no se sabe que hagan ninguno de los Frentones*. Tenías « en su poder muchos y principalísimos ríos con todas las tierras « y muchas islas que bañan, entre las cuales es ilustrísimo el que « llaman *Rio de la Plata,* etc., etc. »

De la lengua dice que es una y muy parecida á la Tupí del Brasil y que la diferencia «no impide nada». Agrega que los Guara-

Digitized by Google

níes no tienen ídolos, que sólo reconocen un Dios á quien llaman *Tupá*, criador de todas las cosas. Creen en la inmortalidad del alma y temen á las almas ó *anguerá*. Su mayor fe está en los hechiceros, á quienes sirven con sus haciendas, personas y las de sus hijos é hijas.

Según el Padre, estos indios son grandes labradores, comen maíz, mandioca y otras raíces y pescado. Entre los españoles visten con decencia, en la selva andan desnudos. Los más han muerto de peste, malos tratos y guerra, y muchos huyeron al bosque con sus hechiceros; pero al propio tiempo dice que los Guaraníes que estaban en la villa del Espíritu Santo ascendían á más de cien mil almas.

Esta interesantísima cita nos da á conocer por mano de quien vivió entre ellos y sabía bien cómo eran los Guaraníes, y cómo se habían enseñoreado de islas y naciones en todo el Río de la Plata.

Es menester empaparse en lo que dicen el buen Padre y el escritor de los comentarios de Alvar Núñez Cabeza de Vaca, si es que hemos de darnos cuenta cabal de como eran las generaciones de los indios cuando los españoles entraron en el Río de la Plata.

Al nombrar Bárcena á los Querandíes nos hace comprender que en su tiempo aun quedaban bastantes, y que fué la lengua de ellos que el Padre aprendió.

VII

OTROS DOCUMENTOS

Para completar esta parte de mi ensayo faltan dos documentos de importancia cuya existencia se conoce, pero que hallándose aun inéditos no me ha sido posible obtener.

El primero se cita en el *Syllabus* con que concluye Harrisse su obra sobre Juan y Sebastián Gaboto, Londres 1896; es su título así:

« Información hecha en el puerto de San Salvador en 12 de Oc-
« tubre por mandado de Sebastián Gaboto mediante un interroga-
« torio que presentó tocante á todos los sucesos que pasaron en
« su armada, para luego después presentarla á S. M. » p. 412, letra C.

Digitized by Google

Esta información se refiere á los sucesos que fueron causa de la pérdida del fortín de Sancti Spíritu y debe estar llena de detalles curiosos. Según parece se halla en el Archivo de Indias, y es probable que Medina la incluya en su *Sebastián Gaboto*.

Otro documento de igual, y acaso mayor importancia, es la carta de instrucciones dejada por Domingo Martínez de Irala al pie de la cruz cuando abandonó el puerto y ciudad de Buenos Aires en 1541. El doctor Estanislao S. Zeballos está por publicarlo con notas, y si hay tiempo se aprovechará en un apéndice. Me consta que allí se detallan los indios que frecuentaban las márgenes del Río de la Plata y que es uno de los papeles indispensables para la etnología de nuestro río.

No deben tampoco pasarse por alto las noticias que Ruy Díaz de Guzmán ha consignado en el capítulo IV de *La Argentina*. La parte referente á los Querandíes se ha reproducido ya más atrás en el capítulo X de la Parte Primera.

Ruy Díaz coloca á los Timbúes y Caracarás en Buena Esperanza, 40 leguas de Buenos Aires y dice que eran indios «afables y de mejor trato que los de más abajo (los Querandíes, etc.)». Se horadaban las narices para embutir piedras azules ó verdes, eran ingeniosos y hábiles labradores, tenían sus pueblos sobre la costa del río, y aprendían el español con facilidad.

Digitized by Google

PARTE TERCERA

Rasgos etnológicos de las Naciones

I

ALGUNAS OBSERVACIONES SUELTAS

En las dos partes anteriores hemos establecido ciertos cánones que deben regir nuestro criterio al entrar á clasificar los indios del Río de la Plata, y hemos compendiado los autores que en el siglo XVI—el que corresponde á este ensayo—han escrito sobre sus indios. En ésta se tratará la etnología del asunto, de acuerdo con los datos contenidos en los autores citados, y algunos otros cuyo testimonio, aunque posterior, es digno de fe, y hace al caso, y con las clasificaciones de d'Orbigny, únicas que yo conozco que abordan la materia de una manera científica y tan general que abarca toda la cuenca del Plata, y mucho más también.

Todos están contestes en que en el Río de la Plata había Guaraníes, y hasta las mismas puertas de Buenos Aires. Lo que se discutía era si las demás generaciones eran Guaraníes también ó Araucanos.

Los sostenedores de la hipótesis araucana, como se ha dicho ya, tienen hoy que empezar por desautorizar lo que escribió Falkner; aun sin esto, empero, no hay ni la más remota prueba, ni documentada, ni étnico-antropológica, que nos sirva de base para asegurar que el Araucano entrara á la Pampa antes del siglo XVII ó principios del XVIII.

No es de mi propósito entrar en polémicas, porque las condiciones del problema han cambiado totalmente desde que escribieron los protagonistas en la discusión. Ninguno de ellos se dió cuenta de esa raza hercúlea del medio que para tanto tiene que entrar en nuestra etnología, á la que d'Orbigny llama «Raza Pampeana». Bien ó mal aplicado el nombre, yo lo adopto, porque

Digitized by Google

evita confusiones, resultado inevitable de esos cambios continuos de designación, que no sirven más que para enloquecer al estudiante. Por lo que respecta á las actuales Repúblicas del Plata es un nombre que representa bastante bien lo que se quiere expresar.

II

RASGOS FÍSICOS DE LAS RAZAS GUARANÍ Y PAMPEANA SEGÚN D'ORBIGNY

D'Orbigny es el primero que nos ha dado una pauta concreta que nos sirva en la clasificación del hombre en el Río de la Plata. Que ella pueda mejorarse ¿quién lo duda? pero en la práctica nos presta servicio muy señalado, facilitando nuestras investigaciones de un modo sencillo y hasta donde alcanza la pureza de raza, bastante exacto. En América menos que en parte alguna cabe la sangre pura: el mestizaje es la regla.

Empecemos, pues, por reproducir aquí los rasgos fisicos de las dos razas según los ha establecido el sabio francés.

RAZA PAMPEANA	RAZA GUARANÍ
PRIMERA RAMA	**ÚNICA RAMA**
La Pampeana	**La Guaraní**
1. Couleur: brun-olivâtre ou marron foncé.	1. Couleur jaunâtre, mélangée d'un peu de rouge très-pale.
2. Taille moyenne, 1 m., 688 mils.	2. Taille moyenne, 1 m., 620 mil.
3. Formes herculéennes.	3. Formes très-massives.
4. Front bombé.	4. Front non fuyant.
5. Face large, aplatie.	5. Face pleine circulaire.
6. Nez très-court très épaté, á narines larges, ouvertes.	6. Nez court, étroit, narines étroites.
7. Bouche très-grande.	7. Bouche moyenne peu saillante.
8. Lèvres grosses très-saillantes.	8. Lèvres minces.
9. Yeux horizontaux, quelquefois brides á leur angle extérieur.	9. Yeux souvent obliques, toujours relevés á l'angle extérieur.
10. Pommettes saillantes.	10. Pommettes peu saillantes.
11. Traits mâles et prononcés.	11. Traits efféminés.
12. Physionomie froide, souvent féroce.	12. Physionomie douce.

L'Homme Americain, t. II, pp. 5 y 265.

Digitized by Google

CARACTERES GENERALES

Pampeana	Guaraní
1. Couleur brun-olivâtre.	1. Couleur jaunâtre.
2. Taille souvent très-élevée.	2. Taille moyenne.
3. Front bombé, non fuyant.	3. Front peu bombé.
4. Yeux horizontaux, quelquefois bridés á leur angle extérieur.	4. Yeux obliques, relevés á l'angle extérieur.

Ibidem.

Esta es la pauta á que debemos sujetar nuestras investigaciones hasta donde los datos nos lo permitan, suplementándolos con lo que sepamos de los idiomas de cada «*generación*» y de sus usos y costumbres. Por suerte los descubridores del Río de la Plata no escasearon en noticias, atenta la poca importancia que ellos daban á esta clase de estudios. Me llama la atención que todos con tanta porfía se hayan fijado en el talle alto de los indios, mas esto se explica de una manera mny racional. Los primeros indios que conocieron los españoles en las costas del Brasil fueron los Carios, Chandules ó Guaraníes, hombres más bien bajos, y diferentes en todo de los otros que más tarde encontraron en el Río de la Plata, y era tan fuerte la impresión que les causaban estas diferencias que á cada paso las hacían constar. Así se comprende que erró gravemente Azara cuando tildó de falsas las noticias que nos dan los primeros descubridores.

Naturalmente, como han desaparecido muchas de las «generaciones» de que hablan los autores, no podemos verificar, uno por uno, los respectivos rasgos, y compararlos todos con los de nuestra pauta; pero bastan los conocidos para demostrar que no es admisible la hipótesis de un guaranismo universal en el Río de la Plata, sino que, al contrario, tenemos dos razas muy marcadas, que acaso sean tres ó más.

EXAMEN DE LAS RAZAS Á LA LUZ DE LA PAUTA DE D'ORBIGUY

Los Mbeguáes

Tomaré los nombres en el mismo orden en que los encontramos en los autores del siglo XVI, empezando por Oviedo, que repro-

Digitized by Google

duce los testimonios de Gaboto, Alonso de Santa Cruz y los datos de un mapa de Chaves.

Desde los 32° hasta los 35°, en la costa, antes de llegar á la embocadura del Río de la Plata, coloca Oviedo á los *Janase Vegúdes.*

«que *son hombres de grandes estaturas* asi como alemanes ó más grandes»

Estos mismos indios reaparecen en Entre Ríos en el mapa de Gaboto, bajo el nombre de *Begahdes*, y en Herrera (Dec. V, Lib. X, cap. 15) los vemos figurar como *Amegudes*, un poco antes de llegar á los Carios del Paraguay; es decir que estaban en Corrientes cerca de la laguna Iberá, donde los colocan los mapas del siglo pasado.

Será ó no posible emparentar estos indios con los Charrúas, pero como indios altos que eran están excluídos del padrón Guaraní.

En confirmación de ello tenemos los Empadronamientos del año 1582, en que se distingue perfectamente entre las tribus *Guaranies* y las *Meguayes* y *Curumeguayes*. Véase el Registro Estadístico 1862 pag. 92. Medio siglo antes, Diego García en su memorial cita á los *Coñames*... que sin duda son indios de éstos (al original le faltan letras). Eran indios que estaban antes de llegar á los Agaces.

En cuanto á usos y costumbres oigamos á Luis Ramírez:

« En la comarca de la dicha fortaleza ay otras naciones los quales « son Caracarais y Chanaes y Beguaes y Chanaes-Timbus y tinbus « con (roto) diferentes lenguajes todos vinieron ablar y ver al Señor « capitan general es gente muy bien dispuesta, tienen todos, orada- « das las narices, ansi onbres como mujeres por tres partes y las « orejas, los onbres oradan los labios por la parte baja de éstos, los « Carcarais y tinbus siembran abati y calabacas y habas y todas « las otras naciones no siembran y su mantenimiento es carne y « pescado (1). »

Aquí se ve cómo los *Mbegudes* y otras naciones frecuentaban el Fuerte de Sancti Spíritu, y que ellos y los *Chanáes* eran nómades que vivían de caza y pesca, lo mismo que los Charrúas y Querandíes.

Aquello de «*bien dispuesta*», pnede referirse á los rasgos físicos, pero aunque no sea así, tenemos la cita primera en que se establece que los Chaná-Mbeguaes eran hombres grandes.

(1) Madero. Puerto de Buenos Aires, p. 340.

Digitized by Google

En cuanto á la lengua se dice bien claro que tenían « *diferentes lenguas* », lo que al menos importa la negación de que hablasen Guaraní, aun cuando á la diferencia no se la adjudique mayor importancia, desde que, según parece, todos los indios é indias se horadan las narices, costumbre que no era de Guaraníes, y que indica alguna semejanza racial no Guaraní. Los dialectos de los Chacos se diferencian bastante entre sí, aun cuando sean de un solo origen, como el Abipón del Toba; pero en el Guaraní el mismo Bárcena cuenta que las pequeñas variantes no eran ningún inconveniente.

Según lo dicho, pues, no hay razón alguna que nos autorice á colocar á los Mbeguáes entre los de la Raza Guaraní, y siendo ello así, estamos en el deber de incluir en la región pampeana á la Banda Oriental, Entre Ríos y Corrientes, desde que el guaranismo de esta última provincia responde á la época posterior á la entrada de los padres jesuitas.

Los Charrúas

El primero que nombra á los indios Charrúas es Diego García, en la noticia reproducida más atrás (Parte II, cap.). La cita es tan importante que no me excusaré de repetirla. « Los Charrúas, ques- « tos *no comen carne humana*, mantienense de pescado y cazá, « *de otra cosa no comen.*» Mad., p. 356.

Con esta noticia se viene abajo toda aquella hipótesis de que los Charrúas se hicieron nómades á causa de las persecuciones de los españoles.

Oviedo (Lib. XXIII, Cap. XII) habla de los Charrúas bajo el nombre de *Jacroas*, que sin duda es error de imprenta, « gente que se « sostiene de montería, de venados é de avestruces, etc. »

« Esta gente no tiene asiento ni pueblo conocido: van de una « parte á otra corriendo la caza, y llevan consigo sus mujeres é « hijos, é las mujeres van cargadas de todo lo que tienen, é los hom- « bres van siguiendo su montería é matando los ciervos y avestruces, « arrojándoles unas bolas de piedra con trayllas ó pendientes de una « cuerda, como ya en otra parte la historia ha hecho mención de « tales armas. También usan algunos arcos é garrotes en su monte- « ria. Estos indios están de la parte de la costa del Norte».

Digitized by Google

Schmidel confirma lo que dice García y agrega que los hombres andaban desnudos y las mujeres apenas con un delantal; pero son tan parcas las noticias que de ellos tenemos en el primer siglo, que me veo obligado á recurrir al Padre Techo. La primera cita es del año 1609 á 1610, á propósito de una corrida que el Gobernador del Río de la Plata (1) había hecho á los indios de las Tierras Magallánicas, y de unos cautivos que les había tomado:

« Y al verlos el Provincial sintió un gran deseo de socorrer á « aquella ferocísima gente, como también á los Charrúas, Yaroses, y « otras naciones lo más parecidas á los Guaycurúes, que andaban « errantes acá y allá á grandes distancias aquende y allende el Río « de la Plata ». – Lib. IV, cap. 1.

Entre los años 1622 y 23 hallamos algo más que nos ilustra á acerca de lo que eran los Charrúas y Yaroses:

« En el año anterior, el Gobernador del Río de la Plata consiguió « del Provincial Pedro Oñates, que Pedro Romero, que sabía como « se había de entender con los indios, fuese llamado de la misión « en el Paraná al Puerto de Buenos Aires, distante cosa de 200 le- « guas de camino, con el objeto de subir el Uruguay y de averiguar « en que ánimo se hallaban esos indios, con la intención de fundar « un pueblo nuevo en la misma boca del Río, siempre que los Ya- « roses se quisiesen someter al yugo. De lo difícil de esta empresa « se harán cargo cuando diga que nadie se había atrevido á entrar « por allí, no obstante que la boca del Uruguay no está lejos del « Puerto de Buenos Aires. A esto se oponían indios de varias len- « guas, usos y costumbres que ocupaban una y otra banda del Río « y que se defendían contra los hombres de afuera, negándose con « fiereza á todo comercio con ellos. Entre ellos sobresalían los « Yaroses y Charrúas, *que por nada dejaban las costumbres de « sus mayores*, vagabundos sin tregua, que no se sujetan ni á sem- « brar ni á ser mandados; y tan bárbaros son, que cada vez que se « les muere un pariente se cortan una articulación del dedo, por lo « que á muchos se ve que andan mancos del todo. Antes de la « llegada de los españoles vivían de la caza de avestruces, de lie- « bres, de venados y de la pesca. Ahora con lo que se han aumen- « tado tanto los vacunos y cabalgares se andan á caballo por esos « vastísimos campos, se alimentan de carne de vaca á medio asar, y « las más de las veces se valen de una honda (bola charrúa?) que

(1) Marin Negron, 1609 á 1615. Lozano, t. III. p. 296.

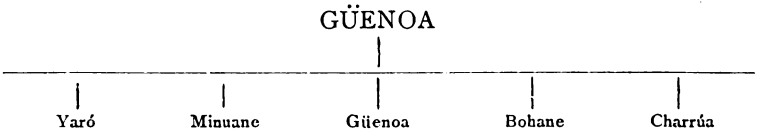
Digitized by Google

« arrojan con tan mortal acierto, que casi siempre voltean el ave « que vuela y dan en tierra con cualquier animal por grande que « sea... Por donde quiera que iban les salían al encuentro hombres « feroces con los cuerpos embejados y el cabello que les caía por « los hombros, con sus miembros afeados con «*tatuaje*», que « espantaban con la ferocidad de sus alaridos: y cuando les rogaban « que admitiesen la civilización y la verdadera religión con empeci- « namiento todos insistían que para ellos no había más cosa sagrada « que los usos y costumbres de sus mayores. Aquel hombre apostó- « lico, empero, no desistió de su propósito hasta no llegar á los pri- « meros pueblos de los Guaraníes, que estaban como á 100 leguas « de la boca del Uruguay ».—Lib. VII, Cap. VII.

El que quiera puede imponerse de lo que Azara y d'Orbigny han escrito acerca de los Charrúas. Ambos les atribuyen proporciones mayores que las de los españoles.

Después de esto, pretender que los Charrúas se hicieron nómades con posterioridad á la entrada de los españoles, es cerrar los ojos á hechos bien averiguados.

En cuanto á la lengua, véase lo que dice Hervás (t. I, págs. 196 y 197), porque es importantísimo. El distribuye así:



Hervás niega que estas lenguas tengan afinidad con la de los Guaraníes, en estos términos:

« El señor Camaño me ha enviado un brevísimo catecismo en « dicha lengua (la Güenoa); y habiendo yo observado atentamente « sus palabras, no he hallado ninguna que tenga afinidad con las « de los idiomas paraguayos, de que tengo gramáticas y vocabula- « rios. » — Cat. de las Leng., t. I, p. 197.

Está de manifiesto, pues, que la inclusión de los Charrúas en la gran familia Guaraní carece de base, y que, por lo menos, es más que probable que deban formar parte de la Guaycurú.

NOTA I. — En la obra de Lozano sobre la *Conquista del Río de la Plata* (1), y á propósito de la muerte de Juan Alvarez Ra-

(1) Edición Lamas, t. II, p. 19.

Digitized by Google

món, capitán que era de los de Gaboto, dice que pereció á manos de los *Yarós* y *Charrúas;* y una página más atrás coloca á los Charrúas alrededor de la fortaleza de San Salvador. La primera de estas noticias es sacada de la Argentina de Ruy Díaz de Guzmán (cap. VI). Esta cita no prueba sino que á tres jornadas río arriba de donde Gaboto había tomado puerto en el Uruguay, había indios *Yarós* y *Charrúas,* y que éstos fueron los que dieron muerte al capitán Ramón; mas no autoriza á Lozano á decir que era un caso « de volver á teñir sus flechas en sangre española, como ejecutaron con Solís ». Si ésta era la opinión del buen Padre, ¿por qué no la consignó en el lugar que correspondía, es decir, en la página 9, donde relata los sucesos que se refieren al desgraciado descubridor del Río de la Plata? La verdad es que aquí citaba á los historiadores peninsulares, que para nada nombran á los Charrúas; mientras que al reproducir datos de *La Argentina* le pareció bien hacer una apreciación con efecto retroactivo, que hoy, en vista de lo que cuenta Luis Ramírez, queda completamente desautorizada, porque si en San Salvador estaban los Guaraníes, con más razón deberíamos buscarlos donde murió Solís. El mero hecho de la acusación de que los que mataron al Descubridor eran « comedores de carne humana », es una confirmación de la noticia dada por Ramírez, que en las inmediaciones de San Salvador los indios eran Guaraníes y no Charrúas.

Hoy hay que escribir de nuevo toda la historia referente á la entrada de Gaboto, y Harrisse hasta pone en duda la existencia del tal capitán Alvarez Ramón, cosa que no sería de extrañar después del episodio aquel de Lucía Miranda, etc., que según la documentación que se está sacando á luz, es una pura invención *como incidente de la entrada de Gaboto;* porque el anacronismo de las fechas puede encerrar algún hecho ocurrido con posterioridad, como por ejemplo, en tiempo de Mendoza. El episodio, así como se cuenta, es imposible, si se ha de referir al fuerte de Sancti Spíritus fundado por Gaboto.

Nota II. — La demora en la publicación de este ensayo me permite hacer notar que el episodio de Lucía Miranda en Sancti Spíritus el año 1531, se funda en lo que sucedió en Corpus Christi el año 1541, hallándose allí presente Ulrico Schmidel, como se verá en la traducción que preparo del M. S. original (20 de Agosto de 1900).

Digitized by Google

Los Chanáses, Carcaráes y Timbúes, Corondas

Estas tres naciones parece que, más ó menos, andaban juntas, y los Chanáses del planisferio de Gaboto. Yo entiendo que el nombre *Chaná* era el general con que los Guaraníes designaban ciertas naciones de indios, y de éstos, unos eran *Mbeguáes,* otros *Timbúes.* Estos Chanáses serían los que se horadaban las narices; los otros, los que andaban embrigados y tatuados.

El mismo Ramírez nos da una noticia muy curiosa de los Timbúes, y es como sigue:

«Las mujeres de los Timbúes tienen por costumbre de cada vez « que se les muere algún hijo ó pariente cercano, se cortan una co- « yuntura de un dedo, y tal mujer ay dellas, que en las manos « ni en los pies no tienen cabeza en ningún dedo, y dizen lo hacen « á cavsa del gran dolor que sienten por muerte de tal persona.» — Madero, p. 342.

Este rasgo, tan parecido al que se atribuye á los Charrúas, nos hace sospechar que algún parentesco étnico pueda existir entre Timbúes y Charrúas, ya por el lado mujeril, ya por el varonil. Chaná-Mbguáes y Chaná-Timbúes se dice que hablaban una sola lengua; aquéllos eran vecinos de los Charrúas; racional es suponer que algo tuviesen en común en cuanto á raza, ya fuese por descendencia, ya por mestizaje.

Diego García también nombra estos mismos indios, y siempre combinando Chanáes con Timbúes (Tambures), de lo que yo deduzco que se distinguían los Chanáses en dos grandes grupos: los unos Timbúes, porque se horadaban las narices; los otros Mbeguáes, porque se pintaban, como se dijo más atrás.

Según Schmidel:

Los Timbúes tienen la nariz horadada, *son grandes y altos,* viven sólo de la caza y pesca, son canoeros.

Los Corondas son altos, la nariz horadada, son semejantes á los Timbúes. Comerciantes en pieles.

Los Gulgaises tienen la nariz horadada como los Corondas, y hablan la lengua de los Timbúes y Corondas; son laguneros. Habitan la izquierda (1) del Paraná.

(1) Subiendo, sin duda.

Digitized by Google

Los Macurendas viven de caza y pesca, habitan la derecha del Paraná, son altos y bien proporcionados, son canoeros, y tienen diversa lengua de los anteriores.

Como se ve, no nombra á los Chanáses, lo que demuestra que los incluye entre los Timbúes, ó Corondas ó Gulgaises.

Según Luis Ramírez, los Caracaraes y Timbúes sembraban, los Chanáses y Mbeguáes no. La carta de Diego García está defectuosa en esta parte, pero parece que los « Chanáses-Tambures » y « Pináes » sembraban.

Todos estos indios, por sus rasgos físicos y étnicos, mal pueden incluirse entre los Guaraníes, que en los tres autores se nombran por separado, y haciendo ver que se trata de generación muy distinta.

Herrera nombra á los Carcarás, Curundas, Camis, Quilvasas, Calchines y Chanás (1) y después de las tres últimas naciones, agrega « que son salvajes »: Schmidel habla de Chanáses salvajes.

Oviedo (2) trae noticias precisas acerca de estos indios de la época de Mendoza. En frente de los *Yanáes Beguáes* y en la banda del Río de la Plata coloca él á los *Yanáes Timbús* y agrega: « *toda es una lengua* ».

Adelante, en el Cap. XII, detalla noticias de mayor importancia, porque no deja lugar á duda acerca de las diferencias que existían entre los Guaraníes y las demás naciones. La cita es demasiado larga, por eso no la reproduzco aquí, pero la obra se halla en todas las bibliotecas. No está de más hacer una advertencia acerca de lo que Oviedo entiende por margen *Norte* y *Sur* del Río de la Plata y sus afluentes. Yo entiendo por *Norte* la que está más cerca del *Mar del Norte*, ó sea el Atlántico, y por *Sur* la que se halla hacia el *Mar del Sur*, ó sea el Océano Pacífico. Esto se advierte de lo que dice el mismo autor en el capítulo citado á propósito de la entrada de Alonso de Cabrera al Río de la Plata el año 1537. Se cuenta que « llegó á la boca del dicho Río de la Plata », y después de haber regresado á Santa Catalina « tornó al Río é se juntó con la carabela. » Reunidos los dos navíos fueron en busca de la gente de don Pedro de Mendoza, « que tenían su asiento en una « tierra que llaman *Buenos Aires* que está *de la banda del Sur* « en treinta y çinco grados, é dista de la mar sessenta leguas, poco

(1) Dec. IV, Lib. VIII, cap. XI.

(2) Lib. XXIII, cap. V y XII, t. 2, pp. 177 y 190.

Digitized by Google

« más ó menos, á par de un río pequeño que entra en el río gran- « de. » Lib. XXII, cap. XII. Aquí está bien claro que el relator llamaba « *banda del Sur* » lo que para nosotros sería del Oeste.

Generaciones de indios, según Oviedo

Los Charrúas. — Cazadores « *sin asiento ni pueblo conocido,* nómades, andan con sus mujeres é hijos, las mujeres cargan con lo que tienen, sus armas son bolas charrúas, « arcos y garrotes.»

Los Chanás-Timbúes. — Pescan y siembran. « Son de *alta estatura más que los otros.*» Visten pieles.

Los Guaraníes. — « Son caribes y comen carne humana y hacen guerra á todas las otras naciones del río y son muy belicosos y flecheros, *y su lengua muy diferente é apartada de las otras*.... Son de estatura de los españoles. Todos andan desnudos.»

Los Beguáes. — Son pescadores y siembran algo.

Los Timbús. — Son más altos que los Querandíes. Son enemigos de los Guaraníes Caribes. Lengua diferente de la de los Carcaráes. Grandes pescadores y acopiadores de pescado seco. Casas de estera. Ver siguiente.

Los Carcaráes. — « Gente alta de cuerpo » y con lengua diferente de la anterior (la Timbú). En su trato mejor que los anteriores. Pescadores insignes y grandes preparadores de manteca de pescado. No se dice que sean labradores. Estos y los Timbúes son más altos que los Querandíes, amigos de los Españoles y flecheros: las flechas son « pequeñas y emplumadas de tres plumas y muy polidas.» Tienen tiradoras como dardos.

Los Quiranys. — Usan las bolas Charrúas, « no tienen leyes y andan en tierra rasa y es gente robusta y de color moreno y viven de caza.»

Los Earindas y Quilvaces. — Sin datos.

Los Barrigudos. — De « menor estatura que los dichos ». Agricultores.

Los Chanáes. — Salvajes. Su habla muy entonada en el papo, que parece que hablan cuando se llaman unos á otros. Usan venablos y flechas. No siembran. Son cazadores y pescan. Son comedores de algarroba.

Digitized by Google

Los MECORETÁES. — Altos de cuerpo. No siembran. Son pescadores y cazadores. Sus casas largas y de esteras.

Los MEPEOS. — Gente alta. Se pelean con todos por cazaderos y pesquerías.

Los MECHERESES. — Son canoeros.

Los AGACES. — Canoeros, belicosos en el agua. Gente brava, cazadora y pescadora.

Los GUARANÍES ó CARIOS. — De estatura como los españoles; siembran y cosechan de todo.

Los APAYAGUÁS. — Gente guerrera y « diestra en la milicia ». « No siembran: viven de pesca y caza.» «Son estos indios de *gran estatura.*» Pelean con dardos, flechas y « garrotes ».

Los MATARÁES. — Gente de tierra adentro, con quienes hizo las paces Ayolas antes de emprender su viaje al interior.

¿Qué hay aquí que se oponga á las noticias dadas por Schmidel? ¿Qué hay que sirva de fundamento al pan-Guaranismo del siglo XIX? Aquí como en todas partes se destacan las dos razas, la Guaraní y la que no lo es.

Como se ve, aquí se comparan los *Chaná-Timbúes* con los *Guaranies*, y se establece:

1.° Que los Chaná-Timbúes son pescadores y siembran, y que son « de alta estatura, más que los otros »;

2.° Que los Guaraníes, sus vecinos, son Caribes y comedores de carne humana, belicosos y enemigos de las demás naciones, y de estatura como los españoles;

3.° Que la lengua de los *Guaranies* « es *muy diferente* é *apartada de las otras.*»

Más adelante habla de *Beguáes, Timbúes* y *Carcaráes*. Los Carcaráes son altos y la lengua de ellos no es la de los Timbúes. Los Carcaráes y Timbúes son más altos que los Querandíes. Los Timbúes son canoeros y hacen buenas casas de esteras y son grandes enemigos de los Guaraníes Caribes. Se repite que todos son de lenguas diferentes.

Un poco más adelante están los *Eorindas*, que deben ser los Corondas.

Hoy conocemos lo que era la lengua de los Chanáses, y por cierto que es muy distinta de la Guaraní, como lo es también de todas las demás lenguas que conocemos en la cuenca del Plata.

Véase Parte Quinta. Cuadro IX.

Digitized by Google

Con estos datos y la confirmación por Luis Ramírez que los Carcaráes, Chanáes, Mbeguáes Chanáes-Timbúes y Timbúes, « con diferentes lenguajes » todos tenían las narices horadadas, ¿cómo se puede sostener que eran Guaraníes? Hoy no se trata de sólo Schmidel, hay que desmentir también á Luis Ramírez y á Diego García.

Por lo visto, había Carcaráes en el Carcarañá y Carcaráes en la laguna Iberá. El mapa de Gaboto coloca el fortín de Gaboto sobre el río de los *Carcaráes*. Parece también por el dicho mapa y por las Relaciones, que había Mocoretáes á una y otra banda del río Paraná.

Teniendo en cuenta, pues, que no hay dato alguno que pueda obligarnos á conceder que estas tribus sean Guaraníes, y sí muchos que se ajustan bien con lo que sabemos de la Raza Pampeana de d'Orbigny, no trepido un momento en incluirlas en una familia central que forma el eslabón que une el grupo Chaco-Guayçurú con el Pampa-Patagón.

Quiloasas, Barrigudos, Chanáes, Mecoretás, Mepeos, Mechereses, Agases y Payaguáes

Parece que los Eorindas y Quiloasas de esta relación son los Corondas y Gulgaisen de Schmidel.

Ya se ha dicho que el «*Gulgaisen* » de Schmidel es un modo de escribir *Quilbazas*, que se explica con la fonología rara del autor alemán. Los rasgos étnicos de ambas generaciones son los mismos, y es tan verosímil la identificación que no cabe duda alguna acerca de ella.

Los Chanáes, éstos son sin duda los Yanáes-Beguáes de más atrás; cazadores que no siembran y con lengua muy gutural.

Los Barrigudos pueden ser los Zemais Salvaiscos de Schmidel, que dice éste eran pequeños y gordos, porque el nombre y su menor estatura permiten la comparación; pero los primeros eran agricultores, mientras que los Zemais vivían de pesca, caza y miel.

Siempre del mismo lado del Este, que Oviedo llama Norte, dan con los *Mecoretás*, los *Machkuerendas* de Schmidel, Mocoretaes de otros, indios altos y dados á la pesca y caza, según ambos autores.

Digitized by Google

Los Mepeos son los Mepenes de Schmidel, indios altos, guerreros, canoeros que se extienden hasta la boca del Paraguay.

Aquí tenemos una coincidencia. Oviedo habla de unos *Mechereses*, que facilitaron canoas á Juan de Ayolas; esto sólo puede corresponder á los *Curumias* de Schmidel, gente de «*grandes estaturas*», que les dieron cuanto necesitaban y los sirvieron en todo: se meten plumas de papagayo en la nariz los hombres y las mujeres se «*tatúan*». Yo sospecho que unos y otros puedan ser indios de los de tipo Chaco-Guaycurú.—Schmidel, cap. XIX.

Después de pasar de estos indios, llegan, según Oviedo y Schmidel, á los Agaces ó Agases, y es curioso que aquél diga que son *belicosos en agua*, y éste, que son *obstinados guerreros en agua*.

Oviedo se ha hecho cargo de inculcar la diferencia de lenguas entre todas estas naciones de indios; y aun cuando entre los de la raza pampeana cabe diferencia de idioma con identidad de raza, no así entre los Guaraníes; ó son ó no son Guaraníes en lengua y raza.

De los Payaguáes nada digo porque ya se ha tratado de ellos en otro lugar. Su lengua, su raza, todo es conocido. Son indios del grupo Chaco-Guaycurú, familia de los Agaces, que tienen que seguir á los Mocovíes y Abipones en la clasificación, es decir, que si éstos son Pampeanos, lo son también aquéllos.

Los Querandíes según las relaciones de Oviedo y Schmidel

Véase el capitulo anterior: allí se verá que Oviedo habla de los Querandíes, y que se interrumpe la narración, pero por un momento y vuelve á los mismos. Estos vivían «*más adentro en la tierra*» metidos, eran muy dados al rescate de pieles, etc. Los Querandíes usaban las bolas con mucha maestría y no tenían leyes; «andan en tierra rasa, y es gente robusta y de color moreno, y viven de caza».

Está muy claro que lo que hallaron los españoles en los reales de estos indios no eran más que objetos rescatados por ellos de los Timbúes, etc., que preparaban el aceite y charqui ó harina de pescado, etc.

Digitized by Google

Nada hay en esta relación que nos autorice á llamar á Querandíes semisedentarios, antes al contrario, se acentúan más y más las condiciones de nómades; y si traían cestas de labor primorosa y pieles de «oveja» (1), podían muy bien haberlas obtenido por rescate en las Cordilleras que visitaban en sus correrías.

Está bien claro que Oviedo no los incluye entre sus Timbúes y Carcaráes, porque los parangona para establecer diferencias. Siendo, pues, éstos indios más bien Pampeanos del Norte, parece que los Querandíes deberían ser los del Sur. No se dice tampoco que sus toldos eran de esteras como los del Chaco; veremos en seguida que eran de pieles de animales.

Me llama mucho la atención que aquí figuren los Querandíes como menos altos que los Timbúes y Carcaráes, pero se les concede que son robustos, esto es, hercúleos, lo que convendría con un origen Puelche-Patagón; porque se sabe que los Puelches no son tan agigantados como los Tehuelches, sin duda por sus mezclas con los Moluches. En el cap. 3, dice que eran más altos que los alemanes.

El dato ese que era gente « de *color moreno* », es nuevo é interesante y siendo contrario á la derivación Guaraní se ajusta bien al origen Patagón,

Creo haber sido el primero que he utilizado esta segunda relación de Oviedo para explicar el texto del famoso Schmidel, cuyos apuntes van adquiriendo más y más valor cada día, Si nos hubiésemos atenido á lo que él escribió, sin acordarnos de Azara para nada no tendríamos hoy que estar llenando páginas enteras para desimpresionar á los que se han imbuído en aquella fuente arbitraria de la etnología del Río de la Plata.

Nos queda aun una relación de Oviedo que supera en importancia á todas las demás.

En el Lib. XXIII y cap. 3, cuenta de los Querandíes que « son cazadores de venados é son tan sueltos que los toman por pies.» Dice que « *son flecheros é non tienen pueblos,* sino que de unas partes á otras andan con sus mujeres é hijos y lo que tienen.» «*Sus casas son amparo, como de medias chozas de cueros de los venados é animales que matan,* etc.» Pasa á compararlos con los gigantes de Patagonia y discute su alto, refiriéndose á lo que decía Alonso de Santa Cruz, á quien Oviedo trató; este famoso

(1) Sin duda de Guanacos, parecidos á Llamas (?). Ver fin de este capítulo.

Digitized by Google

cosmógrafo, que los vió, aseguraba que no eran tan grandes como los Patagones, pero sí, que eran « *mayores que los alemanes* ».

Aquí está la prueba acabada de que los Querandíes eran más bien Pampeano-Patagones, que Pampeano-Guaycurúes: éstos usaban la estera para sus toldos, aquéllos pieles de animales curtidas.

Los Guaraníes ó Carios

Después de estas naciones con rasgos étnico-físicos tan pronunciadamente pampeanos, llegamos, según ambos autores, á los Guaraníes ó Carios del Paraguay. Para Oviedo « *eran de estatura de nuestros españoles* »; para Schmidel, « *indios pequeños y gordos* ». Eran labradores y, según este autor, comedores de carne humana, feroces en la guerra y tenían sus poblaciones y fortalezas cerca del río en parajes altos.—Schmidel, cap. XV y XX.

Luis Ramírez, en su carta tantas veces citada, dice que allí en San Salvador, á donde estaban ellos, tenían á los Guaraníes ó Chandris: los trata de amigos, pero los acusa de ser corsarios y traidores, y se da perfecta cuenta de quiénes y cómo eran estos indios, como que habla de las tribus de ellos que habían alcanzado á invadir el Perú y que nosotros llamamos Chiriguanos.

Diego García, en su Memoria cuenta que eran los Guaraníes de las islas que mantenían á la gente del fuerte de Sancti Spiritus: eran comedores de carne humana, y no los confundía con los Timbúes, porque en el mismo párrafo nombra á unos y á otros.

Estos indios permanecen hasta nuestros días, y no ha habido quien desmienta los datos que aquí se consignan, pudiéndolos aumentar indefinidamente.

No es posible, pues, confundir estos indios con los otros enumerados de la cuenca del Río de la Plata, ni por sus rasgos étnico-físicos, ni por sus idiomas, hasta donde éstos no son conocidos.

El nombre de traidores que Luis Ramírez aplica á estos indios, nos sirve para probar que ellos, y no otros, fueron los asesinos de Solís. De no ser así, ¿por qué se singulariza el autor de la carta con estos indios á quienes llama amigos? Allí con ellos estaba Francisco del Puerto, grumete que había sido de Solís, y que salvó de la catástrofe, cuando á éste lo mataron los indios. El pudo avi-

Digitized by Google

sarles de lo que había ocurrido, y juntando lo que se había experimentado en el Paraguay, cuando la muerte á traición de Rifos, con lo de Solís, con más que razón podían tratar de traidores á los tales Guaraníes.

Esa expresión de Ramírez — « *todo lo que azen es con traición* », — no significa más que su modo de pelear con estratagema. Por supuesto, el indio que defendía su patrio suelo, desde el momento que se le proclamaba con una señal de la cruz, y en español, á nombre del Rey de Castilla, era un reo de lesa majestad, y traidor, etc.; pero no creo que Ramírez haya querido decir tanto como esto, sino que los Guaraníes eran más astutos que los otros indios en su modo de guerrear, como que sabían más y eran más civilizados por herencia, evolución ó conquista.

Que indios Timbúes y Guaraníes viviesen entreverados en las islas del Paraná, es muy posible; y si el cacique de unos ú otros se llamó *Cheraguazu*, esto poco significa, porque como generalísimo de naciones coaligadas pudo pertenecer á cualquiera de ellas, y llamarse, sin embargo, con el título que le daban los Guaraníes: exactamente como entre nosotros cuando hablamos de *almirante* y *generalísimo*, sin que por ello nos confesemos ni moriscos ni romanos.

Si hemos de estar al sentido natural de las palabras, ninguno de los autores del siglo XVI, por un solo momento nos autoriza á creer que ellos confundían los Carios, Guaraníes ó Chandules (Chandris de Madero) con las otras naciones que nombran.

No estará de más reproducir aquí lo que dice Ruiz Díaz en su *Argentina*, acerca de los 20.000 Guaraníes que rodeaban la laguna del Río Grande, llamados Arechanes, porque tenían el cabello revuelto y encrespado para arriba. Era gente dispuesta y corpulenta y estaban en guerra con los Charrúas del Río de la Plata y los Guayanaes de tierra adentro: este nombre de Guayanaes lo daban á todos los que no eran Guaraníes, aunque lo tuviesen propio. Capítulo II.

RESUMEN

De todo lo expuesto resulta, pues, que en el Río de la Plata, cuando entraron los españoles, vivían dos razas diferentes: la una era Guaraní, la otra non-Guaraní.

Digitized by Google

La raza Guaraní había establecido una fuerte colonia en las islas del Río Paraná, que se extendía hasta las inmediaciones del río San Salvador en la Banda Oriental por el S. E. y hasta las puntas del Carcarañá, ó más allá por el N. O.

Desde este punto más ó menos no se veía un Guaraní ó Cario ó Chandul (porque de todos tres modos se llamaban) hasta llegar al Paraguay, verdadero asiento de estos indios en nuestro gran río. Allí luchaban con indios aun más feroces y guerreros que los del delta del Plata, y no siempre se llevaban la mejor parte.

La raza non-Guaraní ocupaba todo el resto de las márgenes del Río de la Plata hasta llegar á la confluencia de los ríos Paraguay, Pilcomayo y Paraná, quedando siempre de ellos la margen derecha de aquél.

En el grupo Guaraní en toda su extensión había homogeneidad de raza y lengua, no así en el otro, en que la variedad de idiomas acusa cierta mezcla de que no nos damos aun cuenta cabal; pero, salvada la excepción de la lengua, parece que las más, sino todas estas naciones, descendían de una raza con los caracteres étnico-físicos de la llamada Pampeana por d'Orbigny.

Por último, los indios que destruyeron el fortín de Gaboto, Sancti Spiritus, eran Guaraníes ; los que obligaron á Schmidel y á sus compañeros á abandonar el fortín de Corpus Christi ó de Buena Esperanza (1541), eran los Timbúes.

Digitized by Google

PARTE CUARTA

Migraciones y mestizaje

I

OBSERVACIONES GENERALES

Hay dos clases de migraciones de naciones de que se podría tratar en un artículo como éste : una de ellas se remontaría al origen de los indios, asunto bastante oscuro aun, largo y por demás prolijo para ser tratado aquí; la otra, más reducida en sus alcances, y desde luego más propia de un estudio que únicamente pretende restaurar á la simplicidad del siglo XVI la enmarañada madeja de la etnología del Río de la Plata.

De que ha habido grandes migraciones en varias épocas, tenemos pruebas convincentes. El doctor Moreno en los famosos paraderos del Río Negro ha probado que los indios, dueños de esos cráneos, no son los que en los últimos siglos poblaban esos desiertos y páramos.

Los paraderos de Campana, Banda Oriental, Goya, etc., nos hacen sospechar algún secreto aun no descifrado.

Los Guaraníes en las islas del delta del Paraná, que recién reaparecen á los 25° ó 27° de latitud austral, nos dejan un gran vacío en el medio, ocupado por generaciones que no eran de la de ellos.

II

MIGRACIONES DE LOS GUARANÍES

Las primeras migraciones de los Guaraníes debieron ser de gran extensión. Pero no es mi propósito averiguar si fueron de Norte á Sur ó de Sur á Norte.

Digitized by Google

Cuando entraron los españoles al Río de la Plata encontraron que sus amigos ó conocidos los Guaraní-Chandules, ó Carios, ocupaban dos fajas, una que bajaba hasta donde el Paraná separa Corrientes del Paraguay, y la otra limitada á las islas del delta del mismo Paraná con el Uruguay.

Estas dos fajas se hallaban separadas por otra ocupada por indios que llamaremos Mbeguáes, Chaná-Timbúes, Mocoretáes, Mepenes, etc. Se impone, pues, la deducción que dicha separación fué ocasionada, ya por una inmigración conquistadora Mbeguáe, etcétera, en un imperio Guaraní, ya por una colonización Guaraní en territorios Mbeguáes, etc.

Nadie ha pretendido que los famosos paraderos atribuídos á los Querandíes y Charrúas, etc. (mal, como yo creo), pertenezcan á los Guaraníes. Pues bien; supongamos que nuestros sabios se convenzan que los tales paraderos pertenecen á otra generación que no consta; tendremos entonces la desaparición de una raza y la inmigración de otra, y de que la ha habido no me cabe la menor duda, raza que tal vez esté representada, en el lado varonil ó mujeril, por una ó más de las que ocupaban nuestro suelo cuando empezó la conquista española.

Hoy, si hablamos del suelo Guaraní, en el acto se nos ocurre la Provincia de Corrientes, que aun es hoy guaranizante. ¿A qué responde el guaranismo de esta Provincia? Yo contesto sin trepidación: á migración encabezada por los Misioneros de la Compañía de Jesús, quienes allí salvaron á sus pobres neófitos de las zarpas de los atroces Mamelucos, y reunieron á ellos los restos de las tribus indígenas de la Provincia, que habían sobrevivido á las pestes y funestos resultados de las encomiendas. Por eso es que no todos los que hablaban Guaraní en Corrientes son del talle petizo de los Carios ó Chandules.

En los autores reproducidos no se me citará uno que hable de Guaraníes en la tierra firme de Entre Ríos ó Corrientes. Eran todos Caracaráes, Mbeguáes, Mepenes, Chaná-Mbeguáes y Timbú-Mbeguáes, «Zechennaus Salvaischos», Barrigudos, etc., pero sin rasgos étnicos que los aproximen á los Guaraníes, y con lenguas diferentes, como expresamente lo declaran los autores del siglo XVI.

Puede suceder que los Guaraníes de Corrientes no hayan hecho más que recuperar lo suyo; sea, pero lo que yo sostengo es que en el siglo de que se trata, los indígenas de Corrientes y Entre Ríos *en tierra firme* eran *non*-Guaraníes, y *a fortiori,* los de Santa Fe y Buenos Aires.

Digitized by Google

III

LAS MIGRACIONES DE LOS PAMPAS

Si curiosas han sido las migraciones de los Guaraníes, otro tanto puede decirse de las de los Pampas, que desde hace 150 años parece que se han vuelto Araucanos, siendo que anteriormente eran otra cosa.

Las dudas al respecto tienen una explicación muy sencilla: recién en el siglo pasado empezaron los de Buenos Aires á extenderse hacia fuera, y ya en ese tiempo las pestes y las guerras habían de tal manera debilitado á los naturales de la Pampa, que éstos se habían visto obligados á llamar á sus aliados los Moiuches, gente de raza Araucana, que incluye á Pehuenches, Ranqueles, etc. Una vez que éstos conocieron la Pampa y sus ventajas, como lo mismo la extinción de los primitivos moradores en ella, empezaron á ocupar el territorio que fuera de los Pampas del tiempo de la conquista, en que á la sazón hormigueaban cientos de miles de cabezas de ganado vacuno y caballar.

¿Quiénes eran los predecesores del Araucano en la Pampa? El Padre Falkner nos lo dice: eran los Taluhet y Diuihet, ramas del tronco Patagón, uno de los grandes grupos de la Raza Pampeana de d'Orbigny.

En nuestro siglo y el anterior nadie puede negar que el Araucano se enseñoreaba en toda la extensión de la Pampa. Ahora doscientos años, otra raza era la que andaba errante por las mismas llanuras. He aquí, pues, una migración del Araucano hacia el Este.

¿Es posible, empero, aceptar que la Raza Patagónica era autóctona de la Pampa? No lo creo. El arrinconamiento de los Yahganes en Tierra del Fuego, los restos de una raza dolicocéfala en el Río Negro, etc., los mismos paraderos de Buenos Aires, etc., se oponen á ello; y la duda se confirma al estudiar las variantes de lengua, etc., que se advierten en las diferentes tribus, porque ellas denotan mestizaje, y para que esto suceda es necesario que haya con quien mezclarse.

Digitized by Google

IV

LOS LULES Y VILELAS

Estos indios pueden compararse á un oasis en medio de la gran raza Chaco-Guaycurú; y una prueba convincente de grandes migraciones en esa región.

Su lengua subfijadora, tan distinta de todas las demás que los rodean; su mayor mansedumbre, etc., todo indica procedencia de otra raza, que, por los rasgos étnicos ya citados, más bien pudo ser conquistada que conquistadora.

La existencia, pues, de indios Lules y Vilelas en el Chaco, rodeados por otros de tipo Chaco-Guaycurú, acusa grandes migraciones de estos indios, que, sin duda, les conquistaron el territorio, destruyeron sus pueblos, y se apropiaron las mujeres y niños.

Aquí también sería conveniente un estudio antropológico de los Vilelas que aun existen y de los cráneos de los Lules exhumados de los cementerios allí donde se extinguieron estas tribus.

V

TRIBUS LITORALES: — CHANÁSES, TIMBÚES, CARCARÁES, MBEGUÁES, ETC.

Mientras no sepamos algo más de estos indios, poco se puede decir de ellos; pero su presencia entre Guaraníes y Chaco-Guaycurúes, ó Pampa-Patagones, indudablemente nos obliga á conceder que por un lado ó por otro ha habido grandes migraciones.

Las razas conquistadoras han sido la Guaraní, la Chaco-Guaycurú y la Pampa-Patagona, y arrinconadas entre ellas hallamos éstas del Litoral, algunas de las cuales parece que se prestaban al vasallaje, y se diferenciaban en lengua, sino en costumbres y rasgos físicos; hay, pues, que conceder que ya antes de entrar los españoles había habido grandes movimientos de naciones, y que, por consiguiente, toda identificación étnico-arqueológica debe hacerse con mucha cautela, por la superposición de razas en la misma región.

Digitized by Google

Las recientes investigaciones del viajero Boggiani entre los Machicuy-Lenguas del Chaco Paraguayo, inducen á creer que estos indios puedan tener algo que ver con algunas, si no con todas las naciones que yo he llamado del Litoral. Los rasgos físicomorales son los mismos; migraciones ha habido, como se comprueba con el hecho de que ocupan la región que antes fuera de Agaces y Payaguáes. Es también materia de observación que al penetrar la cuña de la conquista europea en el Río de la Plata, el indígena se retiró, y siguió retirándose hacia el Sur y hacia el Norte.

VI

RESUMEN

Dados los antecedentes que preceden, soy de opinión que las razas Guaraní, Chaco-Guaycurú, Pampa-Patagona y Pampa-Araucana son intrusas en el Río de la Plata, y que tal vez lo sea también, del todo ó en parte, la raza Pampa-Litoral (Chanás, Timbúes, Mbeguáes, etc.).

Los que con anterioridad á éstos ocuparon el suelo de la cuenca de nuestro río, debieron ser los dueños de esos « paraderos » que se hallan en Buenos Aires, Entre Ríos, Corrientes, Banda Oriental, etc., y pudieron ser parientes de los habitantes dolicocéfalos del Río Negro y de los Yahganes de Tierra del Fuego: juzgando por los rasgos étnicos y noticias históricas, lo menos probable es que los tales « paraderos » hayan pertenecido á las naciones Querandíes y Charrúas, las más nomádicas de todas las « generaciones » del Plata.

Falta mucho para que todo esto se pruebe de una manera palmaria; pero, *a priori,* no cabe más hipótesis que la de grandes migraciones en toda la extensión de la América del Sur, cosa que se concede fácilmente, conocidas las condiciones nomádicas de las razas de que se trata.

Antropológicamente hablando, parece que hay mucha semejanza entre los indios Chaco-Guaycurúes y los Pampa-Patagones: unos y otros son altos y de formas hercúleas, sus rasgos étnicos todos son parecidos, y, sin embargo, sus idiomas se diferencian al grado que por ahora no se pueden emparentar, no siendo por cierta seme-

Digitized by Google

janza en los pronombres. Estas anomalías se explican fácilmente si suponemos grandes migraciones de raza ó razas y el consiguiente mestizaje, que trae siempre aparejadas modificaciones serias en el idioma, aun cuando no en el tipo étnico.

Por no extenderme demasiado, no entro á detallar las noticias de migraciones que se encuentran en Montesinos; pero no estará de más citar lo que dice este autor, que sucedió, más ó menos, al iniciarse la era cristiana, según su cronología.

En el reinado de Titu Yupanqui Pachacuti « vinieron grandes « ejércitos de gentes ferocísimas, así por los Andes como por el « Brasil y por hacia Tierra Firme; hicieron grandes guerras, y con « ellas se perdieron las letras que hasta este tiempo duraran ». — Mem. del Perú. — Ed. Jiménez de la Espada, p. 79.

Aquí se trata de grandes movimientos gentíticos; y así como se derribó la antigua Monarquía Peruana, pudo también alterarse el orden de cosas en el resto de la América.

Garcilaso de la Vega confirma esta noticia en su relación acerca de la gran migración de los Chancas, nombre que en Quichua significa *piernas,* como quien diría Indios Piernas; porque, sin duda, las largas piernas de los Chancas llamarían la atención á los Peruanos, que las tienen cortas en proporción á la caja del cuerpo. La cita puede verificarse en el Indice por la voz Chancas.

De esta relación se desprende que los tales indios salieron de Andahuailas, y doblando á la derecha, es decir, hacia el Sur, se corrieron por los Andes hasta llegar á un gran río y extensas lagunas; allí empezarían con posesionarse de un país ocupado por otros indios, y seguirían extendiéndose en todas direcciones por las líneas de menor resistencia.

Se comprende que si la región del Cuzco fué asolada y en parte conquistada por estos Chancas, que entraron de todos lados por el Norte, Este y Sur, otro tanto pudo suceder en las demás regiones entre el Río de la Plata y su Cordillera; así que, al entrar los Chancas en los Chacos, pudieron luego dar con otras naciones de su misma ó análoga estirpe.

El problema este se aclarará algo cuando se estudien antropológicamente los *paraderos* de la cuenca del Plata y los cementerios del Río Negro y otros de la región Patagónica.

Digitized by Google

VII

EL MESTIZAJE

Ni prueba se necesita para establecer que en el Río de la Plata no puede haber raza pura. La historia nos dice que todas las naciones se apropiaban las mujeres y niños de las tribus que vencían en la guerra: esto aparte del intercambio pacífico de mujeres, que también se usaba.

Esta parte de mi ensayo tiene que sujetarse á generalidades, porque nos faltan estudios científicos sobre la antropología de la región. Material reunido hay, pero hasta aquí no se ha utilizado, y yo no pretendo poder llenar el vacío. Conozco indios Araucanos, Pampas, Patagones, Chaquenses, Guaraníes, y de la región Calchaquí-Peruana, y en todas partes veo mezclas de razas.

Nadie puede dudar que en la Argentina ha habido raza pigmea y raza gigantesca, y de la mezcla de una con otra pueden salir las demás razas medias.

En todas las faldas orientales de la cordillera hallamos una raza alta, delgada, bastante negra y bastante parecida á la australiana. La Guaraní sabemos que es baja y gorda, y de tez menos oscura que la otra que llamaremos Antisiana. Dadas, pues, estas dos razas, y suponiendo emigraciones ya de la Guaraní á la Antisiana, ó de la Antisiana á la Guaraní, ¿no se podría producir una raza intermedia que participando de los rasgos de una y otra de las originales, concluyese por hacerse hercúlea? Sucesivos cruzamientos desarrollarían tal ó cual rasgo excepcional.

Los estudios que hay que hacer *in situ* son entre Mbayás y Mojo-Guanás de Matto-Grosso; entre Payaguaes y Guaraníes, entre Lenguas y Abipones, Mocovíes, Tobas y Guaraníes, Matacos, etc.

Por el Sur habría que ver como los cruzamientos de Araucanos con Patagones y Patagones con otras razas, pueden haber afectado los rasgos físicos de unos y otros.

No se puede negar que el idioma de los Chaco-Guaycurúes tiene algo que se podría atribuir al Guaraní. En el Guraní hallo algo del Mojo Mbaure. Esto resultaría de mezcla de razas.

Del mismo modo, entre el Araucano y el Patagón no deja de ha-

Digitized by Google

ber sus puntos de contacto, los suficientes para deducir, no comumidad de origen, sino contacto de raza, en una palabra, mestizaje.

Un estudio muy interesante sería aquel que tratase de establecer el tipo de los Araucanos á uno y otro lado de la Cordillera de los Andes, y en seguida el parangón de unos y otros, primero con los indios de Raza Patagónica y después con las demás. A mí me ha parecido siempre que el indio Pampa-Araucano tiene muchos rasgos del Patagón; pero me falta que saber cómo se compara este Pampa con el Araucano ó Mapuche de Chile, en todos sus rasgos físico-morales.

VIII

LA ARQUEOLOGÍA

Es indudable que la Arqueología de la cuenca del Río de la Plata debió servirnos de mucho para poner en limpio el origen y afinidades de sus primeros habitantes; pero desgraciadamente no estoy conforme con los resultados á que han llegado los que han hecho un estudio especial de la materia, y aquí en Pilciao, lejos de las colecciones públicas y particulares, no me es posible hacer un examen comparado por cuenta propia; debo, pues, en este caso como en los dos anteriores, limitarme á generalidades, repitiendo algo de lo que aquí y allí he dejado vislumbrar.

En mi caso, la discusión entra en un terreno tan nuevo, que no tenemos nada en común con los que han tratado este punto anteriormente. La introducción de la Raza Pampeana al debate, que no es ni Guaraní ni Araucana, cambia de tal modo las condiciones del problema, que no es posible fundar argumentos en lo que corre impreso.

Hubo una raza que levantó los *Montículos* y vivió en los *paraderos*; en ellos se encuentran objetos de piedra y de alfarería, etc., etc., todo lo cual denota cierto adelanto en la civilización. También se han encontrado esqueletos, algunos de ellos indudablemente de los dueños que fueron de aquellos objetos. Juntamente con la descripción de estas reliquias del pasado argentino, se nos hace creer que ellas debieron corresponder á Charrúas, á Minua-

Digitized by Google

nes, á Querandíes, etc., etc., sin preocuparse nadie de si alguna de aquellas naciones no podría, *ipso facto*, excluir á las otras.

Para mí no hay más camino que el de la comparación prolija de todos estos restos humanos y de arte entre sí, para ver cómo y en qué se parecen ó diferencian; y por lo que respecta á los cráneos, que se comparen, no sólo entre sí, sino también con los tipos de indios que aún se conservan por aquellos lugares. Este examen no debe limitarse únicamente á la comparación de los índices cefálicos, sino también debe tenerse en cuenta el tipo del cráneo en cada caso, porque al fin el índice no es más que uno de los factores en la identificación.

Dados estos antecedentes y la imposibilidad en que me hallo de poder estudiar este punto por cuenta propia, debo limitarme á esta pregunta: ¿qué razón hay para que los tales montículos y paraderos no se atribuyan á los Timbúes y Caracaráes, que se hallaban más ó menos en los mismos sitios que los Charrúas y Querandíes, y que, al decir de Ruy Diaz de Guzmán, eran «más afables y de mejor trato y costumbres que los de abajo (los Querandíes)»?. *La Argentina*, cap. IV.

Aquellos indios, como se ha visto ya, eran labradores y tenían sus pueblos fundados sobre la costa del río.—*Ibid.*

Una cosa parece que se concede, que los tales paraderos, etc., no pertenecieron á los Guaraníes; desde luego, son una prueba directa de la existencia de otra raza diferente de aquélla, y según la clasificación que yo he adoptado, sea que pertenezcan á los Querandí-Charrúas ó á los Timbú-Caracaráes, en el uno como en el otro caso, pertenecerían á la Raza Pampeana, no á la Guaraní ó Araucana. Más que esto, por ahora, no se pretende probar.

Digitized by Google

PARTE QUINTA

I

LA LINGÜÍSTICA DEL RÍO DE LA PLATA

Como el objeto que me he propuesto en este ensayo es el de tratar sobre los indios que los españoles encontraron en sus primeras entradas al Río de la Plata, y no consta que entre ellos deban incluirse ninguna de aquellas naciones cuyas lenguas hoy nos son bien conocidas, resulta que sólo de cuatro se podría dar algunos datos con toda seguridad, á saber: de Guaraníes, Guaycurú-Mayas ó Caduveos, Payaguáes y Chanáses.

De las demás naciones, sabemos, en tesis general (porque asi nos lo aseguran los escritores primitivos), que sus lenguas eran diferentes; pero hay diferencias y diferencias, como por ejemplo la que media entre el Portugués y el Castellano, entre el Castellano y el Alemán, entre el Turco y el Francés, y, si queremos ir más allá, entre el Chino y el Indo-Europeo.

Parece por ahora que en las Américas las diferencias serían como las que se reconocen entre el Turco y el Húngaro, Basco ó Altaico, etc., etc.; porque nuestros idiomas son aglutinantes ó polisintéticos, es decir, que los elementos constitutivos de las palabras ó temas tienen, ó casi tienen, valor léxico; mientras que en el caso de las lenguas Indo-Europeas la raíz se acompaña con partículas sin más significado que su valor gramatical. Hay que reconocer empero, que estas definiciones son generales y sujetas á modificación; sin embargo, son útiles para la clasificación, y es un buen método aquel que empieza por lo fácil.

Digitized by Google

II

LENGUAS SUBFIJADORAS Y PREFIJADORAS

Estudiando las lenguas de nuestro Continente, me he fijado en que algunos subfijan sus articulaciones pronominales y que otras las prefijan, es decir, que mientras unos dirían *mi-cabeza,* otros se expresarían así: *cabeza-mi.* La misma regla se observa en la flexión verbal, porque si unos conjugarían *am-o, am-as, am-a,* para otros sería *o-am, as-am, at-am.*

Establecida esta distinción, hallé que en la parte oriental de la América Meridional las lenguas son, por lo general, ***prefijadoras,*** mientras que las del Pacífico son, por el contrario, ***subfijadoras.*** Así, el Peruano diría:

Uma-y—*cabeza mía;*
Muna-ni—*quier-o;*

mientras que para el Guaraní sería:

Che-r-acâng—*mi cabeza;*
A-mboé—*enseño (o-enseñ).*

Los Aymaráes, los Araucanos y los Allentiak observaban la misma regla, y otro tanto puede decirse de los Lules, de Machoni y Vilela-Chulupíes, ese oasis lingüístico en medio de razas prefijadoras.

El mecanismo del idioma Guaraní se encnentra también en el Chibcha, Caribe, Mojo-Maypure, Mataco-Mataguayo, Chiquito, Chaco-Guaycurú, Chaná, Patagón, etc., etc. Puede decirse que éste es el más general.

En algunas lenguas se ha observado que se pueden combinar los dos mecanismos, como, por ejemplo, en el Mocoví, que en la 2.ª persona se vale de un recurso curioso. Supongamos que la voz que hay que posesivar sea *cabeza* y el pronombre posesivo *tuya;* se abre éste así: *tu-ya,* y se ingiere la voz *cabeza,* quedando el tema nuevo como alfajor: *tu-cabeza-ya.*

Digitized by Google

He creído notar también en el Puelche-Guenaken cierta tendencia á subfijar estas partículas; esto puede resultar del contacto con el Araucano.

III

LENGUAS UNI Y MULTIFORMES

A más de la clasificación de nuestras lenguas en prefijadoras y subfijadoras, cabe otra igualmente sencilla, y es en grupos *uniformes* y *multiformes,* en su articulación pronominal.

El grupo *uniforme* es aquel que, como el Español, etc., tiene una sola serie de pronombres personales y de posesivación: ex. gr.: *mi casa, tu casa,* etc. En este grupo debemos incluir las siguientes lenguas:

Quichua	Chaná
Aymará	Mataca (?)
Araucana	Caingangue
Allentiak	Guaná-Kinikinao
Atacameña	Lule de Machoni
Tehuelche	Vilela-Chulupi
Puelche	Guaraní
Yahgan	en todas sus ramas

El grupo multiforme á la inversa es rico y variado en series de articulaciones pronominales, é incluye todas las lenguas de tipo Chaco-Guaycurú, á saber:

Toba	Payaguá
Mocoví	Mbayá-Guaycurú
Abipón	etc.
Mataco (?)	Caingangue (?)

En los cuadros de estos idiomas (X á XVI) se ha hecho caso omiso de esta curiosa complicación gramatical, porque sería hacer perder el carácter de sencillez que se les ha pretendido dar. El asunto se halla tratado con toda extensión en mis monografías pu-

Digitized by Google

blicadas en la Revista del Museo de la Plata, Boletín del Instituto Geográfico, Anales de la Sociedad Científica y Boletín de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba.

El mero hecho de que estas lenguas sean multiformes en medio de otras en que resalta la uniformidad, es en sí un argumento en favor de la diferencia de la raza y lengua; y yo me inclino á creer que esta complicación gramatical resulta de la mezcla ó hibridación.

Hasta aquí, los ejemplos más conocidos del grupo multiforme son:

La familia Chaco-Guaycurú
» » Chiquitana
» » Kiriri del Brasil

Sería prematuro aún pretender atribuir cada una de las series multiformes de articulaciones pronominales á su lengua de origen; pero desde ya puede asegurarse que entre las del grupo Chaco-Guaycurú se distinguen muchas que tienen su razón de ser en las que están en uso por las naciones ó lenguas limítrofes.

No he querido entrar á dar ejemplos, porque me falta que completar la cadena Chaco-Guaycurú con el eslabón correspondiente al Payaguá, que hoy incluye el supuesto «Lengua» de Cerviño, que no es tal *Lengua*, sino un dialecto del mismo Payaguá. También del Guaycurú Caduveo ó Mbayá (que de los tres modos se designa) esperamos nuevos é importantísimos datos, que está reuniendo el señor Guido Boggiani.

IV

CUADROS SINÓPTICOS DE LAS LENGUAS

I. Lengua Quichua ó del Cuzco

Subfijadora, Uniforme

Agua — Yacu, Unu
Cabeza — Uma

Digitized by Google

Singular	Plural
1. Uma-y (1)	1. Uma-nchic. Inc. Uma-ycu. Exc. (2)
2. Uma-yqui (1)	2. Uma-yquichic.
3. Uma-n (1)	3. Uma-ncu.
Ñoca — *yo*	Inc. Ñocanchic — *nosotros;* Exc. Ñocaycu.—*Id. (pero no tú)*
Cam — *tú*	Camchic — *vosotros.*
Pay — *él*	Paycuna — *ellos.*

Amar — Munay

1. Muna-ni — *yo,* etc.	1. Muna-nchic. Inc. Muna-ycu. Excl.
2. Muna-nqui — *tú,* etc.	2. Muna-nquichic.
3. Muna-n — *él,* etc.	3. Muna-ncu.

Autores: González Holguin, *Arte y Vocab.*—S. Thomas, *Arte y Vocab.*—Torres Rubio, *Arte y Vocab.*—Melgar, Anchorena, Mossi, *Artes.*—Von Tschudi y Middendorf, *Lengua Quichua.*

II. Lengua Aymará — Bolivia

Subfijadora, Uniforme

Agua — Uma
Cabeza — Phekeña

Singular. *Mi, tú, su, etc.*	
1. Phekeña-ha	1. Phekeña-naca-ssa. Inc. Phekeña-naca-na. Exc.
2. Phekeña-ma	2. Phekeña-naca-ma.
3. Phekeña-pa	3. Phekeña-naca-pa.
Ha y Na — *yo*	Hiussa — *nosotros.* Incl. Nanaca — *nosotros.* Exc.
Huma — *tú*	
Hupa — *él*	

(1) Mi, tu, su, etc.
(2) Nuestro, pero no tuyo

Digitized by Google

Enseñar — Yatichaña

1. Yaticha-tha.	1. Yaticha piscatana. Inc. Yaticha piscatha. Exc.
2. Yatich-ta	2. Yaticha piscata.
3. Yatich-í	3. Yaticha pisquí.

Autores: Bertonio.—*Arte y Vocabularios.*—Middendorf.

III. Lengua Araucana — Chile

Subfijadora, Uniforme

Agua — Co
Cabeza — Lonco

Singular. Mi, tú, su, etc.	Plural
1. Ñi lonco	1. Iñ lonco
2. Mi lonco	2. Mn lonco
3. Ñi lonco	3. Ñi lonco

Dual

1. Yu lonco; 2. Mu lonco;

Singular	Dual	Plural
1. Inche — *Yo*, etc.	Inchin	Inchiñ
2. Eimi — *tú* »	Eimu	Eimn
3. Teye — *él* »	Teyegu	Teyegn.

Dar — Elun

Yo, tú, etc.

1. Efu-n	Elu-yu	Elu-iñ
2. Elu-ymi	Elu-mu	Elu-ymn
3. Elu-y	Elu-ygu	Elu-ygn.

N. B.—En la posesivación esta lengua parece prefijadora, porque el posesivo es una sincopación del pronombre en el caso genitivo.

Autores: Valdivia, Havestadt y Febrés, *Artes y Voc.*—Dr. Rodolfo Lenz, *Estudios Araucanos.*

Digitized by Google

IV. Lengua Allentiac de los Guarpes — Cuyo

Subfijadora, Uniforme

Agua — Coha
Cabeza — Yoto

Singular: *Mi, tú, su, etc.*	Plural
1. Cuch yoto	1. Cuchach yoto guiam
2. Cach yoto	2. Cachach yoto guiam
3. Yagche yoto	3. Echag giamche, etc.

Cu — *yo*	Cucha — *nosotros*
Ca — *tú*	Cacha — *vosotros*
Ep — *él*	Epcha — *ellos*

Querer — Quilletcanen

1. Quilletcanen	1. Quilletcacnen
2. Quilletcanpen	2. Quilletcamnecpen
3. Quillet cana	3. Quilletcamna.

Sucede con el Allentiac lo que con el Araucano, que el posesivo se deriva del genitivo del pronombre personal, de suerte que no es partícula especial.

Autores: P. Valdivia, *Arte y Vocab.*—J. T. Medina, Su reprod. de la anterior.—B. Mitre, *Estudios Bibliográficos:* Allentiak.

V. Lengua Cunza ó de Atacama

Prefijadora, Uniforme

Agua — Puri
Cabeza — Hlacse (Philippi)

Posesivos

Singular		
1. Ajsaya (mio, etc.)	1.	Falta.
2. Chénsaya	2.	
3. Isáya	3.	

Acca — *yo*	Cunna — *nosotros*
Tchema — *tú*	Chime — *vosotros*
Ia — *él*	Cota, Icota — *ellos.*

Digitized by Google

Comer — Ohlm-tur

1. Acca q' ohlma	1. Cuna cun ohlma
2. Chema q' ohlma	2. Chime chin ohlma
3. Ia q' ohlma	3. Icot et' ohlma.

Los autores no dan un ejemplo de posesivación, pero es probable que sigan el orden de las dos anteriores.

Autores: Francisco J. San Román, *Revista de la Dirección de Obras Públicas,* núm. V.—A. Echeverría y Reyes, *Noticias sobre la Lengua Atacameña.*—Presbítero E. F. Väisse, Hoyos y Echeverría y Reyes, *Glosario de la Lengua Atacameña.*

VI. Lengua Tehuelche ó Ahóniken

Agua — Lé-e
Cabeza — Eru

Singular: *Mi, tú,* etc.	Plural
1. Ya-y-éru	1. Uilimiox (1) éru
2. Mam-éru	
3. (T) éru emor (?)	3. Ulim c'oochook éru

1. Ya — *yo*	1. Ushuua — *nosotros*
2. Ma — *tú*	2. Mó — *vosotros*
3. Mol — *él* Da (Bridges)	3. Emmtr — *ellos.*

Venir

1. Ya akot — *Yo vengo*
2. Mash akot — *Tú vienes*
3. Mur akot — *El viene.*

Autores: Musters, *At Home with the Patagonians.*—Moreno (F. P.), *Patagonia Austral.*—Lista (Ramón), *Los Indios Tehuelches.*—S. A. Lafone Quevedo, *Apuntes Inéditos.*—Cox, *Viaje á la Patagonia.*—Rev. Thomas Bridges, *Carta inédita á S. A. Lafone Quevedo.*

1) La *a* catalana ó portuguesa.

Digitized by Google

VII. Lengua Puelche Guenaken

Agua — Yag' ep
Cabeza — Agehe *ue?*
Tu Cabeza — Agehelga *ue?*

1. Llauguenkia — *mi padre* (1)
2. Llauguenelga — *tu padre*
3. Kosiauguenca — *su padre*

Ya — *yo*	Ushuá — *nosotros*
Ma' — *tú*	Ushmá — *vosotros*
Né — *él*	

Autores: Alcides D'Orbigny, *L'Homme Américain.* — Cox, *Viaje á la Patagonia.* — S. A. Lafone Quevedo, *Apuntes méditos.* — Moreno F. P., *Apuntes inéditos.*

VIII. Lengua Yahgan. — Tierra del Fuego

Agua — Sima
Hija — Macepan

1. Haua macepan — *mi hija*
2. Sa macepan — *tu hija*
3. Ce macepan — *su hija*

	Singular	Dual	Plural
Yo	1. Hay	Hipay	Hayan
Tú	2. Sa	Sapay	San
El	3. Cúnyin	Cundeii	Cundayan

No puedo dar el verbo porque la carta del señor Bridges no incluye un ejemplo concreto de todas las personas.

Autores: Reverendo Thomas Bridges, *Carta inédita á S. A. Lafone Quevedo.*

(1) Ejemplos de subfijación.

Digitized by Google

IX. Lengua Chaná de Santo Domingo de Soriano y Baradero

Prefijadora, Uniforme

Agua — Falta en el vocabulario
Amigo — Huamá

1. [Um] (1)-huamá — *mi amigo*
2. M-huamá — *tu amigo*
1. Am'ti huiném — *nuestro Señor*

	Singular		Plural
1.	*Yo*	Yti	Amptí (fem R'ampti)
2.	*Tú*	Empti	Emptí
3.	*El*	Huát	Huatiguát

Estar — Ti-ten
Latar — *bueno*

1. Y latar ten	Am' latar ten
2. Em' latar ten	Em' latar ten
3. Huat latar ten	Huatiguát latar ten

Y na — *yo vengo*

Autores: Padre Larrañaga, M. S. Biblioteca Lamas. — S. A. Lafone Quevedo, *Los Chanáses*. — Boletín del Instituto Geográfico Argentino, t. XVIII.

X. Lengua Abipona — Chaco

Prefijadora, Multiforme

Agua — Enópe
Anima ó *Alma* — Ilquigí

	Singular (*Mi, tú*, etc.)	Plural
1.	Y-quigí	1. Ar-quigí
2.	Ar-quigí	2. Ar-quigí
3.	i L-quigí	3.

(1) Combinado según regla.

Digitized by Google

Aym — *yo*
Accamí — *tú*

Occom — *nosotros*
Accamí — *vosotros*

Hacer

1. Haét
2. Eich-i
3. Yaet

Querer

Singular	Plural
1. Ri-capit	1. Gr-capit-ák
2. Gr-capich-í	2. Gr-capich-i i
3. N-capit	3. N-capit-é

Autores: Dobrizhoffer, *De Abiponibus.* — Hervás, *Saggio Prático.* — Adelung, *Mithridates.* — S. A. Lafone Quevedo, *Idioma Abipón.* — Boletín de la Academia de Córdoba, t. XV.

XI. Lengua Mocoví. — Chaco

Prefijadora, Multiforme

Agua — Evagayácca
(la *g* y la *cc* guturales)
Cabeza — L-caíh

Singular, (*Mí, tú,* etc.)	Plural
1. Y-caíh	1. Ar-caíh
2. (C)-caigu-i	2. Ar-caigu-í
3. L-caíh	3. R-caig-odrí

Alma

1. Y-qquii	1. Ar-quii
2. Ar-quii	2. Ar-quii
3. L-quii	
1. Aim — *yo*	1. Occom — *nosotros*
2. Accami — *tú*	2. Accamí — *vosotros*
3. Inni, Ecca — *él*	3. Yíyoá — *ellos*
	etc.

Digitized by Google

Hacer

1. S'õet	1. S-õect-ácca
2. Õíct-i	2. Õict-í
3. Y-õet	3. Y-õect-è

Autores: Hervás, *Saggio Prático.* — Adelung, *Mithridates.* — S. A. Lafone Quevedo. *El Mocoví,* Revista del Museo de La Plata; M. S. del P. Tavolini en la Biblioteca del General Mitre.

XII. Lengua Toba — Chaco

Prefijadora – Multiforme

Agua — Netagrgat
Cabeza — Lacayé (Bárcena)

Singular

1. Yacayé — mi cabeza
2. Lacaye — su cabeza

En López — Lcaic

1. Ayen *ó* Ayem — *yo*	1. Comi — *nosotros*
2. Ahan *ó* Ham — *tú*	2. Cami — *vosotros*
3. Edá — *él*	3. Edavá — *ellos*

Querer

1. S-copitá	1. S-copitá
2. Mal-copitá	2. Macal-copitá
3. No-copitá	3. No-copid-itá

Autores: Hervás, *Saggio Prático.* — Adelung, *Mithridates.*— S. A. Lafone Quevedo, *El Toba,* M. S. del Padre Bárcena. Bib. Mitre. Revista del Museo de La Plata.

XIII. Lengua Mataca — Chaco

Prefijadora – A veces uniforme

Agua — Inót —
Cabeza — E-téc
Gente, Familia — Uicquii

Digitized by Google

Singular

1. Nu-cá uicquii — *mi gente*
2. A-cá uicquii — *tu gente*
3. La-cá uicquii — *su gente*

} ó familia

1. No-j-lam — *yo*	1. No-j-lam-il — *nosotros*
2. Am *ó* Ham — *tú*	2. Am-il — *vosotros*
3. Toj — *este*	3. Tój-ess — *estos*

Matar — Ilon

1. Nu-ilón	1. Inat-ilón-en
2. Ha-ilón	2. Há-ilon-en
3. L-ilón	3. Tojess-ilon-en

Obras consultadas: *Los indios Matacos y su lengua*, por J. Pelleschi. — Lafone Quevedo, *Dialecto vejoz*. Bol. Inst. Geog., t. XVII.—Lafone Quevedo, *Los indios Matacos et* P. Remedi, t. XVII.—Lafone Quevedo, *Dialecto Nocten*. P. Massei, t. XVI.

XIV. Lengua Payaguá — Paraguay

Prefijadora — Multiforme

Agua — Ojaj. y, Guayacqué
Cabeza — Yamagá (*Cerviño* y *Parodi*)
Aca (*A* = *ã*) (*Parodi*)
Madre — Ohánsa (*Boggiani*)

1. Y-ohánsa — *mi madre*
2. H-ohánsa — *tu madre*
3. L-ohánsa — *su madre*

Singular	Parodi	Plural
1. Yam — *yo*		1. Asam — *nosotros*
2. Ham — *tú*		2. Yami — *vosotros*
3. Yoro — *él*		3. Yevo — *ellos*

Comer — *Yo*, *tú*, etc. (ex Parodi)

1. Yamitue	1. Asamtemitue
2. Hamitue	2. Yamileturúe
3. Chaiaotue	3. Yaratúe

Digitized by Google

Obras consultadas: M. S. de Parodi, propiedad del doctor Zeballos. Inéd. — M. S. de Pedro Cerviño, id. del General Mitre, erróneamente llamado *Lengua*. Inédito. — Cartas de Guido Boggiani á S. A. L. Q. Inéd. — Hervás y Adelung, ya citadas.

Mansfield. *Paraguay, Brasil the Plate,* Cambridge, 1856. — Demersay. *Histoire du Paraguay*. París, 1860.

XV. Lengua Guaycurú — Mbayá ó Caduvea, Matto Grosso

Prefijadora — Multiforme

Agua — Niogo *vel* Niogodí
Cabeza — Nâkilo (ex Hervás)
Nariz

Singular (*Mi, tú*, etc.)	Plural
1. (3)-immíg'o	1. Cod-immíg'o
2. Cad-immíg'o	
3. L-immíh'o	(*Ex Boggiani*)
1. E $\left(=\frac{1}{e}\right)$ — *yo*	1. Õccó, Occottáni — *nosotros*
2. Accáme — *tú*	2. Accãmittáni — *vosotros*
3. Iddoátte — *él*	3. Iddîttani — *ellos*
	(*Ex Boggiani*)

Venir. — Ex Hervás

1. Yanagui — 2. Anagui — 3. Enagui

Obras consultadas: Hervás, *Catálogo de las lenguas,* t. I, pp. 180, etc. — Adelung, *Mithridates,* t. III, p. 484, etc. — Gilii, *Storia Americana,* t. III, p. 367, etc.—Castelnau, *Expéd. de l'Amérique du Sud,* t. V, p. 280, etc. — Guido Boggiani, *I Caduvei*, Roma, 1895. — Lafone Quevedo, *Idioma Mbayá,* Buenos Aires, 1896. — Jolis, *El Gran Chaco*, Faenza, 1789. — G. Boggiani, *Correspondencia*, Bol. Inst. Geog., t. XVIII, 1897.

XVI. Lengua Caingangue — Misiones y Brasil

La Camé de Martins, p. 212

Prefijadora — Uniforme (?)

Agua — Goio
Cabeza — Krín

Digitized by Google

Singular. *Flecha*, (*mi*, *tú*, etc.)	Plural. *Casa* (*nuestra*), etc.
1. I ndó	1. In kar vé (?)
2. A ndŏ vé	2. A in vé
3. Tí ndó é	
Singular	Plural
1. I ó In — *yo*	1. Em — *nosotros* (Martins)
2. A — *tú*	
3. Tin, Tag — *él*	3. Ñen

Ir

1. I mo (*yo voy*)	1. Móiê — (*vamos*)
2. A mo	

Obras consultadas: Ambrosetti, *Los Indios Caingangues,* Rev. del Jardín Zoológico, t. II. — Martins, *Glosarios. Camé,* pp. 212, etc.

XVII. Lengua Guaná. — Chané Kinikinao, etc. — Río de Miranda. — Matto Grosso. — Antes Puerto de la Candelaria. Chaco Paraguayo-Boliviano, Guaná de Martins.

Prefijadora. Parece Multiforme

Agua—U-nné (Boggiani), Huna (Martins ex Castelnau)
Cabeza — Kombépua (Kombaipoi, ex *Castelnau*)
Boca (ahó) y *Cabeza* (oti)

Kin.	1. Baaho (*mi b.*);	2. Peahó (*tu b.*);	3. Peahó (*su b.*)
»	1. Dootí (*mi cabeza*);	2. Tioti (*tu c.*);	3. Tiotí (*su c.*)

1. Uundí — *yo.*	Ondi. d'Escragnolle Taunay.
2. Iití — *tú.*	Iti d'Escragnolle Taunay.

Este es un dialecto del Mojo Mbaure ó Maypure ó Aruaco.

Obras consultadas: — Boggiani, *Correspondencia inédita.*— Martins, *Glos. Bras.* Guanás, p. 129.—D'Escragnolle Taunay, *Scenas de Viagem.*

Digitized by Google

XVIII. Lengua Lule de Machoni. El Chaco

Subfijadora, Uniforme

Agua — Tó
Cabeza — Tocó
Casa — Uyá, Enú

Mi, tú, etc.

Singular	Plural
1. Uya-s	1. Uya-cen
2. Uya-ce	2. Uya-lom
3. Uya-p	3. Uya-pán

1. Quis — *yo*	1. Uá — *nosotros*
2. Ué — *tú*	2. Mil — *vosotros*
3. Mimá — *él*	3. Meotó — *ellos*
Titá — *este*	Teotó — *estos*

Amar — Amaiciç

Yo, tú, etc.

1. Amaici-ç	1. Amaici-cén
2. Amaici-cé	2. Amaici-lom
3. Amaici-p	3. Amaici-pán.

Obras consultadas: — El P. Machoni, *La Lengua Lule.*—El Abate Hervás, *Cat. de las Lenguas.* — Adelung, *Mithridates.*— Jolis, *El Gran Chaco.*—Balbi, *Atlas.*—S. A. Lafone Quevedo, *Los Lules.* Boletín del Instituto Geográfico Argentino, Tomo XV.

XIX. Lengua Vilela ó Chulupí — Chaco

Subfijadora, Uniforme

Agua — Mmá
Cabeza — Niscun

Singular	Plural
1. Tate-jiss (j = q) (*padre mío*)	1. Tate-kis — (*p. nuestro*).
2. Huät-mi — *tu nombre*	
3. Nane-p — *su madre* (*?*)	

Digitized by Google

1. Naj, Najai — *yo*	1. Nakis — *nosotros*
2. Nam — *tú*	2. Namquie — *vosotros*
3. Tetelá, Helat — *él*	3. Tetelajai — *ellos.*
1. Peco-j — *me voy*	1.
2. Tqui-m — *anda* (imperat)	2. Ccalom — *idos*
3. No-p — *venga*	3. Da-l-et — *hacen ellos.*

Obras consultadas: — S. A. Lafone Quevedo, *Lengua Vilela* y *Chulupí,* Bol. Inst. Geog., t. XVI.—Hervás, *Cat.* y *Saggio Prat.*— Adelung, *Mithridates.*—Pelleschi, *Apuntes inéditos.*—Ambrosetti, *Apuntes.*

XX. Lengua Guaraní — Argentina y Paraguaya

Agua — î
Cabeza — A. Acang. Acâ
Campo — Ñû

Mi, tú, etc.

Singular	Plural
1. Che-ñû	1. Ñane-ñú — *Inc.* (Ore *Exc.*)
2. Ne-ñû	2. Pene-ñú
3. I-ñû	3. I-ñú cuerá

Por los PP. del Seminario

1. Che — *yo*	1. Ñande (incl.) Oré (excl.) *nosotros*
2. Nde — *tú*	2. Péé — *vosotros*
3. Háe — *él*	3. Hae cuera — *ellos.*

Enseñar

Yo, tú, etc.

1. A-mboé	1. Ña-mboé (Incl.) Oro (excl.)
2. Ere-mboé	2. Pe-mboé
3. O-mboé	3. O-mboé.

Matar — Yucá
Caminar — Guatá

Obras consultadas: — Ruiz de Montoya, *Arte de la Lengua Guaraní.*—Padres del Seminario, *Idioma Guaraní.* Asunción, 1891.

Digitized by Google

XXI. Lengua Chiriguana — Bolivia

Agua — î
Cabeza — Anca
Libro — Cuatía

Mi, tú, etc.

Singular	Plural
1. Chi — cuatía	1. Yan-cuatía (*Inc.*) Ore-cuatía (*Exc.*)
2. Nde — cuatía	2. Pe-cuatía.
1. Ché — *yo*	1. Yande (*Inc.*) Ore (excl.) *nos*
2. Nde — *tú*	2. Pe — *vosotros*
3. Hae — *él, ella*	3. Háe — *ellos, ellas.*

Caminar — Guata

Yo, tú, etc.

1. Che A-guata	1. Yande Ya-guata. *Incl.* Ore Ru-guata. *Exc.*
2. Nde Nde-guata	2. Pe Pe-guata
3. Náe U-guata	3. Hae U-guata.

Obras consultadas: — P. A. Corrado, *Lengua Chiriguana.* Sacada á luz por Fray D. Giamecchini, Luca 1896.—P. Doroteo Giamecchini, *Catecismo Chiriguano.* Sucre, 1871.

XXII. Lengua Tupí (Guaraní) Brasil

Agua — Hy
Cabeza — Acanga, Jacanga, Canga
Señor — Yára. *Cosa* — Mbaê

Mi, tú, etc.

Singular	Plural
1. Xè-yára	1. (Inc.) Yandêmbaê (Exc.) Orêmbaê
2. Ndè-yára	2. Pè-yára.

Digitized by Google

Matar — Yucã

1. A-yucã	1. Ya-yucã (Incl.) Oro-yucã (Exc.)
2. Ere-yucã	2. Pe-yucã
3. O-yucã	3. O-yucã.

Caminar — Goatá

Obras consultadas: — P. Anchieta, *Arte da Lingoa do Brasil.* Coimbra, 1595.—P. L. Figueira, *Arte da Lingua Brasílica.* Lisboa, 1687.—Martins, *Glossaria.*

XXIII. Lengua de los «Lenguas» Viejos y Nuevos

«Lenguas» Viejos — Enimagá, «Lengua» y tal vez Guentuse.
«Lenguas» Nuevos — Lenguas Guanás, Sanapanás, Angaités

Agua	Enimagá — Egualé Lengua — Gualé Guentuse — Enaat.
Agua	Sanapaná — *Il*men *ó Il*mén Angaité — *Il*mén Lengua — Ilmén, Igmén, *Il*mén.
Mujer	Enimagá — Acalguelé Lengua (Viejo) — Afó Guentuse — Nilcó.
Mujer	Sanapaná — Kilwaná Angaité — Kil-laá Lengua (Nuevo) — Kilwaná
Mi padre	Enimagá — Ga-tata Lengua (Viejo) — Inã Guentuse — Lautrit.
Padre	Lengua (Nuevo) — Tatá Mascoy de Aguirre — Tatá. (1)

(1) Ver *Etnografía del Chaco*, por E. Peña, Bol. Inst. Geog. Arg. t. XIX.

Digitized by Google

	Enimagá	Lengua (Viejo)	Guentuse
Yo	Yacaã	Ilschã	Yacamé
Tú	Acáa	Alschã	Quianaguame
Aquel	Nacasam	Anayé	Teema
Nosotros	Yacabalil	Lilschalé	Hüchá
Vosotros	Checaguain	Aachalé	Taca meetini

El prefijo I ó Y es el índice posesivo de 1.ª persona en todos los tres idiomas.

Falta la pronominación del Lengua Nuevo; pero como tenemos que Mascoy de Aguirre (ó Machicuy) — da *Varón* — Quilnaga; y *Mujer* — Inquilúána y Boggiani (M. S. Inédito del idioma Angaité): — *Macho* — Kinnaá; y *Hembra* — Kil-laá, se reproduce la pronominación del Mascoy ó Machicuy de Aguirre (1800) como tipo del Lengua Nuevo ó Machicuy, de Boggiani y otros (1900): —

Yo — Too
Tú — Hüp
Aquel — Labuquí
Nosotros — Nincoo
Vosotros — Quiede malschup (1)

Hay que confesar que en la numeración no concuerdan el Mascoy de Aguirre con el Lengua Machicuy (Sanapaná) de Boggiani; pero se desprende que los numerales de éste son temas formados con referencia á los dedos de la mano. (2)

Podía ser esto un argumento en contra de la identificación del Mascoy de Aguirre con el Lengua-Machicuy de Boggiani; pero quedan siempre estas dos voces en uno y otro, de primera importancia, y que no dejan lugar á duda: —

Aguirre — Mascoy	Boggiani — Lengua Machicuy
Agua — Igmen	*Agua* — Ilmen
Fuego — Talsla	*Fuego* — Tahslá.

No es posible pasar aquí por alto una curiosísima coincidencia, derivada del vocabulario Sanapaná de Boggiani. Dice este viajero que *Tonnamec* quiere decir «las plumas de debajo del ala». Hasta aquí sólo nos han servido de confusión los nombres étnicos de «*Tonamec*», «*Tonamegual*s», etc., que los españoles hallaron en las juntas del Paraguay con el Paraná. El señor Boggiani llama al

(1) Voz compuesta que encierra una raíz étnica «*Quiede*».
(2) Véase la nota correspondiente á este cuadro,

Digitized by Google

subfijo *gua* terminación étnica, y la *l* es aumento de pluralidad en muchas de estas lenguas. Parece, pues, que con este hallazgo se confirma la sospecha de que los Lengua-Enimagás y los Lengua-Machicuy, fueron los indios que socorrieron á Sebastián Gaboto y á otros; y ya se sabe por qué, como aliados contra los Agases. ¡Pobres Lenguas! no habían leído las historias de Inglaterra y España, ni menos la fábula del ciervo y el caballo.

«Lenguas» del Chaco

1 Se acabó — savohackié
2 Agua — enmen
3 Avestruz — saápen
4 Brazo — hecton
5 Cabello — enhuá
6 Cazar — oltisahá
7 Cuello ó garganta—engespoc
8 Dedo — epehec
9 Dientes — enmaoc
10 Fuego — talsá
11 Indio — enlsec
12 Ir. — memsleyá
13 Vamos — monson
14 Luna — pelstemp
15 Mano — enmec
16 Mes — enhamatong
17 Nariz — enguahsé
18 No sé — niasinkoc
19 Ojos — ñactec
20 Oreja — enhecoc
21 Piedra — Meteomen
22 Secar (Yo?) — niamoksec
23 Sol — acnem
24 Tierra — slapop
25 Uña de dedo (m) — mopoy.

Autores: Adolfo Henriksen, South American Missionary Society, Mayo 1, 1889.—Capitán Francisco de Aguirre, extractado por E. Peña.—Bol. Inst. Geog. Argentino, t. XIX.—Guido Boggiani.

XXIV. Lengua Mbeguáe, etc.

Nombres de algunos Caciques

Nación	Cacique	Nación	Cacique
Lajaé	—Dicumpen.	Cubuje	—Solloampen.
Meguáy	—Jugalbampen.	Denocunalacas	—Escallopen.
Curumeguáy	—Quemumpen.	Ajay	—Campampen.
Iotos Serebes	—Caespen.	Cononii	—Taucaolquepen.
Lajae Emelaguáy	—Urucutaguáy.	Alacas	—Jabmpen.
LLosumbes	—Pacaospen.	Secti	—Secti.
Locultis	—Allapen.		Çocollaque.

Digitized by Google

Meguáy	—Quengipen.	Calcilacas	—Incul.
(alias Tubichamini).		Alacas	—Seguna.
Dulluseembes	—Cubucoté.	Turucá	—Sibacuá.

Los siguientes de Nación Calti

Caaré, Cubucote, Dulceebes, Cacomel, Tumutumús, Cacuti, Marich, Cirieme, Pibisque.

V

OBSERVACIONES SOBRE LOS CUADROS QUE PRECEDEN

En los XXII cuadros sinópticos que preceden, se ha puesto cuanto es necesario saber para distinguir entre las diferentes lenguas que son ó fueron las habladas en lo que hoy es República Argentina, y en las márgenes del Plata y sus afluentes, hasta llegar á los territorios del Brasil.

§ *a)* — *Cuadro I*

La lengua Quichua, si se quiere la más importante de cuantas se hablan en nuestra América, ha influido en casi todos los idiomas del mundo, pues sus voces se hallan admitidas hasta en los más civilizados de Europa.

En la América Meridional hallamos voces del Cuzco casi en todas partes, hasta llegar á la línea del Guaraní. Esto era natural, porque la nación civilizada se impone á las que lo son en menor grado, hasta en el vocabulario.

La lengua Quichua se puede decir que es una en todas partes, lo que implica conquista después de perfeccionado el idioma; porque donde hay desarrollo independiente allí es que nacen los dialectos.

Se llama *subfijadora*, porque coloca las articulaciones pronominales y de flexión verbal al fin de los temas; y es *uniforme*, porque todas estas articulaciones en uno y otro caso, responden á un solo tipo, el que figura en el cuadro.

Digitized by Google

§ *b*) — *Cuadro II*

He incluído el cuadro de la lengua Aymará, (Ver Cuadros I y II), por la sospechada vinculación con varias de las lenguas del Chaco y aún con las de la región de Calchaquí. Su vocabulario está muy mezclado con voces peruanas; pero se comprende que han sido importadas y no heredadas de un origen común. Los pronombres y partículas de relación personal son muy diferentes, como también las voces que respectivamente usan para designar el agua: palabra ésta crucial, porque tiene que ser de las más usadas siempre y en todas partes.

En Aymará hay relación entre los pronombres personales y las partículas de posesivación; no así en Quichua. Ambas lenguas son uniformes en su mecanismo pronominal, como lo son también la Araucana y Guaraní; es decir, que una regla sirve para todos los casos, no como en el Chaco-Guaycurú, Chiquito, Kiriri. etc., en que las articulaciones pronominales son un verdadero laberinto de Creta.

§ c) — *Cuadro III*

La lengua Araucana es bien conocida. Como subfijadora de partículas pronominales corresponde á la sección del Pacífico. Es de las lenguas fuertes, muy extendidas, y que siempre se ha impuesto á las otras sus vecinas que no sean la española. Es rica y armoniosa, y ha sido estudiada á fondo por antiguos y modernos. Como sucede con todas las lenguas americanas, se distingue de las otras más bien por su vocabulario que por su articulación pronominal. Se ha dicho que, como el perro ladra, así el hombre tiene que prorrumpir en pronombres que todos se parezcan más ó menos entre sí. Sea de ello lo que fuere, aunque yo no lo crea, pero se me concederá que si el antropólogo establece pruebas de mestizaje entre esta y aquella raza, se hará más verosímil la hipótesis de que la hibridación pueda haberse hecho también extensiva al idioma.

El vocabulario araucano abunda en voces peruanas, pero éstas creo que sean adoptadas después de la conquista incásica, como sucede con el Aymará.

Digitized by Google

§ *d*) — *Cuadro IV*

La Allentiac, hablada por los llamados Guarpes del Cuyo, es otra lengua hasta aquí algo anómala. La posesivación se hace mediante un genitivo del pronombre personal, así que no procede por afijos pronominales, como tantas veces sucede en las lenguas americanas. En los verbos, empero, reaparece el mecanismo por articulación pronominal, que en este caso se subfija, resultando un mecanismo en todo sentido como el del Araucano; mientras tanto la articulación en sí es diferente, y los pronombres personales y sus afijos, tienen analogía con los del Chaco, tipo Guaycurú.

Mientras nos falten tantos eslabones de la cadena, es imposible hacer más que indicar las direcciones en que debemos buscar para poder establecer la clasificación definitiva.

§ *e*) — *Cuadro V*

Pocos son los datos que tenemos de la lengua de Atacama, pero ellos no son malos, porque incluyen la pronominación, y porque en ella se encuentra una posible explicación de esos curiosos patronímicos en *áy*, tan frecuentes entre los indios de la región Diaguito-Calchaquí: ex. gr. *Calisáy*, *Liquitáy*, *Hualcumáy*, etc.

Tan luego como concluya con el grupo Chaco-Guaycurú debo dedicarme al estudio de esta curiosísima lengua, que en una generación más habrá desaparecido.

A lo que se ve, prefija sus partículas pronominales y es uniforme en el tipo de ella.

§ *f*) — *Cuadro VI*

Lo que sucede con el Chaná por inferencia sucede con el Patagón por observación. Los dialectos, Tehuelche, nuevo y viejo, septentrional y meridional, Ona, Guenaken, etc., etc., son todos modificaciones serias de una sola lengua, que se reproducen hasta lo infinito, *mortis causa*, ó por cualquier otra que sea. Lo único que parece que queda inconmovible son las articulaciones pronominales de 1.ª y 2.ª persona. Siento no haber llegado en mis estudios á este interesante grupo de idiomas, para los que tengo ya algún material reunido; pero desde ya me permito sugerir la idea de que algo

Digitized by Google

muy remoto tienen en común las lenguas Patagónicas con la Araucana, especialmente con el dual de esta última.

Falta el estudio comparado de las dos razas Patagónica y Moluche ó Araucana; pero yo creo que no es imposible que el mestizaje de Patagones con una raza pigmea en Chile, haya producido la actual nación Araucana, con adopción de la lengua de los pigmeos por los mestizos. Es indudable que entre los Araucanos hay rastros por lo menos de dos razas, y una de ellas es bastante petiza. Mucha falta nos hace también un estudio comparado y antropológico de los Araucanos de Chile y los de la República Argentina: sólo así se resolverán algunos, siquiera, de los problemas que nos salen al encuentro á cada paso. Si los rasgos físicos resultan diferentes y la lengua es, como sabemos, una, quedará probado que el Patagón se mezcló con el Araucano, para formar el indio Pampa de los tiempos modernos.

§ *g) Cuadro VII*

Esta lengua llámase por algunos *Puelche* (D'Orbigny), por otros *Tehuelche del Norte* (Cox), y por Moreno, *Guenáken*, que sin duda es el nombre que ellos se dan á sí propios.

Lo curioso es que el Guenáken parece ser lengua subfijadora de partículas de relación personal, á la inversa del Tehuelche (Cuadro VI); pero en el vocabulario de Musters he creído notar rastros de este mecanismo, también. Puede ser una imitación del Araucano debido al contacto íntimo.

Los pronombres personales que se dan no son los únicos; pero bastan éstos para señalar la analogía entre este dialecto y el Tehuelche, á pesar de las serias diferencias léxicas.

§ *h) Cuadro VIII*

Del Yahgan sólo podemos decir que nada tiene en común ni con la lengua Patagona, ni con la Araucana. La hallamos arrinconada en Tierra del Fuego; desde luego podemos estar seguros que pertenece á alguna de las razas originarias de nuestro continente. Convendría estudiar los esqueletos hallados en los paraderos del Río Negro (Patagonia) y demás puntos de la Argentina, para ver como se comparan entre sí y con los Yahganes de hoy; porque si hay analogía entre unos y otros, podríamos deducir de ello que el

Digitized by Google

Yahgan es el idioma primitivo, hasta donde lo puede haber en esta parte de nuestra América.

El Rev. Thomas Bridges tiene preparado un trabajo completísimo sobre este idioma que posee con perfección, y á él debo los apuntes que figuran en el cuadro VIII. Este idioma como prefijador, corresponde á mi sección Atlántica.

§ *i*).—*Cuadro IX*

Sensible cosa es que se haya perdido el segundo cuaderno del Padre Larrañaga, aquel que contenía el vocabulario y frases. Nos falta la voz que dice «*agua*», y el modo de proceder á la posesivación; mas, á juzgar por la flexión verbal, debe suponerse que sea idioma prefijador y uniforme.

La lengua Chaná de los indios que finalmente desaparecieron en Santo Domingo de Soriano, Banda Oriental, parece que pertenece á otro ejemplo de una raza Pampeana (clasificación de D'Orbigny) por sus rasgos físicos, y si se quiere morales también, porque el sabio francés incluía á Mojos y Chiquitos en esta raza. Como idioma no puede incluirse en ninguno de los conocidos hasta aquí. Según se ve en las citas de los autores contemporáneos, (1) los llamados *Chaná-Mbeguáes* y *Chaná-Timbúes* hablaban la misma lengua; mas como también se dice de todas las naciones del litoral del Plata que hablaban diferentes lenguas, mientras que Schmidel habla de Timbúes, Corondas y Gulgaises (capítulos XVI y XVII), como si fuesen iguales en rasgos físicos, lengua, etc., me permito dar por establecido que Chanáses, Mbeguáes, Timbúes, Caracaráes, Mepenes, Corondas, Quiloasas, etc., hablaban todos dialectos de la lengua Chaná, muchos de ellos tan diferenciados entre sí y corrompidos, que se justificaba la apreciación de algunos autores que las dan como diferentes.

§ *j*).—*Cuadros X á XVI*

A la par de los Guaraníes, desde el río Segundo en Córdoba hasta el paralelo 20, y tal vez más arriba, en los Chacos al Oeste del Paraná y Paraguay, merodeaban las tribus de la gran nación *Pampeano-Guaycurú*, que incluye *Abipones, Mocovíes, Tobas,*

(1) Oviedo, Lib. XXIII, Cap. V.

Digitized by Google

Payaguáes, Mbayaes ó *Caduveos,* llamados *Guaycurúes* y tal vez *Mataco-Mataguayos, Caingangues, Charrúas,* etc.—Véanse los cuadros X á XVI inclusive.

Si comparamos el Abipón, *Mocoví* y *Toba,* el más recluta puede convencerse que son ramas de un solo tronco lingüístico, pero siempre á través de diferencias mucho más serias que las que separan el Chiriguano de Bolivia de los demás idiomas Guaraníes. Ahora si procedemos á clasificar el Payaguá y el Mbayá, ya el problema se hace mucho más arduo: se necesita de conocimientos muy serios y mucha experiencia para poder llegar al resultado definitivo. El mecanismo y las articulaciones pronominales son idénticos; pero en el vocabulario se presentan diferencias alarmantes

Si esto sucede con el Payaguá y el Mbayá, ¿qué diremos del grupo Mataco-Mataguayo, en que si bien en la gramática y articulaciones prominales las semejanzas son contundentes, sin embargo el vocabulario es otro por completo? Esto se puede ver si se compara el Cuadro XIII con los otros de este grupo.

Igual cosa sucede con el Caingangue.—(Cuad. XVI).

Pues bien: queda probado que en nuestra región puede haber idiomas de una sola familia con tales variantes entre sí, que el forastero con justa razón podría clasificarlos de *todos diferentes,* pues estoy seguro que el *Toba* con el *Abipón* no se entenderían al encontrarse por primera vez, y mientras no se habituasen sus lenguas y oídos á los respectivos fonetismos. De éstos es que habla el Padre Techo cuando dice que las naciones más conocidas del Chaco eran los Taimvías, los Teutas, Mataguayos, Agoias (Agases), Tobas, Mosovías (Mocovíes), Yapitalagas, Churumatas, Tonocotés, Abipones y otras parcialidades de indios, «que más se diferencian en sus lenguas que en sus usos y costumbres».—Lib. VIII, Cap. 15.

Hay que advertir que los idiomas de este grupo son multiformes en sus combinaciones de temas para la posesivación y flexión verbal. En los cuadros me limito á una sola forma, las demás se pueden ver en las obras citadas.

§ *k)—Cuadro XVII*

Hay otra raza, la Moja, Mbaure, Maypure, Aruaca, etc., que también se extiende desde las fronteras entre Paraguay y el Brasil hasta las mismas Antillas y más allá, representada en este trabajo por la Guaná-Kinikinao del Río de Miranda en Matto Grosso.—Ver el Cuadro XVII.

Digitized by Google

Aquí también es tarea fácil determinar la unidad de lengua entre los diferentes idiomas de esta extendidísima familia. Esto, empero, no se probará al galope, como sucede con los idiomas de la familia Guaraní; antes al contrario, puede requerir una labor como la de Pictet para probar que los idiomas de origen Celta correspondían á la gran familia Indo-Europea. Ese tal Kinikinao, que tanto se aproxima al Mojo en su vocabulario, viola el canón de posesivación de una manera que asusta, y hace imposible su discusión en los pocos párrafos que pueden tocarle en este ensayo.

Esta lengua, según parece, es la que hablaba aquel indio Chané que dió la noticia á los Españoles de la muerte de Ayolas.

§ *l)—Cuadro XVIII*

La ubicación de esta curiosa «generación» de Indios, llamados *Lules,* se verá en el mapa antiguo que se acompaña, y que se ha reproducido de la obra del Abate Jolis sobre el Gran Chaco, mapa étnico de la mayor importancia, que fué dibujado por el Abate J. Camaño, conocedor de la región. Estos indios tenían su primitiva morada en el punto en que el paralelo 25 se cruza con el meridiano 316.

Este y el Vilela-Chulupí son dos ejemplos curiosísimos del aislamiento de dos grupos subfijadores y uniformes en medio de indios que hablaban idiomas prefijadores y multiformes por excelencia, como el *Abipón,* etc.

§ *ll)—Cuadro XIX*

Al naciente de los Lules y sobre el río Bermejo se hallaban los Vilela-Chulupíes y otras tribus del mismo grupo que hablan con lengua subfijadora y uniforme sin embargo de hallarse en las mismas condiciones que los Lules del XVIII.

Yo me inclino á creer que tanto este grupo como el anterior representan una de las razas primitivas que ocupaban la tierra antes de la entrada de Guaraníes, Chaco-Guaycurúes y Puelche-Patagones.

Este de los Lules y Vilelas es uno de los problemas más interesantes de la lingüística argentina—¿cómo pudieron estos pocos indios, con lengua subfijadora y uniforme mantenerse en medio de hordas feroces de Indios con habla prefijadora y multiforme?

Digitized by Google

§ *m*)—*Cuadros XX á XXII*

En los Cuadros XX, XXI y XXII, que representan el Guaraní Argentino-Paraguayo, el Chiriguano Argentino-Boliviano y el Guaraní-Tupí de las costas del Brasil, se ve la poca ó ninguna diferencia que existe entre todos los dialectos de esta inmensa familia, que, si se quiere, ocupa el litoral de más que la mitad de nuestra América, y en partes el interior también. Que los indios que hablaban este idioma se llamasen *Guaraníes, Chandules, Caribes, Carios* ó *Carioses*, poco importa. Ellos oían de *Abá*—hombres—por excelencia, y en ninguno de los autores ó documentos se da lugar á la sospecha que estos indios ó su idioma podía confundirse con los demás. Más bien algunos, como el Padre Bárcena, dicen que la diferencia, cuando la había, no era ningún estorbo para entenderse y hacerse entender.

Estos Indios se distinguían de los otros, no sólo por su idioma, sino también por sus rasgos físicomorales. Hay, pues, que confesar que eran una «generación» aparte, y que cuando se habla de Guaraníes en el Río de la Plata, son éstos, y no otros indios que se señalan, pudiendo el nombre de Guaraní ser sustituído por el de *Chandules* ó *Carios*, y aún por el de *Tapes* y *Tupíes*.

§ *n*)—*Cuadro XXIII*

Lenguas de los Enimagás-Guanás, Lenguas y Machicuys

Las noticias que tenemos de estas curiosas lenguas son escasísimas, y lo que es más, hay que desbaratar cierta atmósfera de error que debe su origen al compañero de Azara, Pedro Cerviño, quien llamó Lenguas á una tribu de Agaces ó Payaguáes.

El señor Guido Boggiani actualmente está estudiando á estos indios, y, mientras, nos servirá de algo un corto vocabulario publicado por el finado Misionero inglés Adolfo Henriksen en el *South American Missionary Magazine*.—Mayo 1889. Londres.

Es posible que antes de concluir este trabajo reciba contestación á unas preguntas que hago á la Misión en el Paraguay; mientras tanto, me he permitido reproducir los apuntes de los Misioneros ingleses.

Digitized by Google

NOTA.—Habiendo demorado la publicación de este tomo de la Sección Antropológica del Congreso Científico Latino Americano, hasta después que el doctor Enrique Peña sacó á luz su hallazgo de los datos étnico-lingüísticos contenidos en el M. S. inédito del capitán de fragata don Francisco de Aguirre (1), no era posible dejar este cuadro XXIII como estaba, incompleto y hasta no muy exacto en su nomenclatura. Los nuevos datos de Aguirre han sido materia de largas correspondencias con el señor Boggiani, quien se halla *in situ* y tiene pleno conocimiento de lo que son todos estos indios. Queríamos también cerciorarnos de la importancia de noticias tales que importaban toda, una revelación y que deberían afectar seriamente la etnología corriente del Río de la Plata en toda su cuenca. Yo espero la última palabra del señor Boggiani, pero está convenido que lo de Aguirre es la contribución más importante que poseemos hasta ahora sobre los indios Mascoy-Machicuys, Lenguas, Enimagás y Guentuses, y más que respetable, en cuanto á los Payaguáes y Guaná-Chaneses.

El cuadro XXIII, casi no es cuadro pero la novedad é importancia de sus materiales obligaban á ser un poco más extenso.

Haré notar otro punto muy curioso. El capitán Aguirre estaba muy ageno de toda controversia sobre el pan-Guaranismo del Río de la Plata, pero parangona 12 lenguas ó idiomas de los que corren en la cuenca de nuestro gran río; los encabeza con el Guaraní, los termina con el Araucano, como para hacernos ver que los no-Guaraníes y no-Araucanos, están en la proporción de diez á doce de las dos lenguas éstas, ó de once á uno de cualquiera de ellas; mientras que un solo cuadro nos hace ver la distancia que media entre el Guaraní y Araucano y cualquiera de los demás.

RESUMEN

De los cuadros antecedentes y sus anotaciones, resulta:

I. Que la lengua guaraní es una é indivisible donde quiera que se halle, y que se diferencia de todas las demás, como lo cuentan los escritores del tiempo de la conquista.

II. Que esa gran familia que yo llamo Chaco-Guaycurú, y que consta de Abipones, Mocovíes, Tobas, Agaces, Payaguáes, Caduveo-Mbayáes, y demás tribus afines, se agrupan fácilmente en una

(1) Véase el t. XIX del Bolt. del Int. Geog. Arg.

Digitized by Google

sola familia; y que muy cerca de ella está el grupo Mataco-Mataguayo, que incluye Matacos, Vejoces, Noctenes, etc., y tal vez Chorotis. A esta sub-raza pertenecían los Tonocotenes y Mataráes de la historia.

III. Que la lengua Caigangue de Misiones, la Camé de Martins y la Allentiak de Cuyo, deben estudiarse como posibles aspadas del anterior grupo.

IV. Que los idiomas de los llamados «Lenguas», son lenguas que se diferencian radicalmente del Guaraní por un lado, del Chaco-Guaycurú por el otro, como también de todas las demás de su región, que es el Chaco Paraguayo (1). Este grupo comprende á los «Lenguas», Guanás del Chaco, Machicuys de Demersay, Angaites, Sanapanás, Sapuquis, etc. Empieza á sospecharse afinidad con la gran nación Mbeguae, y se espera que el señor Guido Boggiani complete sus estudios sobre estos indios. Los nombres genéricos de este grupo aún están por ponerse, pero interinamente les daremos los de Lenguas Viejos ó Enimagás, y Lenguas Nuevos ó Machicuys.

V. Que los Guanás del río de Miranda en Matto Grosso, por su idioma, nada tienen en común con los Guaná-Lenguas ó Enimagás del Chaco Boreal. Su lengua pertenece al gran grupo Mojo-Aruaco. Los mejores datos que acerca de ellos tenemos, los debemos al mismo viajero Boggiani y á d'Escragnolle Taunay. Estos son los Guanás de Martins, ó sea Castelnau y comprenden las tribus Guanás, Kini-Kinaos, Terenos, Layanás, Chanás ó Chanés, etc.

VI. Que la lengua Chaná era realmente diferente de todas las demás conocidas en el Litoral Argentino, y como los Chanás andaban mezclados con Mbeguáes y con Timbués, y así combinados hablaban el mismo idioma según Oviedo, he creído prudente incluir en un sólo grupo á los Chanases con los Timbúes, Corondas, Gulgaises ó Quiloazas, Cattis, etc. Por Schmidel sabemos que los Corondas, Timbúes y Gulgaises usaban las piedrecillas en la nariz, y que las dos últimas naciones eran «de la misma lengua»; la de los Timbúes pudo ser un dialecto más parecido al de los Chanases.

VII. Que los Chaná-Mbeguáes y los Chaná-Timbúes, que al decir de Oviedo hablaban una sola lengua, pudieron ser el eslabón que unía á los Chanases con los Mocoretá-Charrúas. Y que los Mbeguáes y Mepenes de Corrientes no pudieron estar muy distantes de los anteriores, lingüisticamente; tal vez eran el eslabón que los unían con los Enimagá-Machicuys.

(1) Antes en el Argentino también.

Digitized by Google

VIII. Que los Mocoretaes, Charrúas y Yaros, deben ser la misma raza y probablemente el eslabón entre Mbeguáes y Chaco-Guaycurúes. En esta clasificación entra para mucho la etimología del nombre Mocoretá — que le falta dedos: la costumbre esa de cortarse las articulaciones, la tenían los Charrúas y también los Timbúes.

IX. Que conociendo como conocemos ya dos ó tres dialectos de los Puelche-Tehuelches ó raza patagónica, y no habiéndose probado que los Araucanos eran los Pampas del siglo XVI, es verosímil que los Querandíes eran Patagónicos y con ellos los Comechingones de Córdoba; porque esa terminación *Keni* (u = e francesa) dice «gente» en Patagón.

No todos estarán dispuestos á aceptar las hipótesis que se encierran en algunos de los capítulos anteriores; pero una cosa tendrán que conceder, que se ha venido abajo el supuesto guaranismo general del Río de la Plata. El Guaraní es Guaraní sin ambages, y todos los descubrimientos que se van haciendo de lenguas desconocidas y habladas por nuestros indios de raza y tipo hercúleo, es decir, Pampeano, desmuestran que se diferencian del padrón Guaraní, al grado de poner en evidencia su diverso origen.

Los que más de cerca han estudiado á los indios en sus diferentes agrupaciones, más se escandalizan al ver la ligereza con que algunos autores han impuesto el letrero Guaraní á todo lo que es Lingüística y Etnología del Río de la Plata.

CONCLUSIÓN

En las cinco partes que preceden se han establecido varias proposiciones todas ellas tendentes á probar la existencia de una gran raza ó estirpe á que Alcides D'Orbigny dió el nombre de Pampeana, cuyos rasgos físicos se pueden concretar en estas pocas palabras: — alta y á veces hercúlea; — porque es en su talle que tan fácilmente se distinguen de la Guaraní y de la Andina.

En la Parte Primera, en vista de que los autores del siglo XVI nada dicen al respecto de invasiones araucánicas en la cuenca del Plata, me he permitido citar á Herrera y Falkner, el primero que corresponde á la primera mitad del siglo XVII, como el segundo

Digitized by Google

al correspondiente período del XVIII. Estas citas justifican la exclusión que yo hago de la raza Araucana en todo este estudio. Mi trabajo se limita á discutir los datos que encontramos en los autores del siglo XVI; ni en ellos, ni por más de un siglo después, hallamos noticia alguna que sirva de fundamento á la hipótesis del araucanismo de los Querandíes. El único punto en cuestión, que queda, es si el Querandí era Guaraní ó Pampeano, pero en el sentido en que D'Orbigny aplica el nombre.

Al discutir el punto del *no* guaranismo de los Charrúas y Querandíes, me he extendido bastante, pero únicamente para hacer resaltar más la prueba indirecta en que descansa su agrupación en la gran familia pampeana.

En la Parte Segunda se colacionan los autores del siglo XVI, y en ellos vemos que jamás confunden á los Chandules, Carios ó Guaraníes, con las demás generaciones, y que los nombres de éstas se repiten por todos con bastante frecuencia para que no se pueda alegar descuido en alguno. De todo lo que escribieron aquellos autores, resalta que para ellos existían dos razas bien marcadas, una Guaraní y otra que no lo era. En esta parte, pues, sólo se discute el dato histórico, que por cierto merece toda fe, por cuanto, como se ha expuesto largamente en la Parte Primera, los que entraban al Río de la Plata venían con conocimientos bastante exactos de lo que era y lo que no era Guaraní, y aparte de lo que podían haber aprendido de aquellos indios y su idioma, contaban con intérpretes ó «lenguas» competentes.

En la Parte Tercera se corrobora el testimonio histórico con abundancia de datos antropológico-étnicos, y de lo expuesto se ve que muy larga era la distancia que separaba la estirpe de los Guaraníes, de la de los que no lo eran, por este lado también. Aplicada en seguida la pauta formulada por D'Orbigny para su raza Pampeana, se cae de su peso que aquella segunda estirpe que resulta no ser Guaraní, viene fácilmente á tomar su lugar entre los Pampeanos del sabio francés; por lo tanto, no trepido yo en clasificar como tales á todos los indios del Río de la Plata de raza no Guaraní.

Digitized by Google

En la Parte Cuarta se trata de Migraciones y Mestizaje, etc., pero sin esa precisión que se necesita para que nos sirva de prueba de lo que era y lo no era la raza Guaraní. Esta parte de mi asunto también espera mejores datos antropológicos; pero por lo que podemos alcanzar á conocer, en nada se opone á la división de los indios del Río de la Plata en dos grandes grupos, el uno Guaraní y el otro que no lo es; sin perjuicio de que tanto uno como otro deban más que lo que se supone, á alguna raza ó razas que pueden haber desaparecido en todo ó en parte.

Establecida así la raza Pampeana, ó del Medio, mediante las pruebas históricas y antropológicas, se procede en la Parte Quinta á considerar el testimonio de las lenguas hasta donde ellas nos son conocidas. Aquí también se demuestra hasta la evidencia que el Río de la Plata estaba lleno de naciones, unas Guaraníes, otras que no lo eran. Yo no he trepidado en interpretar aquello de *diferente de todas*, en el sentido que ni una de ellas se parecía al Guaraní, única cosa que podían saber los españoles en sus primeras entradas. Hace en favor mío la osadía con que algunos escritores se han permitido guaranizar todas las lenguas del Río de la Plata: ahí están los XXIV cuadros, muchos de ellos de lenguas clasificadas antes como de la familia Guaraní. Ahí están ellos. Y hay esto más: cada nueva lengua que se descubre es otro argumento en contra de la hipótesis que Guaraní era lo que hablaban las naciones nombradas, en el primer siglo de la Conquista. Guaraní sólo era lo que los españoles llamaban Chandú, Cario ó Guaraní, y todo lo demás era no Guaraní, es decir, uno de los muchos idiomas de la gran raza Pampeana ó del Medio.

Atengámonos, pues, á las noticias que nos han conservado los primeros historiadores; restauremos la investigación á la sencillez del siglo XVI; dejemos de lado las falsas impresiones que nos han sugerido escritores como Azara, de Angelis y sus imitadores, y tomemos por base de nuestros estudios la tesis de que en el Río de la Plata había mucho que era Guaraní, pero mucho más que no lo era; y convengamos en dar á esta estirpe que no era ni Guaraní ni Araucana el nombre de Pampeana que le consagró D'Orbigny.

Digitized by Google

RAZAS GUARANÍ Y NON-GUARANÍ

I

Raza Guaraní

Lengua única, prefijadora, uniforme

1. Guaraní del Delta del Plata, llamada también Chandul;
2. Guaraní del Brasil, ó Tupí y Arechane;
3. Guaraní de la Banda Oriental ó Tape;
4. Guaraní del Paraguay, Caria ó Chandul;
5. Guaraní de Bolivia ó Chiriguana.

II

Raza Non-Guaraní-Pampeana de D'Orbigny

Lenguas varias: forma y afijación á veces múltiples

1. Chaco-Guaycurú
2. Chané-kinikinao
3. Chaco-Enimagá Machicuy-Guentuse, Lengua
4. Mbeguáe-Charrúa
5. Chaná-Litoral
6. Querandí-Patagona ó Pampa antigua

1.º *Grupo Chaco-Guaycurú.*
Dialectos varios, prefijadores, multiformes.

1.ª Familia	2.ª Familia
1. Abipón	4. Agace
2. Mocoví	5. Payaguá
3. Toba	6. Caduveo Mbayá

Digitized by Google

3.ª Familia

1. Mataca
2. Vejoz
3. Nocten
4. Choróti (En duda)

4.ª Familia (dudosa)

1. Caingangue (Misiones)
2. Allentiac (Cuyo)

2.º *Grupo. — Chané-Kinikinao* ó *Guaná de Matto Grosso.*
Diferentes Dialectos, uniformes (en general) — Prefijadores

1. Guaná (de Miranda)
2. Kinikinao
3. Tereno
4. Layanás
5. Chanás, etc.

NOTA. — Estos Chanases son los Chaneses de Ayolas.

3.º *Grupo. — Chaco-Machicuy, Lengua, Guaná* y *Guentuse.*
Afijación aún no bien conocida

1. Guaná de Chaco Paraguayo
2. Lengua íd. íd.
3. Machicuy de Demersay
4. Angaité, de Boggiani
5. Sanapaná, íd íd.
6. Sapuquí, íd. íd.
7. Guentuse

4.º *Grupo. — Mbeguáes-Charrúas.*
Lenguas desconocidas

1. Chaná-Mbeguáes del Atlántico
2. Chaná-Timbúes del Paraná
3. Mepenes
4. Mocoretaes
5. Charrúas
6. Yaros

5.º *Grupo. — Chaná-Litoral.* (Tal vez uno con el anterior).
Dialectos varios (?). El Chaná uniforme, prefijador.

1. Corondas
2. Gulgaises ó Quilvazas
3. Cattis ó Calchines (?)
4. Chaná

6.º *Grupo. — Querandí-Patagón*
Muchos dialectos. Uniforme, prefijador y á veces subfijador

1. Querandí (?)
2. Comechingone (*gone*=kéni)?
3. Puelche ó Guenaken
4. Tehuelche
5. Ona

Digitized by Google

7.° *Grupo — Fueguino.*

El Yahgan uniforme, prefijador

1. Yahgan de Bridges
2. Alakuluf
3. Demás idiomas de los archipiélagos chilenos

(1) La publicación del doctor Enrique Peña de la parte étnico-lingüística en el M. S. inédito de don Juan Francisco Aguirre (1793) (Bol. del Inst. Geog. Arg. t. XIX) obliga á reformar lo escrito sobre los indios llamados «Lenguas», como se explicará en otra nota más adelante. Baste que ahora se establezca que hay, que las naciones dichas *Lenguas* son dos: *Lenguas Viejos*, que incluyen los Lenguas y Enimagás de Azara y Aguirre, de los que aún existían algunos individuos á mediados de este siglo XIX, á estar al fragmento de vocabulario publicado por Demersay en su *Viaje;* y *Lenguas Nuevos*, que son los llamados Lenguas, Guanás (del Chaco), Angaités, Sanapanás, Sapuchis, etc., por Boggiani, y Machicuys, por Demersay. Estos Lenguas Nuevos se distinguen de los otros con el nombre genérico de Machicuy, ó Mascoy, como los llaman los Tobas.

Digitized by Google

Digitized by Google

Contribución al estudio de la prehistoria é historia de la nación Eskalduna

Por FLORENCIO DE BASALDÚA

I

La ciencia prehistórica—como su nombre lo indica—tiene por objeto recoger y coordinar todos los elementos dispersos de idiomas, de mitos religiosos, de tradiciones, de geografía, de fábulas, de objetos de arte, que las generaciones arcaicas legaron á nuestros padres; y de buscar, entre los fragmentos respectivos, aquellos más análogos ó semejantes, para reunirlos en grupos homogéneos, cuya suma de luces dé formas y contornos definidos á lo que antes flotaba entre sombras informes, como flotan sin forma estable ni contornos precisos, las nubes que empuja el viento en la montaña. Y así como á las veces al clarear de la alborada las brumas cubren la redondez del horizonte, velando sus aristas, fingiendo montes donde todo es llano, ó llanura en los picos de las sierras, y agigantando siempre los objetos, al punto de hacer un mastodonte de un guanaco—hasta que un rayo de sol borra la bruma—así las nieblas del pasado agigantan la talla de los hombres hasta convertirlos en héroes ó en dioses, y á unos deprime mientras á otros ensalza; hasta que el sabio, compilando pacientemente todos los datos que yacían dispersos, da forma y vida real á los mitos, y vuelve en hombres á los dioses, y en vulgares bandidos á los héroes, y en razas ilustradas á los restos de pueblos que, como el gitano, vaga disperso soportando el desprecio de los necios.

Muchos son los sistemas que los sabios emplean en este género de investigaciones, y hay razones que apoyan á cada uno, ó los desautorizan; pero no es este el momento de discutir sus ventajas é inconvenientes, y sí sólo el de manifestar que tomaremos de cada

Digitized by Google

uno de ellos lo que mejor parezca á nuestro personal criterio, para el logro de nuestros fines, y que el instrumento principal de nuestras investigaciones será el idioma ESKERA (formado de *esan-kaera,* forma, manera, modo de acción de decir) que otros llaman Eskara, Eskuara ó Euskera. Idioma vivo, perteneciente á la más vieja raza existente entre las contemporáneas, según unánime homenaje de los sabios.

Creemos en la unidad de origen, y por consecuencia en la lenta y progresiva evolución de los seres, hasta llegar al hombre, que parece ser hoy la coronación y el ornato más precioso—por su inteligencia—del magnífico edificio social.

El hombre actual habla; pero no todas las razas, ni todos los Estados, ni siquiera las provincias ó distritos que constituyen cada nación, poseen el mismo idioma; al contrario, la variedad de lenguas y dialectos es casi infinita.

Desde las razas que pueblan el interior del continente australiano—último escalón de la especie humana—que apenas usa cincuenta palabras en su lenguaje (Woodgate, *The Australian lenguage, T. I, pág. 62*) al indio *Onâ*, de la Tierra del Fuego, que posee unas cien voces, según las observaciones que nos comunicó el malogrado ingeniero explorador de aquellas regiones, Julius Popper, hay el abismo que supone la suma de observaciones de la naturaleza, y de necesidades físicas, ó ideas psíquicas que representan esas cincuenta voces más; como hay un abismo intelectual entre las razas que sólo tienen idiomas pobres, y aquellas otras que poseen una lengua riquísima, y elementos propios para la formación de toda clase de voces, expresivas de nuevas ideas ó nuevas sensaciones.

Pero el idioma, cualquiera sea, no permanece inalterable, no se cristaliza, ni se *fija* de manera permanente, como erróneamente pretende cierta docta academia, sino que evoluciona y se transforma, dentro de sus peculiares moldes, *adaptándose al medio* que le da vida por el uso, siguiendo todas las evoluciones, todos los progresos del pueblo que lo habla, como sigue la sombra al cuerpo que la proyecta, según sus aptitudes ó la posición de la luz que le ilumina.

El idioma francés y el inglés de hoy, no son el francés ni el inglés hablados por los súbditos de San Luis ó Ricardo Corazón de León, ni podrían los de hoy leer ni comprender correctamente lo que aquellos monarcas legislaron.

Digitized by Google

El idioma de Cervantes no es el que hoy hablan los españoles actuales, ni es cosa fácil, aun para los versados en esta clase de lectura, descifrar los grimorios de la época del Hidalgo de la Mancha, porque han variado hasta la forma de las letras, y la ortografía y la prosodia no son las mismas, como no se usan las voces que entonces se hablaban, ó no tienen la misma acepción, y son las que, por inútiles, han pasado al osario de las *voces anticuadas*, de donde posiblemente resurgirán con nueva vida si las necesidades futuras lo reclaman. De todo esto se deduce que *el habla,* el idioma, *es de invención* y *fabricación humana,* que crea voces, según las necesidades de su civilización; y que, racionalmente, la riqueza del idioma de un pueblo *está en razón directa de su antigua civilización.*

II

Desde la más remota antigüedad las naciones han tenido relaciones entre sí: unas veces era la guerra de conquista lo que llevaba los Etiopes hasta la Arabia, la Judea, el Cáucaso, la Fáurida, y el corazón de la India, de que los mitos religiosos de los pueblos conquistados, y las inscripciones de los monumentos faraónicos dan testimonio; ó los Persas y Asirios, que se precipitaban como devastador torrente hacia el Indus ó hacia Egipto con Cambises, hacia Grecia, con Gerges, hasta la extremidad de Lybia, y á la misma España con Nabucodonosor; otras, la Macedonia y la confederación Pan Atenea, hacia el corazón del Africa y del Asia. En el continente americano los mitos religiosos nos hablan de la invasión de *Ticeviracocha,* que subyugó todo el país situado entre el mar y el lago de Chucuito hasta el *Cosco* ó *Cuzco,* capital del imperio peruano—así llamada indistintamente por los primeros historiadores;—las invasiones de los *Caros* y los *Antis;* los combates formidables entre la raza aborigen de las mujeres guerreras del valle de Kañar contra Zapana, que desde el Collao invadió el territorio; las guerras desvastadoras de los Atumurunas, adoradores de la diosa *Ati,*—la luna—cuya imagen simbolizada en una gran esfera de plata, que adornaba la entrada del suntuoso templo del lago Titicaca, fué robada por uno de los aventureros españoles; las invasiones de los Aztecas y pueblos similares del Norte, hacia los

Digitized by Google

fértiles valles de Anahuac, y hacia las mesetas del antiquisímo imperio Maya, que subyugaron en parte, destrozando las monumentales ciudades de Copán, de Palenque, Quirigua, de Uxmal, de Izábal, y cien otras que cubrían de palacios gigantescos —semejantes algunos á los de Buru-Bondor de la isla asiática de Java,— toda la región del Itsmo y Centro América; y por fin, nos cuentan la guerra sin cuartel, de razas arrojadas del trópico, que á su vez impulsaron hacia el Polo helado á esa noble raza de Eskimales, padre, según sus tradiciones, de los *Esk*, que en remotos siglos pasaron de América hacia Europa. Y así como las tempestades arrastran peñascos de las cumbres hasta el valle, y guijarros del valle por el álveo de los ríos, y arenas, y limo resultante de su trituración, ruedan con las corrientes hasta el hondo abismo de los mares, donde estratifican y sedimentan ordenadamente en aquellas tranquilas y sombrías soledades; así, las borrascas de los pueblos que chocan contra pueblos, en guerras de exterminio y de conquista, dejan nombres como moles, Sesostris, Kiros, Cambises, Nabucodonosor, Alejandro y César; guijarros en los nombres de sus nomas, tribus ó legiones; arenas en la multitud de nombres de las ciudades que poblaron; y el limo fecundo de su civilización, y de la mezcla de sangre y de idiomas, que, poco á poco, han ido seleccionando la especie hasta traerla, por caminos de dolor, al parto de la ciencia actual.

Pues como el naturalista y el geólogo rastrean, sin temor á equivocarse, la edad relativa de las capas terrestres, y por la arena deducen la naturaleza de la roca que la formó, y de una en otra investigación dan con la montaña originaria; así, por análogos procedimientos, de averiguación en averiguación, de análisis en análisis, comparando, discutiendo, eliminando, busca el cultor de la Prehistoria por la forma de los cráneos humanos, por los huesos de animales que le sirvieron de alimento, por la clase y calidad de las armas, por los nombres de los continentes, de las cordilleras, de los montes, de las ciudades, los ríos y otros detalles geográficos, por los personajes de sus teogonías, y los nombres de sus armas, etc., etc., la raza que pobló una región, el idioma que hablaba y sus grados de adelantamiento en la escala del progreso humano.

Digitized by Google

III

Ninguna palabra ha sido creada sino cuando el hombre ha dado un paso adelante en la escala de su progreso, porque la voz es la fotografía de la idea que representa.

Es decir, que las voces de los idiomas no existen como ciencia infusa por la divinidad, sino como resultante de creación humana.

Sócrates, en el *Cratylo* de Platón — de que luego nos ocuparemos, para demostrar el estrecho parentesco del Griego con el ESKERA, — Sócrates, hace ya 2367 años que sostenía esta tesis.

Los filólogos modernos dan razón de cuanto dejamos dicho, encontrando en todos y en cada uno de los idiomas que estudian — vivos ó muertos — voces pertenecientes á otros idiomas, en mayor ó menor cantidad, pero siempre en razón directa, ó con el parentesco de raza, ó con rastros de conquista, ó con relaciones comerciales, ó con la comunión de lecturas científicas entre ambos. Es lógico deducir de estos hechos que la Primitiva Lengua hablada debió extenderse gradual y progresivamente por el mundo, sufriendo las modificaciones propias de las razas, del clima, de los animales, flores y frutas, propias de cada zona del planeta — que exigían nombres locales, — y que, después del trascurso de millares de años de separación de las tribus, por emigraciones ó catástrofes geológicas, los idiomas se diferienciarían extraordinariamente. Pero en razón de la unidad de su origen, y á causa de la mezcla y confusión de idiomas, causada por las guerras, etc., — de que el ESKARA, el Castellano y el Francés, en que escribimos esta obra, son prueba evidente, por el intercambio de sus voces propias con otras, Latinas, Keltas, Godas y Arabes, traídas por los invasores del Norte y del Sur de Europa; — y entre vosotros, las voces Kichuas, Guaraníes y Araucanas incorporadas definitivamente al *Idioma Nacional,* son testimonio — de que el mito de la Babel Bíblica es recuerdo — de que *es evidente que aquella Lengua que primero logró perfeccionarse, se generalizaría entre las otras,* por razón de la civilización del pueblo que la hablaba — como sucede con el Francés, el Inglés y el Alemán, actualmente, — *y que encontraremos sus rastros luminosos,* tanto más abundantes y evidentes, *cuanto mayor sea la antigüedad de las tradiciones de los pueblos que estudiemos.*

Digitized by Google

IV

¿Cuál fué el primer medio de comunicación de ideas entre los hombres?

Para resolver este problema interesantísimo á los fines que nos proponemos, necesitamos realizar un esfuerzo mental, trasladando el escenario de investigaciones hasta el momento que el primer *sér pensante* necesitó comunicar su voluntad á un semejante suyo.

Y á fin de no divagar por los campos de la fantasía, supongamos un Inglés y un Guaraní de nuestros días, *sordomudos de nacimiento,* criados en sus respectivos países hasta el momento de presentarlos reunidos; ó dotados de palabra é instruídos, pero imposibilitados de comprender sus idiomas respectivos; y observémoslos.

Si se inspiran simpatía, unirán sus *manos.*

Si el odio los excita, usarán también las *manos,* para combatir, rechazarse ó sujetarse.

Si sienten hambre, un movimiento de *manos* á la altura de la boca, exactamente igual al que ejecutan para llevar á ella el alimento, traduciría su deseo.

Y en la imposibilidad de hablarse, é ignorando el arte de escribir, ó no pudiendo entender el sentido oculto tras sus signos, se ingeniarían de manera que los gestos del cuerpo — análogos en ambos en cuanto á sus sensaciones — tradujeran sus deseos.

Y *las manos,* en razón de estar libres y ser aptas para todo movimiento, traducirían el pensamiento que las inspirara, supliendo así, con el *lenguaje mímico de las manos,* la falta ó inutilidad del lenguaje interjectivo ó articulado.

Esto es evidente, pues continuamente sucede en nuestros días, á nuestra vista.

Pues bien, ESK significa mano: y ERA significa *forma, modo, manera, gracia, primor.*

ESK-ERA ó *Eskera* significa, pues, literalmente, *la forma, el modo, la manera, la acción, la gracia, el primor de la mano:* y es el antiquísimo y expresivo nombre simbólico del Idioma de los Baskos Eskaldunas.

Y el nombre de su idioma, ESKERA, es el título más auténtico é indubitable de la remota antigüedad de la raza que lo habla, y lo conserva cuidadosamente hasta nuestros días, para que

Digitized by Google

sirva de monumento indestructible de la ascendencia del hombre y de todos los progresos realizados en la sucesión de los siglos por la humanidad ennoblecida con el lenguaje.

¿Y cómo demostrar la antigüedad de este idioma?

Como el oro se aquilata con la piedra de toque, así la antigüedad y universalidad de los idiomas se reconoce estudiando sus raíces etimológicas en la piedra de toque de los nombres que las tradiciones y los mitos más antiguos han transmitido hasta nosotros.

Probémoslo.

V

Tras el largo período de inocencia y barbarie primitivas, llegó la humanidad, que habitaba entonces el Sur del continente Asiático y las islas de Java y de Sumatra, á la hermosa primavera de su civilización, que los poemas Samskrit simbolizan en una sola palabra: MANU (MANU-A = *mandamiento, precepto, ley,* en idioma *Eskera*), que es el nombre del Primer *Legislador* del ASIA (ASI-A = el *comienzo,* el *principio,* en *Eskera*) y el fundador y *primer Rey* de sus dinastías.

Manu instituyó el culto de los Dioses, poniendo á la cabeza de ellos á *Surya* ó *Zuria* (ZURIA = *albo, muy blanco,* en ESKERA), uno de los nombres del Sol, por su color intensamente blanco, como foco de calor, origen de toda germinación y vida en la Naturaleza — símbolo del *elemento masculino;* — y por Dios segundo Tchandra (ECHANDREA = *Señora, matrona, mujer de su casa,* en ESKERA), la Luna, *Esposa del Sol,* según sus Libros Sagrados, y símbolo de la fertilidad de la Tierra, del elemento húmedo que desarrolla los gérmenes de vida, es decir, la Madre — emblema bello del *elemento femenino.*

Y á la raza de hombres que civilizó Manú, se le dió, por el color encendido de su piel, el nombre de *Roja,* y por su culto al astro del día, el de *Solar.*

Y á muchas de las ciudades que fundó esta raza, elevó á la categoría de *uri* (URI = *villa, ciudad* en ESKERA) como terminal después del título; y dió nombre simbólico á los magníficos templos que fundó para el culto de sus dioses, como los de *Elefante, Elora, M'abaliburam* y otros, venciendo á fuerza de ciencia

Digitized by Google

arquitectural, de energía, perseverancia y tiempo, las enormes dificultades que representa la perforación de montañas de granito, para construir en sus lóbregos senos templos grandiosos, esculpir estatuas gigantescas y pulir columnatas colosales—*de una sola pieza*—que la ingeniería moderna puede apenas concebir.

¿Cuántos centenares de siglos representa el solo tiempo empleado en estas obras de arte, donde forzosamente tenía que ser limitadísimo el número de obreros?

¿Y cuántos siglos más no exigiría la adquisición de la ciencia necesaria para concebir y ordenar los elementos necesarios á esas obras monumentales?

Pero es ley de la naturaleza que todo lo que nace sucumba, dejando solamente los rastros de su existencia, para que sirvan de fecundo germen á otras generaciones sucesivas—en el orden espiritual como en el de la materia bruta—como sirvieron para formar las capas de humus, donde hoy crecen lozanas las flores y los frutos de nuestros vergeles, aquellos microscópicos zoófitos y mil otros animales y plantas colosales de las épocas secundaria, terciaria y cuaternaria, mezclados con el cristal, el basalto y el granito de las primeras montañas del planeta, que la acción atmosférica desmenuzó y el viento de los siglos barrió hasta las llanuras!!!

Así, en la lenta rotación de los ciclos, llegó para el imperio de Manú la época de su decadencia, coincidente con la entrada en el escenario humano de una raza nueva, civilizada y civilizadora—la raza Negra—que saliendo del corazón del continente africano, inundó con sus legiones de guerreros todo el imperio de los Rojos, toda el Asia Menor y las riberas del *Mar Negro*—que lleva su nombre—alcanzando hasta América las incursiones de aquellos audaces expedicionarios, de todo lo cual quedó memoria en las tradiciones de los pueblos invadidos; construcciones gigantescas que describiremos oportunamente; una nueva raza en las fronteras de Europa con el Asia—los *Pelasgos* (PELASGO = *Belasko*, = *Beltz-asko* = *muy de prieto, de fusco, de negro* en ESKERA) generadora de la brillante civilización Helénica;—otra nueva raza—la *Hindú* (KINDU = el hediondo en ESKERA, adjetivo que aplican al olor hediondo del sudor de los mulatos, como eran los Hindú, hijos de rojos y negros) en el antiquísimo territorio de los Rojos, producto de la mezcla de su sangre y de su ciencia; esculturas colosales como las famosas del valle de los Tirtankares; y hasta las colonias de negros puros, que atestiguan la remotísima

Digitized by Google

edad de su irrupción al Asia, con el hecho solo de su existencia—en medio de razas absolutamente diferentes—viviendo como incrustados en las más agrestes gargantas de las montañas del Thibet, como subsisten esas neveras que llenan las anfractuosidades alpinas, en zonas de escasa altitud sobre el mar, donde hoy no podrían formarse, conservadas hasta nuestros días en virtud de especiales leyes de radiación, para demostrar las fuerzas que han actuado en las catástrofes geológicas que en edades remotas han modificado la forma de la superficie de la Tierra.

Digamos para terminar que los Brahmas dicen que este personaje fué el único salvado del diluvio y le llaman Manu NAHUSIA, *El señor de las leyes,* que es el mismo significado en idioma ESKERA.

VI

Todo el territorio que se extiende sobre las márgenes del Nilo en una extensión de unos dos mil doscientos kilómetros, contados desde el mar Mediterráneo hacia el Sur y unos veinticinco kilómetros de latitud sobre cada una de las márgenes del río, siguiendo las curvas de sus sinuosidades, es conocido en la historia con el nombre de *Egipto.*

¿Qué significa este nombre, y por qué se lo pusieron sus primeros pobladores?

La historia y la geografía son mudas al respecto, limitándose á llamarle la Sagrada Escritura, *Tierra de Egipto* unas veces, y otras, los profetas, *Leabim.*

Herodoto, que no solamente es el narrador de sucesos, el Padre de la Historia, sino que debió poseer gran caudal de conocimientos científicos, y que estaba dotado de temperamento observador, ilustra esta cuestión en los §§ IV y siguientes de su libro *Los Egipcios,* describiendo *de visu,* la manera como se forma el suelo y se levanta su nivel, y avanza sobre el mar Mediterráneo el territorio egipcio, con los sedimentos del limo que las crecidas anuales del río Nilo depositan en su valle, « desecando los pantanos que en tiempos de Menes cubrían todo el Egipto, á excepción de la noma de Tebas ».

En idioma ESKERA, *Egitura* significa *País compuesto, ó arre-*

Digitized by Google

glado por las aguas, y esta etimología, á falta de otra más evidente, nos parece aceptable.

El mismo autor citado, y en el mismo libro, Herodoto nos refiere la *riqueza pastoril del país* que linda con Egipto, que llama *Lybia,* nombre modificado del mismo territorio que los profetas hebreos, habitadores de él durante muchos años, y pastores, llaman LEABIM.

En apoyo de esta tesis puede citarse el hecho de los habitantes de *Marea* y de *Apis,* que negaban ser egipcios y *afirmaban ser Lybios porque no querían abstenerse de comer carne de vaca.* —Herodoto, «Los Egipcios», XXVIII.

Ahora bien, en idioma ESKERA, *Eleadiñ* significa *País de rebaños* ó *propio para la cria de ganados,* ó *País de pastoreo,* y también nos satisface esta etimología, que está de acuerdo con los antecedentes conocidos, mejor que la suministrada por el sabio marqués Saint Yves d'Alveydre en la página 157 de su interesante volumen *Mission des Juifs—Paris—1884;* que no puede deducirse sino de una época muy posterior á la imposición de este nombre al territorio citado.

A las riberas del Nilo, y en época remotísima, que se cuenta por centenares de siglos, descendió desde las altiplanicies de Ethiopía un genio colosal, MENÉS (*Mené-a = autoridad, poder, imperio sobre todo,* en idioma ESKERA), que las tradiciones religiosas del templo de Heliópolis, recogidas por Herodoto (obra citada, IV), presentan como *el primero de los hombres que reinó sobre Egipto,* el primer Legislador, el primer Rey de la primera dinastía; al mismo tiempo que, como el iniciador de los grandes trabajos de utilidad, ornato y defensa del país, que han hecho célebre é imperecedero el nombre egipcio.

Menés desvió el curso del Nilo, que corría por sitio improductivo, cerca de las montañas Lybicas, abriendo nuevo cauce al enorme volumen de sus aguas, y obligándole á correr sobre su lecho actual, para sanear con la deposición y estratificación de su limo, aquellos inmensos pantanos que desde el Mediterráneo llegaban hasta el lago Mœris. Y sobre el muro que construyó para que sirviera de dique al cauce antiguo, edificó la soberbia ciudad de *Memphis,* testimonio material de su imperio sobre las fuerzas de la Naturaleza, que es exactamente la significación literal de este nombre en idioma ESKERA, en que *Mene-gisa* (que se pronuncia *guisa*) significa *forma, modo del poder.* ¿Qué cuerpo

Digitized by Google

de ingenieros contemporáneos se atrevería á proyectar la desviación del curso de aguas de un río tan caudaloso como el Paraná, y á fundar sobre el antiguo cauce desecado una ciudad tan monumental como Menfis? ¿Y qué gobierno, ó qué asociación de capitalistas acumularía las inmensas sumas de dinero necesarias para la realización de tan gigantesca empresa?

La apertura del Itsmo de Corinto y del Canal de Suez, orgullo de nuestros Ingenieros, y la tantas veces tentada empresa del Itsmo de Panamá, son como juguetes de Nuremberg, en manos de niños, al lado de los trabajos gigantescos realizados por Menés: de donde debemos deducir razonablemente que, ya en aquella edad remotísima, las Ciencias habían llegado á dominar las cumbres más excelsas de la humana Inteligencia, lo que supone largos siglos de existencia y civilización anteriores, en la raza Roja á que pertenecía Menés.

Como las fuentes del Nilo han retrocedido á medida que los exploradores avanzaban tras su origen, y en las erróneas teorías sobre su formación, han ido desapareciendo lentamente, á medida que avanzaban las ciencias, y se internaban en lo ignoto, hombres audacísimos como Livinsgton, ó Stanley, ó De Brazza, hasta que *la luz se ha hecho;* así las fábulas y los mitos religiosos sobre la edad de la creación y aparición del hombre sobre la tierra, van retrogradando en los tiempos á la vez que su aparición se explica razonablemente por las modernas leyes—leyes eternas—de selección y perfectibilidad de las especies.

VII

Platón, en su *Timeo* ó disertación sobre la Naturaleza, refiere, *in extenso,* lo que el sabio Solón averiguó, de los Sacerdotes del templo egipcio de Saïs, sobre los antepasados de los atenienses.

Oportunamente, en el capítulo correspondiente de este libro, daremos la traducción íntegra de tan interesante narración, pero ahora nos limitaremos á citar algunos fragmentos pertinentes á este objeto.

El sabio sacerdote de Saïs, dijo así á Solón: « Cuando los Dio-
« ses purifican la Tierra con sus Diluvios los boyeros y pastores
« quedan á salvo en las montañas de vuestro país, donde pastan

Digitized by Google

« sus ganados, mientras los habitantes de las villas son arrastrados « por los ríos donde mueren.

« Pero en nuestro Egipto sucede lo contrario, en esta y en otras « circunstancias, porque no caen lluvias del cielo, sino que la na- « turaleza hace brotar el Nilo del seno de la Tierra.

« Debido á esta circunstancia es que nos conservamos vivos, y « habemos podido recoger las más antiguas tradiciones... Todos « los hechos gloriosos, importantes ó notables sobre cualquier « punto de vista que *hemos recogido en vuestro país,* aquí, ó en « otros pueblos, *fueron escritos* entonces *y se guardan en nues-* « *tros Templos*...

« No habéis conservado tradición sino de un solo *Diluvio,* « cuando en realidad han ocurrido varios otros antes de éste: ig- « norais también que ha existido en vuestro país una raza de hom- « bres valerosa y bella, genitora vuestra, de vos y de vuestros con- « ciudadanos, gracias á que algunos pocos de ellos salvaron de las « catástrofes; mas ignoráis esta circunstancia porque transcurrie- « ron varias generaciones, de hijos de los sobrevivientes, sin que « dejaran monumento histórico que lo conmemorase.

« Porque antiguamente ¡Oh Solón! antes que las aguas hubiesen « causado tan inmensa destrucción, esa misma República que hoy « es *Atenas,* descollaba en la guerra y en la buena educación; atri- « buyéndose á sus ciudadanos las acciones más bellas, al par que « las más adelantadas instituciones políticas que se hayan fundado « bajo la bóveda del cielo.

« Refería Solón que este discurso le llenó de asombro, y que, « excitada su curiosidad, rogó al Sacerdote continuase dándole « detalles completos de cuanto se refiriera á sus antecesores.

« El Sacerdote accedió, prometiendo referírselos por amor á él « y á su patria, y sobre todo, en homenaje á la Diosa protectora « de Atenas y de Saïs, por ella educadas é instruídas, Atenas mil « años antes que Saïs, haciéndola nacer de la Tierra y de Vul- « cano.

« La fundación de nuestra villa remonta á *ocho mil años* y *esta* « *cifra está escrita* en nuestros anales.

« Voy pues, añadió el Sacerdote, á referir la historia de aquellos « conciudadanos tuyos *que vivieron hace nueve mil años*...

« Nuestros libros enseñan que Atenas detuvo *un* formidable « ejército de Atlantis en su avance insolente, cuando *invadía á la* « *vez la Europa y el Asia,* lanzándose sobre ellas desde el medio

Digitized by Google

« del mar Atlántico; porque ENTONCES, podía atravesarse ese mar,
« pues existía una isla enfrente de esa ABERTURA que vosotros lla-
« mais las columnas de Hércules...

« Después (mientras combatíais contra los Atlantis) sobrevinieron
« terremotos é inundaciones tan extraordinarias que, en una sola
« noche y un día de desastre, toda la raza de vuestros guerreros
« fué tragada en masa por la tierra, y la isla Atlántida desapare-
« ció sumergida bajo el mar...»

Hemos dicho hace un momento que la palabra es la fotografía del pensamiento; y añadiremos ahora que las palabras que expresan nombres geográficos é históricos describen, *fotografían* noventa veces cien, el aspecto externo ó las calidades atribuídas al país ó razas nombradas, ó nombres que recuerdan localidades de la patria primera.

La raza *blanca,* la raza *negra,* el *Río de la Plata* y la *Argentina,* el río de las *Amazonas,* el *Asia,* la república de Liberia, la provincia de *Buenos Aires,* los ríos *Bermejo, Corrientes, Córdoba, La Rioja,* etc., no son sino la representación del color blanco y negro de aquellos hombres; el hallazgo del blanco metal entre los ribereños del gran río y la esperanza de encontrarlo abundante en todo el territorio, único ideal de los conquistadores; el nombre de las mujeres guerreras que vivían en sus orillas, y vió en 1730 todavía, el astrónomo La Condamine al regresar desde el Perú, por ese río, hacia Europa; la tradición general de ser el primer país habitado para hombres civilizados; el ser *libres* los negros yanquees que la fundaron; la buena calidad de sus aires; el color rojo ferruginoso de sus aguas; la velocidad de las aguas del Paraná en aquel paraje; el recuerdo de las provincias españolas del mismo nombre, de donde serían oriundos, probablemente, los fundadores de estas dos Provincias Argentinas, etc.

Dése un vistazo sobre cualquier mapa geográfico de las Repúblicas Americanas, y se encontrarán centenares, millares de nombres impuestos á las nuevas localidades, como un tributo de cariño á la tierra originaria; de tal manera, que hay más Londres y más París, en América, que en Inglaterra ó en Francia.

Y esto que es corriente hoy, porque responde á la satisfacción de una noble pasión humana, sucedería lógicamente en época anterior.

Así se explica evidentemente que existiera una otra ATENAS, una **ATENAS antidiluviana,** una ATENAS que floreció hace 12.490 años.

Digitized by Google

dado que Solón vivió el año 1592 antes de J. C., en cuya época, según el sacerdote de Saïs, contaba 9000 años. ¿Quedan rastros del país donde existía aquella ATENAS prehistórica?

Moreau de Jonnès, en sus preciosos *Etudes Préhistoriques*, tantas veces y con tanto gusto citados por nosotros, por lo mucho que nos ha enseñado, resuelve afirmativamente este interesante problema, en el capítulo VII de su obra, en estas palabras:

« A partir de Kaffa, la costa meridional de la Crimea, se levanta « hacia el Oeste el promontorio de Criometopón (frente de carnero) « que es el más meridional sobre el mar Negro.

« El litoral se desarrolla en una anchura de diez ó doce kilóme- « tros, entre el mar Negro y la cordillera de los montes Petrofil y « Karabiyaila, que le abriga de los vientos del Norte.

« La temperatura igual y tibia de esta parte de la Crimea (*¿Erri- « mea* = país delicado, en ESKERA?) hace de ella una de las regio- « nes más favorecidas del globo; allí prosperan todos los cultivos, « creciendo en abundancia el olivo y la viña en su estado salvaje, « y contándose hasta veinticuatro especies de uvas en los viñedos « del país.

« Este es el *Akte* de los primeros ATENIENESS, la ACTEA *Eritia* « de los antiguos, sinónimo de *hermosa ribera* (etimología que « concuerda con la nuestra), que no hay que confundir con el « ATIKA de la Helade.

« La palabra *Akte* deriva de Hekte, calificación egipcia de Isis ó « la LUNA, de que los mitografos han hecho la Diosa HECATE.

« Todo este territorio, así como la raza Scyta que lo habitaba, « estaba puesto bajo la advocación de la LUNA, como la raza Roja « Egipcia bajo la del *Sol*, de que se decía descendiente.

« Sábese que los sacrificios humanos á Diana Taúrica (es decir, á « la Luna) se prolongaron hasta muy entrados los tiempos histó- « ricos.

« El monte *Tchemenkai* (*Eche-mendi-kaia-Casa-montaña-ba- « hía*, en ESKERA) que domina la bahía de *Sudagh* (recuérdese « que el litoral se llamaba primitivamente *Suas*) fué probablemente « el lugar donde se elevó la *morada bien fortificada de Erech- « tea*, que los autores han confundido con la acrópolis de la ATE- « NAS histórica ».

Y en la página 161 de la misma obra, dice:

« HECATE figuraba ante las *puertas* de las casas, coronada de « encinas, con los brazos enlazados por serpientes, y teniendo en « sus *manos* una LLAVE, una lanza y cuerdas ».

Digitized by Google

Analicemos brevemente estos datos y estos nombres, á la luz de los hechos y del idioma ESKERA.

En primer lugar, es un hecho demostrado la repetición de iguales nombres en distintos lugares geográficos, y aceptable la posible existencia antidiluviana de una ciudad llamada ATENAS, como la actual.

Dijo, además, el sabio sacerdote de Saïs, que los Atlantis invadieron *á la vez Europa* y *Asia,* por una ABERTURA llamada después *Columnas de Hércules,* y es sabido que estas columnas estaban sobre las riberas de un *estrecho* llamado GADES, nombre que se escribe y se pronuncia GATES, por pueblos tan marinos y viajeros como el Holandés y el Inglés, y que, en este idioma, *gate* significa *puerta* y *puerto, entrada* y *estrecho.*

Ahora bien, la invasión simultánea, *á la vez de Europa* y *Asia,* por *un* ejército, sólo pudo y sólo puede hoy efectuarse por la ABERTURA del actual Bósforo Cimeriano, donde, como lo ha demostrado el citado Moreau de Jonnes, estaban colocadas las Columnas de Hércules.

Este argumento no admite réplica, y es extraño que se le haya escapado á tan agudo investigador como el señor de Jonnès.

Por otra parte, la prehistórica ATENAS se hallaba fundada en la actual Bahía de Kaffa, justamente en la *entrada,* en la PUERTA del *estrecho* por donde corre el Bósforo Cimeriano que separa *Europa* de *Asia,* y era, naturalmente, la guardiana de esta puerta por razones de comercio, ó de seguridad; exactamente con el mismo rol, y en análoga situación á la ciudad fortificada de *Gibraltar,* que los prudentes ingleses custodian celosamente á la *entrada* de la PUERTA del *estrecho* que separa el Africa de Europa.

En nuestros mismos días el Imperio de los Turcos, que tiene su capital en el ESTRECHO canal del Bósforo de Tracia, en Constantinopla, se decora con el título de *Sublime* PUERTA, y el emblema de su bandera nacional es una LUNA creciente; exactamente el nombre y el emblema de la ciudad prehistórica de ATENAS, sin duda por hallarse en idéntica ubicación geográfica, ó por reminicencias del culto religioso feminista, de que la LUNA es emblema y los Turcos son sectarios.

Pues bien, en idioma ESKERA, ATE es voz radical que significa PUERTA.

Si por los servicios que prestó la custodia de aquella PUERTA del estrecho Cinisiano, servicios tan importantes como la salvación de

Digitized by Google

la independencia de los pueblos del Sur, hasta Egipto, según confesión del sacerdote de Saïs, merecía algún calificativo, fué seguramente el de *Buena* Puerta.

Y ONA significa *Buena*, en idioma ESKERA.

Así, *Ate-ona*, y por contracción ATENA significa en el idioma ESKERA, literalmente BUENA PUERTA.

Reléase ahora, con imparcial espíritu elevado, la descripción y atributos de la Diosa HECATE, que habemos transcripto antes, y se verá que su situación de guardadora de la Puerta, y la llave que tenía en las manos para abrirla ó cerrarla, y la lanza y las cuerdas para defenderla y atar al invasor, corroboran todo cuanto hemos dicho al respecto.

Pero hay algo que nunca ha sido suficientemente demostrado por ninguno de los mitógrafos que conocemos, limitándose todos á dar su equivalencia exactamente como el matemático que plantease una ecuación y diera el resultado... sin la demostración.

Hecate y *Diana,* dicen, equivalen ideográficamente á la *Luna;* y los sacrificios humanos á la terrible Diana Táurica, la diosa *Ati,* eran en realidad á la *Diosa Luna.*

Es decir que *Diana* = *Hecate* = *Ati* = *Luna?*

Vamos á demostrarlo:

Hemos dicho que el segundo Dios de la mitología Hindú, establecido por Manú, fué *Tchandra* = la *Luna,* la *Esposa del Sol,* la *Madre fecunda* de todo lo creado, el elemento húmedo, el *sexo femenino.*

La *Luna* en su cuarto creciente, por su forma, que guarda cierta semejanza con el órgano de la generación del sexo femenino, en toda su integridad, ha sido en los antiguos tiempos emblema de la virginidad, y Diana, *la casta Diana,* ostentaba este signo de su casta fuerza genital.

La *Luna creciente* fué entonces símbolo del *yoni,* y el órgano femenino de la generación adorado en aquel emblema por los *Ioni-os* ó Jonios; y de la misma manera, la *Luna llena* simbolizaba el misterio cumplido de la generación ya realizada, es decir: la *Madre fecundada,* la Esposa, en la más amplia y noble acepción de la palabra. Véase *Mission des Juifs, chap. VIII.*

La influencia del misticismo religioso—pudor de sacristía—ha excluído de los diccionarios la voz ó voces que, en cada idioma, conoce el pueblo para designar el órgano femenino de la generación, como si fuera un crimen ó un pecado ***llamar las cosas***

Digitized by Google

por su nombre. ¡¡Como si todas las partes del cuerpo, y esa muy especialmente, no merecieran nuestros más prolijos cuidados higiénicos, y todo nuestro respeto, y hasta nuestra admiración!!

Entre los ESKALDUNAS, esa misma influencia ha hecho omitir en los diccionarios del P. Larramendi, de Novia, de Salcedo y de Aizquibel, que conocemos, la voz que expresa en lenguaje corriente, popular, el órgano citado, que se dice *Lua,* sin que exista un solo Baskongado que la ignore; lo que agrava la tontería de los autores citados, salvando al idioma de una pérdida real y, en este caso, muy valiosa.

LUA-ONA, y por contracción LUNA, es, pues, el símbolo ideográfico de la generación de todo lo existente, en la tierra y en el infinito espacio; órgano indispensable de la Diosa TCHENDRA, Esposa del Sol ZURIA; y adorada en los antiguos templos bajo el doble aspecto de la *Luna,* en su *Creciente,* y *Llena,* como símbolo del Elemento Femenino; de la misma manera que en el *Phallus* veneraban el Elemento Masculino; y ambos símbolos, exhibidos á la adoración del pueblo en los templos, y hasta pintado en la frente de los devotos, lejos de excitar herotismo impuro ó asquerosa lubricidad, enseñaba á los fieles de Grecia, como enseña hoy mismo á los creyentes Hindús, á admirar en ellos el admirable poder de la Naturaleza, que perpetúa la vida de las especies por el Misterio de la Generación. (Véase *Viaggio alle Indie Orientali de Fra Paolino di S. Bartolomeo.—Roma.—1796.—Part. II, Lib. II, Cap. VIII, págs. 297 y sig.*).

El magnífico desnudo de las estatuas y cuadros de nuestros museos, ¿no es acaso Escuela y Templo del arte bello, donde se admira la gracia en los contornos, la pureza de las líneas, las formas exquisitas de la mujer—divinamente bella—que inspiró el cincel de Praxíteles y de Fidias, y de tantos otros genios de la escultura, del pincel ó de la poesía?

La *Diana Cazadora,* esa obra delicada de Falguières, que ilumina con los destellos de belleza de su desnudez absoluta—verdadero foco de luces ideales,—la magnífica escalinata de nuestro soberbio *Jockey-Club,* ¿no inspira, acaso, más devoción, mayor respeto y amor á la divinidad, que los mamarrachos de la mayor parte de los templos católicos ó budistas?

Digitized by Google

No queremos pasar á otra región de la tierra sin citar, aunque con la concisión necesaria en esta introducción—prometiendo ampliar largamente el punto en su oportunidad,—las estrechas vinculaciones que entre el idioma ESKERA y el idioma *Griego,* demuestra la lectura del texto literal del Cratylo ó *Propiedad de los nombres,* de Platón, comparado con las etimologías de *las mismas palabras* en cualquier diccionario del idioma ESKERA.

Significado en Eskera	Texto literal de Platon
Eskamandrios, formado de las voces ESKAria y ARDRA-DIA, significa *Pretensor de mujeres deshonestas* y concuerda con el rapto de Elena por Páris, hijo de Héctor (*Aitor?*) que originó la guerra y destrucción de Troya — *Astyanax*, formado de AZTIA y ONÁ. *Aztia* significa *sabio agorero*, pronosticador de sucesor. *Oná* = bien, bueno. Y todo junto, *Aztioná* = *El sabio, el buen pronosticador;* es decir, el que prevé y previene la manera de evitar peligros. ¿No hacen esto nuestros *adivinos?*	«Los nombres de *Scamandrios* y de Astyanax, dados por el poeta (Homero) al hijo de *Héctor*, serán fáciles de comprender si concuerdan con la propiedad de su significación..... Los hombres le llamaban *Astyanax* porque de él solamente dependia la defensa de la villa y de sus extensas murallas. Las mujeres le llamaban *Scamandrios.*

Oreincho es diminutivo de Orena = ciervo, gamo, animal excesivamente arisco y salvaje, que habita en las montañas europeas.	*Oreste* parece poseer bien la propiedad de su nombre, pues expresa el carácter arisco, salvaje, montañés (Oreinos) de este hombre.

Es sabido que, así en la mitología griega como en la Hindú y en la Egipcia, uno de los atributos del Poder generador ha sido simbolizado en el *Toro*. La fábula de *Isis* egipcia, que es *Io* en Grecia, hija de Inaco y sacerdotisa de Jano, y que en realidad es el emblema de la Tierra; así como el mito de la bella Europa, hija de Agenor, á quien Júpiter fecundó bajo la forma de un *Toro*, dan razón del nombre *Zen*. ZEZEN, que es *Zen* repetido, significa TORO en Eskera; y DÍA ó TÍA es un aumentativo, equivalente al *muy, mucho* castellano y al *très, beaucoup*, en francés. *Muy Toro* = *Júpiter*.	El nombre de Júpiter es, por decirlo así, un discurso. Y dividiéndolo en dos partes nos servimos tan pronto de la una como de la otra; porque los unos le llaman DÍA y los otros ZENA. Estos dos nombres reunidos expresan la naturaleza de Dios, y tal es, decimos nosotros, la función que el nombre debe desempeñar. En efecto, no hay causa de vida (zên) más poderosa que las funciones del señor y rey de todas las cosas, el Fecundador.

Digitized by Google

Demonio-a es voz compuesta de otras dos, *da-emon = el de dar ó prestar;* añade Novia de Salcedo que no comprende la razón de su función; lo que para nosotros no es extraño, atendidas sus preocupaciones católicas. La composición de *demonio-a*, en ESKERA, es así: DA = *es, sèr, él.* EMON = *dar, prestar, dar liberalmente, dar auxilio.* Y todo junto DA-EMON = *Daemon* ó *Demon*, significa *El Sèr que da liberalmente ayuda.*

Sabes tú quiénes eran los DEMONIOS, según Hesiodo? No sabes, pues, que, según él, la *raza de oro* fué la primera raza de los hombres? He aquí lo que Hesiodo dice: « Desde que el destino hizo desaparecer esta « raza de hombres, se les llama *demonios* « habitantes sagrados de la tierra, llenos de « bondad, tutelares, y guardianes de los mor« tales ». El les llama *demonios,* DAIMONES, y porque eran juiciosos é inteligentes, DAEMONES. Es una palabra de *nuestro antiguo idioma.*

Arrá = macho, másculo, animal del sexo viril, y por extensión, de todo lo que es *varonil. Andreion = Andria-on,* que en Eskera significa *buena señora,* debe haberse incorporado al idioma Griego con el significado de valiente, como reminiscencia de las valerosas *Amazonas,* vecinas siempre, unas veces amigas, y otras enemigas de los Griegos, cuyos combates cita Homero en su *Odisea.*

Arès, antiguo nombre de *Marte,* dios de la guerra, expresa todo lo que es *varonil,* ARRÉN; y lo que es valiente, ANDREION; y todo lo que es inconmovible se llama *arraton,* y en este sentido el nombre de Arês es perfectamente adecuado á tan guerrero dios.

Gaia = apto, capaz, hábil, idóneo, para todo; que aplicado á la tierra, diríamos *Erre-gaia* = tierra capaz, tierra fértil.

Gè = Tierra, muestra con más claridad su significado si se pronuncia *gaia,* porque *gaia* quiere decir generatriz.

Hasta aquí hemos tomado palabras griegas de Platón; damos unas pocas más de la obra del sabio Court de Gibelia, su Diccionario Etimológico Griego, que tenemos á la vista.

Equivalencia en Eskera	Voces del Idioma Griego
Ach = peña, *hacha,* el arma de piedra del hombre primitivo.	*Aichmh* ó *Aichme* = punta, filo, lanza, dardo, javalina.
Ach = hacha. *Enè* = mío, delicado.	*Axinè* = hacha.
Ach, Achagó = peñasco, peñasco alto, *trepar sobre peñascales elevados.*	*Aix, Aigós* = cabra, gamuza, revezo; por que gustan *trepar sobre sitios escarpados.*

Elea = ganado, hacienda.	*Elaphus* = ciervo.
Elea-andia = animal grande.	*Elephas* = elefante.

Digitized by Google

Artoa = pan de maíz.	*Artos* = pan.
Ardoa = vino, el líquido extraído de la uva para beber.	*Ardo* = abrevar, regar, dar de beber.
Arrá = másculo, el varón.	*Arrén* = másculo, sexo viril.
Ero-a = loco. El amor, no es acaso, la exaltación del deseo?	*Erós* = amor, Cupido, deseo, afecto.
Ber-oa = calor, abrigo, y *Ber-dea* = color verde.	*Ber* = Primavera, verde, verdura del campo.
Esk ará = *Hahi los Esk*. La acepción griega probaría que los *Esk* ó *Esk-aldunas* = *los del brazo poderoso*, literalmente, fueron los que enseñaron á los padres de los Griegos á reunirse en *Pueblos* civilizados.	*Eskhara* = hogar, casa, barrio, el *hogar del género humano*.
Afari = cena; *afal-du* = cenar.	*Abar* = especie de pastel; puede venir de *bar* = *comer*.
Gó = *Goca* = *Gorá* = arriba, alteza, subida, altura.	*Hor* = *Gor* = *Gaur* = elevación, montaña, eminencia.
Gau = noche, oscuro, lóbrego.	*Gau* = hueco, valle, caverna.
Guda = Batalla, duelo, certamen.	*Kudaimos* = reunión tumultuosa, tumulto.
Gudaria = atleta (vencedor?).	*Kudaeis* = glorioso.

Digitized by Google

Kolko = gremio, regazo, seno, axila, sobaco.

Kolpos = seno, mama, pliegue, sinuosidad, golfo.

Lodia = craso, crasitud, gordo, grueso, pingüe.

Lopia = hinchazón de la corteza, engordar.

En el capítulo correspondiente, daremos *centenares de voces griegas,* cuya filiación *Eskera* resalta á la vista del hombre más prevenido, y demuestran el dominio universal, y el rol eminentemente civilizador de los antecesores de esa noble raza *Esk-alduna,* que hoy gime dividida, despojada de sus libertades tradicionales y que anhela, á justo título, recobrar la independencia de su nacionalidad.

VIII

Hablemos, por fin, aunque sea brevemente, de AMËRIKA, que por la vetustez de los huesos humanos encontrados en sus *huacas,* y por lo remoto de su prehistoria, parece ser el *Alpha,* y, por los progresos de sus jóvenes nacionalidades contemporáneas, el *omega* de la civilización humana.

El cetro del saber está en manos de Europa hace ya siglos; pero insensatos hay que pugnan, en su seno, por apagar la antorcha de sus luces; como hay millones de hambrientos cuyo sólo ideal es despojarla sus ricas vestiduras, proclamando *igualdades* que no existen, ni pueden existir sino en las leyes, y olvidando que la *labor* y la *virtud,* tan sólo dan derecho al honor y á la fortuna.

La civilización sigue al sol, dice un antiguo axioma, y AMËRIKA, situada al occidente de Europa, parece ser la llamada á recoger el cetro de las ciencias, marchando á vanguardia de los progresos de la humanidad, si cabe conservar el culto de sus libérrimas instituciones republicanas; si aviva el fuego de las ciencias—de que el presente Congreso Científico Latino Americano es conato;—si produce nuevos Wáshingtons y San Martines; Bolívares y Juárez; Horacios Man y Sarmientos; Berras y Bellos; Burmeisters y Ameghinos, cuyas obras corren todo el mundo, y adornan los museos con honor del nombre argentino; si sigue produciendo

Digitized by Google

magos como Edison, que llena los ámbitos del planeta con la fama de su genio portentoso, especialmente apto para el descubrimiento y utilización de nuevas leyes que rijan esa *fuerza misteriosa* que llamamos *electricidad,* y que parece llamada á revolucionar la sociabilidad humana, dotando á todos los hombres del mismo poderío que un día tuvo Dios, Júpiter Olímpico.

Hace casi dos siglos que un hombre de genio, el sabio astronómo y general de la armada española, don Antonio de Ulloa, que con La Condamine, Arago y Jorge Juan midió el arco de meridiano del Perú, base del *sistema métrico decimal* actual, con espíritu profético, en su libro *Viaje al Perú* (*T. I., cap. I., Parts, 1735*) decía: « ¿Quién hubiera podido creer que AMÉRIKA, recién descubierta, « sería el medio por el cual se llegaría al perfecto conocimiento « del *viejo mundo,* y que, si éste la descubrió, aquélla le recom- « pensaría su hallazgo con la resolución del viejo problema de la « tierra, ignorada, ó controvertida hasta ahora? ¿Quién, pregunto, « hubiese pensado que las ciencias hallarían en Amérika, tesoros « no menos estimables que el oro de sus minas, que á tantos pai- « ses han enriquecido?» ¿Y quién hubiera podido pensar—añadiré á mi vez—que, gracias á los nombres conservados en los mitos de sus teogonías, de sus ciudades arcaicas, de sus montañas, ríos y planicies; de su fauna y de su flora; de sus divisiones geográficas; y especialmente en los fragmentos de los idiomas que un día hablaron sus desgraciados habitantes, salvados felizmente—porque *la palabra no era oro* para la rapacidad de los conquistadores—para poder ligar los mitos más antiguos de la prehistoria de Europa, de Asia, de América y del Africa; y reconstruir con ellos la filiación histórica de una raza nobilísima, la ESK-ALDUNA, que parece llegar hasta la raíz misma de la humanidad?

Hablemos de los mitos teogónicos del Perú, pero séanos permitido, antes, citar la opinión emitida ya en 1681 por el Oidor de la Real Audiencia de Lima, doctor don Diego Andrés Rocha, quien, en cuatro libros, que poseemos, y con copia de datos, sostenía que *eran baskongados* los antecesores de *los indios de América,* según dice en su curiosa obra titulada *Tratado único y singular del origen de los indios del Perú, México, Santa Fe y Chile— T. I, cap. II, parág. 2.° y sig. Lima, 1681.* Y permítasenos transcribir, también, lo que dice en un grueso volumen, lleno de erudición é ingenio, el doctor don Vicente Fidel López, respecto á la filiación prehistórica de los indios del Perú: « Todos estos hechos,

Digitized by Google

« y otros muchos más que no citamos, demuestran los *íntimos* « *lazos que han ligado las lenguas de la India, del Egipto,* « *de Italia, de la Grecia y del Perú.* ¿Son, pués, producto de la « casualidad? ¿Pueden explicarse por *mera casualidad* las virtua- « les *analogías íntimas* que fluyen *de sus raíces lingüísticas?*» *V. F. López, Les Races Aryennes du Pérou.—T. I, cap. II, pág. 196. París 1871.*

No, nada es casual ni fortuito, y, hasta lo que hoy parece no tener explicación convincente, es susceptible de tenerla cuando las ciencias hayan progresado más.

Si el erudito doctor López hubiera poseído el idioma ESKERA, cuando escribió su libro, seguros estamos que le habría servido para dilucidar definitiva y evidentemente la serie de problemas teogónicos, astronómicos, migratorios y sociales de la Prehistoria Americana, que tan diestramente aborda y soluciona; dado que, como estamos demostrándolo, la LENGUA ESKERA une y explica las demás citadas, á la manera que el *latín* p. e. *explica* etimológicamente la mayor parte de las palabras de *los idiomas español, portugués, italiano, francés* y *rumano,* sin ser absolutamente igual con ellos, *actualmente,* y sí sólo por ser su madre originaria.

Pero esta misión, si difícil, gratísima para nosotros, nos estaba reservada, y á ella dedicaremos toda nuestra inteligencia y toda nuestra voluntad, rindiendo público homenaje á una raza que admiramos por sus virtudes.

Ati

El primer Dios de la mitología Peruana es ATI, la *Luna menguante,* cuyo culto solemne remonta hasta el obscuro período de la Civilización *Atumuruna,* las ruinas de cuyos Templos grandiosos hallaron los Ingas en los más cercanos tiempos de su invasión.

El doctor López descompone así la voz *Atumuruna:*

At ó *Att* = grandeza, poder, divinidad.
Umu = Sacerdote, creyente, santo.
Runa = hombre, pueblo, raza.

Digitized by Google

Garcilaso en el *L. III. cap. II de su citada obra*, dice que

Atum-pa-kasa = vivienda de los Sacerdotes de *Ati*

Brasseur de Bourgbourg en su *Popol Vuh.* p. CCXXI, reune en una sola palabra, estas dos primeras, y dice que:

At-umu ó *Atum* = grandeza, poderío, cabeza elevada.

El doctor Florentino Ameghino, por su parte, en su libro *Antigüedad del hombre en el Plata, T. I, pág. 558*, dice que:

Atun-runas ó *Atumu-runas* = grandes hombres.

Y por fin, en un libro sumamente raro, *Historia y Viajes del Mundo, por el clérigo Pedro Ordóñez y Zeballos, pág. 116, Sevilla 1691,* cita la voz *Atuna,* de los indios *Taironas,* de Santa Marta, en la frase:

¡ Atum Capito ! ¡Miren la bandera!

que, en su acepción íntima, parece significar *cabeza poderosa* ó *cabeza elevada,* como es la bandera que simboliza la patria, y se lleva enhiesta, al frente de los guerreros que la defienden.

Ahora bien, teniendo en cuenta que los *Atumurunas* fueron los constructores de aquellos magníficos templos dedicados á la *Luna = Ati,* en la isla sagrada del lago *Chucuito* ó *Choco-ito,* llamado *Titicaca* después de la invasión de Mango Kapak; que eran muy *podero sos = Atum;* y que la antiquísima posesión del territorio, por ellos, se contaba, según las tradiciones recogidas por el citado autor doctor López, por *decenas de siglos,* la etimología eskérika explica fácilmente su sígnodo, pues *urrun = lejano, remoto, arcaico;* y *aldun = potente, poderoso;* acepciones que concuerdan con las citadas interpretaciones, en su fondo esencial.

Vemos aquí corroborado cuanto hemos dicho en el parágrafo VII de esta INTRODUCCIÓN respecto al símbolo de la *Luna,* y á su equivalencia con la voz *Ate* y *Ati = Puerta,* bajo cuya doble acepción se nos presenta este astro en las mitologías del Mar Negro, y de la Atenas prehistórica, así como en el título de *Sublime* PUERTA que usa todavía el Imperio Turco, como guardián de la

Digitized by Google

Puerta, Puerto ó *Estrecho* del Bósforo, donde se asienta su capital, Constantinopla.

Así, la voz Americana *Atumuruna,* derivada del culto de la diosa *Ati* ó *Luna,* tendría en idioma ESKERA la doble y concordante etimología siguiente:

Ati = *Ate* = Puerta, puerto, entrada, estrecho, *Luna;*
Ume = hijo, y en sentido figurado, *adorador;*
Urruna = lejano, remoto, *antiquísimo;*

y por elisión de la *e* queda *At-um-urruna* = *Atumurruna* = *antiquísimo adorador de la Luna,* que condice exactamente con todas las tradiciones citadas.

En cuanto á la significación de *poderoso* ó *grandes hombres,* recogidas por Brasseur de Bourgbourg y Ameghino, como equivalentes de *Atum,* nos parece afin de la voz *Aldun,* que en ESKERA tiene esas mismas acepciones, p. e. en, el nombre nacional *Esk*-ALDUN-*a* de la raza Baskongada = los *Poderosos Esk,* la *Mano Poderosa.*

Ticeviracocha

El segundo Dios de la mitología Peruana, dice el señor doctor López, en su citada obra, es *Huira-Kocha,* que otros historiadores del Perú llaman *Ticeviracocha* y presentan como el Dios principal de los Ingas.

« Cuentan también los Indios, según lo tienen por tradición de « sus antepasados, y parece por sus cantares, que en su antigüe- « dad estuvieron mucho tiempo *sin ver Sol* (*¿en estado de bar- « barie?*) y que por los grandes votos y plegarias que hacían á « sus Dioses, salió el Sol de la Laguna de *Titicaca,* y de la isla que « está en ella, que es en el *Collao.* Y que pareció luego por la « parte del Mediodía un *hombre blanco,* de gran cuerpo y de ve- « neranda presencia; que era tan poderoso que abajaba las sierras, « crecía los valles, y sacaba fuentes de las piedras; al cual, por su « gran poder, llamaban PRINCIPIO DE TODAS LAS COSAS y PADRE « DEL SOL, porque *dió sér* á los hombres y animales, y por su ma- « no les vino notable beneficio. Y que obrando estas maravillas fué

Digitized by Google

« de largo hacia el Norte, y de camino *iba dando orden de vida*
« á las gentes, hablando con mucho amor, amonestándoles que
« fuesen buenos, y se amasen unos á otros; al cual, hasta los últimos
« tiempos de los *Ingas,* llamaban TICEVIRACOCHA, etc... *Herrera.*
« *Década V, Lib. III, cap. VI. Madrid 1739.*»

El hecho de salir el fundador del *Culto al Sol* de la isla situada en el centro del lago Titicaca, (antes *Chucuito* ó *Choco-ito*) sede sacerdotal de los antiquísimos *Atumurrunas,* adoradores de la *Luna,* indica por sí solo la ruina de los feministas y el predominio del elemento masculino. Recuerda esto aquellas sangrientas risas de Semíramis la Grande, *sacerdotisa de la Luna,* contra Stabrobatés, Kousha del Imperio Indu, *adorador del Sol* (S. *Ives d'Alveydre. Mission des Juifs, pág. 332);* y las más modernas escisiones entre las Druidesas de las Galias, *adoradoras de la Luna,* cuya sede era la isla Sen, contra los guerreros, que representaban el elemento masculino ó *culto Solar*—todo lo cual demuestra que en toda la Tierra hubieron guerras crueles entre los adoradores del Sol y de la Luna, en la edad Prehistórica. El rasgo más saltante atribuído, en la parte transcripta, al nuevo invasor *Ticeviracocha,* es el de *crear,* el de *dar vida,* como que era el *Principio de todas las cosas,* y este rasgo capital, tiene gran importancia para la interpretación etimológica de su nombre por el idioma ESKERA.

El segundo rasgo notable atribuído á este personaje, es el de haber recorrido toda la longitud del imperio Peruano, de Sur á Norte, atravesando los sagrados límites del dominio *Atumuruna,* y de Titicaca al Kosko.

¿Qué significa, pues, *Ticeviracocha* en ESKERA?

Bilza = *Espuma* = Sustancia espumosa del *semen animal.*
Dragó = Atravesar, pasar de un lugar á otro, viajar.
Echea = Casa, lares, habitación, domicilio.

Tales son las etimologías Eskéricas, concordantes con los principales rasgos atribuídos á este conquistador; y con la pronunciación ó fonetismo de su nombre, pues

Tice-vira-cocha = *Bilza-iragó-echea,*

Digitized by Google

y adoptando la ortografía del doctor Lopez, sería:

Tiksi-Huira-Kocka = Bitza-iragó-echea,

sin más diferencia que la elisión de las *e* de *echea,* y la fuerte pronunciación de la *g* de *iragó,* sonando como *k;* así:

Tiksi-Huira-Kocha = Bitza-irakó-cha.

La elisión de la primera *e,* en *echea,* se usa en el ESKERA actual, en multitud de voces, como en ECHA-*bea* = atrio de la casa. ECHA-*kaiztu* = deshabitar; ECHA*dia* = barrio; ECHA*gillea* = arquitecto, etc.

Y la de ambas *e,* en CHA*bola* = rancho circular; CHA*ola* = choza de pastor; CHA*olak* = aduar de moros; CHA*olachoa* = chocita, etc., etc., etc.

Ticeviracocha ó *Bitzairagócha,* fué, pues, *El invasor que* RECORRIÓ *todo el territorio peruano,* CREANDO *el nuevo culto al Sol, al que* EDIFICÓ CASAS ó *Templos.*

Esto es lo que realmente sucedió.

Veamos ahora otro mito, ú otra faz del mismo mito.

« Dicen también — los indios del Perú — que pasados algunos « tiempos, oyeron decir á sus mayores, que pareció *otro hombre,* « semejante al referido, que sanaba á los enfermos, daba vista á « los ciegos, y que en la Provincia de las Cañas, queriendo loca- « mente apedrearle, le vieron hincado de rodillas, alzadas las manos « al cielo, invocando el divino favor, y que pareció un fuego del « cielo que los espantó tanto, que, con grandes gritos y clamores « le pedían que les librase de aquel peligro, pues les venía aquel « castigo por el pecado que habían cometido; y que luego cesó el « fuego quedando abrasadas las piedras, y hoy día se ven quema- « das y tan livianas, que aunque grandes, se levantan como cor- « cho.

« Y dicen que desde allí *se fué á la mar,* y entrando en ella, « *sobre un manto tendido,* nunca más lo vieron, por lo cual le « llamaron *Viracocha,* que quiere decir *espuma de la mar,* que « después varió de significación. » —*Herrera, dec. V, lib. III, cap. VI, Madrid, 1739.*

Este personaje, á pesar de sus grandes analogías con el anterior, seguramente de su misma raza, y de su mismo culto—*el Sol*—

Digitized by Google

se diferencia radicalmente en sus atributos, pues si bien cura enfermos, *no da vida, no crea;* es médico, pero no Dios. Por eso ha perdido de su nombre la radical *Tice,* y sólo es *Viracocha,* pues, como hemos dicho, *Bitza = semen prolífico animal,* equivalente á la voz *Padre* ó *Creador;* no quedándole á éste más que la terminación *Viracocha = Iragó-e = echea,* ó *Iragócha = transeúnte, que muda de domicilio,* que es justamente lo que hizo al *irse en su manto sobre las espumas del mar.*

Naturalmente que esto de tender su manto sobre el mar, y marcharse sobre sus espumas, es una manera de expresar el acto de *embarcarse,* de subir á bordo de un buque — *verdadera casa flotante* — que revela la indumentaria de los indios de entonces y una tradición de pueblos montañeses, no ribereños.

Algunas tribus de la Pampa Argentina, usan todavía como único abrigo un *manto de piel,* de guanaco generalmente, llamado *killango;* y sus pobres viviendas, sus toldos, no tienen otra techumbre, ni más defensa contra la intemperie, que *pieles* de guanacos, y muchas veces el *techo* del toldo, de la *casa,* es de *killangos* viejos.

Si uno de estos indios, actuales, viera por primera vez lanzarse un hombre al mar en una embarcación cualquiera, é instalarse á bordo, y andar de un lado para otro, y al volver á su toldería quisiera referir á sus amigos el extraño suceso que presenció — falto de voces propias para expresar un hecho tan insólito para su tribu mediterránea — no tendría más remedio sino decir que «*vió un hombre marchar sobre el mar en una casa*». Y como la casa es de killangos, y un killango es su manto, se concibe fácilmente que confundieran la idea *casa* con la idea *manto,* si no ellos, tal vez sus hijos, seguramente.

Pues esto mismo sucedió, verosímilmente, con el mito del personaje *Viracocha.*

La circunstancia de haberse conservado en aquellas regiones la voz *cocha* con el significado de *casa,* (*Ko-echea* ó *Kocha = de casa* en ESKERA) en dos pueblos ribereños del mar, y, por consecuencia, navegantes ó acostumbrados á ver frecuentemente *buques = casas flotando sobre las espumas del mar,* corrobora nuestras inducciones.

Estos dos pueblos, que en remotos tiempos estuvieron en contacto con los peruanos, son los *Araucanos* que viven sobre el mar Pacífico, al Sur de Chile; y los *Patagones* que, desde las

Digitized by Google

cumbres de los Andes, se extienden al Este, sobre las playas del Atlántico.

En lenguaje *Araucano* y *Patagón:*

Cocha = casa, habitación

según puede verse en el *M. S. Brith, Mus. I* en *Martins;* y en el *M. S. Brith, Mus. II.* Puede consultarse también con provecho *The South American Native Languages, by Daniel G. Brinton, Philadelphia, 1892.*

Terminaremos estas ligeras explicaciones sobre la significación del nombre de *Viracocha,* que, según el último párrafo arriba transcripto, significó primeramente *Espuma del Mar* — acepción que repite el doctor López en la pág. 193 de su citada obra y que *cambió después de significación,* según Herrera.

Efectivamente, en varios libros recientes, y en la pág. 292 del *Informe Secreto elevado al Rey de España por el General Ulloa, París, 1735,* este sabio dice que

Viracocha = extranjero, español.

Esta acepción, que corresponde literalmente á la significación ESKERA, de *Iragó-echea ó Irako-cha = el transeúnte, el que cambia de casa ó domicilio,* corrobora cuanto hemos dicho, y pinta con colorido de verdad el concepto que los indios peruanos tenían de los españoles, á quienes, con razón, consideraban *transeúntes, extranjeros.*

Las etimologías que el doctor López da en las páginas 167 y 192 de su obra *Les Races Aryennes du Pérou,* revelan gran erudición, pero, en nuestra opinión, no se amolda tan exactamente como la nuestra á lo que la tradición refiere de *Ticeviracocha* y de *Viracocha;* helas aquí:

Illa = *éclat* (resplandor?)
Tici = fundamento (*base?*)
Huira = reunion de todas las cosas.
Cocha = abismo.

Dice además, el citado doctor López, que *Huira* es pronunciación alterada, ó corrupción de la voz *Pirhua,* lo que no nos pa-

Digitized by Google

rece bien evidente, ni da razones que abonen su suposición y que toma esto de la *pág. 92 de la obra de Montesinos.*

Y en fin, en la pág. 400 dice que *Pyrhua-Huiracocha,* es igual á *Huarina-Vira-Kocha = Hijo del Espíritu del Abismo;* mutaciones que nos parecen un tanto arbitrarias, é inexplicadas, hipótesis inverosímiles.

Mango-Kapak

« Y se llamó *Mango Kapak,* que quiere decir Rey, y señor « Rico, y éste cuentan por *Primer Inga* y *Rey del Cuzco.... Y* « *con las mujeres* fué á fundar la ciudad del Cuzco,.... y el origen « y fundación fué una pequeña casa de piedra, cubierta de paja, « á la cual llamó *Curianche,* que quiere decir *Cercado de oro;* « á donde fué el celebrado *Templo del Sol;*.... y los indios se le « iban allegando porque era persona de mucha autoridad, y sabía « dar á entender como habían los hombres de honrar al Sol, de « manera que principalmente les atraía con el medio de la reli- « gión.... Otros de la comarca se conforman con que el *Primer* « *Inga* se llamó *Mangocapak,* y dicen que salió de una cueva, « *después del Diluvio,* y que dió principio á dos linajes de « Ingas, fundándose la ciudad del *Cuzco....* Estas cosas, y el « buen tratamiento que hacía á los vecinos, y la suavidad con que « trataba con todos, movieron á *otras Naciones* á ir á ver el « gran Templo de *Curiacanche,* por la fama que corría de su gran- « deza y del modo que se honraba á Dios en él; de donde nació « hacer muchos señores sus *Confederaciones* y *alianzas con él,* « y que, entre otros, uno muy poderoso le *pidió que casase su* « *hijo mayor,* (*Sinchiaroca*), que entre otros hubo de su Mujer « y Hermana, *con hija suya;* y que, *pareciendo esto contra lo* « *establecido* por el Fundador de la Casa, todavía *juzgaron* « *los Orejones que lo debía de hacer,* pues hasta tener su Casa « puesta en gran potencia no se debía guardar aquella regla.... Y « recibieron por mujer del Príncipe aquella Señora, que llamaron « Coya; y *á la hermana* (de ésta) que debía ser Princesa, *pusie-* « *ron en el Gran Templo de Curiacanche,* á donde había mu- « chos Sacerdotes, *y habían instituído* la vivienda de las *Vír-* « *genes Sagradas....* Y en la ciudad del Cuzco, la parte oriental

Digitized by Google

« se llamó URIN*cuzco*, y la occidental ANAN*cuzco*, en la cual « vivió su suegro. Y algunos dijeron que un Inga fuese una vez « de *Urincuzco*, y la otra de *Anancuzco*, etc.»

« (*Herrera. Dec. V, lib. III, Cap. VI, VII y VIII.—Madrid, « 1745*).»

Analicemos brevemente lo transcripto, aplicando el idioma ESKERA á la explicación etimológica de los nombres propios empleados en la narración de Herrera.

En primer lugar, el principal personaje es *Mango*, así llamado al comienzo del capítulo VIII de Herrera, y en los demás pasajes, *Mangocapa* ó *Mango kapac*, que otros autores llaman *Manko-kapac;* es presentado como sobreviviente del Diluvio, Primer Inga, Fundador de la ciudad del Cuzco, constructor del Gran Templo de Curiacanche y consagrador de *Vírgenes Sagradas*.

Este personaje se identificó con *Manu*, el Legislador y Primer Rey de los *Hindús* ó *Kindús*, no sólo por ser, como aquél, salvado del Diluvio, sino por la radical *Man* de su nombre, que, como hemos dicho en el párrafo V, *Manu = Legislador*.

Se identifica también con *Menes*, en cuanto, como aquél, fué este *Primer Rey*, fundador de dinastía y constructor de una gran ciudad, según hemos dicho en la página VI de esta introducción.

Y con ambos, en cuanto fué el nuevo Legislador, como lo fueron aquéllos, de la India y del Egipto.

¿Qué significa, pues, *Mango?*

En nuestra opinión, *Mango* es la reunión de las voces:

Manu = mandamiento, Ley;
Go = alta, elevada, excelsa;

y por contracción *Man-go* = el alto mandamiento, la Ley Excelsa.

La parte adicional del nombre, *kapa* ó *kapak*, parece que tiene relación con la antigua voz ESKERA, *kapu = cabeza;* en latín, *caput*, de la que deriva la voz castellana *capaz*, con análogo sentido al *kapa* ó *kapak* Peruano.

De manera que el nombre completo del Inga es:

Man-go-kapa = Cabeza de la Ley excelsa,

título que conviene exactamente al Primer Rey, á la Primera *Cabeza del Imperio*, el Cerebro que dictó la Nueva Ley.

Digitized by Google

El doctor López, en la página 155 de *Les Races Aryennes du Pérou*, dice que la voz:

Kapa ó *Kapak* = implica idea de *grandeza,*

acepción que, en sentido figurado, coincide con la nuestra, pues la alta alcurnia de un Rey y la magna obra de un Legislador, *implica idea de grandeza.*

No discutiremos aquí si Mangocapa fué el fundador de la ciudad del Cuzco, como lo dice Herrera, ó si, como lo dijo Montesinos y lo repite López, existía desde mucho antes; opinión que comparte M. Bellecombe, atribuyendo á esta ciudad 2900 años antes de J. C., según consta en la *página 558 de Antigüedad del Hombre en el Plata,—Ameghino, París, 1880,* limitándonos por el momento á estudiar su etimología.

Todos los antiguos historiadores de América escriben indistintamente:

Cuzco = Cozco = Cozko = Kozko,

según puede verse en sus obras, limitándonos á citar, por haber nacido en el Perú, el uno, y por su larga residencia en esa ciudad, el otro: *Garcilaso Inga,* en la *Portada de su Historia de la Conquista de la Florida,* 1723; y el General *Ulloa en las páginas 443 y 507 de Historia de los Ingas del Perú, 1741.*

En idioma ESKERA, la palabra *kosko* significa literalmente *Cráneo,* y de ella deriva la castellana cosco*rrón,* que es golpe aplicado sobre el cráneo, y no en otra parte.

Es usual en todas partes, y en todos tiempos lo ha sido, adjetivar las cosas con su calidad más resaltante, y así, á la *ciudad = Uri,* que fué capital y *cerebro* del Imperio Peruano, agregaron la terminación *kosko,* que expresa esta idea, quedando transformada en

Uri-kosko ó *Urin-kosko = Ciudad Cerebro,*

pues era la *capital* (*caput = cabeza,* en Lat.) el cerebro pensante y director de la Religión y la Política del Imperio Peruano.

Víctor Hugo llamó á París *cerveau du monde* = cerebro del mundo; como el poeta Varela llamó á vuestra Buenos Aires la

Digitized by Google

gran capital del Sud; queriendo significar, ideográficamente, que las Ciencias que esas ciudades poseen irradian sus luces, en el mundo la primera, y en todo el continente de la América del Sur la segunda, lo que parece exacto.

La parte occidental de la ciudad dice Herrera que se llamó Anancuzco; y Ulloa, en la página 507 de su citada obra, le da el verdadero nombre *Anancozko,* que significa *Hermana-Cerebro* ó *Hermana cerebral,* pues en idioma ESKERA la voz *Anaia* ó *Anaya* = hermana.

¿ Qué razones pudo tener el Inga para dividir su capital en dos partes, ó mejor dicho, para reunir *dos capitales* en el recinto de *una sola ciudad?*

¿Qué razones tuvo el Inga para fundar *dos linajes de Ingas* que gobernasen alternativamente el Imperio, saliendo el uno de *Urincuzco* y de *Anancuzco* el otro?

¿Qué razones tuvo el Inga para llevar al *Templo del Sol, donde había muchos Sacerdotes,* á su conuera primero, y á las Princesas reales después, transformándolo en vivienda de *Vírgenes Sagradas,* que luego le proveyeron de *Mamaconas?*

Fué la única solución posible de un gravísimo problema religioso-político, que durante largos años ensangrentó el país y arruinó dos civilizaciones sucesivas, haciendo retroceder la Nación á las tinieblas de la barbarie — *á no ver la luz del Sol* — es decir, la luz de la civilización, — como dice poéticamente el mito antiguo que hemos transcripto de Herrera.

Fué, en fin, la cesación de las guerras intestinas entre la *raza Lunar,* adoradora de *Atí,* representada por los antiquísimos Atumurunas, contra la *raza Solar,* adoradora de *Iuti,* introducida al Perú por el invasor Ticeviracocha ó *Bitzairakocha,* que si bien se apoderó de la capital y del territorio de *Choco-ito,* no pudo, sin duda, apoderarse también de la conciencia de sus súbditos vencidos, fieles á su antiguo culto.

Por eso, *aunque era contra lo establecido por el Fundador de su Casa, tomó Esposa en la hija de un Señor muy Poderoso, con quien hizo Confederación de Naciones,* y fundaron el poder alternativo en los dos Linajes de *Urincozco*-SOLAR y *Anancozco*-LUNAR.

Por eso, al Templo del Sol, « *donde ya había muchos Sacerdotes* »-SOLARES, llevó las Vírgenes Sagradas-LUNARES, reuniendo así los dos cultos y los dos sacerdocios en un solo Templo, amalga-

Digitized by Google

mando tendencias tan opuestas, y concentrando en su persona — desde entonces — la Reyecía y el Supremo Sacerdocio.

Esto, que para nosotros era evidente desde hace mucho tiempo, desde que estudiamos estos mitos semihistóricos, recibió recientemente nueva sanción, notando que en el grabado que decora la portada de la Historia ó *Décadas de Herrera, edición de Madrid del año 1745,* se representa al *Inga Mangocapa* con la cabeza adornada con CUERNOS, *símbolo de la Fuerza Masculina*— y encima la LUNA CRECIENTE—*símbolo del elemento húmedo* ó *Feminista.*

« Recibieron por Mujer del Inga á esta señora, que llamaron *Coya* », dice el historiador Herrera en los párrafos antes citados, referentes al casamiento de la hija de un *Señor* con su Príncipe.

¿Qué nuevo título adquiriría hoy mismo la hija de un *Señor,* por el mero hecho de casarse con un *Príncipe heredero?* El título de *Alteza,* ¿verdad? Pues fué justamente el título que los cortesanos del Inga dieron á la nueva esposa de su Príncipe heredero, al llamarle *Coya;* que con la suave pronunciación de la letra *c* como *g,* significa Alteza en ESKERA, así: Goya ó Goïa = Alteza, Eminente.

Llamaron al Templo del Sol, Curacanche ó Curiacanche, pues de ambas maneras escriben los historiadores, y el mismo Herrera en los párrafos transcriptos, y significaba *cercado de oro.*

Este nombre parece formado de las voces ESKERAS:

Urre = oro,
An = allí,
Eche = casa,

y todo junto: *Urre-an-che* ó *Urreanché = Casa de oro allí:* que, posiblemente, se habrá contraído en *Curacanche,* por la fuerte pronunciación de la *u* en *cu,* y por la elisión de la *e* de *eche,* que se usa en muchas voces actuales del ESKERA, según lo hemos demostrado.

Hagamos constar, sin embargo, que, según dice *Ulloa, pág. 305 de su Voyage au Pérou—París, 1741,* la voz *curi = oro* en idioma peruano, lo que dificulta un poco la aceptación de nuestra hipótesis etimológica.

Digitized by Google

Muchísimos y muy interesantes mitos de las tradiciones históricas del Perú, de los *Chibchas,* de las *Amazonas guerreras,* de los *Mayas,* de los *Chimus* y de las tribus *Eskimales* - lo mismo que de todas las naciones americanas,—así como las tradiciones teogónicas de los *Haitianos,* recogidas por el Hermano Román Pane, de orden del almirante Cristobal Colón en 1501 (*Venecia 1571*), demuestran hasta la evidencia la filiación filológica de sus respectivos idiomas con el ESKERA; todo lo cual demostraremos ampliamente en el libro que sigue á esta Introducción, cuyo solo objeto es despertar la atención de mis colegas, incitándoles al estudio de este interesantísimo tema; al mismo tiempo que fomentar entre los *Baskos Eskaldunas* el amor á su bello idioma, que es la base única sobre la que podrán un día reconstruir el edificio de su nacionalidad é independencia.

IX

Dice el historiador Herrera en la Dec. 1, pág. 23 de su citada Historia de las Indias Occidentales, que « los indios naturales de Gúanahani eran, de buenas carnes, de color aceituno, *como los Guanches de las Islas Canarias.* »

Ulloa, en el T. II, pág. 139 de su Voyage au Pérou—París 1741, dice que « en la Isla Real (Terranova), los indios no se diferencian nada, en cuanto al rostro y al color del cutis, con los indios del Perú, cuyas mismas costumbres tienen. »

El marqués de Nadaillac, en su *Amérique Préhistorique, T. I, pág. 346—París, 1883,* dice, describiendo la magnífica estatua yacente de 1.55 de largo, 0.80 de ancho y 1.50 metros de altura, hallada en las ruinas de Centro América—actualmente depositada en el Museo Nacional de México, — « que el tipo del rostro, el traje ni el peinado se parecen á ninguna de las demás estatuas halladas en Chichen Itza, ni en las otras ciudades del Yucatán, sino que *tiene gran parecido con los indígenas de las islas Canarias,* y que las sandalias de la estatua *son iguales á las de las momias Guanches.* »

Y el mismo autor, en la pág. 472, dice que « las esculturas de las rocas de las montañas de Uruana (*ura-ona = agua buena,* en ESKERA?) en las Guayanas (*Goïa-ona = buena eminencia?*) son

Digitized by Google

absolutamente semejantes, según Humboldt, á las del Arizona (*Ariza-oná = buenos robledales?*) en Norte América.

El malogrado doctor Crévaux sostenía la unidad primitiva de la raza prehistórica que pobló las costas del Atlántico Sudamericano; y los autores que acabamos de citar, no sólo corroboran esta hipótesis, sino que la amplían á todo el continente, norte y sur.

El maíz, que, como lo dice el ilustre Sarmiento en *Conflictos y Armonías de las Razas en América, tomo 1, Buenos Aires, 1883,* era la base de la alimentación de los indios peruanos, fué también cultivado en las Pampas Argentinas, en todo el litoral brasilero, en Centro América, Méjico y Florida, y en todas las islas del Mar Caribe.

Pero lo singular es que fuera conocido con el mismo nombre: *cara, zara* ó *sara,* en ambos continentes, según puede verse en Ulloa, obra citada, y págs. 47, 87, 105, 107 y 118 de *La Florida del Inga—1723—colección Zinny, N°. 14,* depositada hoy en la Biblioteca pública de La Plata.

Es sabido que el maíz fué cultivado en remotos tiempos entre los *Indús* y los *Egipcios,* en una de cuyas pirámides se han hallado recientemente granos de este cereal, pero los granos más antiguos son, sin duda, los de la pirámide funeraria del Rimac (Lima), pues « *se encuentran envueltos en los sudarios de tejido de algodón,* como en los canopus egipcios, *espigas de un maíz de granos pequeños, acabadas en espina,* de donde salió el cabelloso; que creemos se llama *capi,* y reaparece de tarde en tarde en las sementeras de maíz actuales, por degeneración quizá ó por atavismos. »—*Sarmiento, ob. cit.*

Pues bien, en idioma ESKERA se ha perpetuado hasta nuestros días la voz *Sara,* con la doble acepción de *grano* y de alimento, en la palabra

Saralea = sustento, alimento,

cuya composición etimológica no parece ser *Sartu-jalea = comer de introducir,* como pretende el señor Novia de Salcedo en su *Diccionario del Idioma Baskongado, Tolosa, 1887,* sino esta:

Sara = nombre propio *del maíz*
Alea = grano; toda simiente,

Digitized by Google

y todo junto:

Saralea = grano de maíz;

que, sin duda por haber sido el principal alimento del pueblo Eskalduna, en la época remotísima en que le impuso nombre, ha llegado hasta nosotros con la significación de alimento, sustento, en cuya doble acepción la usan los indígenas americanos.

Hemos citado hace un instante la igualdad de facciones, color é indumentaria de los indígenas Guanches ó Canarios, con los naturales de América, y con las antiguas estatuas de los viejos monumentos de Centro América, y es cosa de llamar la atención de cualquier observador inteligente otras dos analogías notables: 1.° la terminación *che = hombre dueño de casa,* común á los Guan*ches* Kanarias y á todas las tribus montañesas de América, desde los *Tehuel*CHES Picunches de Araucania hasta los Comanches de las montañas Rocallosas, y hasta los Apaches y Apalaches de las alturas del norte de la Florida, cuyos indios declaraban la guerra á quien atravesara una raya, marrati, que trazaban en el suelo con la extremidad del arco, como los Baskos con la punta de su makilla y cuyos caciques llevaban nombres tan significativos como Uribarracusi é Irrihigua, según Garcilaso, en las páginas 24, 29 y 107 de su citada Florida del Inga; y 2.° que solamente los Egipcios, los Guanches y los Peruanos, embalsamaban de idéntica manera, lo que, además de las analogías citadas, induce á creer en la comunidad de origen de su civilización.

Así en el trópico, los Guanches, contracción de *Goan-eche = casa habitación en las alturas,* en idioma ESKERA, como efectivamente eran las que estos hombres habitaban en las cuevas y cúspides de sus montañas, y aplicado al *hombre* que las ocupaba, y á la raza, y los ESK-*imales* ó ESK*maloaos blancos,* ESK en idioma ESKERA en el extremo Norte, cuyas tradiciones antes citadas dicen que la mitad de su nación emigró al Este, como parece probarlo los nombres de ESK-*andinavos,* ESK*aldas,* ESK-*otia,* etc., etc., escalonados en las costas europeas, fronterizas á las ocupadas por los ESKI*males* de Norte América; así decíamos, Goanches y *Eskimales,* cierran la cadena mundial de las antiguas razas dolicocéfalas, cuyo nudo actual que las une y las explica por su idioma, radica en la NACIÓN ESK-ALDUNA, que habita ambas vertientes del

Digitized by Google

Piréne y el golfo de *Bizkaya,* haciendo honor, por el solo hecho de su existencia, casi diríamos de su supervivencia á través de las edades prehistóricas y las infames asechanzas de sus crueles enemigos, de que los nombres Godos y Francos son actual testimonio, á la etimología viril de su nombre

Biz-kaya = apto, capaz de acción varonil,

que ha necesitado para conservar su idioma, su sangre sin mezcla de inferiores, su amor á sus Libertades Forales, y que ha de poner á prueba en días próximos para reconquistar su veneranda Independencia Nacional.

X

Hemos pasado una rápida revista de los más antiguos mitos religiosos de las principales razas arcaicas del planeta, interpretándolos á la luz de las etimologías del idioma ESKERA, para demostrar hasta la evidencia la influencia de la raza ESKALDUNA en las edades prehistóricas.

Añadamos, para terminar este ya largo exordio, que así los Kophtos y Egipcios de Africa, los Pelasgos y los Atikas de la Crimea y de la Facérida, los Hindús del Asia meridional, los Guanches de Canarias, los Eskimales del Norte, los Apalaches de la Florida, los súbditos Iauna de Haití, los hombres de las cavernas de Goïen, en el Brasil, los Atumurunas de los Andes, como los que en remotísimos siglos vivieron en Punta Rubia, bahía de San Blas y costas de la Patagonia y Tierra del Fuego, lo mismo que los moradores bajo las corazas de glyptodontes de las Pampas Argentinas en las postrimerías de la Edad Terciaria—todos, sin excepción—tenían además las voces de sus idiomas que hemos citado, la analogía craneana con los Baskos Eskaldunas, que son también dolicocéfalos.

Es decir, que la unidad y antigüedad de la raza Eskalduna no solamente se constata por analogías filológicas sino por la formación craneana que nada ni nadie puede adulterar ó interpretar apasionadamente.

Y ¿cuál fué la cuna originaria de esta raza, que todos los sabios paleontólogos se aunan para proclamar como la más antigua?

Digitized by Google

Cuando en el capítulo correspondiente del libro que sigue á esta introducción estudiemos á la luz de viejas tradiciones las antiguas formas geográficas de la tierra, que catástrofes geológicas han transformado hasta darle su actual configuración; y comparando los cráneos de Gibraltar, de Neanderthal, de Necochea, de Berobia hasta el *Pithecanthropus erectus* de Dubois, etc., etc., según las leyes establecidas por F. Ameghino en su *Filogenia,* debamos establecer su filiación; entonces será el momento de seguir el rastro de las etapas del sér que ha engendrado al Eskalduna, determinando el sitio donde vió la luz y desde donde irradió su civilización

¿Necesitamos decir aquí que habremos de romper los viejos moldes que limitan el proceso de la creación al *fiat* instantáneo, y el tiempo á los *6000 años* de la Vulgata?

Hemos citado el diálogo de Solón con los sacerdotes de Saïs, respecto á la época de la fundación de esta ciudad y de la Atenas prehistórica; hemos transcripto el párrafo de Herodoto declarando que *vió las pruebas* que constataban la antigüedad de *once mil años* de la institución Pontifical egipcia (*S. Ives, pág. 888*, y en nuestra ERNÉ, amén de otras muchas citas históricas que llevan la civilización humana centenares de siglos sobre los 6000 de la Vulgata, hemos dado el cómputo astronómico que marca exactamente 8605 años á la época de la fundación del Imperio Aria.

Pero han de leernos corazones sencillos y almas que obedecen la enseñanza de la Iglesia Católica, y como respetamos toda opinión ajena, por lo mismo que hacemos respetar la nuestra, y como sólo queremos *enseñar la verdad*, tal como la vemos, séanos permitido transcribir dos párrafos de uno de los hombres más sabios, de la Sabia Orden de la Compañía de Jesús, el Padre Mir, que en la pág. 702 de *La Creación, Madrid 1890,* estudiando la temperatura de la Tierra en la Edad Terciaria dice: «... *la tempe-* « *peratura media, que en el eoceno sobrepujaba á la nuestra* « *en trece grados* », cifras que no alcanzan ni con mucho á las que el hombre actual soporta fácilmente en cada estación, y bastan para admitir la posibilidad de existencia del hombre en aquella edad, que dista de nosotros centenares de cientos de siglos. Y en la página 672, dice así: «... *Más en qué grado haya concurrido el di-* « *vino poder, si directa ó indirectamente, si por creaciones su-* « *cesivas, por vía de transformaciones, por única creación de* « *gérmenes, por determinado número de parejas, por eleva-* « *ción de algunas especies, ni lo dijo Moisés, ni lo intentó decir,* « *ni le hacia el caso significarlo.*

Digitized by Google

« *El dia, pues, que la evolución sea preconizada verdad*
« *científica, no menguará un punto, seguros estamos, antes*
« *resplandecerá con nuevo lustre la sencillez y fecundidad de*
« *la palabra divina...* »

Lejos de intentar promover discusiones religiosas, sólo queremos ajustar la cronología histórica, y la prehistoria de la NACIÓN ESKALDUNA, á las verdades conquistadas por la Ciencia contemporánea, que, como acabamos de ver, aceptan los sacerdotes ilustrados, porque la *Verdad de la ciencia* es la expresión demostrada de la *Verdad Divina.*

Nuestro objeto, al escribir estas páginas, sólo tienen en vista honrar el nombre y los hechos de una raza calumniada y oprimida, por los que no son capaces de apreciarla, restituir á su pristino estado sus gloriosos hechos tergiversados por la envidia; y despertar en los altivos hijos de Atior, con la conciencia de sus derechos, el deseo de reconquistarlos, es decir, llegar á reconstituir la nacionalidad Eskalduna.

¿Que la empresa es difícil?

Mayor será la gloria del triunfo de los patriotas.

Dejemos que lloren como mujeres los que no saben combatir como varones, esgrimiendo las armas de la razón en la discusión de nuestros derechos y la razón de las armas para afirmarlos en los hechos.

El momento histórico presente invita á meditar y á proceder.

Los dogales, que la fuerza bruta de las armas ó el perjurio de monarcas corrompidos arrojaron sobre la cerviz de los pueblos, por traidora sorpresa, no son tan sólidos como parecen, *cuando el pueblo quiere* reconquistar sus fueros.

En estos mismos momentos el telégrafo lleva en sus alas invisibles la buena nueva de que los oprimidos se ponen de pie, en todas partes, para reivindicar su independencia.

Suecia y Noruega en el extremo norte, como Austria Hungría en el mismo corazón de Europa, tienden á separarse por la fuerza, ya que la fuerza las unió al trono del rey Oscar y los Hapsburgo.

Irlanda, la mártir Irlanda, que lleva en sus venas sangre de nuestra estirpe, pugna por libertarse de las garras del leopardo, con la ayuda de hombres tan grandes como Gladstone, y el concurso de los *fenianos* del país y Norte América.

Polonia, desangrada, no desmaye.

El Trentino irredento anhela unirse á Italia.

Digitized by Google

La Alsacia y la Lorena protestan diariamente contra la dominación del Kaiser, que empiezan á encontrar odiosa hasta los mismos estados que forman la confederación Alemana.

Bulgaria, Rumania, Servia y Montenegro — en Europa — como Egipto — en Africa, como Armenia y Georgia — en Asia, han sacudido recientemente el yugo férreo que un día colocó en sus cuellos la cimitarra turca, y anhelan romper todo lazo que recuerde su antigua sumisión al imperio Otomano.

Creta, por fin, y Grecia, en nuestros días, ¿acaso no derraman su sangre pugnando por reconquistar su independencia?

¿Quién tiene más derechos á ser independiente que el *Eskalduna* que ha sido siempre libre?

¿Quién tiene pueblo más sano y más laborioso, montañas más enhiestas para arborar en ellas la bandera de la libertad, minas más ricas en hierro para batir armas que le sirvan de defensa, ni más bravíos mares y más audaces marinos para defender su litoral?

Lo que quiere la patria es *la unión* de sus hijos, los de ambas vertientes del monte Pirineo, con un solo propósito y en una sola acción.

¿Qué podrá contra el lobo de los montes el ladrido del perro y el cacareo del gallo, más que tenerle alerta, y escoger el momento de cazarles?

¡Que los bardos de Esk-erria canten los derechos de su pueblo, las glorias de sus héroes, la virtud de sus mujeres, la dignidad del sér libre!

¡Illda Eskera! Illda Eskera!
Betiko ichi dauz begiak.
¡Negar Arabak! Negar Gipuzkoak!
¡Negar egiu bei Bizkayak!
¡Negar Naparrak, geure aneyak,
Ta Esckeldu Frantziakuak!

¡¡No!!

Las hembras lloran, lloran los débiles, los esclavos degradados lloran.

¿Son hembras, acaso, los Eskaldunas, ó débiles, ó esclavos los hijos de aquel pueblo que Roma no venció?

¡¡No!!

Si algunos ha podido corromper el oro extranjero de los opresores de la patria, exterminémoslos.

La inmensa mayoría, el honrado *Echeco-jaun* de los valles y

Digitized by Google

montañas de Esk-erria, el industrial y artesano de las villas, el sacerdote que reza, y el sabio que estudia, todos conservan en el fondo de sus corazones el amor á la patria independencia.

A ellos todos, y especialmente á mis hermanos de la sociedad secreta Eskal-Berri, dedico mi obra.

A los buenos:

¡Salud y Libertad!

Digitized by Google

El guaraní y los cua-itá ó tucumbó-pokintang

Piedras escritas é hilos anudados

Por CARLOS HONORÉ

Señores: Discurrir sobre idiomas americanos... y más hablar de ellos en América!

Es casi una ocurrencia reñida con la hermenéutica de buena sociedad...

Mencionar el *Guaraní*, en la antigua sede de los Virreyes del Plata, émulos de los Virreyes del Perú...

Es rayar en la licencia.

No se creó el vocablo de *guarango*, para designar á los que infringen la etiqueta goda, hablando en presencia de los conquistadores en el idioma de los *mapuches*, en *quechua* ó en *abañe enga.*

.....

Pero, con todo, respiro aquí los buenos aires de un ambiente tan extraordinario, tan humanitario, tan americano, que lo creo propicio para expresar verdades tardías, para sobreponer los resultados de una meditación serena á los detritus de una literatura política tantas veces pobre en ideales nacionales ó continentales.

Si alguna fuente pudiera darnos el recuerdo vivo del genio y del carácter de una raza, sería el tesoro sepulto ó visible de sus ideas.

La mole arquitectónica, las obras esculpidas en roca viva, las piedras sueltas grabadas, el Cua-itá de los guaraníes, la tableta grabada por el estilo, la hoja de pápiro ó la cinta sembrada de jeroglíficos, el *quipu* peruano, pueden permitirnos escrutar en sus signos de convención intelectual, las misteriosas evoluciones

Digitized by Google

del pensamiento humano, en sus producciones originales, propias de las regiones en que se repartió el orbe, la humanidad, propias de los tiempos en que los habitó.

Para apreciar el genio de su entidad y no errar en apreciaciones parciales é injustas, necesario sería conocer un vasto conjunto de las manifestaciones de los grandes grupos en que ella se divide.

Para este estudio están abiertos en el extremo Oriente los manuscritos multiseculares de una aristocracia del saber con abolengo desde *Con-fu-ché*, cuya tradición continúan los mandarines y literatos modernos, pero de cuya literatura quedan los occidentales excluídos, porque los Chinos en su criterio los consideran como bárbaros agresivos.

El genio semítico tiene atesoradas sus ideas en monumentos, que desde las pirámides pasando por los tiempos en que nació el álgebra y la alquimia, posee aun una literatura variada que se extiende y conserva en el aislado mundo del Islam, mundo cerrado al mundo cristiano con fanático empeño.

En el extremo oriente indiano abundan vestigios que desde la época de los vedas, son las huellas que trazan los rumbos de la evolución del género aryano hasta esta época de apogeo del mundo indogermánico.

Para estudiar las civilizaciones americanas de México y del Perú, mucho queda: las ruinas de templos y ciudades aztecas son abundosas en monumentos instructivos, las ruinas peruanas revelan todavía en las disposiciones de los *intihuatanas*, el empeñoso estudio á que sometían los *amautas* á su astro adorado *inti:* el sol de nuestros escudos patrios.

Pero ¿cómo conocer y apreciar este genio en las manifestaciones intelectuales de los habitantes de la selva sudamericana, diré del mundo comanche-caribe, tupí-guaraní, para abarcar así una extensión geográfica de lazos lingüísticos evidentes, que ligan numerosas tribus á un origen y á ideas comunes?

En este grupo no se hallaron razas establecidas en ciudades obedientes á castas privilegiadas y á emperadores.

Fueron, sin embargo, dóciles al convencimiento pacífico, lo atestigua el Paraguay y su historia, rebeldes á la tiranía y á la fuerza, lo prueba la matanza de la isla que fué *ibí-iguá-ahání* extranjera, pero nunca sometida, y el renacimiento del espíritu caribe en las indomables energías del cubano, lo prueban tres guerras guaraníticas que conservaron el Plata a España y contra España; la

Digitized by Google

independencia del Uruguay, cuyo espíritu de rebelión se mantuvo latente en los descendientes de los prisioneros de la primera revolución americana, los que dejaron como rastro de la vida errante á que los obligaron los españoles, un nombre guaraní á cada río ó cada cerro, á cada sér viviente del oriente platense.

Bien merece alguna atención el estudio de las ideas de estas razas, que aun en esta época representan millones de indios y dan el sello de su índole á millones de indo-aryano-semitas.

¿Cómo hacer cuando falta el monumento arquitectónico, cuando sólo se conserva algún *Cua-itá,* tabla ó piedra señalada, cuando hasta el secreto del *tukumbó-pokîtà,* de la cuerda memorial, se ha perdido?

Nos faltaría el libro y el monumento... pero nos quedan los tesoros acumulados por los apóstoles de la selva del oriente de los Andes, no por cierto los tesoros que la sed del oro buscó alguna vez en las ruinas de las Misiones del Paraná y del Uruguay; me refiero á los tesoros filológicos, acumulados por los religiosos selectos que amaron al indio como amaron á Dios-hombre.

De estos espíritus humanitarios que estuvieron á punto de atraer al Oriente del Asia á un consorcio íntimo con el mundo del Occidente, cuando eran los consejeros científicos de la dinastía manchú en Pekín; de estos misioneros pensadores, que después de educar á millones de indios, soñaron una vasta república guaraní y araucana, para arrancar á sus indios cristianos á la cruel y avarienta dominación civil y militar de España.

Ideales desvanecidos por intrigas de corporación allí y aquí, por la clarovidencia y el empecinamiento del conquistador.

Ideales que algún día renacerán como el fénix mitológico de sus esparcidas cenizas, como lo dice Rizal el filipino, en el último tributo de su inteligencia, cuando América se siente en silla, como decía Bismark; cuando los cóndores se sientan con alas suficientes para remontar su vuelo á regiones de sereno razonamiento, alcanzando la altura en que contemple para destinos futuros el azul del cielo y el verdor de las algas del Atlántico y del Pacífico.

Entre una pléyade de estos varones ilustres descuella sobre todo uno, el peruano y limeño Ruíz de Montoya, quien dejó un trabajo de acumulación de material lingüístico tan abundante, que él mismo, á pesar de su modestia evangélica, pudo llamarlo *tesoro de la lengua guaraní.*

Digitized by Google

Contienen sus libros, frases, discursos, enseñanzas tan numerosas y tan bien coordinadas, que en ellos puede el hombre estudioso apreciar las ideas de los indios y muchos hechos anteriores de la época remota en que se compilaron, vale decir, de 1600 á 1639.

Hablaré, pues, de ella, seguro de merecer vuestra benévola atención.

La abañenga es un idioma general, compuesto de monosílabos sueltos ó soldados, confundidos ó incorporados, flexibles, variables ó fijos; de onomatopeyas, de metáforas, de enseñanzas someras y nombres explicativos, de palabras abstractas y concretas, generales é individuales, de verbales ricos y numerosos, de modos originales, de frases polimorfas, de sujeto, verbo y complemento, variables en el tiempo, modo ó causa de su entidad.

Montoya lo llama rico, expresivo; habla de su donaire y elegancia.

Por de pronto necesito signos para representar una gran riqueza en sonidos vocales.

El signo nasal profundo ʌ, el signo nasal alto ɴ, el signo guturo dental ᴠ.

También necesito nuevas letras consonantes compuestas:

la *nd*, la *ng*, la *mb*.

Es llano:

Ejemplo:

tesá = i = berá = baecuera

ojos que brillaron;

Es nasal profundo:

Ejemplo:

re — h ã â rô — ne

tu esperar — has;

Es nasal alto:

Ejemplo:

cuñâ = guaî i mi

mujer anciana;

Es dento-gutural:

Ejemplo:

i = s i ri

agua (que) escurre

i tá = ki sé

(de) piedra cuchillo

Digitized by Google

Los monosílabos son sueltos:
Ejemplo 1.°:

	e	tu
	ru	traer
	che	mi
	mi	lanza
e = ru = che =	*mi*	tu trae mi lanza

Ejemplo 2.°:

	a	yo
	ke	dormir
	se	desear
	ne	futuro
a = ke = se =	*ne*	yo desearé dormir

Ejemplo 3.°:

	re	tu
	pa?	interrogativo
re — c —	*pa?*	tu dices?

Los monosílabos son soldados y á veces abreviados:
Ejemplo 1.°:

pab	fin
hi	que
e	decir
pa ye, pá ié	agorero indio

Ejemplo 2.°:

ca	quebrar	quiebras,
raï	cría	destructores

Nombre que dieron á los conquistadores.
Ejemplo 2.°:

mbu	reventar	maldecido
ru	traer	
Caraï mburú	señores malditos	
Caramurú	partido aborrecido	

Ejemplo 3.°:

	tû pâ	Dios
	mâ	círculo
	rô	estar, quedar, permanecer
tû pâ = mâ =	*rô*	los que son del círculo de Dios.

Designación á los de partido autónomo con ideas de la Compañía de Jesús.

Digitized by Google

Ejemplo 4.°:

i	surgir
tá	dureza
itá	piedra, tosca

Ejemplo 5.°:

á	forma
ra	señalar
ára	luz, día

Ejemplo 6.°:

a	yo
ha	ir
â	plantarse, permanecer
rô	quedar, estacionar
a = hã â rô	yo espero

Los monosílabos son flexibles.

Ejemplo:

tub	padre....;
rub	padre mío, tuyo....;
hub	padre de él, de ellos....;
teô	muerte....;
reô	muerte mía....;
heô	muerte de él....;
ti	líquido....
ri	líquido mío....;
hi	líquido de él....;

Los monosílabos son variables:

Ejemplo 1.°:

a = mbo = pú,	yo hago sonar;
a = mô = ñ ê è	yo hago hablar;
mbo y *mô*	son equivalentes

Ejemplo 2.°:

abá = i = y apú = hára,	hombre mentiroso
cuñâ = ñêê = ngára,	mujer habladora
hára y ngára	son equivalentes

Ejemplo 3.°:

abá = mundara = i = hague,	hombre ladrón que vino
tuyú — cué,	barrizal que existió
gué y cué	son equivalentes

Digitized by Google

Ejemplo 4.°:

mb, b y p; h, ng; i, y, ñ; r, n; i, i, ı, son grupos de letras que se modulan y funden una en otra con toda frecuencia.

La *b* pasa á *w* inglesa; la *ch* á ch francesa; la *y* eúskara á y ríoplatense;

Onomatopeyas:

Ejemplo:

i = tô rô nô,	caída de agua, cascada
a = mbo = pog,	hago que quiebre
ñû = kû = rû = tû	imitando el canto del buho
cû = ri = û = ngù	imitando el canto del dormilón
ñû = ña = kî = rû	imitando la cigarra

Metáforas:

Cuñatai = ipõrã = catú = heté,

doncella = que mano señala = destruir oscuridad = forma real vale decir, joven hermosa = famosa = verdadera ó en aryano, joven hermosísima.

Enseñanzas someras:

Ejemplo 1.°:

mô = mbi = ri distancia

Análisis:

mô, mbo;	causa, causas;
mî, mbí;	pequeño, mermar
rî;	estar, quedar

Síntesis:

mô = mî = rî, causar, mermar, quedar;

La distancia, disminuye la dimensión de los objetos; lección de perspectiva.

Ejemplo 2.°:

ti = ca = mû = cuû, corrientes

Análisis:

ti,	fluído, líquido agua
ca,	romper
mû,	rodear
cuû	pasar

Síntesis:

Agua, que se divide, rodea y pasa; la imagen de toda corriente.

Digitized by Google

Ejemplo 3.°:

mbaracayá, gatos monteses

Análisis:

mbaracá, instrumento de cuerda;
i, hi, (el) que;
á, há, caer, ir, corresponder;

Síntesis:

El que corresponde á los instrumentos de cuerda.

Es sabido que las cuerdas se hacen con intestinos de gato (Gondra).

Ejemplo 4.°:

La misma palabra *mbaracá* indica que la música (el triste) se usaba por los indios en señal de duelo:

Análisis:

pab, mba, fin, muerte; *rá*, señal; *cá*, romper, empezar.

Síntesis:

Los que rompen ó prorrumpen en señal de duelo.

Ejemplo 5.°:

i = bag, cielo

Análisis:

i, aguas
bag, girar
i b, ibi tierra
bag, girar

Síntesis:

El girar de la tierra y de las aguas; lo que rodea la tierra y las aguas.

Todos sus nombres lugareños son instructivos y descriptivos.

Nombres lugareños descriptivos

Ejemplo 1.°:

Corumbá (Matto Grosso)

Análisis:

co, juntar;
rû, traer;
co = rû orqueta, afluencia;
mâ, ma, mbá; rodear, vuelta;

Síntesis:

co = rû = mâ
juntar = venir = rodear

Digitized by Google

El paraje es el *rodar, venir* y *juntarse* del río San Francisco: en este punto el río forma una vuelta exagerada antes de llegar á su confluencia con el río Paraguay.

Ejemplo 2.°:

Humaitá (Paraguay)

Análisis:

hû,	oscuro negro;
mâ,	vuelta;
i,	surgir
tá,	dureza
hû = mâ,	vuelta negra
i = tá,	toscas

Síntesis:

Toscas de la vuelta negra.

En el paraje se observan toscas en una barranca, que precede una vuelta del Río, la que parece siempre negra, porque es montuosa y opuesta á la luz del Norte.

Ejemplo 3.°:

Tuyú costa de Buenos Aires

Análisis:

tu,	negro
yú,	blando barro

Síntesis:

Parajes de barrizales.

Ejemplo 4.°:

Paraná

Análisis:

Pa, pab,	límite, fin, frontera
râ,	señal
nâ,	señal (repetición nasal)

La repetición es aumentativa en *Abañeenga*.

Síntesis:

La gran frontera
El gran límite
El océano

Ejemplo 5.°:

Uruguay

Análisis:

Uruguá,	conchillas, caracoles
i,	agua, río

Digitized by Google

Síntesis:

Urugua = i río de la conchilla

Se sabe que la afluencia del Uruguay es próxima á unos cerros de ostras fósiles gigantescas, que caracterizan la formación patagónica de d'Orbigny.

Son también significativos los nombres propios:

Ejemplo 1.°:

Abayuba, cacique histórico

Análisis:

Abá, hombre
hai hú, cariño, atracción
ba, bae, objeto, causa de;

Síntesis:

Abá = i hú = bae, el hombre atrayente, el caudillo

Ejemplo 2.°:

Yamandú cacique histórico

Análisis:

hi, que
á, caer
mâ, cerco
ndu, tropel

Síntesis:

hí = á = mâ = ndú

El que cae, cercando, atropellando.

Alusivo á la táctica india del cerco, de los caudillos americanos.

Ejemplo 3.°:

Sapican Cacique histórico

Análisis:

sa, ojo
pi, pellejo, párpados
cá, partido, quebrado

Síntesis:

Sapicá, párpado partido

Ejemplo 4.°:

Tabaré Cacique

Análisis:

Tambá, vocablo conocido
ré, verdadero

Dejamos la síntesis para los curiosos que quieren saber por

Digitized by Google

qué los paraguayos dicen *lambaré*, poniendo *l*, que no es letra *aòañenga* á un vocablo de este idioma y por qué escribieron otros quitándole la *m*, *tabaré*.

Los nombres nacionales y parciales, lo son en alto grado, descriptivos.

Ejemplo 1.°:

pitâ — hobá, *pitâ oá*, extranjeros —
Rostros rojos, rostros de piel roja;

Ejemplo 2.°:

acâ = pitâ, cabezas coloradas, nombre de un partido;

Ejemplo 3.°:

Kuarasi = cembá = coti = hára, Orientales.
Kuarasi = ikié ha = coti = hára, Occidentales.

Designaciones que ya existían en tiempos de Montoya.

Nombres de tribus:

Ejemplo 1.°:

Charrúa;

Análisis:

che = chá, yo; *ya*, *cha*, nosotros
rû, traer
â, permanecer, estacionar
rû â, estar en ostentación

Síntesis:

cha = rû â, ¡yo presente! ¡aquí estoy yo!
¡nos presentes! ¡aquí estamos!

Ejemplo 2.°:

Yarro

Análisis:

Ya = cha = nosotros
rô, quedar, permanecer
hi, que
hâã = rô, esperamos, estacionamos

Síntesis:

Ya = rô, ¡Los que aquí estamos!
¡Aquí estamos nosotros!

Ejemplo 3.°:

Guenôâ = Guerôâ = Guerûâ

Digitized by Google

Análisis:

Gue , relativo de ellos

rûâ , Venir y estar en permanencia

Síntesis:

Gue = *noâ* , Los que aquí están

Ejemplo 4.º:

Minuano

Análisis:

mîi , lanza ;

nûâ , *rûâ* , estar ostentando ;

nô , *ro* , quedar ;

Síntesis:

Las lanzas presentes.

Ejemplo 5.º:

Yeruâ

Análisis:

Ye , se (de todos)

rûâ , permanencia

Síntesis:

La residencia.

Nombre de un paraje en que sentó su sede Artigas, con numerosa indiada guaraní.

Preguntas:

¿ *re — ho — pa ?* , ordinaria

¿ *re — ho — pico ?* , activa

¿ *re — ho — pángâ ?* , de verdad

¿ *re — ho — pángâ ?* , cariñoso

Negaciones:

a — há , yo voy

náa = *ha* = *i* , no voy

a — ha — cî , ¿ qué no voy ?

a — ha — ni , no

forma *cî* , *ni* y *n* (—) *i*

Modos originales:

El permisivo respetuoso.

¿ *ma — eté — ipa ?* *re — icó*

¿ *ma — e — icha* = *pa ?* *re — ico*

forma respetuosa de preguntar.

Digitized by Google

¡Con permiso que de su vida!

¿ re có pa ?
¿ vida ?

forma irrespetuosa.

Verbos y verbales:

mboe	enseñar
mboe = boe	enseñante
mboe — hára	enseñador
mboe — pira	enseñado
mboe — haréra	enseñador pasado
mboe = boe cuera	enseñante pasado
mboe = ha rama	enseñador que hubo de ser
mboe = boe rama	enseñante que ha de ser
mboe = hara n guera	enseñador que había sido
mboe = boe ranguera	enseñante que había de haber sido

todas expresiones en finales de gran fluídez que se pronuncian con mucha rapidez.

Todos los elementos de lenguajes citados, demuestran que la *abañenga* es un idioma original y con recursos de expresión de ideas poco comunes.

Puede decirse, por ejemplo, que los indios de esta habla tenían un verdadero idioma de los hombres y otro propio de las mujeres.

la *abá* = *ñêê nga* y
la *cuñâ* = *ñêê nga*

Muchos vocablos de parentesco dichos por las mujeres eran distintos de los dichos por los varones.

Para afirmar, decía el varón *tá*
y la mujer usaba el *héê*

Pero donde se manifiesta mayormente la flexibilidad y la riqueza de giros que puede dar la *abañenga* es en la variedad de la forma de sus frases.

Supóngase un idioma en que el sujeto, el verbo y los complementos sean todos susceptibles de tiempo, de modo ó de carácter, y se tendrá una idea de los giros que saben dar los indios á su habla, llena de sutilezas y de rebuscados matices.

Digitized by Google

Supóngase la frase castellana: *Sapicán dará su arco,* y se sabe que el castellano es de frase sumamente móvil; pues bien, en *abañenga* puede decirse la frase de muchos modos muy distintos y cada uno de ellos susceptible de todas las inversiones posibles de la frase tipo citada.

Puede decirse en *abañenga* variando el verbo en futuro.

Sapican el = dar = ha de su arco

Pero también pueden decir:

Sapican ha de = el dar = su arco
afectando el sujeto.

Y del mismo modo dirán:

Sapican = el dar = su arco ha de

afectando el complemento.

A más pueden expresar su pensamiento, diciendo:

lo = que = ser = ha de = Sapican.... él dar ... su arco ;
Sapican.... lo = que = ser = ha = de = él = dar.... su arco;
Sapican.... el dar.... lo = que = ser = ha = de = su = arco ;

Y varían después el carácter en formas interrogativas, cariñosas, permisivas, respetuosas, imperativas, ostentativas, etc.

Es necesario penetrarse de la desenvoltura con que se maneja el hablista guaraní, después de estudiar sus recursos, para comprender la repulsión que tienen para los idiomas indogermánicos, más pobres en sus giros.

Repulsión que tienen, por otra parte, los indios, espíritus positivos, prácticos y concretos, para las palabras abstractas y vacías de sentido real de que se hace profuso empleo en nuestra fraseología.

Podía suponerse que la *abañenga* fuera un idioma de una raza completamente inferior y creo que hasta sea generalizada esta creencia, por no ser para todos el penetrarla y menos abarcar su inmenso tesoro de vocablos.

Creo poder demostrar lo contrario:

En primer lugar, no eran los indios de esta habla del todo ajenos á dos prácticas:

1.° Una escritura rudimentaria.

2.° El uso de los hilos anudados.

Digitized by Google

El Uruguay tiene sus piedras escritas: en sus arenales desde el Chui hasta el Cuarahi, se hallan á cada paso las piedras chatas con señales grabadas.

Son éstas los *cua-itá*, vocablo citado á cada paso por Montoya como sinónimo de tabla escrita, Ley, etc.

cuâ — itá, grabado, cavado, piedra
cua — itá, indicador de piedra.

vocablo del cual se hizo después una palabra más moderna:

cuatiá, papel.

A más se encuentra en Montoya la prueba de que en su tiempo hacían los indios del Paracuarí, uso del hilo anudado, y basta citar la siguiente instrucción que como confesor da para los indios catequizados:

.... hae, angaipa = tubichá hi = yapó = hague = hub = amô,
y (si), pecado = grande que = hacer = había = traer = hubiera,
y (si), pecado = grande que = cometido = de = traer = hubiera,
y *si hubiera cometido pecado grande.*

tu kumbó = pokitâ = rehé = o = ñe = mbo = saraí = haguam
= ei = rehé — cuerda = nudo = con — el = se = causar =
olvido = ha de = si = con — cuerda con nudos — con la cual
no se ha de olvidar — *cuerda con nudos* — con la que no ha

¡ to = hââ !, o = ñe = môмbeu = ramô = guârâmâ.
¡ el = señalar !, el = se = confesar = hubiese = para.
señalará, para si hubiese de confesarse.
de olvidarlo, señalará, para si hubiese de confesarse.

La cita es clara en cuanto al uso del

tacumbó = pokiitâ

cuerda = mano = nudos.

Pero para formarse una idea acabada de la reflexión y meditación de los *payés*, que enseñaban en toda la gran selva americana la *abañenga* como idioma general de los indios, bastará hacer el análisis de las palabras que encerraban el secreto de sus creencias religiosas.

Estoy seguro de abrir en esta ocasión un libro nuevo de filosofía natural encerrado en muy pocas palabras.

Digitized by Google

Palabra: *Tûpâ* ó *Tupá.*
Análisis:
Tû, obscuridad, misterio, rumor;
Tu, procedencia, origen;
rub, génesis, genitor;
pâ, contundencia, golpe;
pá, curiosidad, pregunta;
â, permanencia.
Síntesis:
Dios: el génesis misterioso, causa de admiración y de permanente curiosidad.
Palabra: *Añang* *A = eî = ang.*
Análisis:
A, forma, cuerpo, sér;
ñ, *eî*, sin;
ang, alma, espíritu, conciencia.
Síntesis:
El mal: la realidad sin alma, la materia.

¿No estamos ahora, señores, en presencia de la idea que nos forman muchos filósofos de la divinidad?

¿No es ella el misterio que causa nuestra admiración y corta todo vuelo á nuestra curiosidad?

¿No estamos en presencia de Ormuzd y de Ahriman, — de Dios que nos inspira y del genio del mal que nos induce en tentación, — de Jehová y de Mamón, — del ideal y de la realidad de nuestros pensadores?

Sin embargo, allí, en la región de los bosques, no tenían los *payés abarés*, ni templos, ni claustros, ni colegios.

Bajo las ojivas de verdes palmas sostenidas por innumerables columnas de sirivas seculares, á la sombra de abovedadas araucarias, ó en las abras de la selva, á la vista la gira estrellada de la tierra, preguntaban los indios curiosos, á la vista de las maravillas de una natura exuberante, á su

abá = mbae = kuapá = reté y en permiso respetuoso:
¿ Mâ — hû ? ¿ qué y quién ?

El *payé* contestaba:
¡ Tû — pâ — mbae !
¡ Cosas del misterio poderoso !

Digitized by Google

Si envueltos en una desgracia común, temblara la tierra, se desencadenaran los elementos, ó cundiera la muerte sembrada por invisibles virulencias, entonces al :

¿ Hû = mâ = mbae ? ¿ quién y qué cosa ?

contestarían abismados por su ignorancia é impotencia, con la calma y resignación del americano que muere sin gemidos y sin quejas:

¡Añang mbae!

¿Cosas de la materia?

En presencia de ideas tan elevadas de gente tan sencilla y primitiva; en presencia de su idioma tan racional, tan lógico, tan rico en recursos originales y tan perfecto en su forma rudimentaria, queda el pensador abismado y convencido de que estas tribus han conservado, á través de los siglos, los vestigios de una civilización antigua muy desarrollada.

La *abañenga* es como un lazo de unión fijo é invariable, conservado con religioso empeño, que ha quedado para prueba de un arranque común de muchos grupos lingüísticos, ahora muy separados.

Nasal y monosilábico como los idiomas del extremo oriente, llano como el eúskaro en otras palabras, con negaciones y verbales aryanas, con raíces comunes á semitas y aryanas, con ideas comunes al mundo trasatlántico, y transandino y transpacífico.

La índole francamente é ingenuamente espiritualista, independiente, soñadora y poética, de las tribus que hablaban la *abañenga,* son otros tantos motivos para dar á su origen un lugar elevado en la historia de la evolución del pensamiento.

Estrictamente hablando, tienen sus analogías con los asiáticos mongoles; pero conservan rasgos que los ligan mayormente á algunas razas europeas, difundidas en la invasión indogermánica y semita, pero con restos evidentes que aparecen como atavismos de un origen común.

Para conclusión, diré que ante el monumento respetable que representa la *abañenga* y sus bellezas, ante su elegancia y donaire, como dice Montoya, comprendo todo el cariñoso empeño de las madres centroamericanas, de los paraguayos, de los correntinos, para su idioma nativo.

¡Que lo conserven, pues, como respeto á sus antepasados, ya que para ellos no mueren y viven aún en el ambiente americano con su espíritu independiente, con las indomables fierezas de su raza!

Digitized by Google

Y si alguna vez se pensara en un idioma general, como lo tuvieron ellos, en medio de la babel de idiomas propios de las tribus, espero que en vez de fantasiar un volapuk con las pobrezas de las gramáticas indogermánicas y sus enmarañadas sintaxis casuísticas, se pensará en un idioma que, conservando la fijeza de las raíces, con una flexibilidad racional adecuada, consagre las riquezas, originalidades y los recursos de los idiomas de América.

Digitized by Google

Interpretación de la inscripción americana prehistórica, de la Casa Pintada, en el alto Tinguiririca (Chile)

Por DANIEL BARROS GREZ

Señor don Eugenio María Hostos.

Querido amigo:

Ya ha visto usted como he demostrado antes, con la interpretación de los jeroglíficos de la roca que he llamado *Piedra del Olimpo*, el culto que rendían al Sol los indígenas que habitaron la comarca de Cauquenes, y que allí dejaron las *piedras escritas* que hoy se dejan ver, tanto en los valles como en los cerros de ese territorio. La *Piedra del Olimpo* se encuentra al Sur del río Cachapoal sobre las primeras faldas occidentales de los Andes. Marchando por estas mismas faldas, hacia el Sur, se da con la *Casa pintada*, en el cajón por donde desciende al valle central de Chile el río Tinguiririca.

Esta es una gruta de piedra, situada á unos 2000 pies sobre el nivel del mar, según la relación que el señor Carlos Stolp hace de la localidad, en la entrega primera del tomo II (año de 1889) de los trabajos de la *Sociedad científica alemana* de Santiago. En esta roca es donde se hallan dibujados los signos de que voy á hablarle en la presente carta.

En una excursión que el señor Stolp hacía por esa comarca, vióse obligado á buscar un refugio para guarecerse de la nieve que caía, y encontró la gruta, ó *Casa de piedra*, en donde pudo albergarse, después de quitar una gruesa capa de tierra que impedía la fácil entrada en la gruta. Dentro de ésta y debajo de la tierra removida, halló siete esqueletos humanos, de los cuales cinco

Digitized by Google

eran de hombre y dos de mujer. Los cadáveres eran de indígenas, á juzgar por los adornos de concha que entre ellos aparecían. El estado de descomposición en que los huesos se encontraban no le permitió traer de allí sino un solo esqueleto para el Museo.

¿De qué pudo servir, amigo mío, esta gruta, allá en los tiempos prehistóricos? ¿Fué habitación de indígenas, ó fué cementerio ó bien *huaca*, en donde depositaban los cadáveres de personas principales? Parece más creíble lo segundo, en atención á los signos ó jeroglíficos que el señor Stolp encontró pintados en las paredes exteriores, con tres clases de tintas, blanca, negra y roja.

Una de las cosas que desde luego llamó la atención del viajero, fué la gran dificultad que los indígenas tuvieron que vencer para dibujar esos signos, pues éstos se hallan á considerable altura, á donde no es dable subir, por la imposibilidad para colocar allí escalas, pues falta el suelo al pie de la roca, y ésta se halla sobre el abismo. El señor Stolp es de parecer que cuando los signos fueron pintados, había suelo al pie de los muros de róca, y que, desprendiéndose poco á poco esta parte del cerro, ha debido caer sobre la falda inferior. Pero, si así ha sido, ello debió tener lugar siglos há, atendiendo á que las faldas inferiores están hoy cubiertas de un bosque espesísimo de árboles seculares.

La lámina adjunta representa los signos de la *Casa pintada*, copiados del natural por el señor Stolp. Lástima es que éste no nos diga, en su relación, cuál es la orientación del plano en que están dibujados los signos, ni cuál de los tres colores (blanco, negro y rojo) es el que corresponde á cada figura: porque, siendo este conjunto de figuras una escritura pictórica (como debemos suponerlo), aquellos datos ayudarían á hacernos comprender las ideas que ahí se han querido expresar gráficamente. A pesar de esta falta de unos datos tan necesarios, voy á exponer en seguida, ante su discreto criterio, mi manera de ver, acerca del sentido de esta inscripción, que indudablemente es una de las que más se acercan á una escritura razonable, de todos cuantos ejemplos de esta naturaleza nos presenta la América prehistórica.

Antes de todo, amigo mío, es bien tener presente que estos signos se leen en la misma dirección indicada por los números de orden de que los he acompañado: es decir, que el primer renglón se lee de izquierda á derecha; el segundo, de derecha á izquierda; el tercero como el primero; el cuarto como el segundo, y así su-

Digitized by Google

cesivamente. Usted puede convencerse de la verdad de este hecho, con sólo ver que la serpiente del número 12, cuya cabeza está á la izquierda, marcha en la misma dirección indicada por los números; que en esta misma dirección están lanzados los rayos 28, 29 y 31; que la culebra 39 marcha hacia la derecha, como la numeración, y que la mano 59 indica con el dedo la dirección correspondiente. (1)

En segundo lugar, notará usted que el signo más repetido en el cuadro es el círculo. Hay unos círculos con un punto en el centro, y otros sin punto, siendo el más grande de todos ellos, el 50, que evidentemente es la *luna llena*, por la especie de ojos y boca que presenta. ¿No le parece á usted que esto de representar gráficamente á la luna llena, por medio de una especie de cara redonda, es cosa que no nos debe extrañar en un salvaje?

Fíjese usted ahora en el signo 57, á la izquierda, y lo verá formado por una gran cara *dormida* y un círculo inferior, que ocupa el lugar de la barba de dicha cara. Este signo y el 50 son los dos más grandes y los más notables. Son como los protagonistas del cuadro; y si el 50 es la *luna llena*, el 57 es evidentemente el *Sol* al ponerse, esto es, el Sol que va á *dormir* ó que *duerme*. Ya ha visto usted, amigo mío, como en la *Piedra del Olimpo* se halla representada la puesta del Sol, por medio del ídolo de este astro, *acostado* ó *dormido*. Y para que no nos quede lugar á duda, á este respecto, vemos los signos 52 y 60, cuya forma de red de pescar, son una prueba que representan al *mar*, dentro del cual se echa aparentemente á dormir el Dios Sol. Este se hunde en las aguas del mar, al mismo tiempo que la grande y redonda *luna llena* 50, se alza sobre el horizonte. Y fíjese usted, por fin, en un detalle muy decidor: la parte del mar, entre el Sol y la Luna, representada por el signo 52 es mucho menor que el mar, 60 más allá del Sol, mar cuya inmensa extensión parece indicada por el dedo de la mano 59 que se halla sobre el signo 60.

Así, pues, podemos dejar sentado que los signos 50, 52, 57, 58, 59 y 60 representan el plenilunio, ó la oposición del Sol y la Luna. Más adelante veremos la significación de las figuras que se hallan cerca ó en el mismo término de las antedichas.

(1) Es bien digno de notarse que esta manera de leer renglones paralelos (los pares, en un sentido, y los impares, en otro) sea la que también debe emplearse en la lectura de lss tablillas cubiertas de renglones paralelos, encontradas en la isla de Pascua, y existentes en el Museo Nacional.

Digitized by Google

Ahora pasemos á los primeros signos 1, 2, 3, del cuadro. Ya sabemos que los círculos con punto en el centro como 1, 2, representan al Sol; luego el 3 que carece del punto central es la luna. Los soles 1 y 2 se diferencian en que el primero está solo, y el segundo se halla sobre una raya horizontal. He aquí dos posiciones del Sol: la primera, cuando aun no ha aparecido, y la segunda, al aparecer sobre la cresta de los Andes. Entonces es cuando la Luna 3 se deja ver á la luz del *Sol de la mañana* bajo su forma circular, esto es, completamente negra (1); y he aquí expresada gráficamente la idea de novilunio, ó de la conjunción del Sol y la Luna, pudiendo estos tres signos traducirse así: *El Sol 1, antes de nacer, se halla sólo detrás de la montaña; pero, cuando se eleva sobre ésta, hace ver en el cielo á la luna redonda y obscura.*

Siguen á éstos los signos 4 y 5, que son las montañas por sobre las cuales van viajando los dos astros divinos. Después se ve una especie de boca humana, 5, que parece significar los vientos ó *soplos atmosféricos,* y al cual sigue otro par de *Sol* y *Luna* (7, 8), que se diferencia del primer par (2, 3) en que, en este segundo par, es la *Luna* la que sale sobre el horizonte, mientras que en el otro es el *Sol.* Y así debe ser, porque en 7, 8 está la Luna algo crecida (después de los días del novilunio), y cuando ella sale, ya el Sol está bastante elevado sobre el horizonte.

Los signos 9, 10, parecen representar montañas con bosques, y el 11 es el signo de *tierra,* con sus cuatro puntos cardinales, que hemos visto, con esta misma significación, en otras *piedras escritas.* También conocemos ya el signo 12, serpiente quebrada que significa *aguas lluvias* en la *piedra escrita* de la *Huaca.* En 13 aparece de nuevo el signo de *boca* (soplo, aire, viento), y en 14, 15 y 16 vuelve á verse el signo de tierra. El 17 puede ser también este mismo signo, y los 18 y 19 son, como el 12, la representación del agua lluvia.

La línea ondulada, 20 representa las nubes (así como en la *piedra de la Huaca);* y en 21 y 22 vuelve á aparecer el par de *Sol* y *Luna,* lo mismo que en 7 y 8: con lo cual parece indicarse que, á pesar de la descompostura del tiempo expresada por la serpiente aérea ó nubes, 20, siguen dejándose ver el *Sol* y la *Luna* 21 y 22.

(1) Aquí es donde se ve muy principalmente cuanta luz nos daría para la interpretación de estos signos, el conocimiento de los colores con que están pintados,

Digitized by Google



Los Jeroglíficos de la Casa pintada,
en el alto Tinguiririca.

Digitized by Google

Digitized by Google

Pero al tiempo nublado, sigue la lluvia, indicada por los signos 24 (vasija que vacía el agua) y 25 (cavidad que la recibe). Fíjese usted ahora como con los antedichos vasos alternan las figuras 23 y 25, que no son más que segmentos de círculo, y que parecen representar respectivamente á la *Luna* y al *Sol*, no enteros, para indicar la idea de no dejarse ver estos astros sino *á pedazos*, ó de cuando en cuando, durante los días de lluvia. El signo 27 puede ser un *árbol sin ramas*, para indicar el tiempo de invierno.

La tempestad arrecia, según lo indican los rayos 28, 29 y 31, así como la lluvia 32 y 37, entre los cuales están los signos de *tierra*, 33, 34, 35, 36. La lluvia es, pues, en el valle central; y el signo 30 en donde se ve á la luna salir sola, indica la *noche*.

Siguen las serpientes aéreas 38 y 39; y esta última, que es la única que se ve con cabeza, parece indicar la cesación de la tempestad. Se dejan ver las tierras planas 40 y 41 del valle central, cuyo escalonamiento parece estar indicado por el signo 41.

En seguida están las montañas de la costa, 42 y 43, con sus bosques, 44; y al fin de este renglón se ve el signo 45 compuesto de cortas líneas paralelas é inclinadas, que imitan muy bien los hilos inclinados de la lluvia al través de esa claridad que indica bonanza. Por último, en 46, se ve la lluvia con granizo, que suele ser el término de la tempestad, para concluir al fin con la última nubada, 47.

He aquí, amigo mío, si no estoy engañado (y nada extraño sería que lo estuviera) las peripecias del viaje de la *Luna*, desde la conjunción hasta el plenilunio. Este se halla representado por la gran cara redonda, 50, al lado de la cual verá usted los signos 48 y 49, que, con sus volutas (las únicas del cuadro), parecen representar la agitación de las aguas ocasionada por las grandes mareas que produce la *Luna llena*. Ya usted sabe que varios pueblos sudamericanos tenían nociones más ó menos claras, acerca de la influencia ejercida por la luna llena sobre las aguas de mares, lagos, etc.; y así, por ejemplo, entre los Chibchas de Cundinamarca, esas mismas nociones fueron, en gran parte, causa de la formación del conocido mito de *Chia*, la diosa *Luna*, en que quedó convertida *Withaka*, la maligna cuanto bella esposa del buen dios Bochica, por haber hecho salir de madre al río Funza, para ahogar á los hombres.

Ahora, si no está usted fatigado con la lectura de esta seca exposición, le ruego fijar la vista en el último grupo de signos del cua-

Digitized by Google

dro, de que comencé á hablarle, pues quedan todavía en él algunos signos cuya explicación contribuirá á corroborar la interpretación dada antes; y, por otra parte, nos harán ver que el escriba indio trató de expresar hasta los últimos detalles de su idea.

Así como la lluvia, tan común en el mar, las líneas 58 y 61, con sus repetidos zig-zags, pueden representar también las ondas marinas; y por lo que hace á los signos de tierra, 51, 53, 54, 55 y 56, es muy posible que el primero exprese la idea de *playa* y los restantes la del fondo del mar.

He entrado, mi querido amigo, en estos detalles, porque solamente así podremos llegar á convencernos de que este cuadro es una verdadera escritura pictórica, y además, de que tiene por objeto expresar la marcha de la luna, desde que comienza á hacerse hasta su plenitud. No nos debe caber duda de que el escriba salvaje se propuso aquí un objeto sagrado, en atención, primeramente, al importantísimo papel que la *Luna*, el *Sol* y la *Tierra* (las tres grandes divinidades sudamericanas) desempeñan en todo el cuadro, y en segundo lugar, á que estando, según el señor Stolp, dibujados los signos á una gran altura, no es dable creer que los salvajes, desprovistos de toda clase de elementos, se dieron el gran trabajo de inventar este cuadro, y de construir en seguida dificultosos andamios para dibujarlo, sin estar animados por un fin religioso. Solamente la creencia y la fe en sus tres dioses, *Sol*, *Luna*, *Tierra*, pudieron dar á los pobres indígenas la energía y constancia necesarias para acometer y llevar á cabo una empresa de tanto aliento para ellos. Estas tres grandes divinidades constituían la Triada, especie de Trinidad divina, adorada por los pueblos de ambas vertientes de los Andes. Rastros de esta idea fundamental de las principales religiones de la antigua América se dejan ver en varias piedras caladas y *escritas* de Chile, como lo demuestran otras cartas de su afectísimo.

Digitized by Google

Lingüística sudamericana

Datos para el estudio de los Idiomas Payaguá y Machicuí (1)

Por GUIDO BOGGIANI

PARTE PRIMERA

LOS PAYAGUÁ

Todos los documentos, desde los primeros tiempos de la conquista hasta mediados de este siglo que fenece, están llenos de noticias sobre las fechorías de los Payaguá. No tenemos, sin embargo, sobre sus costumbres, su carácter físico y moral y menos aun, sobre su idioma, sino noticias muy poco completas, y casi siempre exageradas.

La extinción casi completa de esta tribu, tan poderosa y temida en otros tiempos, dificulta sobremanera hoy día su estudio, pues las costumbres de los pocos individuos que aún quedan con vida

(1) La publicación por el señor Enrique Peña de algunos datos etnológicos y lingüísticos contenidos en un MS. inédito escrito por el Capitán de fragata don Francisco de Aguirre, compañero de Azara en la Comisión de Límites entre España y Portugal, á fines del siglo XVIII, ha determinado sin lugar á duda la diferencia que existe entre los Indios del Chaco llamados *Lengua-Enimagá* de aquella época y los que llevan el mismo nombre «*Lengua*», á fines del nuestro, el XIX; los que, según el mismo MS. deben calificarse como del grupo allí llamado *Masco* ó *Machicuí*. Con el objeto de evitar nuevas confusiones y de poderse establecer con seguridad lo que antes sólo descansaba sobre hipótesis, hemos creído que convenía á los intereses de la ciencia aceptar la propuesta del señor G. Boggiani, de uniformar su nomenclatura con la del MS. de Aguirre, ajustando sus observaciones preliminares á la misma. «*Lengua*» es un apodo como el de «Gringo», que no determina nación.—*(S. A. L. Q.)*

Digitized by Google

se han venido de tal manera modificando, que muy poco, por no decir nada, dejan traslucir ya de lo que fueron antiguamente.

Afortunadamente, como dije, nos quedan numerosos rastros de su historia pasada en los documentos de todo género que tenemos sobre la conquista de esta América y sobre las vicisitudes que siguieron hasta nuestros días; y muchos datos se podrán hallar en ellos, para poder formar con los mismos un cuadro aproximadamente exacto de esa gente, bajo muchísimos conceptos digna de estudio por parte de los que en las cosas americanas toman interés.



PAYAGUÁ

Muy interesantes noticias sobre los Payaguá se encuentran en un manuscrito, todavía en parte inédito, del Capitán Aguirre, que fué compañero de Azara; y como muy en breve saldrá á luz, según tengo entendido, me abstengo aquí de extractar de esos papeles las noticias que en ellos se consignan sobre los Payaguá, pues mucho mejor será esperar su publicación íntegra que resultará sin duda más interesante y de mayor provecho.

Tanto más, que, sobre los Payaguá se está preparando un estudio de los más completos, en que se reunirán todos los datos que existen sobre esa tribu, siendo el pequeño vocabulario que á continuación se publica, una modesta contribución que por mi parte ofrezco con anticipación, para que sirva de punto comparativo entre lo que fué y lo que es hoy día el idioma Payaguá.

Digitized by Google

Los Payaguá eran una gente valiente, pérfida é indomable; y este su carácter, en lo que se refiere á su indomabilidad, se ha mantenido tal hasta nuestros días, aunque por muchas causas sus costumbres hayan tenido forzosamente que modificarse.

Grandes navegantes, dominaban el Río Paraguay y el Paraná por una extensión enorme, difícilmente calculable; pues tenemos noticias de sus fechorías desde más abajo de Santa Fe hasta más arriba de Corumbá.

No hay noticia de que los Payaguá hayan sido dominados nunca por cualquiera de las naciones vecinas; antes bien, puede decirse que ellos mismos hayan siempre ejercido una especie de dominación sobre todas las tribus ribereñas de los dos grandes ríos, pirateándolas en sus continuas correrías fluviales, sin, empero, establecer sobre ellas verdadera sujeción permanente, á no ser la que imponíanles con el terror de su ferocidad.

Los Payaguá no tenían cultivaciones de ninguna especie, y vivían de la pesca, la caza y los robos que perpetraban en las plantaciones y haciendas de las tribus pacíficas ribereñas.

Su idioma ha quedado entre los menos conocidos, por lo difícil que es y por lo retraído que fué siempre el carácter de esos indígenas, aun cuando se vieron precisados á permanecer en contínuo contacto con los civilizados. Y es por esas causas principales que ha quedado, puede decirse, casi desconocido hasta nuestros días.

Sobre este idioma, anteriores á la colección de vocablos que yo presento ahora y que he recogido directamente de boca de unos individuos de la tribu, existen unos pocos documentos, de los cuales algunos quedan todavía manuscritos y sin publicar.

Son los siguientes:

1.° Un *acto de contrición* enviado por el Abate Camaño al Abate Hervás (1) que, supongo, es el mismo reproducido por Adelung en su *Mithrihates* (2) y que me ha sido galantemente comunicado por don Samuel A. Lafone Quevedo.

2.° Un vocabulario MS. de don Pedro Cerviño, otro compañero que fué de Azara, conteniendo un centenar y medio de voces; este MS. se encuentra en la biblioteca del Teniente General don Bar-

(1) V. Lorenzo Hervás, *Catálogo de las lenguas, etc.*, Madrid, 1800. Vol. I, *Trat.* I, Cap. II, n. 34, pág. 186.

(2) Johann Christoph Adelung, *Mithridates oder Allgemeine Sprachenkunde*, Berlin, 1812, Vol. III, Tom. II, pág. 490.

Digitized by Google

tolomé Mitre en Buenos Aires. Hablaré de éste MS. más adelante. También debo á la amabilidad del señor Lafone Quevedo una copia de este importante documento.

3.° Un pequeño vocabulario recogido por el señor L. J. Fontana, cuya copia me ha sido comunicada también por el señor Lafone Quevedo, publicado no sé dónde, mas que no debe ser el mismo citado por el doctor Brinton en su «American-Race», (1), pues de no ser así, no habría el ilustrado norteamericano omitido algunos vocablos que figuran en el vocabulario de Fontana.

4.° En fin, un MS. del finado señor Parodi, de propiedad del doctor don Estanislao Zeballos, que el señor Lafone Quevedo dice no ser muy completo pero contener cosas interesantes.

Además de esos documentos, el señor Lafone Quevedo en su obra magistral «Mocoví» (2), cita dos vocabularios, no sé si íntegra ó parcialmente, ex Demersay (3), el uno, y ex Mansfield (4) el otro, que no son empero de mayor importancia.

Y eso es *todo* lo que se conoce á propósito de este idioma.

Lo más curioso del caso es que Cerviño, el cual ha sido quien nos ha dejado el mayor de esos documentos, nos lo sirve como de idioma Lengua ó sea Machicuí (?), como veremos más adelante; por cuya causa ha surgido una fuerte duda sobre quién pudiera estar en lo cierto. Mis observaciones *in situ* ya no dejan duda alguna al respecto; sólo nos queda que saber de donde haya podido provenir ese error tan grande.

A veces pequeñas causas producen enormes efectos; sin ir muy lejos, no sería extraño que el error de Cerviño no tuviera otra causa sino un mezquino *quid pro quo,* producido por ese apodo de «Lengua», el cual, por sí mismo, no parece ser otra cosa que una mal entendida degeneración del apodo guaraní, *ñeengud* que parece haber sido aplicado por los Guaranís á los Machicuí (?), por tener éstos un idioma de sonidos ásperos, lleno de sincopaciones violentas, extrañas, completamente opuesto á los idiomas de las otras naciones circunvecinas. No fué del idioma de *los Lenguas* que Cer-

(1) V. Op. cit., New York, 1891, pág. 361.

(2) V. Op. cit. de la «*Biblioteca linguistica del Museo de la Plata*», La Plata 1893, tiraje aparte, Apéndice IV, pág. 20-21.

(3) A. Demersay, *Histoire du Paraguay*, T. I, pág. 456.

(4) Mansfield, *Paraguay, Brazil, etc., River Plate.* No tengo mayores datos sobre ese libro, del cual saco la citación del *Mocoví* del señor Lafone Quevedo, quien tampoco es más extenso al respecto.

Digitized by Google

viño transcribió los vocablos de su diccionario; mas sí fueron éstos de la *lengua* (idioma) de unos Indios, que por venir tal vez de la otra banda del Río Paraguay, donde casualmente vivirían, se creyó fueran Lenguas, mientras que ahora resultan haber sido Payaguá ó Agaces ó Sarigüé, que le dictaron á Cerviño vocablos, no de *los Lengua,* sino de *la lengua* de ellos.

Con eso de no entenderse bien, y con el uso de la palabra *Lengua,* la confusión ha sido sin duda de las más fáciles.

Brinton (1) fundándose sobre el incompleto y, por la muestra que nos da á pág. 361, poco correcto vocabulario de Fontana, hace de los Payaguá un *Stock* ó grupo aparte, «*distinct both from the Guaycuru and any other known stock.*» (2)

Mas el señor Lafone Quevedo, con los documentos de que podemos disponer hoy día, demostrará fácilmente el íntimo parentesco de ese idioma con el grupo Guaycurú, que no es precisamente el de Brinton (3) sino el mismo algo modificado.

Letras y signos convencionales para la transcripción de vocablos de los idiomas PAYAGUÁ y MACHICUÍ ("Lengua" del Siglo XIX)

Se recomienda siempre la consulta de los dos Vocabularios

'	Este acento indica la vocal sobre la que cae la más fuerte acentuación del vocablo.
-.....	Indica una pequeña sincopación entre las dos letras.
l-l.....	Indica que las dos *l* van pronunciadas como una *l* doble y no como una *ll* española.
th.....	Tiene sonido de la *th* inglesa.
rg.....	Pronúnciase gutural, exageradamente á la francesa.
gr.....	Tiene sonido parecido al de la *rg*, más fuertemente hacia *g*.
aa, ee, ii, oo, uu,	Indica que sobre aquellas vocales hay que apoyar un tanto la voz, prolongándolas.

(1) V. op. cit., pág 311-316.
(2) V. op. cit., pág. 315.
(3) V. op. cit., pág. 315. (Mbayá Mataco-Mataguayo, etc.)

Digitized by Google

jh..... Tiene el sonido de la *ch* alemana, como una *j* española suavizada.

è..... Tiene sonido abierto como en *es* del verbo *ser*.

a, b, c, d, etc. Una pequeña letra puesta al pie á la derecha de una letra, indica que esta última participa del sonido de aquélla.

oᵘ..... Tiene sonido cerrado, con alguna tendencia á *u*.

Bastardilla Una letra bastardilla indica que es casi muda.

s..... Pronúnciase siempre con sonido á la italiana en *rosa, casa,* etc.

z..... Tiene el sonido de la *z* italiana en *pezzo, tizzone,* etc.

z' ..... Tiene el sonido de la *z* italiana en *mezzo, bazza, gazza,* etc.

y..... Tiene el sonido de *g* italiana delante de *i* y *e*.

(?)..... Indica que la ortografía ó la significación del vocablo es incierta.

ü..... Tiene el sonido de la *u* francesa ó de la *ü* alemana.

güe..... Indica que debe pronunciarse también la *u* como en diptongo.

oᵉ..... Tiene el sonido de la *e* francesa en *je* y de la *ö* alemana.

w..... Sonido entre *u* y *v*, como la *w* inglesa.

sˣ..... Pronúnciase esta letra *s* apoyando la lengua al paladar.

ch..... Tiene el sonido de la *ch* española ó de la *c* italiana delante *e* é *i*.

x..... Se pronuncia como la *sh* inglesa ó como *sc* italiana delante de *i* y *e*.

IDIOMA PAYAGUÁ

A

Abajo ..... SACUÁ.

Abajo, en bajo ..... SACUAª-NAHÍC.

Abuela ..... IPÉTE.

Abuelo..... IPÁCA.

Ácido ..... TAKÍL.

Agarrar ..... NAGᵉÓ-CONNAHÁ.

Agua ..... UEᵉIÁC.

Digitized by Google

Algodón .... ITTÁCULRgE.
Allá... .... SÁIACOI.
Alto .... HACHÁ.
Amar .... SRgAL-LÍRICgA.
Amargo .... DEPALRgí.
Amarillo... .... IOTTÁ.
Amigo... .... IMAaYIÁ.
Andar en canoa .... NANNÁC-C-ARgANNÚoC.
Anguila .... NEHÍCCU.
Ano .. .. SOLÁ (1.ª pers. plural).
Apagar el fuego.. .... AABÁLRgA.
Aquí.. .... TINNÁ.
Árbol.... .... HACÁCHA.
Arco (para flechas) .... DÁU.
Arriba... .... SÁaPÜRgI.
Arriba (en alto) .... HAaORgÁPRgA.
Asar carne.... .... HACÁ UÉRA-Gc-UÁLCHA.
Ave (en general) .... GUAPPIèÉSSRA.
Ayer .... IA-ÁU.
Azúcar .... NACALLÓ.
Azul .... TÉL-LBvECKèÉ.

B

Bailar .... TIGUIHUÉ.
Bajo .... DEHÚ.
Bañarse .... HARIüCÁCU.
Barba (tu barba).. .... APAaLRgICHÍ.
Beber .... IUCCÁTH, IUCCÁTTH.
Bellas.... ... . LRgATTÍaSS.
Bigotes (de él) .... LEÞÉCHI.
Blanco (color) .... IM-JACCÁ.
Blando .... MACLèÉ.
Boa .... ESSÁBUGrU.
Boca.. .... IAJHIÁLRI.
Bonitas.. .... LRgATTÍaSS.
Bosque .... AIÁGATA.
Brazo .... IMMAaJHIÁ.
Buena (una mujer).. .... AJHKèÉC. (?)
Bueno (un hombre) .... AJHKèÉ. (?)

Digitized by Google

Bueno .... LÁRgA, LAaRÁ.
Buey .... UÉRA-Gc-UÁLCHA.
Buscar .... HANNEÚCHAC.

C

Cabalgar .... NANNÁC CHIGACCÁ.
Caballo .... CHIGAa-C-CÁ.
Cabellos ... . IAÏiG-IRèÉ, IAÏiGRèÉ.
Cabellos (sus).. .... LAÏiGRèÉ.
Cabeza.. .... IAMÁaRgA, IAMÁRgA.
Cabra .... AGcUALSÍ.
Caer, se ha caído ... . NÁaLÜCU.
Calentar agua.. .... HACKIPPACKE HUAIÁC.
Calor .... SEeCHÁBE.
Caminar.... .... CANNANNÁPPE.
Caminar, andar á pie .... NUCCANNANNÁC NAHÍC.
Canoa (cachibeo).... .... ARgAaNÓoC, ARgANNÚoC.
Cansado .... HÍiBI.
Caña (licor) .... NRgEJHHIÉ.
Cara .... IGÜECHIÓIRgA.
Carancho ... . CINNAaHLÁ.
Carbón.. .... HENNIRÍC.
Cardenalito (el pajarillo así llamado).... .... IRgACHÁRgNA.
Carne.... ... . IRgATTÍüSS.
Casa.. .... IAIÓ.
Casa .... UAIÁGc. UAIAGe.
Casas .... UAIAGrAüSS.
Cascabel (Chrot. horridus) .... AGUIiMÁ.
Cejas. .... IAaCCUASSÍ.
Ceniza.. .... TENRgAL-LÁ.
Ciervo .... EIÚ.
Cigarro. .... INNETÜiC.
Codo. .... IGAaQUÁLC.
Colorado (rojo)... ... . ZcIACCÁ.
Comer.... ... . IUMèÉ.
Comprar .... ARgAaJIÓ.
Con (y, con, más).... .... CAN.
Corazón .... IREIERgI.

Digitized by Google

Correr .... NATTÁRA.
Cortar (con cuchillo).. ... . IHIÁLJH.
Costillas... ... . IREPÁRgLA.
Costurear .... KEBEJIÉRgE.
Cuchilllo .. .. IRGUÁIRgI.
Cuello... .... IATHLÁC.
Cuervo .... HACCÁP.
Cuñada. .... INARÁRgUARgA.
Cuñado .... IREVÉRgUERE.
Cutis .... ILEPTÉ.

CH

Chamacóco ... . UAIGÓ.
Chancho (del monte y doméstico) EZCHIBÍTA.
Charata (Penélope Pipele).... ... CARIRÁGUA.
Chico ... . IEMÉE.

D

Dame .... SAÜRGÁ.
Darle (tú) .... HAÜRGÁ.
Dar.... .... SAÜRGÁ.
Debil .... MACLÈÉ.
Dedo .... ICHARgÁN. IGUICHARgÁN. IGUICHARgAN.
Dedos (del pie)... .. . . IRgOBÈÉIRgABA.
Dia.... .... NAHÍeC.
Dientes. .... IASEIRgATA.
Dormir .... INNAHÁT.
Dulce.... .... NACALLÓ.
Duro. .... HIMMAHIÁC.

E

Él (un otro hombre).... .... ISAÁ.
Ellos . ... IAUAÁ.
Ellos todos... .... LEMÍ IAUAÁ.
Enfermo ... . IRÓ-LÍRgè.
Entrar, Embarcarse en canoa.... HAÜISEC-ARgANÓoC.

Digitized by Google

Encender fuego .... HALRgÁ.
Entrar en casa .... MARKEIESSERÉ. MAREHEIESSERÉ (?)
Espalda .... IBARgACHÁC.
Esta, éste. (Usado como subfijo. V. *mío, tuyo, suyo*).... .... Cg-AèÉ.
Este aquí.... y éste allá, ó, éste.... y éste otro .... NÁCC.... NÁCC.
Estero .... BvAHÍ.
Estupido .... HATTABÁUA.
Escrementos.... .... TISIÉTE.

F

Feo.... .... PÈRÈTHLÁ.
Flaco .... HUÜRAHIÁC.
Flaco (tú eres f.) .. .. IAMÁ HUÜRAHIÁC-Á.
Flecha... .... ÏAHÁM.
Frente .... IGÜÈSxLÈÉ.
Frío .... SFgAL-LÁC.
Fuego .... HICHIÁTE.
Fuerte (gusto así) .... IRÓ.
Fuerte (hombre f. y cosa f.).. .... HIMMAHIÁC.

G

Gallina.. .... IAO-ÓI.
Gallo. ... . IAO-ÓI.
Garganta .... IIRgCHÓ.
Gato. .... PAGrESzÉNE. (1)
Género de lana... .... DESÁBUGU.
Gente (mucha) .... APPÁ PICHÁ.
Gordo... .... IL-LÈÉ.
Grande..... .... PÁRA.
Granizo .... KETTÉ.
Grueso .... NEHUÉC.
Guaná de Miranda .... GUANÁ.
Guapo .... HIMMAHIÁC.
Gustar (?) .... SRgAL-LÍRICgA.

(1) En *Chamacoco* es—POCUCHÍNE; en Kinikináo, PEJGECHEÑNE; en Caduveo BIRGICHÉNE.

Digitized by Google

H

Hablar .... AGNÁU.
Hacer.... .... KELHINÈÉ.
Hacer del cuerpo. 1.° pers., sing.
y plur.... .... IUSSIÉ. SUSSIÉ.
Hembra .... HAMHÍ.
Herir. .... IAaCOPÁ.
Hermana .. .. IAÓGrPIRgA.
Hermano .... IAÓGrPARgA. IAÓGrPRgA.
Hervir (el agua) hierve.. ... . NENNÚ.
Hígado (en 3.ª pers.).. .... LANNACHIUÁSSRgI.
Hija .. .. IJÚG-HÈ.
Mi hija .... DUEJHLÈÉG DUÍ-JU-G-HAMHÍ.
Tu hija .... C-IJÚG-HÉ DUHAMHÍ.
Su hija .... DUHAMHI DU-C-IJÚG-HÈ.
Nuestra hija .... RU-C-HIJUG-È.
Hijo .... IHÚ-C-HÈ.
Mi hijo.. .... IHÚ. IJHÚ. IJÚ.
Tu hijo ... . EJÚ.
Su hijo .... DEJÚ. DEHHÚ.
Nuestro hijo .. .. ZcIJÚ, QUz-IJÚ-C-È.
Vuestro hijo .... CABvèÉ-C-IJÚ-C-HÈ.
Su hijo (de ellos).. .... DEJÚRgE.
Hojas (cabellos del arbol) .... LAÍGRE HACÁCHA.
Hombre .... LARgÁ ACCÚ.
Hombre .. .. ACÚ. ACCÚ.
Hombres .... ACCÓNNA.
Hormiga .. .. LUCÁTH.
Hoy .... NÉRE.
Hueso .... IAQUÍLRgA.
Huir .... UANRgÁN.
Húmedo .. .. NACHÚ.
Humo.... .... ALVbOCKÉi.
Hurtar .... OCCAZZIÁ.

I

Inteligente .. .. HATTABÍ.
Intestinos .... DECHÍ.
Invierno .... ICHÍL-LAC.

Digitized by Google

J

Joven (hombre) .... DUAHUÁL.
Joven (mujer) .... ANNÈCHIÚBvèÉIHA.
Jugar .... TOOÍJIüCC-HÍ.

L

Labio (inferior) .. .. IÁCC. IÁèCC.
Labio (superior) .. . . IAPPÁTH.
Ladrón.. .... OCCÁZ.
Laguna ... . BvAHÍ.
Lengua .... IÁCCU.
Lienzo .... TOPPÁ.
Lindas.. .... LRgATTIaSS.
Lindo .... LÁRgA. LAaRÁ.
Liviano .... NAHILÈÉ.
Luna.. .... HAPARg-ASSA.

LL

Llorar (1.ª pers.).. .... NEJHCÁLBE.
Llover, llueve.. .... NèÉ.
Lluvia .. .. UAaSÜúSS.

M

Machicuí (Lenguas, etc.) .... CALALÓ.
Macho (hombre).. .... ACÚ. ACCÚ.
Macho .... HEL-LRgUCHÉ.
Madera .... HRENèÉP.
Madre .... IOHÁNSA.
Mi madre .... IOHÁNSA.
Tu madre.... .... HOHÁNSA.
Su madre .... LOHÁNSA.
Nuestra madre . .. . SOHÁNSA.
Vuestra madre .... HOHÁNSA.
Su madre (de ellos) .... LOHÁNSA.
Maíz .... NEETCHèÉC. NEEZCHèÉC.
NEETZèÉC.

Digitized by Google

Malo (de gusto)	PÈRÈTHLÁ.
Malo (de carácter)	HATTABÁUA.
Mano	IMMAHIÁ. (1)
Mañana	TENNÁRA.
Marido	IURACC-Á.
Más	CAN.
Matar	IJHLACCÁ.
Médico *(Medecine Man)*..	SEIÈÉ.
Mejilla	IAIJrgLC.
Mentira	IRAC-NÁ.
Miembro ♂ (1.ª pers. de plural)....	SAÜÁ.
Miembro ♀ (3.ª pers.)	LÁREC.
Mio es	IAMMÍ.
Mía es esta casa..	IAMMÍ IAÍÓ. IAMMÍ IAIÓ-C-AÈÉ.
Mirar	NGÜETO.
Mira tú allá lejos	NGÜETA IATAMÍ.
Mojado	NACHÚ.
Mono	NASSÁ.
Morir	IÁCÚ.
Muchísimo....	PAHAPPÁ
Muchacho	RU AHUÁT.
Mucho	APÁ. APHÁ.
Muchos buenos hombres	AHPÁ PICHÍRgèSSISS
Muelle	MACLÈÉ.
Muerto	IÁCCU.
Mujer....	HAMHÍ.
Mujer buena ó linda	LARgÁ HAMHÍ
Mujer (esposa)....	ITEMHÍC-A.
Muñeca....	DACCÁCHI IMMAJHIÁ.
Muslo....	IEHÍC.

(1) En *Chamacoco* . ... OS-UMMÈÉ.
» *Sanapaná* .. .. IMMÉC.
» *Angaité* .... ICMÉC.
» *Guaná (del Chaco)*.... .... TEMEMÉN.

Digitized by Google

N

Nariz	IJHIÓC. IJHJHIÓC.
Negro (color)	IECHIÁ.
No	CÁ.
No (prefijo de negación)	CA.
Noche	TOHIRÉ. TOCHIRÉ.
Nosotros	ASSÁP.
Nosotros (todos)	LEMÍ ASSÁP.
No tocar	HERAAaMCASSÓ.
Novia	NÈTTULRgèÉ.
Novio	NÈTTULRgèÉ.
Nunca	NUEScLA-UIANÉ-C.

O

Oir	NRgIRgAPPIÁ.
Ojos	IATTÍGUI.
Mis ojos	IATTÍGUI.
Tus ojos	IATTÍGUI.
Sus ojos	IATTÍGUIÉ.
Nuestros ojos (de todos)	LEMÍ. SATTÍGUI.
Los ojos de vosotros tres	TGrACCÁLCANNA. SATTÍGUI.
Los ojos de todos aquellos	LEMÍ LATTÍGUI.
Ombligo	IATTÁC.
Oreja	IAaIGcUÁ.
Orinar (1.ª pers.)	INNE-IÓU. INNEIÓUC.
Orines	TEIÓUC.
Otro (un hombre) (El)	ISÁA.
Oveja	ACHAaCKERÁCHI.

P

Pacú *(Serrasalmus)*	CATRÚüGU.
Padre	IOMÁ.
Mi padre	IAM-HOoMÁ.
Tu padre	IAMÁ-IOMÁ.
Su padre	LOMÁ
Nuestro padre	SOMÁ.
Vuestro padre	LEMÍ-CHzIARgALCUA (?)

Digitized by Google

Su padre (de ellos).... .... LOMÁ.
Pájaro (en general) .... SUAPPIÈÉSSRA.
Paloma .... PÉePÜúC.
Párpados .... IRgEIJHLÈÉT.
Párvulo (ambos sexos).... .... DUAHUÁT.
Pasado mañana.... .... IAHANNÁRA.
Pasto .... HISSÁLRgE.
Pato bragado .... PACHIÁIHIA.
Payaguá (nombre que ellos se dan) EUÉBE.
Pecho.... .... ICHAaPÜúC.
Pechos .... IACHÜGUÁ.
Pegar.... ... . IHLACCÁLPE.
Pelos (del cuerpo).. .... IACHÍ.
Perro.... .... PAIÓLTH.
Pesado .... DEBAa-C-CÁ.
Pescado (genérico) .... NAHIGUÁTE.
Pescar .. . . TA-C-ÁICA.
Pestañas .... IATTASSÍ.
Pequeño .. .. IEMÈÉ.
Pie .... IBOoRgÓ.
Piedra .... HITTÈÉCKERA.
Piel .... ILEBTÉ.
Pierna .... IACCALÉSS.
Pipa .... LUSOHIAÚLEKE.
Piraña *(Serrasalmus Ver Pacú)* HACARgLÓ.
Pobre.... .... OURgÁHI.
Poco.. .... TIRgACKÉ.
Prima hermana.... .... ITTRgA-IÁUGrPIRgA.
Primo hermano .... ITTRgA-IAUGrPARgA.
Pulgar (dedo grande ó grueso: PERI-IGUIiCHARgAN.
Ver prefijo aumentativo).. .... PER-IGUIiCHARgAN.

Q

Quemar .... SICHÍCUA.
Querer .... ÁI. (?)
Yo te quiero mucho .... IÁM-ÁI-PAHAPPÁ.
Yo no quiero. Yo no te quiero CA IÁM-ÁI.
Quiero *(yo) (sí)*.... .... IAMÈÉI.

Digitized by Google

R

Rana..	CUALRgICHÁN.
Rayo	MASSÓaC.
Reir	TO-C-ÁMPE.
Relámpago	MASSÓaC.
Riacho	NERECQUÉCHI.
Rico	IAROIHLÈÉL-LI.
Río (genérico de los grandes)	HOL-LÉL.
Robar....	OCCAZZIÁ.
Robusto....	HIMMAHIÁC.
Rodilla..	IAPPÈÉ.

S

Sabio	HATTABÍ.
Sal..	NACACHIÁ.
Saltar	ÜIRÓTTPPI. ÜIROTPI.
Sangre	IAUISÍS.
Sano (de salud)	URAaIÁBvE.
Sapo	UAL-LQUERÓ.
Sentarse....	NAáBIGcU.
Señor....	PICHÍRgÈS.
Sesos..	IARgACHÉLJ.
Sí (afirmación)	Hí.
Si, quiero..	IAMÈÉI.
Siempre	NIGrICCUÍ.
Sienes	IAHÍC.
Sobrina..	IACHEMMARÁTTIeGA.
Sobrino	IACHEiMMARgATTIeCCA.
Sol..	HE-JABvÁIA. HE-C-HABÁIA.
Soltera	ETTIAaNNECHE-BÈÉIRgA. ETTIA-NE-CHEBÈÉIRgA.
Soltero..	ETINNA-MÁS-SthRI. ETTÍNAMÁS-SthRI.
Sudar. Sudor....	SEECHÁBLTH.
Surubí...	IECHIÁ.
Suyo (*de él*)	ISAÁ.
Suya es esta casa	ISAÁ IAIÓ-Cg-AÈÉ.

Digitized by Google

T

Tabaco ... ... HACACHÚKE.
Talón.... .... IBvÁC.
Tia.... ... . IURAMÁTTEa.
Tierra... .... NAHÍ-C-U.
Tio.... .... JOPÉNCHyE.
Tocar.... .... AMCASSÓ.
Todos .... LEMÍ. LEMMÍ.
Todos nosotros .. .. LEMÍ ASSAP.
Tomar .... NAGcÓ-CONNAHÁ.
Tormenta .... PEHINÈÉTTE.
Trabajar.... .... ALHÍ.
Trueno.. .... TEL-LUHÍBE.
Tú..... .... IAMÁ.
Tuyo .... IAMÁ.
Tuya es esta casa.... ... . IAMÁ IAIÓ-CHg-AÈÉ.

U

Uñas de hombres.... .... IARgÜ-CUÁIRgI. IARgÜ-C-UÁIRgI.

V

Valiente .... HIMMAHIÁC.
Vena. .... IOTTENÉgSS.
Venado. ... . TAaPÁ.
Vender .... HAaUÉüTH.
Ver .... NRAIRARÁNNA.
Verano .... HENNÈÉPH.
Verde (color) .... LRgOPPÈÉHLE.
Vieja (mujer)... .... AHÍRIC.
Viejo (hombre).... .... AHÍC.
Viento Norte... .... HÉPH. (LA 2.ª *h* NASAL).
Viento Sur... .... PAHILÚKÉ. PAHILÚJHKÉ.
Vientre .... IOL-LURgÜú. IOL-LURgÚ.
Viuda.... .... IETTÉ.
Viudo .... IAWÁTEC-A.
Vivo .... IROL-LAPPIÁPPE.
Vosotros.. .... NEUAÁ.
Vosotros todos.... .... LEMÍ NEUAÁ.

Digitized by Google

Y

Y	CAN.
Yacaré (*Alligator sclerops*)....	HEERÓ.
Yaguar (*Felis onça*)	CHOANNÁPPA.
Yerba...	HISSÁLRgE.
Yo	IAP.

Z

Zonzo...	HATTABÁUA.

FRASES

Los ojos de vosotros tres	TGrACCÁLCANNA SATTÍGUI.
Los ojos de todos ellos	LEMÍ LATTÍGUI.
Esto es mío	IAM IAIÓ.
Esto es tuyo.	IAMÁ IAI-ÓC-C-A.
Esta casa es suya (de él)	ISAÁ IAIÓ-Cg-AÈÉ.
Esta casa es de otro, ajena	C-AAN-IEIÁ UAL-LAIÓCg-A. (Sit. Esta casa tiene dueño).
Esta casa es nuestra	ASSÁM SAIÓ.
Esta casa es vuestra....	C-ANNUÁ C-AL-LAI-ÓÇg-A. C-ANNAUÁCAL-LAIÓCg-A.
Esta casa, es de ellos	ISSÁC-ÁLICA CAN-HÁDA IAIÓC-C-A. (Sit. Esta casa tiene dueños).
Una buena mujer	LAJHTÁ HAMHÍ.
Muchas buenas mujeres	AHP NÈCHCHWÈÉIRgA.
Muchas mujeres..	Ver anterior.
Muchos hombres. Muchos buenos hombres	AHPÁ PICHÍRgèSSISS.
Bonita cosa..	LÁRgA UAIÁG.
Muchas lindas cosas	AHPÁ TR5ATTÍeSS UAIÁGrAüSS.
Él es bueno. Él es el más bueno. Él es el mejor..	IAÁCCTHC CANHÁ-L-LÁ-RgA.
Este hombre es mejor que aquél....	NACCÁ-LÁRgA NAC-CNNATTABÁUA. (Sit. Este bueno, aquél malo).

Digitized by Google

Este hombre es muy alto.. ...	HIHÁPPERA-H-ACCÚ PEüRgHÁCHA ACCÜ.
Este hombre es más alto que aquél	SAHÁCCAN HAaCH-CHIÁ SAHÁCCAN BÜCCLÉ. (Sit. Este más alto, este (otro) más chico).
Este hombre es el más alto	SAHÁCCAN PEüRA-HACHCHÁ ACCÚ.
¿Qué cosa?	CANNÉGcUE?
¿Qué cosa estás haciendo (tú)?..	CANNÉGcUE HIRÉLHiNE?
¿Qué es eso?....	CAHENNÈÉ HEHENNAHA?
¿Cuánto cuesta eso?....	CASSÍ LEHIRRJIÁRA?
¿Cómo está el enfermo?.	CASSÍ IPEL-LÈÉCCÜBE IATHLÁIACCA?
Está como ayer...	TÉGÜIEL-LÈÉCCÜBE IA-ÁU?
¿Cómo te llamas tú?	CASSÍ IHIÁ IÁP?
¿Cómo se llama esto?.	CASSÍ LATTINNÁ?
¿Cómo se llama él?.	CASSÍ IHIA ISSÁA?
¿Quién es aquella?	CAAIJHIÁ CAAMJHÍRgACCA?
¿Quiénes son aquellas mujeres?..	CANNEHUEÈÉC HAMHIÈÉNNESE?
¿Quién es ese hombre?	CAAIJHIÈÉ ACCÚ-K-ACC?
¿Quiénes son estos hombres?	CANNEHUEHÈÉC EL-LRgUCHÉSSE?
¿Quiénes son aquellos hombres?	¿CASSEUÉ ACCÓNNA-SA?
Puede ser, tal vez yo vaya	NÉRECAN ICUÁCHCHE.
¿Quién sabe?	NRgANLÉ?
¿Cuándo vendrás tú?	CONNARgA IANNIÁPPE?
Desde ayer no he comido. Ayer no comí....	IAÁU CARgAPEIÁC.
¿De qué país es él?.	CASSÍ IHAMMÁ LISSECKÈÉ?
Ponga aquí..	NOTTÍ-ÈÉC.
¿Adónde está?.	CABÈÉ HÈ. CABÈÉC-HÉ?
¿Adónde está nuestro hijo? . .	CABÈÉC-K-IJÚK-È?
¿Adónde está nuestra hija?...	CABÈÉC-K-IJÚG-È?
¿Adónde vas tú?..	CASSÍ IHIRETTIÈEC. CAL-LÁCUÁ.
¿Adónde vives?	CASSÍ IHINNÉPPIH.
¿De adónde vienes tú?	CASSÍ LENNINRgÓ?
¿De adónde viene él?....	CASSÍ INNIAgOCCÓ ISSAÁ?
De aquí allá hay 10 distancias (cuadras)..	CÁRAASÁIACO ZcEMAJHIÁ-RE NEJHLÓCCOGUI.
Mira tú allá lejos	NGÜETÁ IATAMÍ.

Digitized by Google

Mi casa está cerca del río..	LAC-UEeIÁC HIC-IAIÓ.
Yo te amo, te quiero	IÁM CAMMÁITRgANNA.
Yo te quiero mucho....	IÁM-ÁI-PAHAPPÁ.
Yo no quiero. No te quiero	CA-IÁM-ÁI.
Yo te amo....	SAMÁèITRgACUA. (?)
Yo los quiero á ellos todos....	CAL-LEMÍ IAMÁI TIGrIJHIèÉ.
Yo los amo á todos ellos mu-chísimo..	CAL-LEMÍ IAMÁI PAHAPPÁ.
Tú lo quieres, lo amas	IAMÁ C-AMMÁITRgANNA.
Tú los quieres á todos ellos..	IAMÁ CAL-LEMÍ IRgAM-MÈÉITRgANNA.
El te quiere, te ama...	IAMMÁ ÍRgAMMÈÉTIRg-ANNA.
El lo quiere, lo ama	CANHISSÈÉI IRyAM-MÈÉITRgANNA.
Uno sólo de ellos te ama....	CANNÁTIRgR CAMMÈÉITRgANNA EJHLÉGUE.
Vosotros os amáis; tú y ella os amáis	IAMMÁ CANHÁRA IRgAM-MÈÉITRgANNA.
Vosotros os amáis recíprocamente	NRgAIRgAL-LÍRIKÉ ISSAÁCACHA.
No, no quiero	CA-IAMÈÉI.
Yo no quiero que tú salgas	CA-IAMMÈÉI UHU-CÁNPE.
Yo no quiero que tú vayas	CA-IAMMÈÉI UENACCUÁPPE.
Sal tú de la canoa, desembárcate	HA-HÜúSECUA-ARA NÓoC.
Yo tengo muchos hijos	APPAaIHURgE. APPAaIJHÚRgR APPA-IJHÚ-RgE.
Yo no tengo hijos....	CARgAPPIüIHÚ. CARgAPPIüIJHÚ CA-Rg-APPI-IJHÚ.
Tú eres flaco	IAMÁ HUÜRAHLÁC-Á.
Yo soy muy buena..	IÁM IÍM LARgATTÁ.
Tú eres muy bueno	HÁPPERgA-L-LÁRgA. HAPPERgAL-LÁRgA.
Nosotros todos somos buenos....	CANNLEMÍ-L-LARgAT-TÍüSS.
Vosotros sois buenos..	IAMÁ AJHKÉGA.
Vosotros todos sois buenos....	IAMÁ LEMÍ L-LA-RgATTÍüSS.
Ellos todos son buenos	IAUAÁ CAC-LEMÍ-L-LARgATTIüSS.
Yo me voy	IÁM-ÍCCU.
Yo iré adonde tú vayas. (Lit: adonde tú irás iré yo)	PETTIGUIHÍRgET-TIÉ-EC CANNIÁP; PETTÍG IHÍRgETTIE-EC CANNo-IAP.
Ayer yo fuí, yo he ido	IA-ÁU N-EHÍGUBE. IA-ÁU NEHÍGUBE.

Digitized by Google

Vete tú	NACCUÁPPE.
El se fué	NEHÍGBIe. N-EHÍGUIBI.
El se fué á su casa. El ha ido á su casa	HIOL-LAHIÓ. IOL-LAIÓ.
Nosotros (todos) nos vamos..	NLEMMIHÍC. N-LEMMÍ-IJHÍC.
Vamos (todos nosotros)	IJHHÁC (LEMÍ IJHAC).
Vamos (nosotros y no tú)	ICHHÁC ASSÁP.
Vais vosotros (todos)..	LEMMÍ MÁIPE.
Ven tú aquí	HIANICCÁ.
Avísame cuando vengas.... ...	ZcIOHIïRACCUÁ ACHCHIUuIANCÁ
Gran ruido he oído yo	PARETTÉNNA.-HIÉaGUA IAPPIÁ.

NUMERALES

1.° EHLÈÉ. ETHLÈÉ.	6.° CARgI·TGrACKÈÉaLCANNA.
2.° TÜiGrACKÈÉ. TGrACKÈÉ.	7.° NACÁM PRgECHIGUICHARÁN
3.° TGrACKÈÉaLCANNA.	8.° CARgI-TIPÉGATH.
4.° TIPÉGATH.	9.° CARgI-TIPÉGATH CAN ETH LÈÉ.
5.° CHzEMAHIÁ.	10. CHzEMÁHIÁRE.

11. NAGUÈÉM PRgASRgOVÈÉIRgA, CHzEMAHIÁRE CAN ETHLÈÉ.
12. TGrACKÈÉL CANNA LUGzZchIÁTE, CHzEMAHIÁRE CÁN TGrACKÈÉ.
13. CHzEMAHIÁRE CÁN TGrACKÈÉaLCANNA.
14. CHzEMAHIÁRE CÁN TIPÉGATH.
15. NAKÈÉM ETHLÈÉ SIBÓ TGrACKÈÉaLCANNA CHzEMAHIÁRE.
16. TIPÉGATH LUGzZchIÁTE, TGrACKÈÉLCANNA CHzE-EMAHIÁRE CÁN ETHLÈÉ.
17. TIPÉGATH LUGzZchIÁTE CÁN ETHLÈÉ.
18. TIPÉGATH LUGzZchIÁTE CÁN TÜGrACKÈÉ.
19. TGrACKÈÉaLCANNA CHzEMAHIÁRE CAN TIPÉGATH.
20. ETHLÈÉ ACCÚ.
21. ETHLÈÉ ACCÚ CÁN ETHLÈÉ.
22. ÍD. ÍD. ÍD. TÜGrACKÈÉ.
23 ÍD. ÍD. ÍD. TGrACKÈÉaLCANNA.
24. ÍD. ÍD. ÍD. TIPÉGATH.
25. ÍD. ÍD. ÍD. CHzEMAHIÁ.
30. ETHLÈÉ ACCÜ CÁN CHzEMAHIÁRE.
40. TÜGrACKÈÉ ACCÓNNA.
50. TÜGrACKÈÉ ACCÓNNA CAN CHzEMAHIÁRE.
60. TGrACKÈÉaLCANNA ACCÓNNA.

Digitized by Google

70. AGrACKèÉaLCANNA ACCÓNNA. CAN CHzEMAHIÁRE.
80. TIPÉGATH ACCÓNNA.
90. ÍD. ÍD. CAN CHzEMAHIÁRE.
91. ÍD. ÍD. ÍD. ÍD. CAN ETHLèÉ.
100. ETHLèÉ PARECHz EMAHIÁRE.
200. TGrACKèÉ PARECHz EMAHIÁRE.
500. THzMAHIÁ PARECHz EMAHIÁRE.

NOTA EXPLICATIVA

Por lo que se ve, los números simples no son más que los primeros cinco, siendo los otros sea pluralizaciones, sea combinaciones de los primeros. Así tenemos 6 = *doble tres;* 7 = (?); 8 = *doble cuatro;* 9 = *doble cuatro* y *uno;* 10 = *cinco* pluralizando; en 11 y 12 hay dos modos de decir, de los que los primeros están aún sin explicación, y los segundos significan respectivamente, *diez* y *uno, y, diez* y *dos;* así 13, 14 y 15, y este último tiene dos formas, de las que la segunda significa *tres cinco;* 16 tiene dos: la primera puede significar *cuatro veces cuatro,* y la segunda, *tres cinco* y *uno;* 17 y 18 = *diez y seis* y *uno,* y, *diez y seis* y *dos;* 19 = *tres cinco* y *cuatro;* por 20 se dice *un hombre,* ó sea, *los 20 dedos (de piés* y *manos) de un hombre.* Por 21, 22, 23, 24, 25 y hasta 29 dicen: *un hombre* y *uno, un hombre* y *dos, un hombre* y *tres,* etc; 30 = *un hombre* y *diez;* 40, *dos hombres,* como que ACCÓNNA es el plural de ACCÚ; 50 = *cuarenta* y *diez;* 60 = *tres hombres;* 70 = *tres hombres* y *diez,* etc; 91 = *cuatro hombres* y *diez* y *uno;* 100 se dice así: *un muchos diez;* 200, *dos muchos diez,* etc.

No pude llegar á mil; más es probable que, necesitando llegar á esa cantidad fabulosa, por no decir desconocida, para un indio se indique con un *diez muchos diez,* y así hasta lo infinito.

Digitized by Google

I

VOCABULARIO PAYAGUÁ-CASTELLANO

A

A	Subfijo de 2.ª persona.
AABÁLRgA....	Apagar fuego.
ACHAaCKERÁCHI	Oveja.
AJHKèÉ (1)....	Bueno (un hombre).
AJHKèÉC (1)	Buena (una mujer).
ACÚ. ACCÚ, *plur.* ACCÓNNA	Hombre, macho.
AGNÁU	Hablar.
AGcUALSÍ	Cabra.
AGUIiMÁ....	Cascabel. *(Crotalus horridus).*
AHÍC	Viejo (hombre).
AHÍRIC	Vieja (una mujer).
AHPÁ LRgATTÍeSS UAIÁGrAüSS....	Muchas lindas cosas.
AHPÁ NÉCHCHWèÉIGrA....	Muchas buenas mujeres. Muchas mujeres.
AHPÁ PICHÍRgèSSISS	Muchos buenos hombres. Muchos hombres.
ÁI	Querer (?)
LÁM-ÁI-PAHAPPÁ	Yo te quiero mucho.
CA-IÁM-ÁI....	Yo no quiero. Yo no te quiero.
AIÁGATA	Bosque.
ALHÍ	Trabajar.
ALVbOCKÉi....	Humo.
AMCASSÓ	Tocar.
ANNèCHiüBvèÉIHA..	Joven (una mujer).
APÁ. AHPÁ	Mucho.
APAaLRgICHÍ	Barba (tuya).
APPAaIYÚRgE. APPAaIJHÚRgE. APPÁ-IJHÚ-RgE..	Yo tengo muchos hijos.

(1) La terminación en duda.

Digitized by Google

APPÁ PICHÁ..	Gente (mucha).
ARgAaJIÓ...	Comprar.
ARgAaNÓoC. ARgANNÚoC....	Canoa. Cachibeo.
ASSÁM SAIÓ	Esta es nuestra.
ASSÁP....	Nosotros.
LEMI ASSÁP..	Todos nosotros.

B

BvAHÍ....	Laguna. Estero.

C

C	(Letra que entra á menudo en las terminaciones de masculino.)
CA.	No. (Partícula ó prefijo de negación).
CÁ	Nó.
¿ CAAÍJHIÁ CAAMJHÍRgACCA ?	¿ Quién es aquella mujer ?
¿ CAAIJHIèÉ ACCÚ-K-ACC ?	¿ Quién es ese hombre ?
¿ CABèÉC-K-IJÚG-è ?	¿ Adónde está nuestra hija ?
¿ CABèÉC-K-IJÚK-è ?.	¿ Adónde está nuestro hijo ?
¿ CABèÉ-HÈ. CABèÉC-HÈ ?.... ...	¿ Adónde está ?
Cg-AèÉ	Este. Esta. (Usado como subfijo. V. Mío, tuyo, suyo).
¿ CAHENNèÉ HEHENNAHA ?..	¿ Qué es eso ?
CA-IAMèÉI	Nó, no quiero.
CA-IAMMèÉI UENACCUÁPPE	Yo no quiero que tú vayas.
CA-IAMMèÉI UHUCÁNPE	Yo no quiero que tú salgas.
CALALÓ....	Nombre que dan los Payaguá á los Angaité, Sanapaná, Sapukí, Guaná del Chaco, Lenguas y Tobas.
¿ CAL-LÁ-CUÁ ?	¿ Adónde vas tú ?
CAL-LEMÍ IAMÁI PAHAPPÁ	Yo los amo á todos ellos muchísimo.
CAL-LEMÍ IAMÁI TIGRIJH-IèÉ	Yo los quiero (á ellos dos).
CAN...	Y. Con. Más.
CANHISSèÉI IRgAMMèÉITRgANNA	El le quiere, le ama.

Digitized by Google

CANNANNÁPPE.	Caminar.
CANNÁTiRgA CAMMèÈIT-RgANNA EJHLÉGUE..	Uno solo de ellos te ama.
C-ANNAUÁ C-AL-LAIÓCg-A. C-ANNAUÁC AL-LAIÓCg-A	Esta casa es vuestra.
¿ CANNÉGcUE ?	¿ Qué cosa ?
¿ CANNÉGcUE HIRÉLHiNE ?	¿ Qué cosa estás haciendo tú ?
¿ CANNEHUEèÉC EL-LRgUCHÉSSE ?	¿ Quiénes son estos hombres ?
¿ CANDEHUEèÉC HAMHIèÉNNESE ?....	¿ Quiénes son esas mujeres ?
C-ANN-IEIÁ UAL-LAIÓCg-A..	Esta casa es suya, de otro, ajena. (Lit. Esta casa tiene dueño).
CANNLEMÍ·L-LARgATTÍüSS	Nosotros todos somos buenos.
CÁRA-ASÁIACO Z'cEMAJH-IÁRE (1) NEJHLÓCCOGUI	De aquí allá hay diez distancias (cuadras).
CARgAPPIüIHÚ. CARgAPPIüIJHÚ.	
CA-Rg-APPÍ-IJHÚ	Yo no tengo hijos.
CARIRÁGUA	Charata. (Penelope pipele).
¿ CASSEUÉ ACCÓNNA-SA ?....	¿ Quiénes son aquellos hombres ?
¿ CASSÍ IHAMMÁ LISSECKèÉ ?..	¿ De qué país es él ?
¿ CASSÍ IHIÁ IÁP ?.	¿ Cómo te llamas tú ?
¿ CASSÍ IHIÁ ÍSSAÁ ?	¿ Cómo se llama él ?
¿ CASSÍ IHINNÉPPIH ?...	¿ Adónde vives ?
¿ CASSÍ IHIRETTIÉEC ?	¿ Adónde vas tú ?
¿ CASSÍ INNIRgOCCÓ ISSAÁ ?	¿ De adónde viene él ?
¿ CASSÍ IPEL-LèÉCCÜBE IATHLÁIACCA ?	¿ Cómo está el enfermo ?
TEGÜIEL-LèÉCCÜBE Ia-ÁU ...	Está como ayer.
¿ CASSÍ LATTINNÁ ?..	¿ Cómo se llama ésto ?
¿ CASSÍ LEHIRAJIÁRA ?.	¿ Cuánto cuesta ésto ?
¿ CASSÍ LENNINRgÓ ?	¿ De adónde vienes tú ?
CATRÚüGU	Pacú. (*Serrasalmus*).
CHIGAa-C-CÁ	Caballo.
CHOANNÁPPA	Yaguar. (*Felis onça*).
CINNAaHLÁ	Carancho.

(1) La *Z'* suena algo como dz, no como *c* en *ce, ci*. Ver clave inicial.

Digitized by Google

¿CONNARgA IANNIÁPPE?.... .... ¿Cuándo vendrás tú?
CAALRgICHÁN.. .... Rana.

D

DACCÁCHI IMMAJHIÁ... .... Muñeca.
DÁU.. .... Arco (para flechas).
DEBAa-C-CÁ.. .... Pesado.
DECHÍ .... Intestinos.
DEHÚ.... .... Bajo.
DEPALRgI.. .... Amargo.
DESÁBUGU.... .... Género de lana.
DUAHUÁT. .... Párvulo (varón y mujer). Joven (un hombre).

E

EIÚ .... Ciervo.
ESSÁBUGrU .... Boa.
ETTIAaNNECHEBèÉIRgA. ETTIANECHEBèÉIRgA .... Soltera.
ETTÍNNA-MÁSSthRI. ETTÍ-NA-MÁSSTHRI ... . Soltero.
EUÉBE... .... Payaguá. (Nombre que se dan á si mismos).
EZchIBÍTA (1) .... Chancho. (Doméstico y del monte).

G

G... .... (Letra que entra amenudo en la forma femenina de las terminaciones).
GUANÁ .... Indio Guaná de Miranda.
GUAPPIèÉSSRA ... . Pájaro. Ave en general.

(1) La *Z* sonido especial. V. clave de sonidos.

Digitized by Google

H

H	(Prefijo pronominal de 2.ª Pers. Sing. y Plur.)
HACÁCHA	Arbol.
HACACHÚKE	Tabaco.
HACARgLÓ....	Piraña. (*Serrasalmus*).
HACÁ UÉRA-Gc-UÁLCHA..	Asar carne.
HACCÁP	Cuervo.
HACHÁ	Alto.
HACKIPPACKE HUAIÁC	Calentar agua.
HAHÜiSECUA-aRANÓoC	Sal (tú) de la canoa. Desembarcate.
HALRgÁ	Encender fuego.
HAMHÍ	Mujer. Hembra.
HAnNEÚCHAC	Buscar.
HAaORgÁPRgA...	Arriba. En alto.
HAPARgÁSSA	Luna.
HAPPERgA-L-LÁRgA..	Tú eres muy bueno.
HAPPERgÁL-LÁRgA	
HARIüCÁCU...	Bañarse. Tomar baño.
HATTABÁUA	Estúpido. Malo. Zonzo.
HATTABÍ	Sabio. Inteligente.
HAaUÉüTH.	Vender.
HAÜÉSEC-ARgANOoC	Entrar, embarcarse en la canoa.
HEERÓ	Yacaré. (*Alligator sclerops*).
HE-JABvÁIA. HE-C-HABÁIA.	Sol.
HEL-LRgUCHÉ...	Macho.
HEeNèÉP	Madera.
HENNèÉPH.	Verano.
HENNIRÍC	Carbón.
HèPH	Viento norte. (La 2.ª *h* es nasal).
HERAAaMCASSÓ....	No tocar.
HÍ	Sí, (afirmación).
HIANICCÁ	Ven tú aquí.
HÍiBI.	Cansado.
HICHLÁTE	Fuego.
HIHÁPPERA-H-ACCÚ PEüRgA-HÁCHA ACCÚ..	Este hombre es muy alto.

Digitized by Google

HIMMAHIÁC	Valiente, robusto, fuerte, guapo, (de ser humano). Duro. Fuerte (de una cosa).
HIOL-LAHIÓ. IOL-LAIÓ	El se fué á casa. El ha ido á casa.
HÍSSÁLRgE	Yerba. Pasto.
HITTÈÉCKERA	Piedra.
HOL-LÉL...	Río (génerico para los grandes).
HUÜRAHIÁC.	Flaco.

I

IAMÁ HUÜRAHIÁC-A	Tú eres flaco.
IAÁCCATHC CANHÁ-L-LÁRgA	El es bueno. El es el más bueno, el mejor.
Ia-AU..	Ayer.
IA..aU CARgAPEIÁC	Desde ayer no he comido. Ayer no comí.
IA-aU N-EHÍGUBE.... ...:	Ayer yo fuí, yo he ido.
IA-ÁU NEHÍGUBE..	
IÁCC. IÁèCC	Lábio inferior.
IACgCgÁL	Lengua.
IACCALÉSS	Pierna.
IACCÚ....	Muerto.
IAaCCUASSÍ	Cejas.
IACHEiMMARgÁTTIeCCA	Sobrino.
IACHEMMARÁTTIeGA	Sobrina.
IACHÍ....	Pelos del cuerpo.
IAJHIÁLRI..	Boca.
IACHÜGUÁ....	Pechos.
IAaCOPÁ....	Herir.
IACÚ	Morir.
IAHÁM	Flecha.
IAHANNÁRA..	Pasado mañana.
IAHÍC	Sienes.
IAIiG-iRèÉ. IAIiGRèÉ...	Cabellos.
LAIiGRèÉ	Sus cabellos.
IAaIGcUÁ	Oreja.
IAIJrgÍC	Mejilla.
IAIÓ	Casa.
IAMÁ..	Tú. Tuyo.

Digitized by Google

IAMÁ IAIÓ-Cg-AèÉ..	Esta casa es tuya.
IAMÁ AJHKÉGA..	Vosotros sois buenos.
IAMÁ CAL-LEMÍ IRgAM-MèÉITRgANNA....	Tú los quieres á todos ellos.
IAMÁ C-AMMÁITRgANNA..	Tú lo quieres, lo amas.
IAMÁ IAIÓC-C-A	Esto es tuyo.
IAMÁ LEMÍ L-LARgATTÍüSS	Vosotros todos sois buenos.
IAMÁaRgA. IAMÁRgA....	Cabeza.
IÁM CAMMÁITRgANNA	Yo te amo, te quiero.
IAMèÉI	Sí, quiero.
IAM IAIÓ	Esto es mio.
IÁM-ÍCCU	Yo me voy.
IÁM IÍM LARgATTÁ....	Yo soy muy buena.
IAMMÁ CANHÁRA IRgAM-MèÉITRgANNA....	Vosotros os amáis, tú y ella os amáis.
IAMMÁ IRgAMMèÉITRgANNA	El te quiere, te ama.
IAMMÍ....	Mio (es).
IAMMÍ IAIÓ. IAMMÍ IAIÓ-Cg-AèÉ....	Esta casa (es) mía.
IAÓGrPARgA. IAÓGrPRgA....	Hermano.
IAÓGrPIRgA	Hermana.
IAO-ÓI	Gallo, Gallina.
IÁP	Yo.
IAPPÁTH	Lábio superior.
IAPPèÉ	Rodilla.
IAQUÍLRgA	Hueso.
IARgACHÉLJ	Sesos.
IAROIHLèÉL-LI	Rico.
IARgÜ-CUÁIRgI. IARgÜ-C-UÁIRgI....	Uñas de los dedos humanos.
IASÉiRgATA....	Dientes.
IATHLÁC....	Cuello.
IÁTTÁC	Ombligo.
IATTASSÍ....	Pestañas.
IATTÍGUI	Ojos (mis).
IATTÍGUI	Tus ojos.
IATTÍGUIÉ..	Sus ojos.
LEMÍ SATTIGUI	Nuestros ojos (de todos).
T'GrACCÁLCANNA SATTÍGUI	Los ojos de vosotros tres.
LEMÍ LATTÍGUI	Los ojos de todos ellos.
IAUAÁ	Ellos.
LEMÍ IAUAÁ..	Todos ellos.

Digitized by Google

IAUAÁ CAC-LEMÍ-L-LARgATTIüSS	Ellos todos son buenos.
IAUISÍS	Sangre.
IAWÁTEC-A....	Viudo.
IBvÁC	Talón.
IBARgACHÁC	Espalda.
IBOoRgÓ....	Pie.
ICHAaPÜÍC....	Pecho.
ICHARgÁN. IGUICHARgÁN	Dedo.
IGUIICHARgAN	
IJHHÁC (LEMÍ IJHHÁC) = (ICHHÁC ASSAP)	Vamos (vamos todos nosotros = (nosotros, y no tú, nos vamos).
ICHÍL-LAC	Invierno.
IJHIÓC. IJHJHIÓC..	Nariz.
IJHLACCÁ..	Matar.
IECHIÁ..	Negro (color).
IECHIÁ	Surubí.
IEHÍC....	Muslo.
IEMèÉ	Pequeño, chico.
IETTÉ....	Viuda.
IGAaGUÁLC	Codo.
IGÜECHIÓIRgA	Cara.
IGÜÉSSLèÉ	Frente.
IHIÁLJH	Cortar con cuchillo.
IHLACCÁLPE	Pegar.
IHÚ-C-HÉ	Hijo.
IHÚ. IJHÚ. IJÚ....	Mi hijo.
EJÚ....	Tu hijo.
DEJÚ. DEHHÚ	Su hijo.
ZcIJÚ. QUz-IJÚ-C-É..	Nuestro hijo.
CABvèÉ-C-IJÚ-C-HÉ	Vuestro hijo.
DEJÚRgE....	Su hijo (de ellos).
IIRgCHÓ....	Garganta.
IJÚG-HÉ..	Hija.
DUEJHLèÈC DUIJU-G-HAMHÍ	Mi hija.
C-IJÚG-HÉ DU HAMHÍ	Tu hija.
DUHAMHÍ DU-C-IJÚG-HÉ	Su hija.
RU-C-HIJÚG-É....	Nuestra hija.
ILEBTÉ	Piel, cútis.
ILEMHÍC-A....	Mujer (esposa).

Digitized by Google

IL-LèË	Gordo.
IM-JcACCÁ	Blanco (color).
IMAaYIÁ	Amigo.
IMMAHIÁ (1)	Mano.
IMMAaJHIÁ....	Brazo.
INARÁRgUARgA..	Cuñada.
INNAHÁT	Dormir.
INNEIÓU. INNEIÓUC..	Orinar (1.ª persona).
INNETÜíC	Cigarro.
IOHÁNSA....	Madre.
IOHÁNSA	Mi madre.
HOHÁNSA	Tu madre.
LOHÁNSA	Su madre.
SOHÁNSA	Nuestra madre.
HOHÁNSA..	Vuestra madre.
LOHÁNSA	Su madre (de ellos).
IOoL-LuRgÜÍ. IOL-LuRgÚ	Vientre.
IOMÁ..	Padre.
IAM-HOoMÁ	Mi padre.
IAMÁ-IOMÁ	Tu padre.
LOMÁ	Su padre.
SOMÁ	Nuestro padre.
LEMÍ-CHzIARgALCUÁ (?)..	Vuestro padre.
LOMÁ	Su padre.
IOPÉNCHyE	Tío.
IOTTÁ	Amarillo.
IOTTENÉÖSS	Vena.
IPÁCA	Abuelo.
IPÉTE	Abuela.
IRgACHÁRgNA	Cardenalito. (Pajarito con copete colorado, cuerpo gris y blanco.)
IRAC-NÁ	Mentira.
IRgATTABÁIRgI..	Estómago.
IRgATTÍüSS	Carne.
IRgEIERgi	Corazón.
IRgEIJHLèÉT..	Párpados.

(1) En Chamacoco es OS-UMMÈÉ. — En Sanapaná es IMMÉC. — En Angaité es ICMÉC. — En Guaná (Chaco) es TEMEMÉN.

Digitized by Google

IREPÁRgLA.....	Costillas.
IREVÉRgUERE	Cuñado.
IRGUÁIRgI..	Cuchillo.
IRÓ	Fuerte (de gusto).
IRgOBèÉIRgABA..	Dedos del pie.
IRÓ-LÍRgè	Enfermo.
IROL-LAPPIÁPPE	Vivo.
ISAÁ	El, un otro (hombre).
ISAÁ..	Suyo (de él).
ISSAÁ IAIÓ-Cg-AèÉ	Esta casa (es) suya.
ISS-ÁC-ÁLICA CANHÁDA IAIÓC-C-A	Esta casa es de ellos. (Lit. Esta casa tiene dueños.)
ITTÁCULRgE..	Algodón.
ITTRgA-IAUGrPaRgA..	Primo hermano.
ITTRgA-IÁUGrPIRgA	Prima hermana.
IUCCÁTH. IUCCÁTTH	Beber.
IUMèÉ....	Comer.
IURACC-Á..	Marido.
IURAMÁTTEa..	Tía.
IUSSIÉ. SUSSIÉ..	Hacer del cuerpo (1.ª persona en sing. y en plur.)

K

KEBEJIÉRgE	Costurear.
KELHINèÉ	Hacer.
KETTÉ	Granizo.

L

LAJTÁ HAMHÍ	Una buena mujer.
LAC-UEeIÁC HIC-IAIÓ	Mi casa está cerca del río.
LAÍGRE HACÁCHA	Hojas. (Cabellos del árbol.)
LANNACHIUÁSSRgI	Hígado (en 3.ª persona).
LÁRgA. LAaRÁ....	Bueno. Lindo.
LARgÁ ACCÚ	Hombre bueno.
LARgÁ HAMHÍ	Mujer buena ó linda.
LÁRgA UAIAGc..	Bonita casa.
LÁREC	Miembro ♀ (3.ª pers.).
LEMÍ. LEMMÍ....	Todos.

Digitized by Google

LEMMÍ MÁIPE .... Vais vosotros todos.
LEPÉCHI.... .... Bigotes (de él).
LRgATTÍaSS .. .. Bellas. Lindas. Bonitas.
LRgOPPèÉHLE.... .... Verde.
LUCÁTH .... Hormiga.
LUSOHIAÚTEKE .... Pipa.

M

MACLèÉ .... Blando. Débil. Muelle.
MARKeIESSERÉ. MAREHeIESSERÉ.... Entrar en casa.
MASSÓaC .... Rayo. Relámpago.

N

NÁaBIGcU.. .... Sentarse.
NACALLÓ .... Azúcar. Dulce.
NACCL-LARgA NACCNNATTABÁUA Este hombre es mejor que aquél. (Lit: éste bueno, aquél malo.)
NÁCC.. . NÁCC .... Este aquí.... y este acá. Este.... y este otro.
NACCUÁPPE .... Véte tú.
NACHIÁ .... Sal.
NACHÚ .... Húmedo. Mojado.
NAGcÓ-CONNAHÁ.. .... Tomar. Agarrar.
NAHÍeC .... Día.
NAHÍ-C-U .... Tierra.
NAHIGUÁTE .... Pescado (genérico).
NAHILèÉ ... . Liviano.
NAaLÜCU .. .. Caer. Se ha caído.
NANNÁC-C-ARgANNÚoC ... . Andar en canoa.
NANNÁC CHIGACCÁ.. .... Cabalgar. Andar á caballo.
NASSÁ .. .. Mono.
NATTÁRA.. .... Correr.
NèÉ .... Llover. Llueve.
NEJHCALBE .... Llorar (yo lloro).
NEHÍCCU .... Anguila.
NEHÍGBIe. N-EHÍGUIBI ... . El se fué.
NEHUÉC .... Grueso.
NENNÚ .... Hervir (el agua). Hierve.

Digitized by Google

NÉRE	Hoy.
NÉRECAN ICCUÁCHCHE....	Puede ser. Tal vez yo vaya.
NERECQUÉCHI	Pequeño río ó brazo de río. Riacho.
NEeTCHèÉC. NEeZCHèÉC. NEeTZcèÉC	Maíz.
NèTTULRgèÈ..	Novia. Novio.
NEUAÁ	Vosotros.
LEMÍ NEUAÁ	Todos vosotros.
NGÜETÓ....	Mirar.
NGÜETÁ IATAMÍ	Mira tú allá lejos.
NIGrICCUÍ..	Siempre.
NLEMMIHÍC. N-LEMMÍ-IJHÍC	Nosotros (todos) nos vamos.
NOTTÍ-èÉC. NOTTÍèÉC	Ponga aquí.
NRgAIRgAL-LÍRIKè ISSAÁ-CACHA	Vosotros os amáis recíprocamente.
NRAIRARÁNNA..	Ver.
¿NRgANLÉ?	¿Quién sabe?
NRgEJHHIÉ	Caña (licor).
NRgIRgAPPIÁ	Oír.
NUCCANNANNÁC NAHÍC..	Caminar. Andar á pie.
NUESxLA-UIANÉèC	Nunca.

O

OCCÁZ	Ladrón.
OCCAZZIÁ	Probar. Hurtar. (V. clave fonética *Z*.)
OURgÁHI	Pobre.

P

PACHIÁIHIA..	Pato bragado.
PAGrESZÉNE (1)	Gato.
PAHAPPÁ	Muchísimo.
PAHILÚCjKè. PAHILÚJHKè	Viento Sur.
PAIÓLTH	Perro.
PÁRA..	Grande.

(1) En Chamacoco es POCCHÍNE. — En Kinikinao es PEJGrCHÉÑAE. — En Caduveo ó Mbaya es BIRGICHÉNE.

Digitized by Google

PARETTÉNNA HIÉaGUA IAPPIÁ.... Gran ruido he oído yo.
PEHINÈÉTTE .... Tormenta.
PèEPÜiC.. .... Paloma.
PèRèTHLÁ.. .... Feo. Malo (de gusto).
PERI-IGUIiCHARgAN. PER-IGUIi-
CHARgÁN .... Pulgar (dedo grande ó grueso = *Per,* prefijo aumentativo).

PETTIGUIHÍRgETTIÉ-EC CANNI-ÁP.
PETTÍG IHÍRgETTIE-EC CANN-IAP Yo iré adonde tú vayas. (Lit: Adonde tú irás, iré yo.)
PICHÍRgèS.. .... Señor.

R

RU-AHUÁT.... .... Muchacho.

S

S .... Prefijo pronominal de 1.ª pers.
SACUÁ .. .. Abajo.
SACUAa-NAHÍC.. .... Abajo. En bajo.
SAHÁCCAN HAaCHCHIÁ. SA-
HÁCCAN BÜCCLÉ.. .... Este hombre es más alto que aquél. (Lit: Este más alto, este otro más chico.)
SAHÁCCAN PEüRAHACHCHÁ ACCÚ Este hombre es el más alto.
SÁIACOI.... .... Allá.
SAIIÁ.... .... Miembro ♂ (1.ª pers. plur.).
SAMÁèITRgACUA .... Yo le amo.
SAaPüRgI .... Arriba.
SAüRGÁ.... .... Dar. Dame.
HAüRGÁ.... .... Dale tú.
SEeCHÁBE.. ... . Calor.
SEECHÁBLTH .... Sudar. Sudor.
SEIèÉ.. .... Médico. Hechicero.
SICHÍCUA .... Quemar.
SOLÁ.. .... Ano (1.ª pers. plur.).
SRgAL-LÁC.... .... Frío.
SRgAL-LÍRICgA.. .... Amar. Gustar (?)

Digitized by Google

T

TA-C-ÁICA	Pescar.
TACKÍL	Ácido.
TAaPÁ	Venado.
TEIÓUC	Orines.
TÈL-LBvECKèÉ	Azul.
TEL-LUHÍBE	Trueno.
TENNÁRA	Mañana.
TENRgAL-LÁ	Ceniza.
TIGUIHUÉ	Bailar.
TINNÁ	Aquí.
TIRgACKÉ	Poco.
TISIÉTE	Escrementos.
TO-C-ÁMPE	Reír.
TOHIRÈ. TOJHIRÉ....	Noche.
TOOYIūCC-HÍ	Jugar.
TOPPÁ	Lienzo.

U

UAIÁGc. UAIÁGc..	Casa.
UAIÁGAüSS	Casas.
UAIGÓ	Chamacóco.
UAL-LGUERÓ	Sapo.
UANRgÁN	Huir.
UAaSÜiSS	Lluvia.
UEcIÁC	Agua.
UÉRA-Gc-UÁLCHA	Buey.
ÜIRÓTTPPI. ÜIROTPI	Saltar. (Las iniciales son *ü*, y no *u*.
URAaIÁBvE	Sano (de salud).

Z

ZcIACCÁ	Colorado. Rojo.
Z'cIOHIiRACCUÁ. ACHCHIUuIANCÁ	Avísame cuando vengas.

Digitized by Google

PARTE II

LOS MACHICUÍ

(TOÓSLE, SÚJEN, LENGUA, ANGAITÉ, SANAPANÁ, SAPUQUÍ Y GUANÁ)

Si hubo confusión é incertidumbre de noticias sobre alguna tribu del Chaco Paraguayo, las varias subtribus de la familia Machicuí son indudablemente las que, entre todas, se llevan en eso la palma.

En el estudio que publiqué en el Vol. VIII, Part. II de las «Memorias» de la Sociedad Geográfica Italiana (1898) bajo el título de «*Guaicurú*» (1) he reunido y comparado los principales datos histórico-bibliográficos que tenemos sobre la *nación* de que nos vamos á ocupar; mas desde la fecha en que escribí aquéllo, (1897), nuevas observaciones he venido haciendo; además, la publicación de una parte del interesante manuscrito del Capitán Aguirre ya citado (2), posterior de dos años, y el reciente estudio que sobre la familia toba acabo de hacer, me han llevado, en lo que se refiere á los Lengua de que habla Azara y á los Guaicurú de los Padres Techo y Lozano, á conclusiones que modifican en algo las consignadas en la mentada mi monografía.

En las págs. 19-20 de mis *Guaicurú,* yo decía que del idioma guaycurú á que se refería Lozano y del lengua de que hablan los otros, Azara entre ellos, no existían vocabularios. Lo que faltaba entonces, en parte salió á luz con el citado manuscrito de Aguirre, quien nos da una buena lista de vocablos de un idioma *Lengua,* que á todas luces es aquel de que habla Azara, pues los dos autores obtuvieron sus noticias de una misma fuente, el Padre don Amancio González, y en el mismo tiempo. Y mientras ese vocabu-

(1) V. ob. cit. cap. IV., GUANÁ DEL CHACO *(Guaná, Sapuchí, Sunapaná Angaité e Lengua)*, págs. 253-265 (14-26 del extracto) y, por el idioma, V. la *Tabella di comparazione* puesta en fin.

(2) V. ENRIQUE PEÑA, *Manuscrito del Capitán de Fragata Don Juan Francisco Aguirre*, extr. del Bol. de Inst. Geog. Arg., Tomo XIX, cuad. 7 á 12, Buenos Aires, 1899, pág. 7.

Digitized by Google

lario nos demuestra que aquel idioma *lengua* tiene grandes afinidades con el *enimaga* del mismo autor, esas dos listas de vocablos, comparadas con el lengua moderno, demuestran que aquellos idiomas no tienen absolutamente nada que ver con éste.

De lo cual se desprende que los Lengua y Enimagá de Aguirre y de Azara, no tienen parentesco ninguno con los Machicuí modernos, que comprenden las parcialidades conocidas hoy, empezando por la más austral y más arrimada al Pilcomayo, bajo las denominaciones de Toósle, Sújen, Angaité, Lengua, Sanapaná, Sapuquí y Guaná, que es la más septentrional y vive internada á más de veinte y cinco leguas del Río Paraguay, poco más ó menos en las alturas del grado 20 de lat. sur.



ANGAYTE

Como los *Lengua* y *Enimagá* de Aguirre y Azara, son al presente desconocidos, cuando menos bajo esos nombres, y nadie me ha podido ó sabido dar noticias de ellos, es muy probable que se hayan mezclado con las vecinas tribus de más al norte ó de más al sur del Pilcomayo, entre las que, según parece, vivían, no nos ocuparemos, por ahora, de investigar sobre ellas; y después de apuntar aquí lo que al respecto de los

Digitized by Google

Guaycurú de Lozano y del Padre Techo he podido averiguar, pasaré en seguida á tratar de los modernos Machicuí.

Los *Guaicurú* á que se refieren los dos mencionados autores, son ni más ni menos que los mismos Toba de que he tratado en principio de este compendio. Ya no queda duda ninguna en esto y me apuro en denunciar y corregir mi error; y sin entrar en mayores detalles, que no vendrían al caso por ahora, repetiré solamente los principales datos que justifican mis nuevas deducciones.

Pocos datos lingüísticos se encuentran en la larga cita que de la obra del Padre Lozano ha hecho el señor Lafone Quevedo en una de sus obras (1); pero, por lo que de los Toba y de su idioma sabemos, nos bastan para determinar con toda seguridad la filiación étnica de éstos y establecer su identidad con los Guaicurú de los dos autores. Los vocablos de los supuestos *Lengua* ó *Enimagá* que contiene dicha cita, son los siguientes: *Codoliate, Toquiviqui, Napinyiqui, Epiguayiqui* y *Figen*. Los primeros cuatro son los apodos de las varias fracciones en que se dividía la tribu, según Lozano; y el último, un título de respeto, como sería el *Vmd.* castellano. Aunque por su transcripción ortográfica, ciertamente defectuosa, sea algo difícil encontrar lo correspondiente en los vocabularios toba modernos que tenemos, (2) se puede, sin embargo, deducir, por su composición típica y su carácter fonético, que á un idioma de tipo guaicurú (abipón-mocoví-toba-mbayá) pertenecen; y uno de ellos, el segundo, indudablemente es la transcripción poco exacta del nombre Tócouitt, que los Toba se dan á sí mismos todavía hoy día.

Otro dato seguro en que están perfectamente de acuerdo tanto el P. Techo como el P. Lozano, es la división que hacen de la tribu en *Guaycurús* y *Guaycurutís* (Techo) y en *Guaycurús, Guaycurutís* y *Guaycurús Guazús* (Lozano), división que corresponde á la que subsiste entre los Toba modernos, en Toba-michí, que son los arrimados al río Paraguay, y en Toba-guazú, que son los de más al centro, quedando como entremedios los Pilagá ó Aí, que también son Toba.

(1) V. *Idioma Mbaya*, Buenos Aires, 1896, pág. 7 y sig. Siento no tener á la mano un ejemplar de la misma obra del P. Lozano (*Descripción Chorográfica del terreno etc. del gran Chaco Gualamba*), que es obra muy rara y preciosa. Tal vez hubiera podido yo encontrar en ella mayores datos en apoyo de mis deducciones.

(2) El más completo es el publicado por don S. Lafone Quevedo en la Biblioteca Sing. del Museo de La Plata (*Soba ms. del P. Alonso Bárcena S. J.* ya citado. V. nota 1).

Digitized by Google

Otros datos los encontramos en la descripción que de sus costumbres nos han dejado los dos citados autores; y entre ellos el de las mujeres, de *trasquilarse totalmente la cabeza y de labrarse y pintarse el rostro de manera que nunca se les quita;* dos costumbres que son típicas de los Toba y que no he visto en uso entre ninguna de las fracciones de la gran familia Lengua-Guaná, ni de otra cualquiera del Chaco paraguayo.

Queda pues averiguado que los dos autores citados y con ellos Alvar Núñez Cabeza de Vaca (1), hablando de *Guaycurús* entendieron referirse á los que llamamos hoy Toba, que se llaman ellos mismos Tocouitt como, según aparece por Lozano, ya se llamaban también entonces; y que los *Guaycurús* de que hablaron Jolis (2), Hervás (3), D'Orbigny (4), Martius (5) y muchos otros, son los que, en guaraní, llamamos Mbayá y que hoy día ellos mismos se llaman *Caduveos.*

En fin, para quien deseare tener mayores conocimientos bibliográficos sobre esta cuestión complicadísima y que de una manera que me parece definitiva acabo de desenredar, aconsejo la lectura del magistral estudio que el doctor G. A. Colini ha consentido poner como apéndice de mis *I Caduvei* (6), en el cual está claramente expuesto todo ó casi todo lo que sobre esta materia se había publicado ó se conocía en aquella fecha (1895).

De todo ello, comparado con los nuevos datos que tenemos, resulta, pues, que la confusión de las tantas y en apariencia tan diferentes tribus conocidas bajo una sola denominación genérica, está justificada perfectamente por el hecho averiguado de pertenecer todas ellas á un mismo grupo lingüístico y, étnicamente, en derivar todas, según es lícito suponer, de un mismo tronco genealógico: el de los famosos *Chancas* y de los cuales nos ha dejado memoria en sus *Comentarios Reales* el Inca Garcilaso de la Vega.

Terminaré declarando que estas conclusiones mías vienen ade-

(1) V. *Comentarios*, cap. 19, 25, 26 y 30.

(2) Ab. D. Giuseppe Jolis, *Saggio sulla storia naturale della provincia del Gran Chaco, etc.*, Faenza, 1789. Este libro es rarísimo y de los más importantes para el estudio de la etnografía del Chaco.

(3) Ab. D. Lorenzo Hervás, *Catálogo de las Lenguas de las Naciones Conocidas*, Madrid, 1800. Vol. I, pág. 180 y sig.

(4) V. *L'Homme Américain*, cit.

(5) V. *Beiträge zur etnographie und Sprachenkunde Amerika's etc.* Leipzig, 1867.

(6) V. ob. cit., Roma, 1895, págs. 285-335.

Digitized by Google

más á confirmar lo que dijeron ya D'Orbigny, Mantegazza y Pelleschi, quienes concuerdan en suponer que esos Guaycurú no fueran otra cosa que ó una fracción de los mismos Toba ó una nación muy íntimamente ligada con ellos, étnica y lingüísticamente (1).

Hemos visto, por lo que antecede, que los *Lenguas* de que habla Azara no son ni podían ser los que con ese nombre se conocen hoy día en el Chaco. Resulta además, que los *Enimagas* del mismo historiador son, con aquéllos una misma cosa, ó, cuando menos, una fracción de la misma tribu. Dice Azara que los *Enimagas* llamaban *Cochaboth* á los *Lenguas* (2), y que *Cochabot* (una *h* de más ó de menos ni da ni quita) se llamaban á sí mismos los *Enimagas* (3). Es claro, pues, que *Lenguas* y *Enimagas* formaban una misma tribu. Y esto ha venido á confirmarse con la publicación del manuscrito del Capitán Aguirre, no sólo por lo que dice en la página 7: «*Su lengua es dialecto de los Lenguas*»; y más abajo: «*Se llama esta nación en su idioma Cochabot.... y Enimaca generalmente*»; mas también por el cotejo que de sus idiomas se puede hacer (V. en las páginas 26-27, 30-31 y 34-35) del cual resultarán evidentísimas las muchas afinidades.

Demersay (4), repitiendo lo que Azara dejó escrito, asegura que «la nación *lengua* vive al norte del Pilcomayo, unida y mezclada con los Enimagas y con los Machicuí»; y agrega más abajo: «Es sobre todo con los Machicuí que los restos de la nación lengua

(1) V. D'Orbigny, *L'Hom. Amér.* ya cit. Id. Paolo Mantegazza, *Rio de la Plata e Teneriffe*, Milano 1877, pág. 435.—Id. G. Pelleschi, *Otto mesi nel Gran Giacco*, Firenze, 1881, págs. 24-26. D'Orbigny dice: «Los Guaycurú, por el contrario, nación ahora extinguida ó conocida bajo otro nombre, tenían idioma gutural y costumbres nómadas, y eran guerreros y feroces: estas cualidades, el tatuaje de las mujeres y muchos otros caracteres, los indicarían como toba, ó cuando más como una nación muy afín á éstos.»

Y Pelleschi dice: «Los Guaycurú deben haber sido una fracción de la misma familia de los Toba, con los cuales habrán tenido común el idioma, y tal vez, más próximos al Paraguay, dieron su nombre á las indiadas. Por haberse más tarde ó mezclado ó haber emigrado, habrán sido creídos extinguidos.»

(2) V. Félix de Azara, *Descripción é Historia del Paraguay, etc.* Asunción, 1896, pág. 286.

(3) V. id. ibid, pág. 190. En ésta como en la edición de Madrid de 1847, de la obra de Azara, el encabezamiento del capítulo á que me refiero dice: «Cuimagas» en lugar de «Enimagas»; es, empero, evidente el error, y fácilmente se comprende de donde proviene; tanto más que en todas las otras partes de la citada obra se hallan siempre nombrados como «enimagas» y no como «cuimagas».

(4) V. L. Alfred Demersay, *Hist. phys. écon. et polit. du Paraguay.* Paris, 1860. Tom. I, pág. 438.

Digitized by Google

están unidos y confundidos». Y hace seguir estas observaciones de una extensa descripción de sus costumbres que, como veremos más adelante, pueden y debían referirse á la nación que había absorbido á aquellos *Lenguas,* más bien que á éstos. Y al hablar de los Machicuí (1), observando que D'Orbigny (2) podía haberse equivocado clasificándolos entre los Mbocobí y Tóba, emite la opinión, que ahora resulta justificada plenamente, de que los Machicuí se arrimaban á los Lengua por varios caracteres antropológicos y por la mayor parte de sus costumbres (3).

Lo único que tenemos que observar en todo eso, es que Demersay habría debido decir, no que los Machicuí se parecían á los *Lenguas* (cuya existencia, en los tiempos de ese autor y en las condiciones por él referidas, hubiera podido todavía ser puesta en duda á no ser por la corta lista de vocablos que de los idiomas *Lengua, Toba* y *Machicuy,* nos ha dado en la página 456 de su obra citada) y sí que los dichos *Lenguas* habían tomado las costumbres de los Machicuí, entre los cuales vinieron á vivir.

En fin, para no ocuparnos más en esos *Lenguas,* y venir de una vez á los de nuestros días, diré que todos los datos que tenemos sobre la nación de los Machicuí ó *Machcicuy,* concuerdan en demostrar que con este nombre eran conocidos los modernos Lengua-Guaná del Chaco, con sus subtribus intermedias, en tiempo de Azara y de Aguirre y, más tarde, todavía en tiempo de Demersay. No cito á Du Graty, porque ese escritor no se ocupó en la etnografía paraguaya sino incidentalmente y con poca exactitud.

***

Lo curioso es que desde Demersay, que publicó su obra en 1860, no se oye más hablar de Machicuí, y el nombre Lengua le sustituye, como nombre de la fracción que se halla más al sur ocupando el extensísimo territorio situado entre el grado 22° 45′ y el río Mboi-caé, más ó menos exactamente. Desde el grado 22° 45′ al norte se tiene noticia cierta de las otras cuatro fracciones ya men-

(1) V. id. id. pág. 455.

(2) Alcide D'Orbigny, *L'Homme Américain,* t. II, pág. 94.

(3) Con lo que he dicho hasta ahora sobre los Lengua-Enimaga antiguos, quedan corregidos y aclarados los errores en que necesariamente he incurrido en mis *Guaicurú* citados, en el capítulo IV desde la pág. 14 hasta la pág. 26.

Digitized by Google

cionadas de la misma tribu, conocidas con los nombres de Angaité, Sanapaná, Sapuquí y Guaná.

A su vez, la fracción de los Lengua se subdivide en otras más pequeñas, especialmente en la parte que se halla más cercana al Pilcomayo, de las cuales, como ya he dicho, he tenido recientemente noticia: la de los Sújen y la de los Toósle.

Tenemos así siete distintos nombres con que algún incauto habría tal vez hecho siete diferentes tribus, no siendo sino nombres de siete fracciones de una misma.

Azara (1) dividía la tribu de los Machicuí en diecinueve pueblos ó fracciones, de las cuales da los nombres, dividiendo además la primera en tres. Esos nombres son los siguientes:

1.ª *Cuomoquigmon*
2.ª *Cabanatath*
3.ª *Quenuanapon*
4.ª *Quiabanalabá*
5.ª *Cobaite*
6.ª *Cobastigel*
7.ª *Eusegiepop*
8.ª *Quioaice*
9.ª *Quiomomcomel*
10.ª *Quioaoguaina*
11.ª *Quiaimmanagua*
12.ª *Quiabanaelmaiesma*
13.ª *Quiguailieguaipon*
14.ª *Siquietiya*
15.ª *Quiabanapuacsie*
16.ª *Yoseaguaienceue*
17.ª *Pianuhunquie*
18.ª *Sanguotayamoctae*
19.ª *Apieguhem*

El capitán Aguirre (2), que de boca del padre Amancio González obtuvo las noticias que nos dejó sobre los Machicuí, nos dice que se repartía la tribu en 16 divisiones, con más una, la de los *Saltayey, «ó habitantes abajo de tierra»*. Esta fábula es reproducida

(1) V. ob. cit., págs. 288, 289.
(2) V. ob. cit., pág. 8.

Digitized by Google

también por Azara (1). Aguirre no nos da los nombres de las 16 parcialidades; pero concuerda con Azara en decirnos que las demás naciones (Azara dice «*los Lenguas*») los denominaban *Mascoy* ó, como escribe Aguirre, *Mazcoy*. Este último dice que algunos los llamaban también *Tujetge*. Y Azara agrega que los Machicuí se daban á sí mismos el nombre de *Cabanataich*.

Por mi parte agregaré, guiándome en esto por mis propias observaciones, que los Toba (los *chicos*) les dicen *Mascót*, que los Chamacoco les llaman *Ennimá*, y los Payaguá de Asunción *Calaló*; y que la fracción de los Angaité se dan á sí mismos el nombre de *Enlsét*, mientras que á la fracción de los Guaná le dicen *Eçliém-alóp* ó *Calçquiá*, á la de los Sanapaná *Saapaán*, á los Sapuquí *Slamái-aá* y á los Lengua, *Lenguá*. Con que, sin preocuparnos de los demás, pues con toda seguridad ha de haber otros que todavía no he llegado á conocer, tenemos nada menos que TREINTA Y NUEVE nombres diferentes (sin tener en cuenta las diferencias en las transcripciones ortográficas) que se refieren á la sola tribu de los Lengua-Guaná modernos, para la cual había por fin que optar como nombre genérico, entre el *Machicuí* extinguido ú olvidado, el *Mascót* de Azara, Aguirre y Demersay que todavía subsiste entre los modernos Toba, y el *Ennimá* de los modernos Chamacóco. Yo estuve anteriormente por que se adoptara este último; pero desde el momento en que se ha podido averiguar que existió realmente una subtribu de la familia Guaicurú que llevaba ese mismo nombre, ya no me ha parecido conveniente que se le adoptara.

Supongo que prevalecerá el de Machicuí; y es en esta creencia que lo he adoptado desde ya, aunque esta denominación es desconocida hoy día entre los mismos indios, á pesar de que era todavía muy conocida no hace muchos años. Por no haber habido antes ni haber hoy tribu alguna de diferente filiación étnica que la llevara ó lleve, puede ser adoptada, sin peligro de que origine nuevas confusiones.

Las diferentes fracciones de la numerosa tribu de los Machicuí, se hallan distribuídas en el territorio que ocupan, en una sucesión que corre de sudeste á noroeste, en contacto con el río Paraguay desde su límite más austral hasta la altura de Puerto Casado, poco más abajo del grado 22°, en donde se encuentra la línea divisoria entre la fracción de los Angaité y las de los Sanapaná, Sapuquí y Guaná.

(1) V. ob. cit., pág. 290.

Digitized by Google

Desde aquel punto, abandonando las proximidades del gran río, se van poco á poco internando hacia el noroeste, hasta alcanzar, en su punto extremo, la altura del grado 20° aproximadamente; de manera que vienen dejando un triángulo de territorio despoblado, cuyo lado nórdico alcanza los territorios de los Tumanahá (*Chamacocos bravos*), más ó menos en los 21° 5′, es decir, en la altura del Fuerte Olimpo.

La causa de ese vacío dejado entre la serie de sus tolderías y el río Paraguay, tiene sus raíces en los antiguos tiempos, cuando todavía parte de la temida y valerosa tribu de los Mbayá (Caduveos de Matto Grosso) vivía en los territorios de la banda occidental del río Paraguay, ocupando precisamente aquel triángulo que ha quedado hoy despoblado, y que, con toda seguridad, es la tumba grandiosa de Juan de Ayolas y de sus compañeros, á quienes los mismos Mbayá, unidos á los Payaguá, asesinaron al tornar de su expedición al Perú.

Sobre el idioma Machicuí la bibliografía es de las más reducidas. Bajo ese nombre hablan de ella Azara y Aguirre, evidentemente fundándose en las noticias obtenidas del presbítero don Francisco Amancio González, pues repiten ambos, como copiándose, sino las mismas palabras, los mismos conceptos. Los dos concuerdan en decir que «su idioma es diferente de todos» y que «tiene razón « don Francisco Amancio González para decir que es tan narigal, « gutural y de palabras tan largas, sincopadas y dictongadas, « que se admira le puedan aprender los hijos de sus mismos pa« dres (1).

« Su lengua, dice Aguirre, es la más difícil de cuantas serían « inspiradas en la torre de Babel, culta y abundante, con dicciones « y palabras largas que pronuncian sincopadas y es muy latinizada, « que las demás naciones no pronuncian ni aprenden.

« Todas (las tolderías) hablan la misma lengua más ó menos « sincopada... (2)».

Azara no nos ha dejado ningún vocabulario de ese idioma tan difícil, á no ser la lista de esos nombres de tolderías que he reproducido más arriba, que, sino para otra cosa, pueden perfectamente servir para establecer su pertenencia al idioma de que nos ocupamos.

(1) V. AZARA, ob. cit., tom. I, pág. 289.
(2) V. ob. cit., pág. 8.

Digitized by Google

Demersay es quien ha publicado primero, aunque muy reducida, una lista de vocablos de ese idioma, á la que hace preceder unas muy juiciosas consideraciones al respecto de lo dicho por Azara, que es bueno reproducir aquí.

«... me voy convenciendo cada día más que es preciso conocer « bien dos idiomas para discernir sus analogías, reconocer sus afi- « nidades, ó apreciar las diferencias que los separan. *Sin partici- « par de la opinión de Azara, acerca del alejamiento que él « señala á cada momento entre los idiomas de las naciones del « Chaco*, yo creo como él que la formación de los vocabularios « está erizada de dificultades insuperables (1)....

« Azara hace observar juiciosamente, que en esos idiomas, la « mayor parte de las palabras dictadas á veinte personas serían es- « critas por ellas de veinte maneras diferentes.

« Estas reflexiones me obligan á reconocer que el eminente « naturalista no habiendo recogido ningún vocabulario, y no ha- « biendo podido, por consiguiente, controlar sus observaciones con « el estudio importante de los idiomas, merece él mismo el repro- « che que él dirige á los otros, por haber multiplicado, á menudo « sin razón, el nombre de las naciones que ha descrito.

« El idioma de los Machicuí, continúa Demersay, siempre gutu- « ral y narigal, y muy ciertamente de una rara dificultad de pro- « nunciación, no ofrece sin embargo con eso nada de excepcional, « y yo no sabría como explicarme lo que dice Azara, *si su modo « de ver en filología me fuese menos bien conocido* (2). »

Después de estas observaciones, trae Demersay una pequeña tabla de tres idiomas del Chaco, comparados con el guaraní. Entre ellos hay siete vocablos del idioma machicuí, que, aunque muy pocos para un estudio de lingüística, son suficientes como guía para establecer su identidad con los vocabularios publicados posteriormente (3).

Aguirre es el que nos ha conservado felizmente una regular lista de los vocablos de ese idioma que, quedada sin publicar hasta el año pasado de 1899, fué dada á luz por mérito de don Enrique Peña en el Boletín del Instituto Geográfico Argentino.

(1) V. ob. cit., tom. I, pág. 151. Que lo esté erizada de muchas y serias dificultades sí, pero no insormontables. Lo que se precisa es paciencia, tiempo y estudio; con estas tres cosas se llegará á disipar y á clasificar también á los idiomas del Chaco, por difíciles que sean.

(2) V. id. ibid., pág. 455.

(3) V. id. ibid., pág. 450.

Digitized by Google

Como declara en la página 38 de la edición citada, la lista de los vocablos del idioma *Mascoy ó Machicuy,* es debida al presbítero don Francisco Amancio González, quien, en una de las notas con que acompañábala, decía que « La Machicuí, muy latinizada y « fuertísima, es integérrima y se escribe y pronuncia por buen la- « tino».

Esto está en abierta contradicción con lo que de ella escribiera Azara, donde dice que « esa nación está dividida en diecinueve « pueblos, *cuyos nombres no pueden pronunciarse ni escribirse « por nosotros* (1)».

Antes de que se publicara esta parte del manuscrito de la obra de Aguirre, en 1890, se publicaba en Londres, no sé en qué publicación, una lista de 70 palabras del idioma lengua moderno del Chaco, firmada por el misionero inglés Adolfo Henriksen, y fechada en Riacho Fernández. Ese misionero ha muerto ya desde algunos años, y una copia de ese vocabulario me ha sido comunicada en 1898 por el señor Lafone Quevedo, quien en el apéndice IV de su *Mocoví* (2) hace referencia también al idioma *Machicuy* de Demersay, comparándolo con el *Mocoví* del Padre Tavolini.

En 1892 se publicaron en Buenos Aires las *Obras Escogidas* citadas, de Juan de Cominges, que contienen en las páginas 247-249 un corto vocabulario del idioma guaná, al que hay que agregar unas cuantas palabras contenidas en el texto de su *Segunda Exploración.*

En 1895 yo publiqué en Roma un *Vocabulario dell'idioma guaná* (3), en que reproduje el vocabulario completo de Cominges, juntamente con el que yo había formado en Puerto Casado en 1899.

Y el pequeño vocabulario que tengo el honor de presentar ante el Congreso Científico Latino Americano, es fruto de las observaciones de estos últimos años, en que he tenido ocasión de visitar repetidas veces las varias fracciones de la gran familia Machicuí.

Todos esos datos concuerdan en demostrar que los idiomas hablados hoy día por las varias fracciones de la gran familia Machicuí no son sino dialectos de un mismo idioma, al cual hasta ahora no

(1) V. ob. cit., pág. 289.

(2) V. ob. cit., La Plata, 1895, en la «Biblioteca linguística del museo de La Plata», Sección del Chaco, tom. I.

(3) V. Reale Accademia del Lincei (Anno CCXCII, 1895) Sección 5.ª, Vol. III, págs. 57-80.

Digitized by Google

se le ha todavía encontrado afinidad con ninguno de los otros idiomas conocidos del Chaco, y que ese idioma es todavía el mismo que hace más ó menos un siglo hablaban aquellos *Machicui* ó *Mascoy*, de que nos dejaron memoria Azara y Aguirre.

Es, efectivamente, entre todos, el idioma más sincopado y raro que yo conozco; pero las palabras tan largas de que hablaba Azara no son simplemente palabras, mas sí conjuntos de palabras, frases, que sólo el no conocer ese idioma ha podido hacer transcribir sin las necesarias divisiones (1).

IDIOMA SANAPANA

A

Abalorio, mostacilla de vidrio	LEMÓoM.
Abanico	NATTÁ (?)
Adorno del cuello con cascabeles de hojalata	LIC-NÈC-CAMAHÁ.
Agua..	*U*MEN. ILMÉN.
Algodón (fibra)	TIPIPÁ. TIPIPÁ CAHUÍ.
Amigo (mi ó nuestro amigo)	LÈCTESMÁ. SKELÈCTESMÁ. LECTEASMÁ. SxKELECTESaMÁ.
Angaité (indios así llamados)....	MENAHÁ.
Ano	ENTACTA. ITTAoCLÁ.
Antebrazo....	INIACTÚoN.
Arbol (madera, canoa todo lo que es de palo)	IAMÉIT. IAMÉT.
Arco (para flecha)..	SxPÁSaL. PISxPÁSxL.
Arco iris	PISÍM-HÈ.
Armadillo	NEaPNACSEHÉI.
Aroidea. (*Guembepí* guaraní, *Pothos* pinnatifida	HASxPIHÍC.
Arrímate (tú)	LEC-LÉIC.
Arroz	PATAcCTÍC.

(1) Para mayores datos etnográficos sobre los Machicuí, V. los N.os 23, 24, 25 y 27 de la «Revista del Instituto Paraguayo», Asunción, 1900, mi *Compendio de Etnografía paraguaya moderna*.

Digitized by Google

Aurora (salida del Sol) .... NTILWÁI-AGNÉM.
Avestruz. (Rhea Am.).... .... PILSxAPÉN. SAAaPÉN. PILSxÁ-PÉN.
Azúcar.. .... UOTAIMENÉiC.
Azul.. .... APESIIÁP.
Azul (indigo) (?) .... MAUAITÚ.

B

Barboso.... .... CONEIATÚoN. CUNIAaTÚoN.
Barra de nubes en el horizonte al bajar el Sol .... TENNIASKIC IPOPAIÁ.
Bigotes.. .... ABvAIATÚoN.
Blanco (color).. .... IMMOPAIÁ. MOPAI-Á.
Boca .... MAÓoC. MAHÓoC.
Bolsa (de red con mallas anchas) SUoSAMHÈÉ.
Bolsa (id. cerradas).... .... IPPAaHAaCTÈÉC.
Bolsita de tejido cerrado .... NAJHJHABÁ. NACC-HABÁ.
Bolsa de algodón tejido.... .... TILWÁ NAJHJHABÁ.
Bosque .... LèaCMAICAHÓC. MISxMÁ.
Brazo.... .... INACTÚoN. INECTÉ-AÚC.
Bueno. Lindo.. .... ITAaSÍ.
Buey . ... MUJHCÁ. WACCÁ.
Burro .... MERECCÁ.

C

Caballo.. .... TASxLÍN. TASxLÍN.
Cabellos .. .. NGUÁ. ENGUÁ.
Cabeza.. .... MPATÍC. IPPATÉiC. ICPAaTÉiC.
Cabra .... ITENÈP-KISÍC.
Cabrillas .... PAZZÚ-MALSxCÁ.
Cacique. Señor. Jefe.... .... CASÍC.
Calabaza (entera ó partida) .... POuCCÓ. (1)
Calabaza (instrumento musical y de exorcismo).. .... CAGÁ.
Camisa. Saco.. .... NTASxLIMÁ. ENTASxLIMÁ.
Campo.. .... NAIMÁN.

(1) Compárese el *Puco* «escudilla» de los Quichuas.

Digitized by Google

Canoa	IAMÉIT. IAMET.
Cántaro de barro para agua	GUAICÁ. GUAENCÁ.
Caraguatay (de agua, Bromeliacea)	IÈMAHA.
Carancho..	ESMÈÉC-PHxÁ.
Carne de buey....	MUJHCÁ APITÍC.
Carpincho. *(Sus hydrochœres. Sus capibara)*..	TAP-TOMAHÁN.
Casa..	PAÁT. PAHÁT.
Cera negra....	PAPÁ.
Cerro	MATAEIMÓ. MEITAEIMÓu.
Ciervo	ASxLINÓC. SxLIeNOC. LSxENÓC·
Cigarro	AC-CHIMÁ. C-HIMÁ.
Cinta de lana colorada con discos de concha para adornar la cabeza	NIePPIeNCANMÁ.
Cinto de algodón para la cintura..	PAIHEMÁ.
Codo	ENPENCAPTÈÉC. PEICCAPTÍC.
Collar de tablitas de nacar....	IAaL-LEHÈÉ. IÈL-LIHÍ. IÈDLIHÍ. APLAL-LIHÍ.
Colorado. Rojo..	ILSxUASxEMÁ. ILSxWOSIMÁ.
Comer	ENTOMÁ.
Comer maíz..	ARACSARTÉIC ENTOMÁ.
Copularse, etc.	ENMENSxOMÁ. ENMENSxOMÁ HAPÓuC. ENMENSxOMÁ-TSÍC. NEIMMEN-SUoMÁ.
Corazón	SxPILAPPÈMMEÈNNIIÍC. SxPILAPPÈÉM-MEÈÉN-IIÍC.
Cortapluma	PIRETTÓ.
Cristales de yeso natural..	TASxLÁC.
Cristiano. (Lit: Echa indios)	ELSxIÉM-HALÍP.
Cuchillo	NETTÁUo.
Cuello. Garganta (1.ª y 3.ª pers.)..	IÑESxPÚoC. APPIESxPÚoC.
Cuerda torcida....	TAMÁ.
Cuerda entrelazada	TAMÁ PANCÓC.
Cuero....	EIPEHEC. EMPeIHÍC.
Cuero de buey	MUJHCÁ EIPEHÉC.
Cútis. Piel	INÑIIMPIHÍC.

Digitized by Google

CH

Chamacocos — Apodos que tal vez digan: *Caminadores de á pie,* y, *Comedores de palmas,* ambos muy acertados.... ILMÈÈC-PEIÈÉM. ASxLÁ MAIAHÁ. ESMANAPÁN (?)

Chancho silvestre .. .. CHEiPÁC-HIC.

Chico.... .... SITCUÚC.

D

Dedos de la mano.. .... INNAPPHEIÚC. ATAPUÈÉC. IMMIiIÚoC. APPIHÍC.

Dedos del pié .... INHÈPPIoIÚC.

Día.... .... POPAIAÁ.

Diadema de cueritos y plumas coloradas y blancas.... .... S'OÓF-PATÍoC. SOAaHUÁ.

Dibujos grabados sobre las calabazas. .... KISxCAMÁ. NEPKILCAMÁ.

Dientes ... . OCMAHÓuC. ICMAHÓC.

Dientes de Cabra .... ITENÈÉP-KISÍC OGMAHÓC.

Discos pequeños de concha para adornos .... MOMATÉiC.

E

Ematita ... . ECTASxLIMAÓC. ECTASxLIMAHÓC. IANCÁoC-TÉSxLIMAÓ.

Empujar. Empuja tú.. ... . SxAKÉ. SxLAKÉ.

Escroto .... ENPOPÓ. IMPUPÚC.

Espalda .... PIeTTIéC.

Espera aquí (tú). Queda aquí. Ven aquí. Siéntate aquí.... .... TASxLIMACCÁ. TASxLI.

Esperma .... KITCOÓuC. CHIT-COÓuC. Ver *Muchacho.*

Espina .... OC-MAÓC.

Espina de palma. (Lit. de palma diente) .... ASxLÁ-OCMAÓC.

Estrellas .... IAUÁ. IOÁ.

Digitized by Google

F

Faja de algodón .... PAIHEMÁ.
Fariña de mandioca.... .... SIPPÁ-IAMAaPANCÚ.
Feo. Malo .... SOoCCÓI. PSUNGÜÉ. ZONCÓI. ZOoCCÓI.
Eibro de *ybia* (una bromelia).. TIMAMAHÁC.
Flecha .... IANCÁ.
Fósforos .... PÓJHERO. PÓJHÓoRO.
Fuego .... TASxLÁ. TAHSxLÁ.
Fuerte. Resistente .... AHTÁ.
Fusil.. .... MOAMÁ.

G

Galleta.. .... SISÍ.
Gallo. Gallina. Pollo .... TAPI-É.
Gallina.. .... TAPIÉ KILWANÁ.
Gallo .... TAPIÉ KINNAÓ.
Garganta .... IÑESxPÚoC. APPIESxPÚoC. Ver *Cuello.*
Garza gris. (En Chamacoco. Zig). CATATZÍCg.
Gato .... TENÓC. TENÓuC.
Grande .... TLITÈTSÍC.

H

Hacha... .... TAWÁ.
Hamaca de cuerda. .... CTOÓC.
Hematita .... Ver. *Ematita.*
Hermano.. .... IMMOÓC.
Hígado. .... SxPILAPPÚoC-MEÈÉN-IIÍC.
Hijo. Muchachito.... .... KIRCÁ.
Hormiga negra de árbol.... .... ASxCÚC.
Hormiga pequeña y amarilla .... SUoCÓ.
Hombre. Macho.. .... KINNAÓ. KILNOÓ. KILNOWÓ. KILNAÓ.
Hueso y collar de huesos .... LSxCABÚC.
Huesos que unen el pie con la pierna .... IHOoIANCÚC.
Humo .... ITÉïN. IcTÉïN.

Digitized by Google

I

Indígena. Indio... .... ELSxIÉM.
Intestino... .... INIIÍi.

J

Jefe .... CASÍC.

L

Labio inferior.. .... ICPEETÚoN.
Labio superior .... IÑAaTÚoN. IÑATÚoN.
Ladrar (del perro).. .... NACTIMACMÁ.
Lengua. .... IÑALSxCÚoC.
Levante.... .... TEEP-M-AGNÉM.
Lindo.... .... TACMAMMÁ.
Lindo (bueno). .... ITAaSÍ.
Luna .... PIeLSTÉiN.

LL

Llorar .... ACCUÍNEMÁ.
Lluvia. Agua de nube. .... MAMEIÁ. IPOPAIÁ. ILMÉN ILMÉN MAMÈIÁ.

M

Macho .... KINNAÓ. KILNOÓ. KILNOWÓ. KILNAÓ,
Madera. .... IAMÉiT. IAMET.
Madre .... MAMÁI. MAMÁ.
Malo .... SOuCCÓI. PSUNGÜÉ. ZONCÓI. ZsOCCÓI.
Mandioca (*Iátropha manihot*)... SIPPÓ.
Mano. Manos .... IMMÉC. INHÈPPIÚoC.
Manta de lana indígena. .... NONÉ-PUAÁC.
Manta de algodón ... .
Mañana.... .... NISxLIAaIAÁM, ETZÈÉ-C-AÓC.
Mariposa .... SELEiCLÍOC.

Digitized by Google

Mejillas.....	MESxÉM-PINAHÚoC.
Mentir. Mentira..	NIMOCUANÁ-NGUIAÁ.
Miembro ♂	ENTÈSxLÁ. ENTÈCSxLÁ. ENTICSxLÁ. TICSxLÁ. AoSSIANCÚoC.
Miembro ♀	APHÚoC. KILWANÁ-APHÚoC. MAXMÓC.
Mostacilla de vidrio	LEMÓoM.
Muchachito..	KIRCÁ.
Muchacho	CHIT-COÓC.
Mujer....	KILWANÁ.
Mujeres pl.	KILNOMÁ.
Muñeca.	NASxLIoCTEMMÈÉC. ELHgIMIMÍC.
Muslo	YÚC.

N

Nariz....	INGUAHÈÉC. NGUAHÈÉC. EoNGUAHÈÉC. NgUAHÈÉC.
Nazaret, palo para arcos, lanzas, macanas y puntas de flechas	PITAUÁ.
Noche	NAPtTESKÍ.
Nube	IPOPAIÁ.

O

Ojo....	NGUAHÈÉC.
Omóplato	ILSxCABÚoC.
Oreja	IHÁI-CAÚC.
Orines	ASSÁoC.

P

Palma. *(Copernicia)*	ASxLÁ.
Palo santo. *(Guaya-cum officinale)*..	MEMÓN.
Pantalla	ESxAWÁ.
Pantalones	KISxKINIOÁC.
Pantorrilla....	ILLÈPNÍC.
Papagallo..	PILXPÓ.
Pasado mañana....	EINTEIANMÁ.

Digitized by Google

Pato bragado .. .. PITÈCTÍN.
Pecho.... .... INNENIÍC.
Pechos del hombre.. .... NEMÈÉ. IPPITTINNIIÍC.
Pechos de la mujer.... . . .... LIMMÍIEANCÚOC.
Peine de hueso .... CAJHCABÚC.
Peine de madera .... UATSXLÁ.
Pelo del cútis .. .. ABGWIIÍM-PIHIC (ABWÁ-IÍM-PIHÍC).
Pelo del pubes.... .... AWENTICSXLÁ (AB-WÁ-ENTICSXLÁ).
Perro .... CHEMHÈÉN. CHEMHÉN.
Pescado que los Chamacocos llaman *Nitilo* ... . MAMPEHÈÉ.
Pescado de esteros .... KILWANÁ-UÈÉT.
Pescuezo de avestruz .... PILSXAAPÉN APPIESXPÚOC.
Pie .... TETÉ-EMMENÉC. MENNÉC. IMMEINÍEC.
Piel.... .... INÑIIMPIHÍC.
Pimientitos colorados silvestres muy picantes .... NATIC-HÍT.
Pipa de palo .... SXEIPÚOP. SXLIPÚOP. SXLIEPÚOP.
Pipa de palo santo.. .... MOMÓON SXLIPÚOP.
Planta de pie .... OASXLÍ-IMMEINÍEC.
Plato hondo de barro.... .... APHÁC. PHÁC.
Pluma.... .... ABWÁ. NGUÁ.
Plumas blancas para orejeras .... NATTAAHUÁ.
Plumas para flechas.... .... SIENÁ. IANCÁ ABWÁ.
Plumas de debajo del ala .... CONNAMÈC.
Plumas del cuerpo .... LÈC-HAICAMÓC.
Plural, sus terminaciónes .... IIÚOC. EIÚOC. IÚOC.
Pollo .... TAPI-É.
Polvadera. Polvo.... .... CATAMNÍEC.
Ponchito indígena .... IÈTTASXLIMÁ. ENTASXLIMÁ. TASXLIMÁ. ENKILSÍC.
Poniente. Puestas de Sol .... MAGUÉT-AGNÉM.
Porotos .... COLÍ-KÈCTÍC.
Puesta del Sol.. .... MAGUÉT-AGNÉM.
Pulgar .. .. AGGÜÈNE-MÁI-APPIHÍC.

Digitized by Google

Q

Queda aquí tú.. .... TAS×LIMACCÁ. TAS×LÍ.

R

Relámpago .. .. KILGUINMAMÁ.
Resina de palo santo .... MEMON-YIÉ.
Resistente.... .... AHTÁ.
Río. (Río Paraguay) .... ALUGUATÁ. ALUGUATÁ.
Río Grande. (esto el *Guazú* guaraní) .... ALUGUATÁ UATSÚ.
Rodilla.. .... TAPNÍC.
Rojo.. .... ILS×UAS×EMÁ. ILS×WOSIMÁ.

S

Saco .... NTAS×LIMÁ. ENTAS×LIMÁ.
Salida del Sol.. .... NTIBWÁI-AGNÉM.
Sanapaná. (Uno de los varios apodos con que ellos mismos se nombran entre sí) .... CAHALÉP.
Sandalia .. .. ENTEIÁEM PEIÓAC. ENTEIÁM PEIÚC.
Sapuquí .... S×LAMÁI-AÁ.
Semillas de aroidea para collares MUOIACTÈÉC.
Señor.... .... CASÍC.
Sientate tú .... TAS×LÍ. TAS×LIMACCÁ.
Sol .... AGNÉM. IGNÉM. AJGNÉM. AGCNÉIM.
Sombra.... .... KISKISCÁ.
Sombrero de paja .... MPAATÉC. IAS×LAS×TEMPATÈÉC.
Subfijo aumentativo .... TSÍC.

T

Tabaco.. .... HÈNNÁ. C-HÈNNÁ. HEC-HENNÁ.
Talón .... MPAHÚOC.

Digitized by Google

Tejido de algodón indígena.. .... ENKIlSÍC.
Tejido de algodón, manta ó poncho indígena.... .... ENKIlSÍC. ENKILSÉiC. ENKIlSÍeC.
Temprano .... ATSUSICCOÉ. ATZUSICCOèÉ.
Tierra.... .... SxLIPÚP.
Toldo .... PAÁT. PAHÁT.
Tomar agua ú otro líquido .... NLIAMÁ.
Toma tú.... .... LnèÉiC.
Toser.... .... NèPMèCCLEMÁ.
Tramontar del Sol.. .... TSUSICCO. AGNÉM TSUSÍCCÁ.
Trueno . ... TèCC-HÁè.
Tuyuyú (Cigüeña) .. .. IAHÓo.

U

Uñas de las manos .... InNAPPHEHèÉC. ENHAPPHèIÚC.
Urucú (*Bixa orellana*). Pasta de *urucú* para pintarse de colorado .... TEMEMÁ.

V

Vaca .... WACCÁ.
Venado .... POPIèÉT. POPIIÍT.
Ven aquí tú. .... TASxLIMMACCÁ. TASxLÍ.
Venus (el planeta).. .... IOATZÉC.
Víbora (*Crotalus horridus*) .... KIWÁ.
Viento .... LSxCAIÁM. LSxCAIA-Á. LSxCAIÁ.
Viento de levante ... . ETAPIÉ-IAÁM.
Viento norte.... .... LSxKLIHÁe.
Viento sur.... .... IEIAÁM.
Vientre .... INGUAaSxÚoC. ENGUACMÓ.

Y

Yacaré. *Alligator sclerops* ... TAPI-IÍM.
Yaguaraté. *Félis onça*.. .... TOMAIOHÁN.
Yerba.... .... PAÁT. PAHÁT.

Digitized by Google

Z

Zapallo, variedad de .... PAIHEMÁ.
Zapallo, variedad de.. .... ATTIPÁC.
Zapato .... ENTEIÁeM PEIÓaC. ENTEIÁM PEIÚC.

FRASES

Llámalo que venga corriendo (hay algo de *caballo* en este vocablo .... TASxLINÓeC. (Esta Oo equivale á la *e* francesa en *je*.
No hay más .... NCHsIAaOuKIÉ.
Yo me voy.. .... EiNTARgAIiCACCÁ.
Yo no sé.. .... MUoNRAÁC.

NUMERACIÓN

1 Uno... .... INSxIPCOèÉ.
2 Dos .... INCANÉiT.
3 Tres... .... MICKÍNA-MIJHMÍC-MOÓC.
4 Cuatro .. .. ILASxMEMEÉN CAWÓI.
5 Cinco .... SxLIMIMMÍC.
6, 7, etc... .... INSxAMAaCCOÓ. INSxAMAaCCÓHÓ (muchos).
10 Diez .... ZAMOuMMEIÓuC.

«LENGUA» ANGAITÈ

A

Agua. .... ILMEN.
Angaité. .... ENSxÉT. (Apodo que ellos mismos se dan). Ver *Varón*-Voc. «Lengua».
Arbol .... IAMÈÉT. IAaMÉiT.

Digitized by Google

B

Beber (agua) .... NIAa-ILMÉN.
Boca. .... ANÜNATÚoN.
Bosque. .... IsxMÁ.
Bueno .... TASÜi.
Buey .... WACKIÁ. UACKIÁ.

C

Caballo. ... . èTNASxíeN.
Cabeza. (Cabellos?).... .... EiNGUÁ.
Calor, hace calor.... .... TEGMèÉ-ÑIMÉiS.
Camalote .... ATANIGÓC.
Canoa .... IAMèÉT. IAaMÉT.
Casa .... TIGMÁ.
Ciervo .... SxENÓC.
Comer .. .. ENTOMÁ. ENTOWÓ.
Comer mucho.. .... ENTOMÁ-TSIC.
Cuero ... . ECC-HEM-PEHÉC.
Cuidado.... .... SELIC-LèÉC.

CH

Chancho del monte.... .... POMAHÁP.

D

Día.... .... POPAIAÁ.
Dientes. .... ICMAHÓC. ICMAHOC.
Dormir .... *E*NèNTELMÁ. *E*NENTE*l*MÁ.

E

Estrellas .... ILLoÁ.

F

Feo.. . ... ZcAMTÉ. ZcAMKÉ.
Flecha .. .. IANKIÁ.

Digitized by Google

Flecha con punta de hierro.. .... OIANKIÁ.
Frío, hace frío .... IÁM.
Fuego .... TASxLÁ. TASxÁ. TASxlÁ.

G

Gato.. .... TEINNÓC.
Galleta.. ... . SISÍ.
Galleta, mucha .... SISÍ-TSÍC.
Gente, mucha gente, muchedumbre.... .... SAMOUÓ.
Guaná (del Chaco) apodos... .... CASxKIHÁ. ESxLIÈÈM-ALÓP.

H

Hembra (?)... ... . SAoMMUoÁ.
Hembra.... .... KIL-LAÁ.
Humo.... .... ITÉN.
Huyes .... SeLIC-LÈÉC.

I

Indio, Indígena... .... ESxLIÈÉM

L

«Lengua», tribu de los... .... LENGUÁ.
Ligero, muévete así.... .... SeLIC-LÈÉC.
Lindo (bueno). .... TASÜi. TASzÜi.
Luna .... PELSxTÉN. PELSxTÈÉN.

LL

Llorar .... ENGUONOMÁ.

M

Madera, pedazo de .... IAaMEiT NICC-HÁ.
Madera .... IAMÈÉT. IAaMÉiT.
Macho... .... KINNAÁ.

Digitized by Google

Maíz (desgranado).. .... ACSACTÉC. ARACSACTÉC.
Maíz (en espiga).. .... LIAaCTÉiC.
Mano .... ICMÉC.
Muchacho.... .... ICKIA-Á.
Muchedumbre. .... S'AMOUÓ.
Mujer.... .... KIL-LAÁ.

N

Naríz .... INGUAHÈÉC.
Negro (color).. .... PÈÉISIA-ÚoM.
Noche... .... AsxTAHÁ.
Nubes .... POPAI-Á.

P

Perro..... ... . CHEMHÈN.
Pié .... IMMENÉC.

R

Reir .... TAaMEnCHÍeS.

S

Sanapaná. .... SAAPAÁN.
Sandalias .... ENTEIèaM-PEIÚC.
Sapuquí.... .... SxLAMÁI-AÁ.
Se fué (él)..... .... HACCLIÉ.
Sol .... AGNÈÈM. IGNÈÉM.
Soplar (humo por la boca) .... NÑIOMANÓ.

U

Uñas (tus uñas) .... ECC-HEÉC.

V

Vaca .... WACKIÁ. UACKIÁ.
Viento .... LsxCAIÁ.

Digitized by Google

Y

Yaguareté (*felis onça*).. . ... TAaNÁ.
Yo .... ESSAoMMOÁ.

Z

Zapatos .... TETèMANCÓuC.

IDIOMA LENGUA

A

Amigo .. .. IMOÓC.
Agua .... ILMÉN. IGMEN. I*l*MÉN.
Arbol .... IAMÉiT. IAaMÉiT.
Avestruz .... SxAAPÉiN.

B

Beber agua (?) .... ENMÉN.
Beber una cosa buena .... TASxÜÚ ENMEN.
Boca (mi).. .... IMMAHÁC.
Brazo (mi).... .... ICTÓN.
Bueno .... TASxÜÚi.
Buey .... WACKÉ. UACKÉ.

C

Caballo .... IATNASÍN IèTNASxHÍC.
Cabellos (mis) .... IGUÁ.
Cabra .... ITENEiPKIEE-SÍeC.
Canoa .. .. IAMÉiT. IAàMÉT.
Casa.. .... Sx*l*ANCÓC.
Cejas (en 2.ª y 3.ª persona) .... AGUACTÍC. (AGUÁ-AHACTÍC = cabello de los ojos.)
Ceniza .... EPHEÉC.
Cielo (sereno) .... ECC-HÉM TAASÜÚe.

Digitized by Google

Codo (mi) .... IIMÍT.
Cuero .. .. PHÈÉC.
Cuero de buey .... UACKÉ-PHÈÉC.

D

Día .... ÑIHÉM-IHÍ.

E

Estrellas.... .... KITKITSOÓC-PELSxTÉN.

F

Feo .... SAaUNKÈÉ.
Fuego .... TASxLÁ.

G

Gallina.. .... TATTAHÁ.
Gato.. .... CAMEÉTHS. ( )
Genipapo *(Genipapo obl.)* .... IAMM.

H

Hembra.... .... KILWANÁ. KIWANÁ.
Hermano .... IEÈSxLÍN.
Hoja (cabello en 3.ª persona) .... AGUÁ.
Humo.... .... ITÉN.

L

Labio, superior é inferior (2.ª y 3.ª persona) .... AHAaATÚN.
Lana.. .... APPÁ.
Lindo.... .... TASxÜúi.
Luna.. .... PHÈÉC.

( ) *Th* inglesa.

Digitized by Google

M

Macho .. .. KILNOWÓ. KILNOÓ. KILNOWÓ.
Madera .... IAMÉIT. IAaMÉIT.
Madre .. .. MIMÍ.
Manta de lana.. .... APPÁ-A*b*WÁ.
Mujer.... .... KILWANÁ. KI*l*WANÁ.

N

Nariz (mi) .... I-UÈHÍC; ÜUÈHÍC.
Noche .. .. TASxMAC-MÉ.
Nubes .... *A*SSAMKÉ.

O

Ojos (tus) .... A*h*ACTÍC.
Orejas (tus) .... AHÈICÚC.
Oveja.... . .. . NEPKIEeSÍeC. NEPKIEeSÍeC.

P

Padre .... TATÁ. *(Guaraní).*
Padrillo .... IÈTNASxHÍC KILNOWÓ.
Papel .... UAIKIAHÁC.
Pasto .... SxAPÚP.
Perro .... CHEMHÉN.
Perro macho .... CHEMHÉN KILNO*w*Ó.
Pipa de palo.... .... SxEPÚP.
Pluma .. .. ABWÁ.
Pluma de avestruz.. .... SxAAPEiN ABWÁ.

S

Saco de lana .... APPÁ A*b*WÁ SIÁ.
Sol .... ECC-HÈM.
Sombrero .... SET-KISÍC.

Digitized by Google

T

Tejido .. .. ABWÁ.
Tierra .. .. SxLOPÓP.
Toro.. .... WACKÉ KILNOÓ.

V

Vaca .... WACKÉ. UACKÉ.
Varón ... . ENSxLÉT. ENSxÉT.

Y

Yerba.... ... . SxAPÚP.

II

GRUPO MACHICUÍ

(Moderno «Lengua» ó «Guaná» del Chaco Paraguayo)

SANAPANÁ-CASTELLANO

A

ABvAIATÚoN .... Bigotes.
ABWÁ. NGUÁ .... Pluma.
PILSxAPÉN-NGUÁ.. ... . Pluma de avestruz.
ABgWÍIÍMPIHIC. ABwÁ-I-ÍMPIHÍC Pelos del cutis.
AC-CHIMÁ. C-HIMÁ.. .... Cigarro.
ACCUINEMÁ.. .... Llorar.
AGGÜÈNEMÁI-APPIHÍC .... Pulgar.
AGNÉM. IGNÉM. AJgNÈM. AGcNÉiM Sol.
AHTÁ ... . Fuerte. Resistente.
ALUGUATÁ. ALUGUATÁ.. .... Río Paraguay.
ALUGUATÁ UATSÚ .... Río Grande (UATSÚ por GUAZÚ, guaranismo).

Digitized by Google

APESIIÁP...	Azul.
APHÁC. PHÁC	Plato hondo de barro cocido.
AS×CÚC	Hormiga negra gruesa, que tiene sus nidos en los troncos, generalmente del quebracho.
AS×LÁ	Palma (*Copernicia*).
AS×LINÓC. S×LI◦NÓC. LS×ENÓC ...	Ciervo.
ASSÁ◦C..	Orines.
ATSUSÍCCOÉ. ATZUSICCO◦É	Temprano.
ATTIPÁC	Zapallo (variedad de).
AWENTICS×LA. (ABWÁ-ENTIC×LÁ)...	Pelos del púbes.

C

CAJHCABÚC..	Peine de hueso encorvado, indígena.
CAGÁ	Calabaza, instrumento musical y de exorcismo.
CAHALÉP	Sanapaná. (Apodo que ellos mismos se dan, uno de tantos, á lo que parece).
CASÍC	Señor. Jefe. Cacique.
CATAMNÍ◦C...	Polvo (de tierra). Polvareda.
CATATZÍCg	Garza gris. (En *Chamacoco*. Zig.)
CHEMH◦ÉN. CHEMHÉN	Perro.
CHEÏPÁC-HIC	Chanco silvestre.
CHIT-COÓC....	Muchacho.
COLÍ-KÈCTÍC	Porotos.
CONEIATÚ◦N. CUNIA◦TÚ◦N	Barboso.
CONNAM◦ÈC	Plumas debajo del ala.
CTOÓC...	Hamaca de cuerda, ó red de mallas anchas.

E

ECTAS×LIMAÓC. ECTAS×LÍMAHÓC. IANCÁ◦C-TÈS×LIMAÓ.	Hematita (óxido de hierro natural, color rojo).
EIPEHÉC. EMP◦IHÍC.	Cuero.

Digitized by Google

MUJHCÁ EIPEHÉC .... Cuero de buey.
*El*SxIÉM .... Indígena. Indio.
ELSxIÉM-HALÍP .... Cristiano. (Lit. Echa-indios).
ENKI*l*SÍC .. .. Tejido de algodón indígena.
ENKI*l*SÍC. ENKILSÉeC. *ENKIl*SÍeC Tejido de algodón, manta y ponchito indígena.
*E*NMENSxOMÁ. *E*NMENSxOMÁ HAPÓuC. *E*NMENSxOMÁ-TSÍC. NEIMMENSUoMÁ .... Copularse. Copular el miembro ♀. Copularse mucho.
ENPENCAPTèÉC. PEiCCAPTÍC .... Codo.
*E*NPOPÓ. *I*MPUPÚC. .... Escroto.
*E*NTAC-LÁ. ITTAoCLÁ.. .... Ano.
EiNT*a*RgAIiCACCÁ .... Yo me voy.
EiNTEiANMÁ... .... Pasado mañana.
ENTEIÁeM PEIÓaC. *E*NTEIÁM PEIÚC.. Sandalia. Zapato.
ENTèSxLÁ. *E*NTèCSxLÁ. *E*NTICSxLÁ. TICSxLÁ. ASSIANCÚoC. .. . . Miembro ♂.
ENTOMÁ.... .... Comer.
ARACSARTEiC ENTOMÁ.... .... Comer maíz.
ESxAWÁ. .... Pantalla de hoja de palma.
ESMèÉC-PHíÁ .... Carancho.
ENTAPIÉ-IAÁM .... Viento de levante.

G

GUAICÁ. GUAENCÁ. ... . Cántaro de barro para agua.

H

HAPÓuC. APHÚoC. KILWANÁ-APHÚoC.. .... Miembro ♂.
HASxPIHÍC ... . Aroidea. (*Guenbepl, guarani, Pothos pinnalifida*).
HèNNÁ. C-HèNNà. HEC-HENNÁ. Tabaco.

I

IAHÓo .... Tuyuyú (Cigüeña).
IAeL-LEHèÉ. IèL-LIHÍ. Iè*d*LIHÍ. APLÁL-LIHÍ ... . Collar de tablitas nacar.

Digitized by Google

IAMÉIT. IAMÉT.	Arbol. Pedazo de madera. Canoa. Todo lo que es de palo.
IANCÁ....	Flecha.
IAUÁ. IOÁ	Estrellas.
ICPEETÜoN....	Labio inferior.
IEIAÁM	Viento sur.
IÈMAHA.	(Caraguatay. (Caraguatá del agua. *Bromeliacea*).
IÈTTASxLIMÁ. ENTASxLIMÁ. TASxLIMÁ. ENKI*l*SÍC...	Ponchito indígena.
IHÁI-CAÚC....	Oreja.
IHOoIANCÚC	Huesos de la unión del pie á la pierna.
IIÚoC. EIÚoC. IÚC	Plural, forma terminal de pluralización.
*I*LLÈPNÍC...	Pantorrilla.
ILMÈÉC-PEIÈÉM. ASxLÁ MAIAHÁ. ESMANAPÁN (?)....	Chamacocos. (Evidentemente apodos, que parecen significar. *Caminadores de á pie, y comedores de palmas;* ambos apodos muy acertados).
I*l*MEN. ILMÉN..	Agua.
ILSxCABUoC...	Omóplato.
ILSxUASxEMÁ. ILSxWOSIMÁ	Colorado. Rojo.
IMMÉC. INHÈPPIÚoC	Mano. Canos.
IMMOÓC....	Hermano.
IMMOPAIÁ. MOPAI-Á....	Blanco (color).
INGUAHÈÉC. NGUAHÈÉC. EeNGUAHÈÉC. NgUAHÈÉC	Nariz.
INGUAaSxÚoC. *E*NGUACMÓ	Vientre.
*In*HÈPPIeIÚC..	Dedos del pié.
INIACTÚoN	Antebrazo.
INIIÍ	Intestinos.
INñIIMPIHÍC	Piel. Cutis.
*In*NAPPHEHÈÉC. *E*NHAPPHÈIÚC ...	Uñas de los dedos de las manos.
*In*NAPPHEIÚC. ATAPUÈÉC. IMMIiÚoC. APPIHÍC	Dedos de la mano.
INNE*m*IÍC	Pecho.

Digitized by Google

IOATZÉC.... .... Venus (el planeta).
IPOPAIÁ.... .... Nube.
IPPAaHAaCTèÁ .... Bolsa de red con mallas cerradas.
ITAaSÍ .... Bueno. Lindo.
ITÉiN. IeTÉiN .... Humo.
/TENèP-KISÍC.... .... Cabra.
ITENèÉP-KISÍC OCMAHOC .... Dientes de cabra.
/ÑACTÚoN. IÑECTÁ-AÚC.. .... Brazo.
IÑALSxCÚoC .. .. Lengua.
/ÑAaTÚoN. IÑATÚoN .... Labio superior.
IÑESxPÚoC. APPIESxPUoC .... Cuello. Garganta (1.ª y 3.ª persona.)
PI/SxAaPÉN APPIESxPÚoC .... Pescuezo de avestruz.

K

KILGUINMAMÁ .... Relámpago.
KILNOMÁ.. .... Mujeres. (Plural de Kilwaná) (?)
KILWANÁ .... Mujer. Hembra.
KILWANÁ-UèÉT. .... Especie de pescado de los esteros.
KINNAÓ. KILNOÓ. KILNOWÓ. KILNAÓ .... Macho. Hombre.
KIRCÁ .. .. Hijo. Muchachito.
KISxCAMÁ. NEPKILCAMÁ .... Dibujos grabados sobre las calabazas.
KISxKINIOÁC .... Pantalones.
KISKISCÁ.. .... Sombra.
KITCOÓuC. CHIT-COÓuC .... Esperma. V. *Muchacho.*
KIWA .... Víbora. *(Crotalus horridus.)*

L

LuèÉiC.... .... Toma, tú.
LèC-HAICAMÓC.. .... Plumas del cuerpo de la parte lateral superior al lado del ala.
LEC-LÉiC ... . Arrímate.
LèaCMAICAHÓC. MISxMÁ .... Bosque.

Digitized by Google

LÈCTESMÁ. SKELÈCTESMÁ. LECTE*a*SMÁ. S×KELECTES×MÁ .... Amigo. Mi ó nuestro amigo.
LEMÓ$_{o}$N.. .... Abalorios. Mostacilla de vidrio.
LIC-NÈC-CAMAHÁ .... Adorno compuesto de cascabeles hechos de hojalata para el cuello.
LIMMI^{i}EANCÚ$_{o}$C.... .... Pechos de la mujer.
LS×CABÚC.. .... Hueso. Collar de huesos.
LS×CAIÁM. LS×CAIA-Á. LS×CAIÁ. Viento.
LS×KE^{i}HÁe.. .... Viento norte.

M

MAGUÉT-AGNÉM .. .. Poniente. Puesta del Sol.
MAMÁ. MAMÁI .... Madre.
MAMEIÁ. IPOPAIÁ ILMÉN. ILMÉN MAMÈ^{e}-IÁ .... Lluvia. Agua de nube.
MAMPEHÈÉ .. .. Pescado de riachos, que los Chamacocos llaman *Nitllo.*
MAO$_{o}$C. MAHO$_{o}$C .... Boca.
MAUAITÚ .... Azul (índigo ?)
MEMO$_{o}$N.... .... Palo santo. *(Guayacum officinale.)*
MEMO$_{o}$N S×LIPU$_{o}$P .... Pipa de palo santo.
MEMON-Y^{i}É .... Resina de palo santo.
MENAHÁ .... Angaité (apodo).
MERECCÁ.. .... Burro.
MES×ÉM-PINAHÚ$_{o}$C .... Mejillas.
METAE^{i}MÓ. ME^{i}TAE^{i}MÓ^{u}.. .... Cerro.
MIXMÓC .... Miembro ♀ (apodo sin duda).
MIXMOCTSÍC ENTOMÁ .... Comer mucho miembro ♀ (fig. por copularse mucho).
MOAMÁ.. . .. . Fusil.
MOMATÈ^{i}C .... Discos pequeños de concha con que hacen adornos.
MPAATÉC. IAS×LAS×TEMPATÈÉC.. Sombrero de paja de palma.
MPAHÚ$_{o}$C.. .... Talón.
MPATÍC. IPPA^{a}TÈC. *Ic*PA^{a}TÉ^{i}C.... Cabeza.
MUJHCÁ. WACCÁ.... .... Buey. Vaca.
MUJHCÁ APITÍC.... .... Carne de buey.

Digitized by Google

MUoIACTèÉC .... Semillas de *aroidea* con que hacen collares.

MUoNNAÁC .. .. Yo no sé.

N

NAJHJHABÁ. NACC-HABÁ .... Bolsita de suspensión de tejido cerrado.

NACTIMACMÁ .... Ladrar (el perro).

NAIMÁN.... .... Campo.

NA*p*tTESKÍ.... . .. . Noche.

NASxLIeCTEMMèÉC. ELHSxI-MIMMÍC Muñeca.

NATIC-HÍT .... Pimientitos colorados silvestres, extremadamente fuertes.

NATTÁ.. .... Abanico (?)

NATTAaHUÁ .... Plumas blancas labradas, adorno para la cabeza.

NCHsIAaOuKIÉ .... No hay más.

NEMèÉ. IPPITTINNIIÍC .... Pechos (del hombre).

NèPMèCCLEMÁ .... Toser.

NEaPNACSEHÉi . ... Armadillo.

NETTÁoU .... Cuchillo.

NGUÁ. *E*NGUÁ .... Cabellos.

NGUÁHèÉC .. .. Ojo.

NIMOCUANÁ-NGUIAÁ .... Mentira. Mentir.

NIePPIeNCANMÁ .. .. Cintita de lana colorada con disquitos de concha; adorno de la cabeza.

NISxLIAaIAÁM. ETZèÉ-C-AÓC.. .... Mañana.

NLIAMÁ .... Tomar agua ú otro líquido.

NONÉ-PUAÁC.... .... Manta de lana indígena.

NTASxLIMÁ. *E*NTASxLIMÁ.... .... Camisa. Saco.

NTIBWÁI-AGNÉM .... Aurora. Salida del Sol.

O

OASxLÍ-IMMEiNÍeC .... Planta del pie.

OC-MAÓC .... Espina.

ASxLÁ-*oc*MAÓC.. .... Espina de palma. (Lit: (de) palma diente.)

OCMAHOóC. ICMAHÓC .... Dientes.

Digitized by Google

P

PAÁT. PAHÁT.. .... Yerba. Toldo. Casa.

PAIHEMÁ .... Cinto ó faja de tejido de algodón para la cintura.

PAIHEMÁ.. .... Zapallo (variedad de).

PAPÁ .... Cera negra.

PATAeCTÍC .... Arroz.

PAZZÚ-MAISxCÁ . ... *Chioma di Berenice* (en italiano). Constelación que se llama vulgarmente de las cabrillas. Se encuentra entre las de Boote, de la Virgen, del León y de la Ursa Mayor.

PILSxAPÉN. SAAaPÉN. PILSxÁPÉN.. Avestruz. *(Rhea Amer.)*

PILSxPÓ .... Papagallo. *(Psittacus Amazonicus.)*

PIeLSTÉiN.. .... Luna.

PIRETTÓ .... Cortapluma.

PISÍM-HÈ .. .. Arco iris.

PITAUÁ.. .... *Nazaret* (guaraní). Arbol de la madera del cual hacen los arcos, lanzas, macanas y las puntas de las flechas los indios del Chaco.

PITÈCTÍN . ... Pato bragado.

PIeTTÍeC.. .. . . Espalda.

PouCCÓ .... Calabaza, entera ó partida por la mitad para varios usos [1].

PÓJHERO. PÓJHORO.... .... Fósforos. (Del castellano.)

POPAIAÁ .. .. Día.

POPIÈÉT. POPIIÍT .... Venado.

S y Sx

SxAKÉ. SxLAKÉ .... Empujar. Empuja tú.

SeLEiCLÍeC.... .... Mariposa.

SxEiPÚoP. SxLJPÚoP. SxLIePÚoP .... Pipa de palo.

(1) En Quichua la escudilla se llama Pccu ó Pcco.

Digitized by Google

SIENÁ. IANCÁ ABWÁ.. .... Plumas con que es adornada la extremidad de las flechas.

SIPPÓ .... Mandioca. *(Iatropha manihot.)*

SIPPÓ-IAMAaPANCÚC ... . Fariña de mandioca.

SISÍ .. .. Galleta.

SITCUÚC .... Chico.

SxLAMÁI-AÁ .... Sapuquí (el indio así llamado).

SxLIPÚP.. ... . Tierra.

SOuCCÓI. PSUNGÜÉ. ZONCÓI. ZSOCCÓI.... .... Feo. Malo.

SOÓF-PATÍeC. SOAaHUÁ.. .... Diadema compuesta de cueritos y plumas coloradas y blancas. Es la única palabra que he encontrado en los idiomas por mí estudiados que contenga la letra *f*.

SxPÁSxL. PISxPÁSxL .... Arco (para flechas).

SxPILAPPÈMMEÈNNIIÍC. SxPILAPPÈÉM-MÈÉN-IIÍC .... Corazón.

SxPILAPPÚoC-MÈÉN-IIÍC.... .... Hígado.

SUoCÓ.... .... Hormiga amarilla y pequeña.

SUoSAMHÈÉ .... Bolsa de red con mallas anchas.

T

TACMAMMÁ .... Lindo.

TAMÁ .. .. Cuerda.

TAMÁ-PANCÓC.. .... Cuerda entrelazada.

TAPIÉ ... . Gallo. Gallina. Pollo.

TAPIÉ KILWANÁ .... Gallina.

TAPIÉ KINNAÓ .... Gallo.

TAPI-IÍM .. .. Yacaré. *(Alligator Sclerops.)*

TAPNÍC.. .... Rodilla.

TAP-TOMAHÁN.. .... Carpincho. *(Sus hidrochœres. Sus capibara.)*

TASxLÁ. TAHSxLÁ .... Fuego.

TASxLÁC.... .... Cristales de yeso natural.

TASxLIMACCÁ. TASxLÍ .... Espera aquí tú. Queda aquí. Ven aquí. Siéntate aquí.

Digitized by Google

TAS×LÍN. TAS×LÍN.... .... Caballo.
TAS×LINÓoC.. .... Llámalo, que venga corriendo (hay «*caballo*» en este vocablo).
TAWÁ .... Hacha.
TèCC-HÁa .... Trueno.
TEÉP-M-AGNÉM .... Levante.
TEMEMÁ .... Urucú. *(Bixa Orellana.)* Pasta de urucú para pintarse de colorado.
TENNIASKÍC IPOPAIÁ .... Barra de nubes al horizonte al bajar el Sol.
TENÓC. TENÓuC.. .... Gato.
TETÉ-EMMENÉC. MENNÉC. IMMEiNÍeC .. .. Pie.
TILWÁ NAJHJHABÁ.. .... Bolsa tejida con algodón.
TIM*am*AHÁC .... Fibra de *ybira*. (Bromelia).
TIPIPÁ. TIPIPÁ CAHUÍ ... . Algodón. Fibra de algodón.
TLITÈTSÍC .... Grande.
TOMAIOHÁN ... . Yaguareté. *(Felis onça.)*
TSIC .... Subfijo aumentativo.
TSUSICCÁ. AGNÉM TSUSICCÁ.. .... Tramontar del Sol.

U

UATS×LÁ .... Peine de madera.
UOTAIMENÉiC.... .... Azúcar.

Y

YÚC .... Muslo.

NUMERALES

1.° INS×IPCOÈÉ .... Uno.
2.° INCANÉiT .... Dos.
3.° MICKÍNA-MIJHMÍC-MOÓC.. .... Tres.
4.° ILAS×MEMEÉN CAWOI .. .... Cuatro.
5.° S×LIMIMMÍC .... Cinco.

Digitized by Google

6.° 7.° etc. INSxAaMACCOÓ. INSxAMAaCCoHÓ .... Muchos.
10. ZAMOuMMEIÓuC .... Diez.

III

GRUPO MACHICUÍ

(Moderno «Lengua» ó «Guaná» del Chaco Paraguayo)

ANGAITÉ—CASTELLANO

A

ACSACTÉC. *Ara*CSACTÉC .... Maíz (desgranado).
AGNÈÉM. IGNÈÉM ... ... Sol.
ANÜNATÚoN .... Boca.
ASxTAHÁ .... Noche.
ATANIGÓC .... Camalote.

C

CASxKIHÁ. ESxLIèÉM-ALÓP.. .... Guaná (del Chaco) apodo.
CHEMHÉN.. .... Perro.

E

ECC-HEÉC .... Uñas (tus).
ECC-HEM-PEHÉC .... Cuero.
*E*NÈNTELMÁ. *E*NENTELMÁ.. .... Dormir.
EiNGUÁ .... Cabeza (cabellos ?)
ENGUONOMÁ .... Llorar.
ENSxÉT .... Angaité. (Apodo que ellos mismos se dan.) V. *Varón* en el vocab. Lengua.
ENTEIÉaM-PEIÚC .. .. Sandalias.
ENTOMÁ. ENTOWÓ.. ... . Comer.
ENTOMÁ-TSIC .... Comer mucho.

Digitized by Google

Es×liè́ém	**Indio. Indígena.**
Es×liè́ém-alóp	Guaná (del Chaco).
Essaommoá	Yo.
Etnas×íeN	Caballo. (La 1.ª es *è*.)

H

Hacclié....	Se fué (él).

I

Iám	Frío. Hace frío.
Iamè́ét. Iaamé́it	Arbol. Madera. Canoa.
Iaamé́it nicc-há..	Pedazo de madera.
Iankiá .... .:.	Flecha.
Ickia-á..	Muchaco.
Icmahóc. Icma*hó*c	Dientes.
Icmé́c	Mano.
Ilmén	Agua.
Immenéc	Pie.
Inguahè́éc	Nariz.
Is×má	Bosque.
Ité́n	Humo.
Iuo-á	Estrellas.

K

Kil-laá....	Mujer. Hembra.
Kinnaá..	Macho (?)

L

Lenguá....	Lengua (tribu de los).
Liaactéic	Maíz en espiga.
Ls×caiá	Viento.

Ñ

Ñ̃iomanó....	Soplar de la boca el humo de la pipa.

Digitized by Google

ÑIACTÉC.... .. .. Ojos.
ÑIAa-ILMÉN .. .. Beber agua.

O

OIANKIÁ .. .. Flecha con punta de hierro.

P

PèÉISIA-ÚoM.. .... Negro (color).
PELSxTèÉN. PELSxTÉN .... Luna.
POMAHAP .... Chancho (del monte).
POPAI-Á.... .... Nubes.
POPAIAÁ .... Día.

S

SAUPAÁN .. .. Sanapaná
SAoMMUoÁ .... Hembra (?)
SAMOUÓ.... .... Gente. Mucha gente. Muchedumbre.
SELIC-LèÉC.... .... Cuidado. Ligero. Muévete ligero. Huyes.
SxENÓC .... Ciervo.
SISÍ .... Galleta.
SISÍ-TSÍC.... .... Mucha galleta.
SxLAMÁI-AÁ.. .... Sapuquí.

T

TAaMEnCHÍcS .. .. Reír.
TAaNÁ .. .. Yaguareté. *(Felis onça.)*
TASxLÁ. TASxÁ. TASxLÁ .... Fuego.
TASÜÍ. TASxÜÍ.... ... . Bueno. Lindo.
TEGMèÉ-ÑIMèÉS .... Calor. Hace calor.
TEÍNNÓC .... Gato.
TETèMANCÓuC .. .. Zapatos.
TIGMÁ .. .. Casa.

Digitized by Google

W

WACKIÁ. UACKIÁ.... .... Buey. Vaca.

Z

ZCAMTÉ. ZCAMKÉ .... Feo.

IV

GRUPO MACHICUI

(Moderno «Lengua» ó «Guaná» del Chaco Paraguayo)

«LENGUA»—CASTELLANO (1)

A

A*l*WÁ..	Tejido (?)
ABWÁ....	Pluma.
SxAAPÉIN ABWÁ....	Pluma de avestruz.
A*g*UÁ....	Hoja (cabellos en 3.ª persona).
A*g*UACTÍC (AGUÁ-AHAC-TIC = Cabellos de los ojos)..	Cejas (en 2.ª ó 3.ª persona).
A*h*AaATÚN	Labio superior é inferior (2.ª ó 3.ª persona).
AHACTÍC	Ojos (tus).
AHÈICÚC	Oreja (2.ª persona).
APPÁ	Lana.
APPÁ-A*b*WÁ	Manta de lana indígena.
APPÁ A*b*WÁ SIÁ..	Saco de género de lana.
*A*SSAMKÉ..	Nubes.

(1) Se conserva el nombre «Lengua», pero se advierte que no es el «Lengua» de Azara, Aguirre, Jolis, etc. Siglo XVIII.

Digitized by Google

C

CAMEÉTHS.... .... Gato.
CHEMHÉN.. .... Perro.

E

ECC-HÉM .... Sol.
ECC-HÉM TAASÜÉ .... Cielo (sereno, Sol limpio, lindo).
ENMÉN.. .... Beber agua.
TASxÜ ENMEN .... Beber una cosa bueua.
ENSxLÉT. ENSxÉT .... Varón.
EPHEÉC .... Ceniza.

I

IAMÉIT. IAaMÉIT.... .... Arbol. Canoa. Madera (pedazos de).
IAMMANÜÍ.. .... Genipapo. *(Genipa oblongifolia.)*
IATNASÍN. IÈTNASxHÍC .... Caballo.
ICTÓN .... Brazo (mi).
IEÈSxLÍN .... Hermano.
IGUÁ.. .... Cabellos (mis).
IIMÍT .... Codo (mi).
ILMÉN. IGIMÉN. IIMÉN.... .... Agua.
IMMaHÁC .... Boca (mia).
IMOÓC .... Amigo.
ITÉN .... Humo.
ITENEÏPKiEeSÍeC .... Cabra.

K

KILNOWÓ. KILNOÓ. KILNOWÓ.... Macho.
WACKÉ KILNOÓ.. .... Toro.
IÈTNASxHÍC KILNOWÓ .... Padrillo.
CHEMHÉN KILNOWÓ.... .... Perro macho.
KILWANÁ. KILWANÁ.. .... Mujer. Hembra.
CHEMHÉN KILWANÁ.... .... Perra.
KITKITSOÓC-PELSxTÉN.. ... . Estrellas.

Digitized by Google

M

Mimí.. .... Madre.

N

Nephiecsíec. Nepkiecsíec.. .... Oveja.

Ñ

Ñihém-ihí .... Día.

P

Pelsxtén .... Luna.
Phèèc .... Cuero.

S

Sxaapéin .... Avestruz. (Rhea Amer.)
Sxapúp .... Yerba. Pasto.
Saatinkèé .... Feo.
Sxepúp .... Pipa (de palo).
Set-kisíc ... . Sombrero.
Sxlancóc.. ... . Casa.
Sxlopóp .... Tierra.

T

Tasxlá .... Fuego.
Tasxmac-mè.. .... Noche.
Tasxüí .... Bueno. Lindo.
Tatá (Guaraní).. .... Padre.
Tattaiá.. .... Gallina.

U

Uacké-phèèc .... Cuero de buey.
Uaikiaiác .... Papel.
Uuèiíc. I-uèiíc.. .... Nariz (mi).

W

Wacké. Uacké .... Buey. Vaca.

Digitized by Google

Los Huarpes

Por DESIDERIO SEGUNDO AGUIAR

CALINGASTA

En 1551, don Pedro de la Gasca, á la sazón virrey del Perú, teniendo noticia de los aprietos en que se hallaba Valdivia en *Arauco*, desprendió en su ayuda al capitán don Diego Maldonado con algunos refuerzos en hombres y caballos.

Cruzó don Diego desde el *Coozco* todo el reino *Colla Suyo* hasta llegar á la lejana *Provincia de Cuyo*.

En el grado 30, más ó menos, giró al poniente sobre aquel *Runa-Nan* (camino á pie) que le conducía por entre valles y montañas, salvando ríos y desiertos y asombrado de la obra magna de los *huarpes del Calingasta,* del puente de una sola arcada echado sobre el torrente de *Uspallata,* llegó á *Chile,* habiendo á su vez asombrado con el estampido de sus armas á los moradores de los valles que cruzaba.

Fué el primer *europeo* que hizo tremolar la enseña de Castilla en los desfiladeros del Aconcagua, fué el primer admirador del *Puente del Inca,* del *Runa-Nan,* siempre derecho á través de todas las dificultades del terreno, *inca-sumac* y de sus *huacas.*

Le acompañaba un *Curaca* con sus antis, portador de un *quipus* para el *Cuzaca* de *Cuyo.*

La distancia que mide este camino demuestra la importancia que tenían entonces las populosas *tambertas* de esta raza, cuya población calcula don Domingo Faustino Sarmiento en 30.000 habitantes solamente en Calingasta.

La red de canales que se tejen en los faldeos de las lomas que circundan el valle, demuestran que sus pobladores no eran tribus

Digitized by Google

nómades sino pueblos agricultores; los barriales que hoy se ven yermos y estériles, demuestran que sus labrados eran en todo eso más grandes que los actuales cultivos que ellos ya también los trabajaban....

Saliendo de la ciénaga de *Ialguaraz* ó *Aguará* con rumbo al Norte, se pisa el *Camino del Inca,* cuya traza aun no ha borrado la acción de los elementos ni del tiempo, observándose en todo su trayecto mantenido en la línea recta á sus costados, ya á la derecha, ya á la izquierda, grandes moles de consistencia granítica con inscripciones jeroglíficas que se descifrarán creo en poco tiempo más para beneficio común y de la industria minera sobre todo, cuyos derroteros han sido siempre el auxiliar de los varios descubrimientos de ricos minerales en actual explotación.

Esta ruta en la que sólo la planta ligera y desnuda del gentil alentiako, guerrero y viajador, imprimió su huella, la he recorrido buscando otros restos, otros despojos que pudo perdonar la avaricia de conquistadores y viajeros y al estampar en él mi pie calzado con pieles curtidas á la europea, he pensado lo grande que ya sería nuestra patria querida si los primeros españoles que llegaron á estas tierras hubieran sido colonizadores y hubieran impulsado la agricultura de estos suelos, enseñando nuevas simientes, utensilios de labor en hierro, caballos y ganados para esos trabajos....

Calingasta ostenta al Oriente empinadas y escuetas cumbres, el «Tontal», valla insalvable hasta hoy para toda clase de vehículo (el primero y único he sido yo en trasmontar esa sierra con una expedición en carros, trayendo una colección arqueológica alentiak); al Occidente la región del «Andes» de entre cuyas vertientes se desata el «Río de los Patos» que fertiliza el valle del Penitente primero, después el valle Hermoso, en seguida el de Calingasta y por fin el de Tulum, en cuyo ámbito se asienta San Juan con sus pueblos, sembrados y viñedos.

El pueblo alentiako no ha cultivado sino este valle en todo su perímetro; en los otros terrenos donde se ve la manifestación de sus antiguos labores, ha sido escasa su población, ó si es abundante y de grandes pueblos como los de Amhualasto y Jáchal, actuales centros construídos á las márgenes del río de Jáchal, han sido de hombres, aunque igualmente adelantados, me inclino á creerlos de otras razas, como tal vez veremos más adelante en el curso de esta exposición, siendo sin embargo idéntico su sistema de nivelaciones, igual el material de las simientes de sus cultivos pobres pero vas-

Digitized by Google

tos, como que sólo eran de maíz, papas, zapallos, porotos, ají y más escasas otras simientes, cuyos frutos no eran conservables, como sandías, melones, camotes y multitud de yerbas aromáticas ó de vistosas flores entre las que se contaba preferido, el tabaco.

Los ejemplares de los instrumentos de labor de que se valieron para los trabajos relativos á esos cultivos no han llegado á nuestras manos, imaginándome que serían de madera y piedras en cuya manipulación eran hábiles manufactureros. Tengo, es cierto, entre las piezas de piedra de mi colección, una que tiene toda la forma de una reja de arado, construída de una arenisca ó roca granulítica metamórfica (n.° 12, fig. 2) que me hace creer que agregada en la extremidad de un codo de madera preparado ex profeso hubiera podido servir de rudimentario arado del que se uncían uno ó dos hombres, mientras otro empujaba la vuelta del codo á manera de mancera dirigiendo el surco.

La historia de sus luchas para romper los lazos de su esclavitud, doblemente dura por la servidumbre corporal y de conciencias, no nos es conocida sino en la forma que le dieron los conquistadores, en ligeros bosquejos, dentro de informaciones rendidas como merecimiento para la consecución de comarcas enteras de tierras vírgenes, mismo de las ya cultivadas y de posesión legítima de los naturales, á los cuales se relegaba á la clase de *encomienda* de donde eran apartados para la labranza de los minerales de oro y plata, transformando aquellas campiñas alegres, llenas de vegetación y ruidos, en extensos eriales yermos, donde reina hasta hoy, en muchos, la desolación y la muerte.

En 1635, don Diego de Salinas y Heredia, vecino feudatario, encomendero, Maestre de Campo, Justicia Mayor, etc., etc. armó á su costa y mención, hombres y caballos, recorriendo los pueblos de Jáchal, Valle Fértil y Calingasta, *sofocando* un alzamiento de indios naturales, por cuyo trabajo y gastos, elevó ante S. M. Católica un memorial sin el relato de su campaña, pero con la noticia del éxito de su empresa, pidiendo en recompensa se le adjudicaran dos mil cuadras de tierras dentro de tales y cuales linderos ó las que fueren en ellos comprendidas.... Era una provincia entera, que de generación en generación, en línea directa y por herencia, hemos habido en la familia de mi señor padre y una de cuyas porciones yo aun conservo: El río y puesto de Riquiliponchi, en la estancia «El Acequión». (La palabra como hoy se repite y yo escribo, Riquiliponchi, debe escribirse así: Zhik-zaik lepú-chis, que

Digitized by Google

quiere decir en alentiak: cumbre alta dando la mano al cielo, y efectivamente, la sierra del «Tontal» al llegar al valle del Acequión cambia de nombre y se llama «Cerro del Cielo», como más al Norte lo vuelve á cambiar llamándose «Sierra del Tigre».)

La información á que me refiero, la conservo intraducible en parte, entre los legajos y manuscritos de mi colección.

Volviendo pues á nuestros desheredados huarpes ó alentiakos, los encontraremos acusando su pasada existencia por los faldeos de las colinas que circundan el valle corriendo paralelas y por la base misma de la montaña; en las márgenes de los ríos y á las orillas de cristalinos arroyuelos, donde hoy se ven sus tamberías, en las cuales desde inmemorial tiempo, desde padres á hijos, se veneraban los mismos lares, y las cenizas del Kitek (fuego) de una misma utú (casa) pasaron siglos sin sentirse enfriar.

En esas colinas donde se posaban sus utús como blancos palomares, haciendo uso de esta frase vulgar que tan bien y poéticamente pinta y colorea la expresión, tallaban, ahuecando su macizo, redondos mausoleos, de forma abovedada, en donde conservaban los cuerpos momificados de algunos de sus mayores venerandos. Y esta veneración sincera, llevando más allá de lo que puede suponerse la intensidad de su cariño y de su respeto, hacía que deudos y súbditos prefirieran á sobrevivirlos, hacer el eterno viaje en su compañía, para lo cual se enterraban con sus armas y riquezas, ó se arrojaban en el agua, para el caso de que si á aquel se le ocurría cruzar los ríos ó arroyos, los encontrara dispuestos á hacerle compañía.

En el sitio en que este conglomerado arenisco que constituye ese lomaje, se avanza en el valle estrechándolo hasta dejarle una cintura de poco más de 2 kilómetros, he observado esas grutas, aun con despojos humanos, todo profanado y todo destruído, que don Domingo Faustino Sarmiento visitó el año 1863, siendo Gobernador de la Provincia, con motivo de ciertos derroteros de las labranzas de Sor-ho y fundación del establecimiento de Hilario, frente á una antigua reducción, hoy Villa Maipú, que él también fundó.

Don Domingo Faustino describe esos parajes y con la energía de su pluma y carácter, narra haber encontrado alfileres con cabezas de guanacos, entre otras, en oro y cobre, y también un puño cincelado en plata con un pedazo de hoja damasquina, arrancada sin duda, con mano crispada, al insolente conquistador entre los ester-

Digitized by Google

tores de una agonía gloriosa y después de un hecho de armas en que el desnudo defensor de su suelo opuso su bronceado koi (pecho) desnudo, al acero castellano.

Ese fragmento de un arma toledana en la mano de una momia ó revela el cariño de su koltug (viuda) orgullosa del valor de su ajitagag (hombre casado) ó solamente es una ofrenda del victorioso huarpe á la memoria de su padre, altivo guerrero y diestro flechador.

De estos mismos sitios he extraído una momia, completa, de pie, cuyas vestiduras ya el tiempo había corroído y que el señor Ambrosetti, visitando con el señor Holmberg mi museo, calificó de interesante.

Es mi opinión aun más avanzada que esa; creo que ese cadáver es de época anterior á la conquista incásica, por consiguiente, un huarpe puro, enterrado con el ceremonial primitivo, sin la influencia de la moda y costumbres quichuas.

Allí mismo, por la misma vertiente y como á cuatro kilómetros, se llega á una que fué importante población que hoy llaman Barrialitos, en el río de Calingasta, en donde la señora Isabel Moyano de Poblete encontró un par de momias que el año 1892 remitió al Museo Nacional, en donde se conservan, y allí mismo, en una ancuviña, *entre despojos de indios americanos,* encontré un espolín de aquellos que sólo usaba el caballero, dorado y de una sola púa ó acicate.

En ese mismo paraje se han encontrado infinidad de chalús (flechas), utensilios de barro y piedra, armas y objetos de forma rara y uso desconocido, que la misma señora envió al Museo por intermedio de su hermano el señor Carmen Moyano, actual bibliotecario del Congreso Nacional.

Desde el punto en que el Río de los Patos entra en el valle de Calingasta, en toda extensión de tierra capaz de hacerle llegar el agua por canales ó acequias, aquellos gentiles establecieron sus *tambertas* y con el sudor de su frente ablandaron la tierra para asegurar el sustento á sus hijos en los días fríos y difíciles del invierno.

En estado de completa ruina se encuentran esos trabajos llevados á cabo sin el auxilio de *herramienta* alguna, y en otros sitios, el poblador moderno de hoy, ha sabido sacar y saca el mayor provecho, utilizando aquellos trabajos y aprovechando el desmonte de esas planicies.

Digitized by Google

Siguiendo al Norte un poco más allá, encontramos otros pueblos de la misma raza y lengua que designaron esta parte del valle con nombre distinto, sin que para ello tuvieran la razón de cualquier división natural que los apartara, sino la existencia del manantial de Pizmanta cuyas aguas justamente célebres hoy, debieron ser apreciadas ya desde entonces por los aborígenes, tanto más residiendo tan vecinos algunos pueblos *alhuayac,* (de afuera), *puelches, huiliches, pacheños* y *ampacamas,* apreciadores todos de sus virtudes.

El vertedero de Pizmanta, de aguas ligeramente salinas, tiene la particularidad de ser el agua más caliente que se conozca surgir de entre las cavernas ó repliegues de la corteza terráquea; esto al decir de viajeros y vecinos. Yo, al cruzar el valle, no he podido tomar nota de este rasgo, por hacer el camino en las primeras horas de la madrugada, lleno de cansancio y lejos de la tropa de la que quedé retrasado admirando á Amhualasto.

Fuera de esta particularidad y de la del *Agua brava* que al acercarse el viajero encrespa su superficie tranquila, enturbia el cristal de sus aguas y removiendo el limo de su fondo, borbota entre ruidos ó ronquidos burbujas de gases de fuerte olor, no hay otra cosa digna de notarse ó que llame la atención.

A no dudarlo, el supersticioso huarpe debió calificar, y aun hoy en día, mestizos y criollos entienden por brujería ó cosa mala, este fenómeno sencillo, muy curioso es cierto, y que me lo explico suponiendo que una costra de tierra endurecida y elástica, cubre una parte de este ancho nacedor, cuyo líquido se comprime al peso del hombre y sus pisadas, expulsando por la estrecha abertura los gases contenidos. Los gritos fuertes, cuyas ondas ejercen presiones sucesivas en la superficie tranquilizada ya, obran de la misma manera sobre esos gases, para expulsarlos, y que no son sino el producto de lentas combustiones de materias orgánicas abundantes en los contornos y que al difundirse en el ambiente, le prestan desagradables caracteres para el olfato.

Poco ó nada he recogido en estos sitios: apenas algunas puntas de flechas en piedras, cacharros, algunas agujas de hueso y ciertas piedrecillas de las que los *huarpes* viajeros usaban, según mi entender, para llevarlas constantemente en la boca, provocando con la presencia de estos cuerpos duros y extraños la salivación y, por consiguiente, alejando la sed en esas largas travesías que tenían que cruzar á pie.

Digitized by Google

Don Saturnino y don Simón Flores, vecinos del lugar, que me dieron una honda, moderna relativamente, me han asegurado que hace algunos años, después de una fuerte creciente que desmoronó algunas barrancas, encontraron una momia encogida, toda envuelta en telas de lana putrefactas, deleznables quizá solamente, cuyos brazos y piernas estaban cubiertas con planchas de cobre, como á guisa de armadura, las cuales, en su ignorancia, y no comprendiendo ellos su valor é importancia, fueron destinadas á usos viles, terminando por desaparecer entre escombros y desperdicios.

En fin, las aguas de las vertientes de la Iglesia, Maipirinque, Arroyito, Campanario, Zonda y Flores y otras que bajan de las cordilleras, forman el Río del Rodeo, afluente del de Jáchal, regando las hermosas vegas del pueblo del Rodeo, villa hoy bien poblada y de largo comercio con Chile.

Debió ser entonces un pueblo muy importante porque lo permite la abundancia de las vertientes y la configuración del suelo con planicies sucesivas, pequeñas y escalonadas, lo que les da un aspecto delicioso y accidentado y provocando la admiración.

Es célebre el Rodeo, por ser allí donde tuvo lugar ahora varios años, la aparición de Domingo de Guzmán «Santo» á un leñador y cabrero, muchacho entonces de una quincena de abriles, hoy hombre ya de edad madura, que al ser interrogado sobre detalles de sus *apariciones,* me contestó con una torva mirada y me volvió la espalda sin desplegar los labios.

Este hombre es de aspecto rudamente indígena: mirada vaga pero acerada, recordando suavemente al tipo esquimoide, alta estatura, cabeza grande, nariz chata, frente proeminente, arcos superciliares muy pronunciados, mentón saliente y poco poblados barba y bigotes.

Si el fanatismo pudo hacer calle allí, con aquellas pamplinas que ese pillo embaucó, difundiendo hasta más allá del interior y norte de la República la fama de los milagros y otras yerbas que se ejecutaban, es debido á las costumbres y naturaleza fanática del americano, del hombre ignorante en general y de los pobladores también, y por consiguiente, de estos pueblos, en los que el cruzamiento no se ha dejado sentir, portador de la ilustración avanzada de los pueblos actuales europeos y americanos y en los que se ha conservado la prerrogativa del primer y antiguo indígena supersticioso.

En el Puque fuí testigo ocular de una práctica religiosa que se estila entre ellos y que da la nota de sus primitivos hábitos, ense-

Digitized by Google

ñándonos todos los resabios de una educación hispano *medioeval,* encarnada en una raza indígena desheredada de sus antiguos esplendores.

Se trataba de una *novena* rezada entre parientes y algunos otros invitados, sin intervención del cura ni prelados, á la que se seguía *cueca,* fandango, y una tan descomunal borrachera, que amanecía el día y alumbraba el sol en confusa revoltura, cabezas, brazos, cuerpos y piernas de hombres y mujeres, de niños y maduros, entre botellas, cacharros, guitarras y acordeones.

Con la escopeta al brazo recorría una madrugada un erial, detrás de unas perdices, mientras me ensillaban mi montura, cuando á mis tiros ví desenredarse esa madeja entre los gritos de los niños asustados, de los hombres y mujeres soñolientos y los aullidos de la jauría que me acometía.

Esa misma noche vi la repetición del suceso que debía terminar en la madrugada siguiente, con el mismo cuadro que ya había observado.

Son rateros por condición y temperamento. Habitan en ese proverbial tambo, bajo y ahumado, infecto hoy, y sin aquellos tintes y bellezas que Jerez, cronista de la conquista americana, cuenta haber visto en el interior de sus *utús,* adornados con figuras de plantas ó éstas naturales, disecadas y pegadas en el muro, *ilustradas animadamente* con lagartos, víboras y pájaros, vivos y domesticados, que trepaban y saltaban en familia.

A fines del año antepasado el señor Luis R. Martínez, acompañado de varias personas visitó ciertas grutas al Noroeste, pocas cuadras de la población, de donde extrajo tres ó cuatro caretas de cuero que este señor ofreció al señor Soriano, entonces Gerente del Banco de la Nación. También las he visitado, encontrando en una de ellas un fragmento de un *taparrabos* con plumas de avestruz, todo destruído.

Como en Calingasta, estas grutas son ahuecadas en los lomajes que circundaban sus poblaciones, ó bien eran las cavernas naturales, que son comunes en nuestras montañas, que ellos utilizaban como cementerios ó depósitos funerarios.

En las faldas del Cerro Negro, continuación del Tontal, Tigre, etc. frente á la Cañada, en el Rodeo, al comenzar una larga pestaña de lomas blancas, gredosas, con sedimentos salinos, se ven, de trecho en trecho, ya grandes ó pequeñas grietas ó agujeros, que las aguas con sus filtraciones y aluviones, en el transcurso de los siglos, han

Digitized by Google

ido poco á poco agrandando y desgastando, aumentando el cauce y con éste la fuerza del elemento poderoso é indomable.

Esas grietas con inmensas bóvedas recortadas, cruzadas y ensanchadas, han sido revestidas en su interior con paredes gruesas de *salgema,* dura, cristalina y de considerable espesor, presentando el aspecto de góticas y fantásticas mansiones donde duermen el sueño eterno, *gnomos* y *vestiglos,* y donde el huarpe venerador encerró entre paredes de *cristales,* los cuerpos momificados de sus mayores.

El supersticioso *Alentiak,* en aras de un sentimiento religioso, al depositar en esas cavernas los restos momificados de sus deudos, debió cerrar sus entradas para evitar profanaciones, que más tarde el agua iba é irá descubriendo, para encanto del viajero perdido.

A través de esos cristalinos, masas endurecidas y acumuladas por los siglos, se ven algunos de aquellos indios en diversas actitudes. Una momia de aquellas tenía casi fuera del cristal la cabeza, un hombro y medio pecho, á la que le seguí cortando á nivel de la pared, un cotón en punto, de lana de guanaco bien conservado, que estimo y conservo yo también.

Me imagino que la saturación salina de esas tierras, con la humedad permite la acumulación de cristales que han ido invadiendo el espacio ocupado por las momias, encerrando á éstas estratificadas en su masa transparente, tan dura y resistente que no me ha sido posible atacarla á simples golpes de cuña y martillo.

No ha sido sólo en esta forma que los indios practicaban sus enterratorios. Cuando la desgracia azotaba algún hogar, arrebatando á algunos de sus miembros, el amor filial encontraba, según época y lugar, otras maneras de conservar esos caros restos envolviendo el cuerpo en largas tiras de tela, purificada y perfumada la huesa con yerbas olorosas y balsámicas ó depositándolo sobre caballetes de estacas, cubiertos los cuerpos de follaje ó de esteras tejidas de juncos coloreados.

Si era un tierno vástago el que emprendía el *eterno viaje,* siempre la ternura de la madre encontraba algo más íntimo y más blando: colocaba el cuerpecito adentro de canastos tejidos con mimbres teñidos con bellos colores, quizá con inscripciones ó epitafios tocantes y conmovedores, ó también en jarrones de barro cocido igualmente decorados, arte en la que eran maestros irreprochables, de gusto variado y caprichoso.

El señor Ambrosetti ha hecho dibujar con el joven Holmberg

Digitized by Google

varias de las piezas que conservo de esta naturaleza y que le merecieron atención por sus dibujos y estructura.

Tengo entre la colección de cráneos de mi museo un par de ellos que merecen mención muy especial, ó si se quiere, capítulo aparte. El uno interesante, porque demuestra haber sido trepanado y hecha la sutura y curación en vida (fig. 2), y el otro (fig. 1) mucho más porque le tengo ligado á una leyenda y es por sí una *curiosidad craneana:* está constituida su masa huesosa por una sola pieza, cuya razón trataremos de investigar.

El primero á que me refiero, bien poco necesita de suyo, baste decir que fué trepanado, como lo demuestra la fotografía inserta; basta saber que estas operaciones quirúrgicas las llevaron á cabo con todo éxito los naturales de América, para demostrar y agregar un argumento más á los del adelanto é ilustración de estos pueblos que habitaron este pedazo de suelo americano, cuya conquista les sumió en la oscuridad de una crasa ignorancia y en el olvido de su historia é idioma primitivos.



Fig. 1

El segundo, como digo, curioso por las leyendas cuyo conocimiento ha hecho de los valles del Calingasta una logia célebre y un paradero historiado é ilustremente concurrido, es de una sola pieza huesosa, de forma algo *escafocéfala,* sin presentar señales de paquicefalia, todo lo contrario, es terso, limpio y brillante y de color amarillento. Presenta en los costados, sobre el occipital, en dirección vertical, manchas verduzcas debidas á la acción de las sales de cobre de que la masa craneana, en esa parte, se ha imbibido, en presencia y con el trascurso del tiempo y humedades, de dos largas *agujas* de cobre rojo de cerca de 0.55 centímetros de largo, cuyas extremidades, una en punta y la otra partida en dos, están enroscada en formas de voluta jónica. Sólo tengo y conservo una de estas dos agujas.

La dentadura del maxilar superior ha desaparecido, en parte por falta de cuidado al extraerla de la huesa y en parte por haberla perdido en vida el propietario, pues los alveolos de varios están

Digitized by Google

cerrrados por una osificación casi nada porosa. El resto de los dientes están gastados á nivel con caninos y molares. (Fig. 1)

La deformación póstuma que presenta el occipital y toda la región superior del mismo lado izquierdo, es, á mi juicio, la *plagiocefala* ú *oblicua ovalar*, producida por mecanismo y que al continuar el cráneo su desarrollo, este aplanamiento y convexidad compensativa del lado opuesto han convertido la longitud mayor del cráneo en oblicua, ó quizá sea también algo de sinóstosis de la sutura sagital presionada involuntariamente cuando vivo y joven.

De todas maneras, al acusar estas originalidades, me refiero en un todo á las observaciones que hayan podido hacer y notar, con él á la vista, los doctores Aubone, Bouthery y Laprida, y los señores Holmberg, Ambrosetti, Coronel Fontana y Balaguer,

La importancia que yo le atribuyo á esta pieza en el estudio del desarrollo de la conquista incásica, entre las naciones huarpes ó alentiaks, es por demás sobresaliente y me aventuro á llegar, de deducción en deducción, á establecer puntos en los cuales se asienta con solidez el edificio de mi noción.

1.° He dicho ya que hubo algo de muy poderoso en la vida de estos pueblos, que hizo que el emperador del Coozco mandara trazar hasta la lejana nación Alentiak, el Runa-nan, é hiciera de estas comarcas su más distante provincia en el Reino Colla-Suyo. Esa distancia enorme de un camino abierto á través de tanta dificultad del terreno, importa decir que es cierta la leyenda de los ricos veneros metalíferos que hizo explotar el Gasta, acumulando el botín que más tarde entregó el infortunado Atahualpa á Pizarro, su vencedor.

De esto se desprende la existencia de un *cuzaca* entre las naciones huarpe, huiliche, ampacama, etc., con asiento en Calingasta y en la vecindad de esos minerales.

2.° Que este cuzaca fuera un *Hijo del Sol,* es decir, un miembro de la familia del Inca, es lo lógico, y que fuera un anciano era de práctica, puesto que los cargos se discernían al valor probado, á la sabiduría ó ancianidad experimentadas en los consejos y demás duras pruebas por que se era necesario pasar, y que fuera fiel, por lo tanto, sangre de la misma sangre é hijos de los mismos padres. Así, la presencia de un delegado Inca es no sólo lógica en estos parajes sino también necesaria y útil; luego, es fuerza suponer que hubo alguno de ellos permanentemente, presidiendo los grandes consejos de jefes y caciques, recaudando contribuciones y mantenien-

Digitized by Google

do la autoridad Inca-real de la invasión á cuyo frente debió llegar. Es verdad que el comando de los antis, el Inca lo encomendaba á aquellos que por sus dotes y valor mejor lo merecían, aunque no fueran de su familia, como lo vemos en Ollantay, guerrero quichua solamente, enamorado y pretendiente de la bella *aclla* incásica, por cuya causa, al ser repudiado, convulsionó innumerables guerreros que atrincheró 10 años en las alturas de Urapampa desde donde amenazó constantemente el *solio* de Manco Capac.

3.° La tradición oral da cuenta de ciertos sucesos en nuestros valles del Calingasta, en los que aparece *Sor-ha, cuzaca* incásico á la llegada de los españoles, alzado con las indiadas, ocultando sus tesoros y aterrando las bocas minas de los ricos minerales que explotaban.

Esta leyenda, corriendo de boca en boca y de generación en generación, llegó á penetrar en los principales centros de población modernos, de donde salían y salen sin rumbo y á la ventura, mestizos y europeos, en procura de los metales acumulados y de las minas encubiertas, gastando en estas expediciones sin suceso, verdaderas fortunas en numerario.

Volveré á citar á don Domingo Faustino Sarmiento, lo que creo que no acusa un vicio en mi exposición, sino, por el contrario, mucho mérito, al que me acojo y valgo: así digo que don Domingo, allá por los años de su gobierno en San Juan, recibió, según se menta, un ejemplar cierto, dictado por un indio moribundo del Coozco, del derrotero de aquellas labranzas de *Sor-ha* ó *Soria,* que no era otro que el dicho *cuzaca* sublevado.

Que don Domingo viajó á Calingasta en ese entonces, es cierto, y también es cierto que fundó en esos valles un establecimiento de metalurgia, bajo la dirección técnica del Mayor Ricard y frente á frente al otro lado del río, el pueblo de Villa Maipú, en el lugar de unas antiguas tamberías. Es de averiguarse si Sarmiento sólo fué allí por la Villa y el Establecimiento, ó si fué sugestionado por el *derrotero* también; derrotero que tanto bien hizo á la minería argentina desde entonces, permitiendo, al ir en su busca, acrecentar el número de los descubrimientos mineros, no sólo de minerales vírgenes, sino también de los ya explotados por los indios, como el de «Castaño», por ejemplo, en cuyas inmediaciones fué encontrado el cráneo de que me vengo ocupando, y sea dicho de paso, ese mineral fué descubierto yendo tras del dicho derrotero.

«La Producción Nacional», periódico que edita el señor Peuser.

Digitized by Google

trajo hace cerca de un año una reseña de todas estas cosas referentes á Hilario y Sor-ha, ilustrada con fotograbados, y en la que hay algunas notas útiles que tomar para este estudio.

Para terminar las anotaciones referentes á este curioso cráneo, debo agregar que supongo que es el de un hombre incásico: 1.° por la importancia de los minerales, á cuyas inmediaciones fué encontrado, yendo en pos del célebre y ya tantas veces dicho y repetido derrotero; 2.° que si bien podía ser un *cuzaca* vulgar, solamente ba-

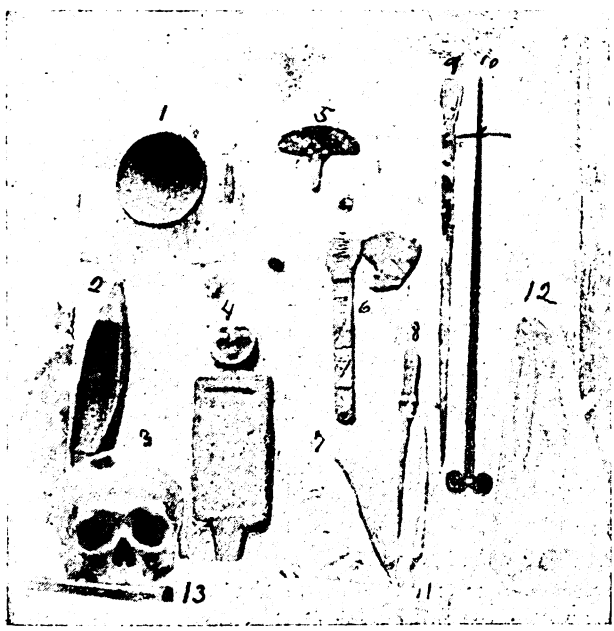


Fig. 2

tallador ó famoso, no podía éste usar en el adorno de su persona atavíos inca-reales, de cobre rojo, atributo de la divinidad el Sol, cuyos hijos los incas, solamente podrían llevar. Además, este cráneo acusa un origen diferente de la raza vulgar india de cráneos casi microcéfalos, con deformaciones póstumas características, debidas á la acción mecánica de aplastamientos artificiales, y no como es éste y se dice que fueron los de la raza de Capac y Ocllo, de cabellos claros, ojos de color y tez blanca. . .

Digitized by Google

Algunas palabras más sobre este hombre y habremos concluído: tenía á la altura de una de sus manos los fragmentos de un arma ó cetro de cobre. (Fig. 2, n.° 6).

El hombre del cráneo trepanado, tenía vasijas de barro, de juncos tejidos, arcos, flechas y adornos de hueso en la cabeza, todo bien conservado y en cada mano un instrumento que denotaba su alta calidad entre los guerreros de su nación: una bella vasija de barro á la altura de la cabeza, otras á la de las rodillas y pies, y los instrumentos de las manos eran uno un puñal y el otro una corneta, ambos de hueso y *humanos*. (Fig. 2.)

Casi todas estas piezas las tiene dibujadas el señor Ambrosetti por mano de su joven amigo Eduardo A. Holmberg y me imagino que al publicar este señor sus interesantes notas de viaje, las habrá hecho grabar, en donde mejor que aquí podrá formarse una idea.

AMHUALASTO

La mejor conservada de las poblaciones alentiak es la que muestra sus ruinas á las orillas del Río de Jáchal, *Amhualasto* ó *Alhualamto,* cuyas ruinas muestran la importancia de este emporio tan populoso ó mayor que el de Calingasta. Es aquí donde se puede estudiar con todo rigor el tipo de sus *utús,* repetidos sin variedad en la forma, en una extensión de seiscientas hectáreas cuadradas: es decir, de *quince* hectáreas de ancho por *veinte* de largo en cada margen del mencionado río.

Alhualamto, tiene un significado en huarpe, haciendo que *alhual* derive de *alhuayac,* gentes de afuera, y *amto* de dueños ó señores, y más *alentiak,* me suena *am-hualach-to,* que dice casi lo mismo, con el radical *to,* de *tecta,* (tierra).

Esos *utús* son de arquitectura circular, generalmente abovedados, con el ingreso al oriente y dos ó tres saeteras ó troneras hacia el sur, á la altura de la cabeza del hombre y de diámetro man-

Digitized by Google

tenido de unos 0.30 cms., y teniendo ó habiendo tenido generalmente un madero labrado en el centro, donde colgaban armas y trofeos.

En este mismo pueblo he visto, cuyas fotografías mandé á la «Producción Nacional», el más interesante *tambo:* es la misma *utú* tradicional, pero rodeada de un sistema de dos muros rectangulares, distanciados de cuatro á cinco metros cada uno de otro, con aberturas en la mitad de cada lado del primero y éstas como guarnecidas á modo de defensas del ingreso por muros cortos semiovalares ó parabólicos. El muro exterior, todo cerrado, y sólo en las

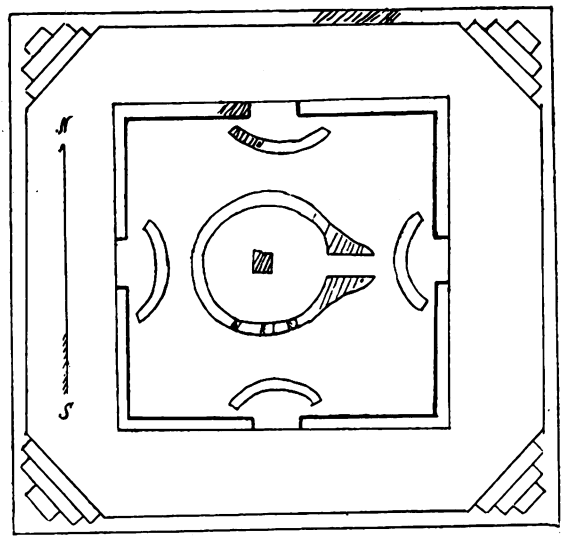


Fig. 3

esquinas por la parte del interior una gradería hasta la cúspide, como para facilitar la salida, pero sin ser fácil la entrada. (Fg. 3) (croquis del plano).

Dice don Belisario Fonseca, propietario de un ejemplar escrito en el siglo pasado, de ese mismo derrotero de Sor-ha, que la tradición oral de esos lugares refiere que las gentes de este valle divisaban desde unas lomas vecinas los fuegos que los indios de las labranzas de Sor-ha encendían de noche y que, por consiguiente, este pueblo se ha llamado antes Calingasta, ateniéndose al dicho

Digitized by Google

derrotero que dice que había que salir del pueblo de Calingasta para ir hasta las labranzas y no de Amhualasto. O el indio moribundo mintió ó el amanuense no escribió bien, diciendo: Amhualasto en el valle de Calingasta, ó don Belisario no está en lo cierto.

Sea de ello lo que fuere, Sor-ha, al llevar sus huesos á la tumba, llevó también el secreto de sus entierros y permanecerán en sus sepulcros húmedos y oscuros los *cientos* de cogotes de guanaco, llenos de oro y plata, de obras de arte y de otras muchas riquezas, por mucho tiempo aun.

Yo, sólo he encontrado algunas *chalú* (flechas), dos ó tres pipas de fumar en barro y piedras, una *chuzpa* que contenía y tiene cierto polvillo, que creo sea tabaco, añejo y prehistórico.

También tengo un *tapiz,* tejido, ó más bien dicho, urdido ó enredado, en lana de guanaco, conservando sus preciosos relieves y bellos colores, viniendo á desalentarme, lo único, la opinión de un sabio amigo, el señor Ambrosetti, quien me discute que sea una obra puramente huarpe y atribuyéndolo á la época colonial, á cuya opinión me resisto, primero, porque colores y dibujos no me recuerdan absolutamente el gusto castellano ó arabesco, sino el indiano con nuestra flora andina. Quesada (V. G.), en su estudio sobre el virreinato del Río de la Plata, trae una documentación á propósito de la fundación de la Villa de San José del Jáchal, erigida en curato después de la reducción de poblaciones, decretada en la Junta de 21 de Marzo de 1748. Es claro que en esa época tuvo el vecindario que concurrir á la edificación y ornato de su capilla, yendo entre los objetos destinados á esta pía obra, el tapiz de que me ocupo y que bien conservado allí, pudo llegar á mis manos junto con varias pinturas y un grabado antiguo, de altísimo mérito tanto éste como aquéllos, y que yo he obsequiado al Coronel Fontana, en cuyo poder deben hallarse. Las pinturitas es casi seguro que las trajo el cura ó las pintó él mismo, pero el tapiz, grande, pesado, incómodo de conservarlo en viajes penosos y con muy rudimentarios sistemas de locomoción, ese no puedo consentir en suponerlo importado, porque además de esto, la lana de guanaco de que está hecho, sólo en América tenían el secreto de usarla. Sin embargo, la opinión de Ambrosetti me desalienta, como he dicho, por la autoridad de su valor.

San Juan, Marzo 15 de 1898.

Digitized by Google

Libros doctrinarios en idiomas y dialectos indicos peruanos

Por CARLOS PRINCE

PROEMIO

Grandes méritos contrajeron los religiosos que llegaron á la América Meridional en los primeros tiempos del coloniaje, especialmente los jesuítas, en la reducción, conversión y educación de los indios.

Con el Evangelio en la diestra y el crucifijo en la siniestra, lograron estos apóstoles de la fe, más que con las armas ofensivas, subyugar á las numerosas tribus de infieles que poblaban el extenso continente americano recién descubierto. Su predicación de los preceptos de la religión del Crucificado, su enseñanza de los principios del catolicismo, y sus doctrinas y ejemplos altamente moralizadores, fueron las armas que esos piadosos sacerdotes esgrimieron para someter á estos pueblos idólatras al yugo de la iglesia católica y al dominio de los soberanos de Castilla; á la vez que su celo por el bien de esas razas desvalidas fueron sus firmes defensores y protectores, combatiendo siempre los abusos y extorsiones que se cometían ó pretendían cometerse contra ellos.

Para alcanzar fácilmente la pacífica conquista de las tribus indianas, el medio que creyeron más eficaz fué el estudio de sus lenguas y dialectos, cuyo conocimiento les permitía identificarse poco á poco con ellos, infiltrando en los obscuros cerebros de los indios los destellos de la cultura cristiana, y logrando, así, extirpar sus creencias supersticiosas, hasta catequizarlas del todo y convertirlos, de idólatras, en fervientes y sumisos cristianos.

Digitized by Google

En efecto, desde que los españoles conquistaron la parte del Nuevo Mundo que sometieron á su dominio, el aprendizaje de las diversas lenguas índicas fué la constante preocupación de los religiosos que los acompañaron y de los que llegaron á estas comarcas después de verificada la conquista, pues inspirados de un ardoroso celo por la difusión del cristianismo en el suelo americano, su primordial cuidado se contrajo al estudio de esas diversas lenguas, tarea bastante ardua si se considera que hasta entonces eran éstas completamente desconocidas por los europeos.

Para conseguir tal propósito, no pocas dificultades tuvieron que vencer estos abnegados sacerdotes, hasta que por fin, dieron cima á su misión civilizadora. Desde la conquista del Perú (1532) hasta el establecimiento de la imprenta en Lima (1584), los pocos libros doctrinarios que estos misioneros lograron arreglar permanecieron manuscritos y destinados al uso exclusivo de un corto número de ellos, pues los que se imprimieron más tarde, fueron monopolizados por determinadas órdenes religiosas.

Algunos años después, en el primer tercio del siglo XVII, la ciencia de la filología indiana principió á recibir el primer impulso, debido á la multiplicación de los libros doctrinarios y al número de ejemplares relativamente crecido que de cada uno de ellos se imprimía. Desde entonces la lingüística americana empezó á tener adeptos que se dedicaron al estudio de la bibliografía.

Las primeras obras bibliográfico-filológicas indianas fueron publicadas en español, y, lo que es aún más halagador para los peruanos, el primer libro que salió á luz sobre esta ciencia, debióse á un notable ingenio que se cree haya nacido en el privilegiado suelo de Lima.

A Antonio de León Pinelo, cuya nacionalidad hasta hoy no se ha podido comprobar con exactitud, pero á quien algunos historiadores suponen natural de Lima, por haber pasado su infancia en esta capital y hecho sus estudios en la real universidad de San Marcos, se debe el primer repertorio bibliográfico de los libros doctrinarios que hasta entonces se habían escrito ó publicado en lenguas y dialectos índicos americanos. Efectivamente, en 1629 publicó Pinelo esta primera obra bibliográfica indiana con el título de *Epítome de la Biblioteca Oriental y Occidental, Náutica y Geográfica,* impresa en Madrid en un tomo en 4.° de más de 250 páginas, la que sirvió de base para que otros bibliógrafos hicieran, después, trabajos de igual género, pero más extensos.

Digitized by Google

Nicolás Antonio, que siguió las huellas de Pinelo, publicó en Roma, en 1672, su *Bibliotheca Hispana Nova,* dando á conocer cuánto había adelantado hasta entonces la ciencia de la filología indiana americana. Su obra es mucho más completa que la de Pinelo, pues que para componerla pudo consultar con amplitud la rica biblioteca del convento de los Benedictinos de Sevilla, una de las más importantes en esa época. Ciento once años después, en 1783, salió á luz una segunda edición de la obra de Nicolás Antonio, comentada y notablemente aumentada por Francisco Pérez Bayer, bajo el título de *Bibliotheca Hispana Nova sive Hispanorum Scriptorum,* en dos tomos, impresa en Madrid. Ambas ediciones son generalmente conocidas con la denominación de *Bibliotheca Hispana* y consideradas como valiosos trabajos bibliográficos, que hasta hoy son consultados con interés por los bibliógrafos y bibliófilos.

El reputado historiógrafo Andrés González de Barcia, no solamente fué el comentador de Pinelo, sino que aumentó considerablemente la obra de éste, pues en 1737-38 hizo en Madrid una nueva edición de ella, en dos tomos en folio, de 1172 páginas, á dos columnas, que intituló *Epítome de la Bibliotheca Oriental y Occidental, Náutica y Geográfica, de don Antonio de León Pinelo,* obra interesantísima por los muchos datos y noticias que suministra sobre la bibliografía indiana americana: principalmente en el capítulo XVIII de la *Bibliotheca Occidental,* que contiene una relación completa de los idiomas y dialectos índicos, señalando multitud de manuscritos, de los cuales los autores anteriores á él no habían hecho mención.

El fecundo historiador Lorenzo Hervás publicó en 1778-1781, su extensa obra *Idea del Mundo,* que comprende veintidós tomos en 4.° conteniendo los signados con los números XVII á XXI, gran acopio de noticias sobre lenguas y dialectos de la América Meridional.

Muchos otros escritores ilustraron la lingüística hispano-americana, pero de un modo lato y general. Citaremos á la ligera algunos de ellos.

Adrián Roland escribió *Dissertationem Miscellanearum,* que constan de dieciocho disertaciones, tratando una de ellas sobre idiomas de la América latina: se imprimió este libro en Ultrajecti, en 1706-1708.

El P. Lafiteau publicó en París, en 1724, su obra *De la langue*

Digitized by Google

américaine, en dos tomos en 4.°, ocupándose en el segundo de las costumbres é idiomas de los salvajes de la América del Sur.

El Rev.° doctor Malcolme, en sus *Letters, essays and other-tracts,* diserta sobre la afinidad de los idiomas de los americanos y antiguos bretones con el griego y el latín; esta obra la publicó en Edimburgo, en 1738, y después en Londres, en 1744, ambas ediciones en 8.°.

El P. Francisco Saverio Clavijero, jesuita mexicano, fué autor de una importantísima obra en italiano, que mereció grandes elogios de las notabilidades literarias de Europa: se denomina *Storia antica del Messico cavata dá migliori storici spagnuoli e dá manoscritti, e dalle pitture antiche degl'Indiani;* consta de cuatro tomos en 4.°, impresa en Cosena, en 1780. Esta obra fué traducida á varios idiomas: al inglés por Carlos Cullen, que la publicó en Londres, en 1789; al alemán, impresa en Leipzig en el mismo año; y últimamente al castellano, por Joaquín de Mora, que la imprimió en Londres, en 1826.

Conot de Gebelin dió á luz en París, en 1773-1782, su extensa obra en nueve tomos en 4.°, titulada *Essai sur les rapports des mots entre les langues du Nouveau Monde et celles de l'Ancien.*

El P. Felipe Salvador Gilii, jesuita misionero en América, escribió una obra en italiano con el título de *Saggio di storia Americana o sia storia naturale, civile e sacra de regni, e della provincie spagnuola di terra firma nell'America Meridionale,* en la que da interesantes detalles y numerosas noticias sobre los idiomas de América: se imprimió en Roma en 1780-1784, en cuatro tomos en 8.°.

Guillermo Marsden compuso *A catalogue of dictionaries, grammars, and alphabets, in two parts:* en la primera parte figura el catálogo alfabético de autores, y en la segunda, el catálogo cronológico de las palabras en cada clase de idioma índico: esta obra, que no ha circulado y, por consiguiente, es sumamente rara, consta de VI-150 páginas en 4.°, impresa en Londres en 1796.

El Doctor José Mariano Beristain de Souza, compuso una valiosa obra titulada *Biblioteca Hispana-Americana Septentrional, Catálogo y noticia de los literatos, que, ó nacidos, ó educados, ó florecientes en la América Septentrional española, han dado á luz algún escrito, ó lo han dejado preparado para la prensa.* Este trabajo es uno de los más importantes sobre la literatura de Nueva España, y abraza 3687 biografías, que constituyen un ver-

Digitized by Google

dadero tesoro sobre el cultivo de la ciencia y literatura en México y países limítrofes. La obra consta de tres tomos en folio y se imprimió en México en 1816.

Juan Cristóbal Adelung principió á publicar en Berlín, en 1806, el primer tomo en 8.° de su obra titulada *Mithridates, oder allgemeine sprachprobe in beinahe 500 sprachen und mundarten,* la que fué continuada por Juan Severino Vater, con tres tomos más, impresos también en Berlín, en 1817; y la segunda y tercera parte del tercer tomo contienen una extensa relación de los idiomas de América.

Adrian Balbi, en su *Atlas ethnographique du Globe ou classification des peuples anciens et modernes d'après leurs langues,* inserta la división etnográfica de América y un cuadro general de las lenguas americanas, como asimismo un cuadro políglota de esas mismas lenguas, con un vocabulario de veintiséis palabras en los ciento veinte idiomas y dialectos americanos que describe; esta obra se imprimió en París en 1826, en folio.

Ternaux-Compans, notable filólogo que poseyó una selecta biblioteca lingüística, dió á luz en París, en 1837, su importantísima *Bibliothéque Américaine,* obra que siempre es consultada con el mayor interés por los bibliógrafos.

Alcide D'Orbigny publicó en dos tomos en 8.°, con atlas, su interesante obra *L'Homme Américain (de l'Amérique Méridionale) considéré sous ses rapports physiologiques et moraux,* impresa en París, en 1839.

Alberto Gallatin es autor de un trabajo titulado *Notes on the semi-civilized nations of Mexico, Yucatan and Central America,* que se publicó en el tomo primero de «Transactions of the American Ethnological Society of New York», desde las páginas 1 á 352, impreso en esa ciudad en 1845.

El reputado editor Nicolás Trübner, de Londres, publicó en esa ciudad, en 1858, la obra de Hermann E. Ludewig, titulada: *The Literature of American aboriginal languages,* que su autor había principiado á imprimir cuando falleció repentinamente en 1856. La obra de Ludewig contiene un gran acopio de datos y noticias bibliográficas sobre las ediciones índicas americanas, formando un repertorio digno de ser consultado.

Roberto Ellis, filólogo inglés, publicó en Londres, en 1875, una importante obra con el título de *Peruvian scythica. The Quichua language of Perú: its derivation from Central Asia with*

Digitized by Google

the american languages in general, and with the Tuvanian and Iberian languages of the old world.

V. F. López publicó en París, en 1871, un curioso estudio etnográfico y lingüístico, con el título de *Les races aryennes du Pérou; leur langue, leur religion, leur histoire,* en el que se ocupa, particularmente, de la lengua quichua.

José Toribio Medina, que viene prestando servicios á la bibliografía americana, publicó en Santiago de Chile, en 1888, su *Biblioteca Americana,* que es un catálogo de su colección de libros relativos á la América latina, con un «Ensayo de bibliografía de Chile durante el período colonial», edición en 8.°.

Ultimamente enriqueció la bibliografía americana publicando en Sevilla, en 1894, un interesante trabajo sobre las obras que el P. Luis de Valdivia arregló en lengua allentiac ó de Chile, precedido de la «Noticia biográfica» de este virtuoso jesuita, y, al fin, la reproducción de las obritas doctrinarias arregladas en esa lengua por dicho religioso (1).

Finalmente, el conde de la Viñaza ha dado á luz últimamente, en Madrid, en 1892, su obra titulada *Bibliografía española de lenguas indígenas de América,* trabajo filológico de bastante mérito.

Además, algunos bibliófilos se han esmerado en formar selectas bibliotecas lingüísticas, de las que se han publicado interesantes catálogos, por ejemplo, de los PP. jesuitas Pedro de Ribadeneira, Nataniel Sothwel, Alegambe y Bocker, los portugueses Barbosa Machado y Augusto Salgado, los franceses A. Channette des Fossés, A. L. Pinart y Charles Leclerc, los ingleses W. Trübner, H. Stevens, A. R. Smith, el mejicano J. M. Andrade, y muchas otras que sería largo enumerar, en cuyos catálogos se advierte que algunas de esas bibliotecas encierran verdaderos tesoros de lingüística.

Otros bibliógrafos se han ocupado con interés de la filología angloamericana, existiendo numerosas obras publicadas por ellos:

(1) Entre los importantes trabajos bibliográficos del señor Medina, es digna de mención la serie de obras que ha escrito bajo el título de *Historia y bibliografía de la Imprenta en la América española.* La primera parte, *La Imprenta en Chile,* la publicó en Santiago, en 1891, en folio; la segunda, *La Imprenta en el antiguo Virreynato del Rio de la Plata,* la imprimió en Buenos Aires en 1892, en folio; y la tercera, *La Imprenta en Lima,* saldrá próximamente y será sin duda la más interesante, por abrazar el largo período de 1584 á 1821, y ser esta capital la que diera á luz, antes que ninguna otra ciudad de Sud América, más de mil quinientas obras sobre diferentes materias.

Digitized by Google

pero como éstas no entran en el cuadro que nos hemos trazado, prescindiremos de citarlas, concretándonos exclusivamente á las ediciones latino sudamericanas.

En estos últimos tiempos la ciencia de la bibliografía ha tomado tal incremento, que viene preocupando la atención de las clases ilustradas y progresistas. Por las investigaciones que cada día se hacen en este ramo del saber humano, háse llegado á descubrir, no solamente incalculables y valiosas ediciones de la primitiva época de la imprenta, sino también muchos manuscritos importantísimos que han estado sepultados y olvidados, durante varios siglos, en los anaqueles de las bibliotecas vetustas.

Por nuestra parte, llevados del amor que profesamos á la bibliografía y deseando aportar á ella nuestro humilde contingente, en cortos ratos de ocio hemos puesto la mano á la presente obrita, guiados por sólo dos propósitos: dar á conocer los libros doctrinarios en lenguas índicas que fueron impresos en Lima durante la época colonial, y formar el repertorio más exacto posible de esos mismos libros que han sido escritos, publicados é inéditos, en esa misma época, no sólo referentes á idiomas índicos peruanos, sino también á los de las demás secciones de la América latina que componían el extenso Virreinato del Perú, antes de su desmembramiento en 1739 primero y 1776 después.

Sabido es, que desde la erección del Virreinato del Perú en 1542, éste comprendía, en lo civil, las colonias españolas de Tierra Firme, Nuevo Reino de Granada, Nuevo Reino de Castilla, Nuevo Reino de Toledo, Tucumán, Paraguay y Buenos Aires. En lo eclesiástico, desde 1545 en que el Papa Paulo III erigió el arzobispado de Lima, le asignó diez obispados sufragáneos, que fueron Nicaragua, Panamá, Popayán, Quito, Cuzco, Imperial, Santiago de Chile, Tucumán, Río de la Plata y Paraguay; mas, comprendiendo el Rey Felipe III que la extensión de este Arzobispado constaba entonces de más de seiscientas leguas en derechura, ocurrió al Papa Paulo V, el que, en 1609, desmembró de aquél los obispados de Nicaragua, Popayán, Tucumán, Río de la Plata y Paraguay, y le agregó dos nuevos, el de Huamanga y el de Arequipa, quedando desde entonces el Arzobispado con sólo ocho obispados sufragáneos, que eran: Panamá, Quito, Trujillo, Arequipa, Cuzco, Huamanga, Imperial y Santiago de Chile.

En todos estos territorios sometidos en lo civil y en lo eclesiástico al Virreinato del Perú, se hallaban diseminados misioneros

Digitized by Google

celosos que propagaban los santos preceptos de la religión católica, los sanos principios de la moral social y las luces de la civilización. Esos virtuosos varones, para facilitarse el más acertado desempeño de su evangélica misión, hicieron un estudio profundo de los idiomas y dialectos de los aborígenes pertenecientes á las respectivas reducciones ó doctrinas que ministraban. De allí la necesidad que tuvieron de arreglar catecismos, gramáticas, vocabularios, confesionarios, sermones y demás libros doctrinarios, de los cuales muchos se imprimieron y otros muchos quedaron inéditos.

De aquéllos y de éstos nos ocuparemos en la presente obrita, para cuyo arreglo hemos tenido que escudriñar todas aquellas obras filológicas que nos fué dable consultar. Tal labor ha sido bastante ardua, si se considera que los trabajos pertinentes á este ramo son algo escasos, y que la mayor parte de las noticias sobre lingüística latinoamericana se hallan diseminadas en relaciones de viajes y navegaciones, colecciones históricas y geográficas, y en multitud de otros documentos que solamente se encuentran reunidos en las bibliotecas públicas.

No es nuestra pretensión reputar el presente trabajo como una obra completa, pues la juzgamos muy deficiente, en atención á ser probable que hayamos dejado de anotar algunas obras compuestas por otros autores; pero si hemos caído en algunas omisiones, éstas no deben imputarse á olvido nuestro, sino á la circunstancia de no haber llegado á nuestro conocimiento con oportunidad. En todo caso, quédanos la satisfacción de haber acumulado algunos materiales que servirán á otros bibliógrafos más expertos que nosotros, para formar una obra completa sobre la bibliografía índica del antiguo y extenso Virreinato del Perú.

ANTECEDENTES

Consumada la conquista del Imperio de los Incas, á la vez que las armas españolas agregaron su extenso territorio á los dominios de la corona de España, el clero incorporó á sus idólatras habitantes en el seno de la Iglesia católica; pero para convertir fácil-

Digitized by Google

mente y con fruto á estos infieles, dedicáronse los misioneros, de preferencia, al estudio de los idiomas quichua y aymará, originarios del país, convencidos que al catequizarlos en sus propios idiomas, obtendrían el más pronto y favorable éxito, como en efecto ha acontecido.

A tal objeto, en el primitivo Concilio Provincial celebrado en Lima el 4 de Octubre de 1552, por el primer Arzobispo de esta metrópoli, Illmo. señor Fray Jerónimo Loayza, se declaró que: « atendiendo á que la quichua era la lengua general del país, se « permitía á los doctrineros que pudieran usar de ella en sus mi- « siones»; disposición que se amplió en el segundo Concilio reunido quince años después, el 2 de Marzo de 1567, por el mismo Arzobispo.

Al año siguiente se fundó en el Perú la Provincia de la Compañía de Jesús, con la llegada de un corto número de religiosos de esa orden (1), fundación que tuvo por principal objeto, en concordancia con los preceptos de su instituto, el establecer misiones en pueblos de indios y crear seminarios en donde fueran educados los hijos de caciques.

Con tal propósito, uno de los primeros cuidados de la nueva Provincia jesuítica, fué reunir en Lima una Congregación Provincial, la que tuvo lugar el 16 de Enero de 1576, presidida por el célebre P. José de Acosta, Provincial de la Orden. En esa primera Congregación se trató, entre otras medidas, de « fundar misiones « y residencias en varios pueblos, y para facilitar la conversión « y enseñanza de esos infieles, se ordena arreglar catecismos, ma- « yor y menor, artes, vocabularios, confesonarios y cartillas en « quichua y aymará, que son las lenguas más generalmente usadas « en el país».

El 13 de Septiembre de ese mismo año, el Virrey don Francisco de Toledo erigió en la Universidad de San Marcos la cátedra de lengua quichua, tan necesaria entonces para los curas y demás doctrineros de indios (2).

(1) Estos sacerdotes fueron, primeramente, los PP. Jerónimo Ruiz del Portillo, Esteban Dávila, Antonio Alvarez, Luis López, Miguel de Fuentes y hermano Diego de Bracamonte; y algunos meses después, los PP. José de Acosta, Andrés López y hermano Diego Martínez.

(2) Esta cátedra se sostuvo en la Universidad durante dos siglos, y de ella salieron, instruídos, multitud de individuos que después ejercieron en las parroquias y misiones el ministerio sacerdotal con celo y provecho, ya en el confesionario, ya en el púlpito. Mas, en 1770

Digitized by Google

.Como los dos Concilios celebrados por el primer Arzobispo de Lima señor Fray Jerónimo de Loayza, no han tenido autoridad ni confirmación apostólica, el Rey don Felipe II, por cédula de 29 de Septiembre de 1581, ordenó al entonces segundo Arzobispo Ilustrísimo señor Toribio Alfonso Mogrovejo, que convocara un Concilio en conformidad á lo dispuesto en la sección 25, capítulo V del Tridentino, el que se reunió el 15 de Agosto de 1582, con la asistencia de los diez obispos de la Arquidiócesis.

En la primera acción de este Concilio, verificada en el indicado día, se ordenó « que todos los doctrineros guarden conformidad « en la doctrina, y en el modo de enseñar á los indios; para eso se « procure que haya un catecismo hecho y aprobado con autoridad « del Obispo, por el cual doctrinen todos, y el que no lo hiciere sea « penado». Además, «que se tradujese al quichua y aymará el in- « dicado catecismo y que se imprimiera». En esa misma acción se encargó al P. Acosta el arreglo de dicho catecismo.

En la segunda acción del mismo Concilio, que se realizó el 3 Julio de 1583, casi un año después que la primera, se aprobó el catecismo que el P. Acosta había arreglado en unión de varios otros padres de su orden, cuya aprobación es concebida textualmente en los términos siguientes: «En la Ciudad de los Reyes, en « el tercer día del mes de Julio, año de 1583, habiendo sido exa- « minado este catecismo y todo lo que en él se contiene, por el « santo Concilio Provincial, que actualmente se celebra en esta « ciudad, y congregados en él legítimamente los señores Rvdmos: « el Arzobispo don Toribio Alfonso Mogrovejo, el obispo de la Ciu- « dad Imperial de Chile, doctor Antonio de San Miguel, el Obispo « del Cuzco, doctor Fray Sebastián de Larbaun, el Obispo de San- « tiago de Chile, Fray Diego de Medellin, el Obispo de Tucumán, « Fray Francisco de la Victoria, y el Obispo de Charcas, don Alfon- « so Granero, dijeron que lo aprobaban y aprueban, y mandaron « que sirva para la enseñanza, con *exclusión de cualquier otro;* y « si otro, ú otras se publicasen ó escribiesen, que sea por el tenor « de éste y *concuerden con este original,* suscrito por uno de los « secretarios de este Santo Concilio, ó por otro con autoridad del « Rvdmo. de cada diócesis con fe del notario ó escribano, y no se

el Rey don Carlos III, por cédula de 10 de Mayo, suprimió esta cátedra por considerarla ya inútil, ordenando á los indios que aprendieran la lengua castellana: fué sustituida en 1784, por la de filosofía moral.

Digitized by Google

« usen de otro modo antes de ser impresos. De este modo prove-
« yeron y ordenaron y firmaron con sus nombres.—† TORIBIO, Ar-
« zobispo de los Reyes.—† *Fray Antonio*, Obispo de la Imperial.
« —† *Sebastián*, Obispo del Cuzco.—† *Fray Diego*, Obispo de
« Santiago de Chile.—† *Fray Francisco*, Obispo de Tucumán.—
« † *Alfonso*, Obispo de Charcas.—Por mandato del Sacro Conci-
« lio, *doctor Valcázar.—Ldo. Menacho.*»

A más de esta aprobación, se instó nuevamente en el capítulo III de esta segunda acción, la enseñanza del catecismo por un solo y único texto, fulminando la *pena de excomunión contra los curas inobedientes*, mandando: « El Santo Sínodo ordena, pues, á « todos los párrocos de Indias, en virtud de santa obediencia y bajo « pena de excomunión, que este catecismo publicado por su auto-« ridad, en cuanto *esté* conforme con el publicado por la Santa « Sede Apostólica, *excluyendo cualquier otro*, usen en adelante, « y cuiden de instruir, según él, á la grey que les ha sido enco-« mendada».

Empero, parece que el venerable metropolitano no quedó satisfecho con todo lo ordenado sobre asunto tan importante, pues en el capítulo XXIV de la tercera acción de dicho Concilio, verificada dias después, se manda: « Exhortamos á todos los Párrocos « de Indias de nuestro Arzobispado, y les mandamos en virtud de « santa obediencia, que con todo cuidado y solicitud enseñen á « sus feligreses el catecismo aprobado en este Concilio Limen-« se, *según y como por este mismo Concilio* se ha ordenado. « Practiquen esto los Párrocos como cosa que grandemente con-« duce al servicio de Dios nuestro Señor, y progreso de las doctri-« nas, dejando á un lado todo negocio secular y toda diversión, « como conviene á siervos de Dios y predicadores de su evange-« lio.»

Conseguido por los jesuitas la aprobación y orden de imprimir dicho catecismo, y no existiendo aún en Lima ninguna imprenta, fué encargado el P. Andres López, Procurador de la Provincia peruana en Roma y Madrid, de solicitar del Rey la cédula de permiso para imprimirlo en esta ciudad. Al efecto, este religioso elevó al supremo Real Consejo de Indias un *Memorial* manifestando « que era indispensable imprimir en Lima los catecismos y otros « libros doctrinarios en lenguas quichua y aymará, á fin de que « sus autores los pudieran corregir con esmero y salieran sin erro-« res.» Esta autorización la consiguió el P. López, según consta de

Digitized by Google

la siguiente real cédula:—« EL REY—Conde de Villar, pariente, « á quien he proveído por mi Virrey, Gobernador y Capitán Ge- « neral de las Provincias del Perú, ó á la persona ó personas á cu- « yo cargo fuese el Gobierno de ellas, y muy Reverendo, en Cristo, « Padre, Arzobispo de la ciudad de los Reyes, del mi Consejo. El « Padre Andrés López, de la Compañía de Jesús, me ha hecho re- « lación que en el Concilio Provincial que últimamente se celebró « en la Ciudad de los Reyes en esas Provincias, se aprobaron unos « catecismos y Doctrinas Cristianas que hicieron los Padres de la « dicha Compañía en las lenguas de los indios, por comisión del « dicho Concilio, para enseñar á los dichos indios; y se mandó « que en todas esas provincias se enseñase y doctrinase á los di- « chos indios por los dichos catecismos y doctrinas; y que así con- « venía que se imprimiesen en esas Provincias, porque acá no « había quién los supiese corregir, y podía ser de mucho inconve- « niente el trocarse algunas letras, suplicándome lo mandasen « proveer; é visto por los de mi Consejo de las Indias, lo he tenido « por bien; y así, luego como viéredes esta cédula, daréis orden « como, habiéndose hecho en los dichos catecismos y doctrinas el « examen que convenga, se imprimen en esa tierra; advirtiendo á « que se haga con cuidado y como se requiere; y sean uniformes « en todas esas Provincias, conforme á lo que está acordado.— « Fecho en San Lorenzo, á 7 de Agosto de 1584 años—YO, EL REY.—Por mandato de S. M. *Antonio de Erasso.*» (1).

Aunque esta real cédula fué expedida en 7 de Agosto de 1584, probable es, que el P. López no esperase la sanción de ella, y con el fin de ganar tiempo hubiese remitido á Lima los tipos y útiles necesarios para la impresión de ese catecismo, tan pronto como recibiese la orden de comprarlos, los mismos que debieron haberse recibido aquí á principios ó mediados del mismo año 1584.

Sentados estos antecedentes, entraremos en materia.

I

Establecidas ya en el Perú las órdenes de Santo Domingo (1540), San Agustín (1551) y San Francisco (1553), llegaron á Lima, en

(1) El original de esta real cédula se halla en el Archivo Nacional de Lima, legajo número 1196.

Digitized by Google

1568, los primeros Padres de la Compañía de Jesús, mandados á la América Meridional por su General San Francisco de Borja, en circunstancias de hallarse consumada la conquista y terminadas las disensiones habidas entre los conquistadores. Llegaron, precisamente, cuando los religiosos de las tres órdenes nombradas se ocupaban seriamente de la conversión de los naturales, pues comprendiendo las autoridades eclesiásticas la urgente necesidad de trasmitir á los indios, por medio de su idioma, la enseñanza de la religión cristiana y arraigar en ellos la sumisión y obediencia á las autoridades civiles constituídas, impulsaron á estos religiosos á que se contrajeran al estudio de las lenguas quichua y aymará, que eran las más generalizadas entre los naturales del territorio de los Incas.

Pero, como hemos reproducido ya en el parágrafo anterior todas las disposiciones que han sido expedidas tendentes á conseguir la más fácil conversión de los indios al cristianismo, inútil es volver sobre esta materia, limitándonos tan sólo á indicar, que la imprenta mandada de España al Perú por el P. López (que fué la primera que se introdujo en la América Meridional), se estableció en esta capital en el Colegio Máximo de San Pablo (1) bajo la dirección del italiano Antonio Ricciardi (que españolizó su apellido por Ricardo), impresor de oficio, contratado en España por el mismo P. López (2).

A pesar de que la generalidad de los historiadores están acordes en que la introducción de la Imprenta en el Perú se realizó en el año 1584, algunos opinan que lo fué antes de 1582, fundándose en que, el hecho de haber ordenado el Concilio de ese año que se imprimiera un catecismo en lenguas quichua y aymará, era prueba evidente de que entonces existía en Lima una imprenta ya establecida. Esta aseveración carece de fundamento, porque el acto de ordenar la impresión de una obra, no comprueba que haya im-

(1) El doctor Manuel Atanasio Fuentes, en su *Estadística de Lima*, ediciones de 1858 y 1866, dice, equivocadamente, que esta imprenta se estableció en una casa de la calle de la Barranca.

(2) Algunos escritores que han hecho referencia á la introducción de la imprenta en el Perú, dicen que Antonio Ricardo fué contratado en México para dirigir en Lima la primera oficina que se estableció en esta capital; pero esa aseveración la creemos errónea, por ser natural que el P. López, al enviar los tipos y útiles necesarios de esa imprenta, los remitiera con el respectivo operario que debía hacerse cargo de ellos, el mismo que, indudablemente, hubo de ser contratado en España por el referido religioso.

Digitized by Google

prenta en el lugar donde ella se manda. El historiógrafo señor Enrique Torres Saldamanda participa de la misma opinión, y ha refutado victoriosamente la contraria en su importante obra *Los antiguos jesuitas del Perú* (1).

***

La primera producción tipográfica que salió á luz, no sólo en Lima sino en la América Meridional, fué el *catecismo* que se ordenó imprimir por el Concilio Provincial celebrado en esta capital el 15 de Agosto de 1583, redactado en castellano y traducido al quichua y aymará por los PP. jesuitas José de Acosta, Blas Valera, Alonso de Bárcena y Bartolomé de Santiago (2). Su portada ó carátula es textualmente como sigue: *Doctrina Christiana, y Catecismo para instrvc-ción de los Indios, y de las demás personas, que han de ser enseñadas en nuestra Sancta Fé. Convn Confessionario, y otras cosas necessarias para los que doctrinan, que se con-tienen en la página siguiente./ Compvesto por avctoridad del Concilio Provincial, que se celebró en la Ciudad de los Reyes, el año de 1583./*—(Viñeta con un IHS, y sus leyendas latinas, una circular en el cuerpo de la viñeta, y otra exterior, por los cuatro costados de ésta).—*Impresso con li-*

(1) Si sobre este punto estamos acordes con dicho escritor, no lo estamos en cuanto al año en que, según él, se hizo la impresión del primer catecismo; pero no siendo aquí el lugar de dilucidar la identidad de la fecha verdadera en que se hizo la referida impresión, nos reservamos para tratarlo con toda la extensión necesaria, en la obra que tenemos escrita con el título de *Las imprentas de Lima en la época del coloniaje y los incunables peruanos*, en la que daremos un facsímile de la portada de la primera producción tipográfica de esta capital, á la vez que su descripción minuciosa, pues que por la misma razón de ser la primera obra impresa en la América Meridional, esta particularidad es digna de ser tomada en consideración con todo el interés que merece.

(2) Hemos tenido la suerte de poseer por algún tiempo el único ejemplo de ese *catecismo* que existe en Lima y quizá en el Perú, el que nos fué generosamente franqueado por los Padres Redentoristas de esta capital, que son sus dueños actuales. Deber nuestro es, en esta oportunidad, dar á tan virtuosos sacerdotes una manifestación pública de nuestro agradecimiento, por el importante servicio que nos han hecho al franquearnos espontáneamente esa valiosísima obra, acto generoso por el cual queda empeñada nuestra eterna gratitud para con ellos. También debemos hacer constar que el doctor don Manuel N. Bermúdez, cura y vicario de Cabana, es quien obsequió ese ejemplar rarísimo á los Padres Redentoristas cuando éstos hicieron las misiones de Pallasca en 1887, sin cuyo acto de desprendimiento la bibliografía nacional habría carecido de los datos completos que, sobre este primitivo libro, tendremos el placer de dar á luz más tarde en la obra que tenemos escrita sobre la *Imprenta en el Perú durante la época del coloniaje.*

Digitized by Google

cencia de la Real Audiencia, en la Ciudad de los Reyes, por Antonio Ricardo, primero Impressor en estos Reynos del Perú./ Año de M. D. LXXXIIII años./ Esta tassado en Real por cada pliego, en papel.—Consta de 84 fojas en 4.°, la parte española en todo el ancho de la página y las en quichua y aymará á dos columnas. Contiene siete fojas de preliminares; en seguida sigue la «Doctrina Christiana», que abraza diez fojas; la «Svmma de la Fé Cathólica», 1 foja; el «Catecismo breve para los rudos y occupados», 6 fojas; la «Glática breve qve se contiene la Svmma de lo qve ha de saber el que se haze christiano», 6 fojas; un pequeño «Silabario», 1 foja; el «Catecismo Mayor, para los qve son más capaces», dividido en cuatro partes, la 1.ª la doctrina cristiana, la 2.ª el símbolo, la 3.ª los Sacramentos, y la 4.ª los Mandamientos de la Ley de Dios y de la Iglesia, todo en 47 fojas; el «Catecismo Mayor de la Oración del Padre Nuestro», 6 fojas; las Annotaciones, ó Scolios, sobre la traducción de la Doctrina Christiana, en quichua», con un pequeño vocabulario, 4 fojas; finalmente, las «Annotaciones generales de la lingua Aymara con su vocabulario», 7 fojas. Algunas láminas grabadas en madera adornan la obra, entre ellas dos medallones unidos en la foja 18.ª; la última Cena de Jesús con sus discípulos, en la foja 44.ª; otro medallón en que se destaca una venerable cabeza de Cristo, en la foja 73.ª vuelta; y el escudo de las armas reales de Carlos V, á la vuelta de la última foja, que es la 84.ª. Las páginas son foliadas por un solo lado, como se acostumbraba entonces. El tipo corriente del cuerpo de la obra es un poco menor que el que se conoce hoy por *peticano,* con algunas intercalaciones en tipo del denominado *pica.* El papel se asemeja al llamado *San Lorenzo,* y la impresión es bastante buena (1).

(1) Se citan varias reimpresiones parciales y completas de este *Catecismo.* Primero, una edición de sólo las partes quichua y española, hecha en Roma en 1603, que es la que dió lugar á que algunos bibliógrafos creyeran que el *Catecismo* impreso en Lima por Antonio Ricardo, lo fuera en 1583, á causa de traer esta primera reimpresión hecha en Roma, la indicación de haberse efectuado la edición príncipe de Lima en el referido año de 1595, cuando es indudable que se ejecutó en el año siguiente. Otra edición, igualmente con sólo la parte española-quichua, se hizo en Sevilla en 1604. Una tercera de sólo la parte aymará y española, impresa en Roma en ese mismo año, por el Padre Diego de Torres Bollo. Una segunda edición completa, que Fray Luis Jerónimo Oré insertó en su obra *Rituale seu Manuale Peruanum,* impresa en Nápoles en 1607. Posteriormente se han hecho algunas otras ediciones de este *Catecismo* que ha sido el único que durante muchos años ha servido para la enseñanza de los indios y criollos, entre otras, una en el Cuzco en 1843, con notas

Digitized by Google

* * *

Réstanos hacer una ligera aclaración tocante á este primitivo *Catecismo*. Algunos autores lo atribuyen á Santo Toribio, otros, al sabio jesuita P. Acosta, y algunos al de la misma Orden P. Diego González Holguín. Los primeros se fundan en que ese arzobispo era profesor de quichua y que, como tal, escribió un «Catecismo, Confesionario y Vocabulario», que el P. Acosta hizo imprimir en esta capital, el que lleva vulgarmente el nombre de *Catecismo de Santo Toribio*, por haber sido ordenada su impresión por el Concilio Limense de 1583, presidido por este prelado. Pero dado el caso que Santo Toribio hubiera escrito la obra que se le atribuye, no está confirmado de un modo positivo que ella se haya dado á luz, porque el haber sido ordenada la impresión de ese libro por el referido Concilio, no prueba tampoco que haya sido escrito por el indicado arzobispo.

Si nos atenemos á lo expuesto por varios escritores dignos de fe, entre ellos el señor Torres Saldamando, que es autoridad competente, en la Congregación Provincial reunida en Lima por el P. Acosta en Enero de 1576 (tres años antes que Santo Toribio se hiciera cargo del arzobispado y siete años antes que tuviera lugar

y ediciones, la cual fué reimpresa en Arequipa en 1854. Desde años antes de la época de la Independencia á la fecha, la educación religiosa de las desvalidas razas indígenas ha sido muy descuidada, notándose una carencia absoluta de libros doctrinarios en idiomas indicos: comprendiendo el señor José del Carmen Sevilla, cuán perjudicial era esa carencia para esta clase menesterosa, y llevado de su espíritu filantrópico y progresista, no titubeó en hacer de su propio peculio una crecida edición de propaganda de este *Catecismo* (de XLII-242 páginas en 8.°, al precio de 15 centavos ejemplar, y 1 sol 50 centavos la docena), cuya reimpresión llevó á cabo en 1891 con el título de *Catecismo ordenado por disposición de Santo Toribio y del primer Concilio Limense de 1583, aprobado y confirmado por S.S. Sixto V*, edición casi semejante á la primitiva, salvo la supresión de la traducción del «Catecismo Mayor», que en esta época es innecesaria, y en su defecto, lo aumentó con un apéndice que contiene las siguientes interesantes materias: las «Letanías peruanas», que, según la expresión del eminente historiador francés Rohrbacher, «son bellísimas y superiores á las Lauretanas», y el «Cántico de alabanza del Nuevo Mundo, entonado á la Santísima Virgen»; el «Magnificat» en latín y español; la «oración del señor San José, patrón especial del Perú y universal de la Iglesia; las «Plegarias de Santo Toribio» y de Santa Rosa»; la «Reseña de la vida de Santo Toribio»; «Modo de ayudar la misa dominica, según el Ritual Romano»; varias «Oraciones del Cristiano»; y, finalmente, un «Compendio de urbanidad».—Pero á pesar de las varias ediciones que de este *Catecismo* se haya podido hacer, ha sido siempre un libro sumamente raro, y con mucha más razón lo es la primitiva edición impresa por Antonio Ricardo.

Digitized by Google

el Concilio celebrado por él), se trató «de facilitar la conversión é instrucción de los indígenas, acordando que se arreglaran catecismos mayor y menor, artes, vocabularios, confesionarios y cartillas en quichua y aymará, que eran las lenguas más generalmente usadas.» Luego el mismo escritor agrega: « Santo Toribio encargó al P. Acosta la impresión del catecismo que los padres jesuitas del colegio de San Pablo tenían escrito por orden de la congregación de 1576. Este catecismo, más unos sermones, artes y vocabularios, se compusieron en castellano y en lenguas quichua y aymará, por los PP. José de Acosta, Blas Valera, Alonso de Bárcena y Bartolomé de Santiago.»

Además, el P. Acosta disfrutó de la plena confianza de Santo Toribio, pues en atención á ser un varón de profundos estudios y conocimientos científicos, de gran erudición y sólido juicio, lo nombró teólogo consultor de los concilios de 1583-84, cargo que le dió una superioridad incontestable respecto de los demás miembros de ese respetabilísimo cuerpo; razón tanto más poderosa para suponer que, al solicitar el P. Acosta la aprobación de los libros doctrinarios que los jesuitas del colegio de San Pablo tenían escritos, la obtuvieran sin dificultad á la vez que la atorización de imprimirlos, como en efecto sucedió.

No falta quien opine que el P. Diego González Holguín ha sido el que arregló este *Catecismo,* pues entre los que han emitido tan infundada opinión, figura el distinguido bibliógrafo francés Ch. Leclerc, autor de varias obras filológicas, el que, en el «Suplemento número 1 de su *Biblioteca americana*», correspondiente á Noviembre de 1881, página 95, bajo el número 2995, dice: « A mi juicio no trepido en considerar al P. Holguín como uno de los religiosos que redactó el *Catecismo* de Lima de 1584», aseveración desnuda de todo fundamento, porque habiendo dicho padre llegado al Perú en 1581 y efectuado en Lima la impresión del referido *Catecismo* tres años después, no pudo haber aprendido con perfección, en ese corto tiempo, el idioma quichua ni haber escrito este libro, tanto menos, que inmediatamente después de su llegada, se le mandó al colegio del Cuzco, en el cual recibió las órdenes mayores, pasando de allí á la residencia de Yuli, donde permaneció hasta 1586, en cuyo año se trasladó á Quito en compañía de los PP. Piña é Hinojosa, para fundar allí un nuevo colegio. Además, habiendo regresado á Lima en 1600, se dirigió luego á Chuquisaca para desempeñar el rectorado de aquel colegio, y de allí pasó de superior á

Digitized by Google

la mencionada residencia de Yuli, donde se encontraba en 1607, año en que se imprimían en Lima las primeras ediciones de su *Gramática y Arte nuevo de la lengua quichua,* y su *Vocabulario en quichua-español y viceversa,* y en 1608 su *Tratado de privilegios de los indios.*

Con lo expuesto queda demostrado que el sabio P. Acosta y sus dignos colaboradores, fueron los únicos autores de los primeros libros doctrinarios que se imprimieron en Lima, siendo ellos los que los redactaron en español primero, y los tradujeron después á las lenguas quichua y aymará.

II

Hecho el bosquejo histórico del primer libro impreso en Lima, pasaremos á hacer un ligero relato de los otros libros doctrinarios que han visto la luz pública ó permanecido inéditos, hasta fines del siglo XVI, de autores nacionales ó extranjeros; pues con ellos se evidenciarán, en parte, los esfuerzos hechos por los misioneros, desde los albores de la conquista, para catequizar y enseñar á los indios y atraerlos al seno de la iglesia católica.

El quichua y aymará eran los dos idiomas dominantes entre los naturales del Perú, y su estudio fué, por consiguiente, necesario á los misioneros que debían ocuparse de la conversión de éstos.

Los padres de la orden de San Francisco fueron los que en los primeros años de la conquista tradujeron al quichua y aymará la «Doctrina Cristiana», pues los de la orden de Santo Domingo, que llegaron al Perú con los primeros conquistadores, movidos de un celo demasiado religioso, no procuraron convertir á los indios por el razonamiento de la palabra, sino que con medidas violentas predicaban el Evangelio.

Al arribar los padres de la Compañía de Jesús á estas comarcas, fueron ellos los que más se dedicaron al estudio de éstos y otros idiomas índicos, y por consiguiente, fueron también ellos los que más se distinguieron en la redacción de libros doctrinarios. Pocos son los autores que en los últimos años del siglo XVI hayan seguido las huellas del P. Acosta y sus colaboradores, tocante á la redacción de catecismos y vocabularios, pudiendo contarse tan sólo los que pasamos á enumerar.

Digitized by Google

***

El libro más antiguo que se conoce sobre idiomas índicos del Perú, es sin contradicción, el compuesto por el P. M. Fray Domingo de Santo Thomás, que se titula *Gramática, ó Arte de la / lengua general de los Indios de los Reynos del / Piru. / Nuevamente compuesta por el Maestro / fray Domingo S. Thomas, De la Orden / de S. Domingo, morador en los di- / chos Reynos, / Impresso en Valladolid, por Francisco Fernandez de Cordoba / Impressor de la M. R. / Con privilegio* / —(al fin la siguiente anotación: *Imprimióse en la muy insigne villa de / Valladolid, Pincia otro tiempo llama- / da. En casa de Francisco Fernan- / dez de Cerdona, Impresor / de la M. R. Acabose á / diez dias del mez de / henero año de / 1560.*) Y como Apéndice: *Lexicon ó / Vocabulario de la lengua general / del Pirv, llamada Quichua...,*. (al fin el mismo colofón que el anterior):— ambas partes en un tomo en 8.°, la *Gramática* con VIII-96 fojas y el *Vocabulario* con VIII-179 fojas.

Esta *Gramática* y *Vocabulario* quichua son las primeras obras impresas en esa lengua; su colación es como sigue: el *Arte:* «Prólogo», 5 fojas; «In autoris», composición en verso, firmada Sebastianus Salinas, 1 página; «Prólogo del autor», 3 páginas. Sobre el título, el escudo de armas de España, y en el verso, el privilegio. «Comienza el *Arte*», 86 fojas; «Plática para todos los indios», fojas 86 á 96. Este sermón, que es muy importante, tiene el texto español al frente del quichua. — El *Vocabulario;* sobre el título una lámina que representa á Santo Domingo; al verso, una composición poética; «Prólogo del autor», 6 fojas; «Errores del Vocabulario», 1 página; «Confesión general en lengua indiana», 1 página; *Vocabulario* (primera parte, español-quichua), folio 1 á 106; (segunda parte, quichua-español) fojas 106 á 179. El todo impreso en tipos romanos y góticos.

Fray Domingo de Santo Thomas formó reglas y preceptos gramaticales de la lengua quichua, que sirvieron á los que después de él se dedicaron á hacer *Artes,* para facilitar el estudio de esta lengua. No sólo estudió el idioma quichua, sino el no menos difícil de los indígenas que poblaban las llanuras de Trujillo, y así pudo ser el primero que predicó á los indios, y les comunicó, con fruto,

Digitized by Google

las verdades evangélicas, propaganda que fué una de sus ocupaciones más asiduas (1).

***

Antonio de León Pinelo, en su «Epítome de la Biblioteca Oriental y Occidental», y Andrés González Barcia, en su «Colección de las obras de los principales historiadores de Indias», aseveran que Fray Martín de Victoria, de la Orden de la Merced, fué el primero qne redujo á *Arte* la lengua del Inca; Calle, en sus «Noticias», asevera la mismo: mas como este idioma—agrega Garcilaso de la Vega y con él Manuel de Mendiburu—se ha perdido, parece ser Vocabulario de la lengua general; pero como ninguno de los autores citados indica el título de esta obra, ni el lugar ni año en que este religioso la escribiera, parece infundada esa aseveración.

***

Después de la primera producción tipográfica limeña, impresa por Antonio Ricardo en 1584, este impresor dió á luz, al año siguiente, una segunda obra doctrinaria, también arreglada por los PP. Acosta, Bárcena, Valera y de Santiago, la que lleva por título: *Tercero Cathecismo y Exposición de la Doctrina Christiana, por sermones. Para qve los cvras y otros ministros prediquen y enseñen a los Indios y a las demas personas: Conforme a lo qve se proveyó en el Sancto Concilio Prouincial de Lima el año passado de 1583.*--(El mismo escudo de la Compañía, que figura en la portada del primitivo Catecismo). — *Impresso con licencia de la Real Audiencia. En la Ciudad de los Reyes por Antonio Ricardo de Turín, primero Impressor en estos Reynos del Piru. Año MDLXXXV. Está bassado en un real por cada pliego de papel.* Un tomo en 4.° con 32 páginas de preliminares,

(1) Fray Domingo de Santo Thomas tomó el hábito de la Orden dominica en el convento de San Pablo de Sevilla, y fué uno de los seis religiosos de su Orden que llegaron al Perú con Francisco Pizarro, en 1550; cúpole ser el primer misionero europeo que aprendió el idioma quichua, y nombrado Prior del convento grande de Lima y Provincial de su Orden en el Perú, fundó los conventos de Chincha y de Chicama. El Rey Felipe II, en premio de sus importantes servicios, le promovió al Obispado de la Plata, siendo consagrado por el Arzobispo de Lima, Fray Jerónimo de Loayza. Asistió al Concilio de 1567, y murió pocos años después de haber ingresado en su diócesis episcopal.

Digitized by Google

8 de índice y 416 de texto en español, quichua y aymará, que, además del «Catecismo», contiene cuarenta sermones (1).

El tercer y último libro doctrinario arreglado por el P. Acosta y sus colaboradores, se intitula: *Confessionario para los cvras de Indios. Con la instrvcción contra svs ritos: y Exortación para ayudar a bien morir: y summa de sus priuilegios: y forma de Impedimentos del Matrimonio. Compvesto y tradvzido en las lenguas Qvichva y Aymará. Por auctoridad del Concilio Prouincial de Lima, del año 1583.* — (El mismo escudo de la Compañía, que está en la portada del libro anterior).—*Impresso en la Ciudad de los Reyes por Antonio Ricardo de Turín, primero Impressor de estos Reynos del Piru. Año de MDLXXXV.* Consta de 67 fojas en 4.°, 27 el «Confessionario», 16 la «Instrucción» y 24 la «Exortación».

Algunos escritores afirman que solamente estas tres obras doctrinarias han sido publicadas en la oficina dirigida por Antonio Ricardo, lo que es un gravísimo error que conviene desvanecer, suponiendo que esos mismos escritores han debido referirse sólo á las publicadas por los Padres de la Compañía de Jesús, como en efecto ha acontecido, y que no han tenido en cuenta que Antonio Ricardo, seguramente con anuencia de dichos Padres, imprimió también varias otras obras, según consta de documentos indiscutibles.

En efecto, en 1586 hizo una segunda edición de la «Gramática y Vocabulario» del Padre domínico Fray Domingo de Santo Thomas, con el título de *Arte y Vocabulario en la lengua general del Pirv, llamada Quichua, y en la lengua Española. El más copioso y elegante que hasta agora se ha impresso,* de igual formato, en 8.°, que la primera, hecha en Valladolid en 1560, la cual fué la única obra doctrinaria que circuló en el Perú hasta el año 1584, en que se estableció la primera imprenta en Lima, y en que Antonio Ricardo imprimió el primer *Cathecismo y Doctrina*

(1) El Concilio celebrado en 1773 por el Ilmo. señor Arzobispo doctor Diego Antonio de Parada, mandó hacer una nueva edición de este *Tercero Cathecismo*, la que se imprimió en Lima en ese mismo año, en la oficina de Juan José González de Cosio, que funcionaba en la Casa de Huérfanos; pero esta nueva edición sólo se imprimió en quichua y español, en un tomo de 151 páginas en 4.°. Ultimamente, en 1866, se hizo una tercera edición, impresa en París, en todo igual á la anterior. Todos los sermones de estas dos últimas ediciones son divididos por parágrafos, alternativamente, en español y en quichua, y los sermones XIX y XXIII tratan en particular sobre las supersticiones de los indígenas.

Digitized by Google

Christiana. Pero como con respecto á esta segunda edición existe divergencia de opiniones, creyendo algunos bibliógrafos que este impresor fué el autor de ella, conviene esclarecer este punto.

En los veintiséis años que mediaron entre la publicación de la obra de Fray Domingo de Santo Thomas en Valladolid y la de los Padres Jesuítas de Lima, probable es que se hubieran agotado todos los ejemplares de la primera, lo cual, sin duda, indujo al impresor Antonio Ricardo á emprender una segunda, en la que agregó un «Prefacio» con su firma *Ricardo* al pie, por cuyo motivo algunos escritores, entre ellos Mariano Eduardo de Ribero y Juan Diego de Tschudi, han creído que ese impresor había sido el autor del *Arte y Vocabulario* del Padre Santo Thomas, cuya primitiva edición, como lo hemos dicho, se imprimió en Valladolid veintiséis años antes que publicara en Lima la *Doctrina Christiana y Catecismo* de los Padres jesuítas.

Para robustecer aún más esta opinión, citaremos la aserción de Hermann E. Ludewig, que, en su obra «The Literature of American Aboriginal Languages», publicada por Nicolás Trübner en Londres, en 1858, dice: «que el *Arte y Vocabulario en la lengua general del Piru, llamada Quichua, y en la lengua Española,* compuesta por el P. M. Fray Domingo de Santo Thomas, de la Orden dominicana, se imprimió en Lima en 1586, en la oficina dirigida por Antonio Ricardo, en un pequeño 8.°», agregando que «el Prefacio del Vocabulario es firmado por el mismo Ricardo.» Desde luego se desprende que el tal Ricardo no ha sido el autor de esta obra, sino simplemente el editor que imprimió la segunda edición de ella, con cuya opinión estamos nosotros perfectamente acordes, pues con frecuencia los impresores han editado por su cuenta obras ajenas que han juzgado oportuno publicar. Eso mismo ocurriría con Antonio Ricardo, tanto más, que habría caducado el privilegio que pudo haber obtenido el Padre Santo Thomas para su obra, privilegio que generalmente se concedía á los autores, en esa época, por diez años.

Por lo expuesto queda probado que la opinión de Ribero y Tschudi es del todo errónea en este punto.

Cuanto al juicio que sobre esta edición emite el distinguido filólogo francés Ch. Leclerc, éste se adhiere á la opinión del bibliógrafo alemán Hermann E. Ludewig, es decir, opina también que esta edición es la segunda del *Vocabulario* arreglado por Fray Domingo de Santo Thomas, pero «revisada y publicada por el

Digitized by Google

Padre Diego Holguín» (1). Quizá sea exacta la aserción de Ch. Leclerc, pues al hacer la reimpresión de la primitiva obra del religioso domínico, natural es que previamente haya sido revisada, corregida y mejorada por una persona competente; y si consideramos que el P. Holguín ha dado después, con la publicación de sus obras en idioma quichua, pruebas inequívocas de sus profundos conocimientos en ese idioma, inclinados estamos también á aceptar la opinión del filólogo al respecto.

***

Fray Juan Meléndez, cronista de la Orden Domínica en el Perú, cita (*Tesoros verdaderos de las Indias,* tomo I, libro V, capítulo IV, folio 241, y después folio 494) una «Relación del Concilio limense, el primero celebrado, año de 1551, con las Oraciones y Catecismo en la Lengua Quichua ó General del Perú y la traducción de las Oraciones, Catecismo, Doctrina Christiana y Confessionario aprobados por don Fray Jerónimo de Loayza, primer Arzobispo de los Reyes, y en Lengua Aymará, que aunque también es lengua general, se habla en menos Provincias, desde el Callao á los Charcas, y todo lo tradujeron y compusieron los Religiosos del Orden de Santo Domingo.» Ningún otro escritor hace referencia de esta «Relación», por lo que creemos que sea apócrifa, ó, á lo menos, si se ha escrito, ha quedado inédita.

***

Según refiere el P. Sothwell en su «Bibliotheca Societatis Jesu», impresa en Roma en 1676, página 33, el P. Alonso de Bárcena (que por sus innumerables trabajos en favor de los indios y sus sobresalientes virtudes fué llamado el Apóstol del Perú) había publicado en Lima, en 1590, una obra latina en folio que lleva el título de *Lexica et præcepta grammatica, item liber Confessionis et precum in quinque Indiarum Linguis, quarumu sus per Americam australem, nempe Puquinica, Tenocotica, Catamarcana, Guaranica, Notixana sive Mogazuana.* Suponemos que el P. Sothwell ha sufrido una equivocación al decir que esta obra fué

(1) *Suplemento N.º 1* de su «Bibliotheca Americana», correspondiente á Noviembre de 1881, página 95, N.º 2995.

Digitized by Google

impresa en Lima en 1590, porque en ese año sólo existía en esta ciudad la imprenta que estaba á cargo de Antonio Ricardo, y ningún otro escritor y bibliógrafo cita el hecho de haber sido impresa esta obra por el indicado impresor.

También los PP. jesuitas Barraza, Alcázar, Sachino, Lozano, Hervás y Oliva, dicen que el P. Bárcena escribió *Catecismos, Artes y Vocabularios en quichua, aymará, puquina, tenocoté, catamarcana, guaraní, moxa y otros;* pero no aseveran que todas estas obras hubieran visto la luz pública, lo que hace dudar de la autenticidad de algunas de ellas.

Antonio de León Pinelo, en su «Biblioteca Oriental y Occidental» cita un *Arte* y *Vocabulario de los indios Abipones* y *Quiranquis, de la Provincia del Gran Chaco,* escritos por el P. Bárcena y publicada mucho tiempo después por el P. Miguel Lozano, quien le agregó una «Descripción chorographica del Gran Chaco»; pero Pinelo no indica tampoco el lugar ni fecha en que se hiciera la impresión del indicado libro.

Lo único positivo al respecto, es que el P. Bárcena escribió un *Compendio de Doctrina Christiana en lengua Puquina,* el mismo que insertó Fray Luis Jerónimo de Oré, en su importante «Rituale sen Manuale Peruanum» cuyo compendio es quizá la única obra que existe del P. Bárcena (á excepción de los *Catecismos* y *Doctrina Christiana,* que en colaboración de los PP. Acosta, Valera y de Santiago arregló al quichua), pues las demás que se le atribuyen son tan sólo citadas por los cronistas de la Compañía de Jesús; pero dado el caso que las indicadas obras hubieran sido escritas por este religioso, es un hecho que desgraciadamente se han perdido del todo. Además, la *Doctrina Christiana* que nos ocupa, es el más antiguo documento que nos queda sobre la lengua puquina, dialecto que no tiene ninguna afinidad con las demás lenguas indicas americanas.

⁂

Citaremos otros dos libros de Fray Jerónimo de Oré, impresos por Antonio Ricardo, «primero Impressor de estos Reynos del Piru»: 1.° *Symbolo catholico indiano, en el cual se declaran los misterios de la Fe contenidos en los tres Symbolos Catholico, Apostólico, Niceno y de San Atanacio. Contiene assi mesmo una descripción del Nuevo Orbe y de las naturales del*

Digitized by Google

Año MDXCVIII.—2.° *Orden de enseñar la Doctrina Christiana en las lenguas quichua y aymara. Año MDXCVIII.*— Tocante á estas dos obras del afamado teólogo Oré, Mendiburu, en el tomo VI, página 163 de su «Diccionario histórico-biográfico del Perú», ha caído en un ligero error, diciendo: «En 1598 dió á luz en Lima *La descripción del Nuevo Orbe y de los naturales de él;* así mismo el *Modo de enseñar la Doctrina Christiana en quichua* y *aymará* y *el Símbolo católico indiano.* Según esta expresión la *Doctrina* y el *Símbolo* aparecen formando una sola obra, siendo así que la primera es aislada y las que están reunidas en una son el *Símbolo* y *Descripción del Nuevo Orbe.*

***

Los demás libros doctrinarios índicos conocidos de fines del siglo XVI, son los que relatamos en seguida.

El P. jesuita Pedro de Añezco, peruano nacido en Chachapoyas y muy entendido en diversos idiomas y dialectos índicos, escribió un *Arte, Catecismo, Vocabulario* y *Confessionario,* en nueve lenguas, según refieren González Dávila en su «Theatro ecclesiástico de Indias,» el P. Sothwell en su «Biblioteca de escritores de la Compañía,» el P. Alegambe en su obra del mismo título, el P. Cordera en su «Historia de la Compañía», el P. Lozano en su «Descripción del Gran Chaco» y muchos otros autores de crédito, siendo sensible que ninguno de ellos haya dicho si la obra de Añazco fué impresa ó si ha permanecido inédita.

El P. Diego Martínez, de la misma Orden, que á más de hablar con perfección las lenguas quichua y aymará, poseía á fondo los dialectos gorgotoquí, chiriguana, chané, capaccoro y payeno, escribió un *Arte* y *Vocabulario del dialecto de los gorgotoquis* y un *Arte* y *Vocabulario del dialecto de los Chiriguanos,* que desgraciadamente han quedado inéditos.

Juan José Betanzos, uno de los primeros historiadores de la conquista y muy versado en el idioma quichua, menciona en la «Dedicatoria» que de su obra *Summa y narración de los Incas* hace al Virrey Antonio de Mendoza (manuscritos que permanecen en la Biblioteca del Escorial) una *Doctrina Christiana* y *Vocabulario quichua-español y español-quichua,* que dice haber arreglado él mismo anteriormente, los que permanecieron ignorados de los escritores de aquella época.

Digitized by Google

El P. jesuita Diego de Samaniego, escribió también un *Catecismo, Arte* y *Vocabulario en dialecto chiriguana,* (idioma de los indios de Santa Cruz de la Sierra) que tampoco fué impreso.

El P. Ludovico Bertonio, jesuita italiano que poseía con perfección el aymará, escribió varias obras en ese idioma. La primera, según refiere el P. Francisco Mercier, fué la *Historia de los quatro Evangelios en lengua Aymará, con varias reflexiones para exortar é instruir á los indios,* la que se imprimió en Roma en 1600. (1)

En uno de los catálogos de la librería de E. Dufossé, de París, titulado «Americana,» se hace mención de un *Vocabulario* y *phrasis de la lengva Quichua,* en 8.°, de 162 páginas que se dice fué «impreso en el Perú al fin del siglo XVI». A nuestro humilde juicio, este *Vocabulario* no puede ser otro que la segunda reimpresión del compuesto por el domínico Fray Domingo de Santo Thomas, que es el único que hasta entonces se conoce como publicado, primero en Valladolid y después en Lima, por Antonio Ricardo; pues si es cierto, según aseveran varios escritores jesuitas, que los PP. Alonso Bárcena, Pedro de Añazco, Diego Martínez y Diego de Samaniego tenían también escritos, en esa época, vocabularios en quichua, esa aseveración no está del todo comprobada, por no haberse publicado ninguno de los referidos libros.

Las pocas obras enunciadas son las únicas conocidas, escritas ó impresas sobre lingüística indígena en la última mitad del siglo XVI, época en que las guerras de conquistadores recién habían terminado y en que el Perú empezaba á entrar en el sendero de la organización política y social.

(1) La edición original de esta obra puede decirse que se ha perdido totalmente, pues no existen ejemplares de ella en ninguna de las bibliotecas públicas de Europa y es desconocida por la mayor parte de los bibliógrafos. El P. Francisco Mercier, jesuita francés, sacó de ella en 1760 una copia que es citada en el «Catálogo de libros antiguos» redactado por Ch. Leclerc, quien la ha aumentado con un apéndice de 55 páginas que contiene «Algunos Evangelios que faltan, para el mayor complemento de esta obra» y «Traducción al castellano de algunas palabras algo más difíciles que se hallan en este libro».

Digitized by Google

III

En los albores del siglo XVII los misioneros de diversas órdenes religiosas se hallaban ya diseminados por la mayor parte del continente americano, en cumplimiento de la santa y abnegada misión que se habían impuesto de convertir y enseñar á las numerosas tribus que lo poblaban. En esa época descollaron muchos ilustrados sacerdotes, que, con el propósito de facilitar la sumisión de esos indios, se dedicaron con empeño al estudio y arreglo de catecismos, artes y vocabularios en idiomas índicos, como vamos á indicarlo, haciendo en seguida una reseña cronológica de las obras doctrinarias que durante este siglo se dieron á luz ó quedaron inéditas, según ha llegado á nuestra noticia.

Algunos bibliógrafos, entre otros Antonio de León Pinelo en el tomo II de su «Biblioteca Oriental y Occidental,» columna 738, han aseverado que el P. Luis de Valdivia, que desempeñó en aquella época un papel tan importantísimo en la guerra con los Araucanos, ha escrito un *Catecismo en lengua Allantiac*, impreso en 1602, en 12.°; pero esa aseveración, si no es falsa en cuanto que escribió dicha obra, lo es completamente en cuanto á haberla dado á luz, pues es incontestable que la primera obra publicada en ese idioma por ese sacerdote, lo ha sido en el año 1607, como lo veremos más adelante.

En 1603 el P. Diego Torres Bollo, Procurador de la Provincia jesuítica del Perú en Roma y Madrid, hizo imprimir en esta primera ciudad, en la oficina de Luis Zanetti, dos obras del P. Ludovico Bertonio, la primera titulada: *Arte y Gramática muy copiosa de la lengua Aymará, con muchos y varios modos de hablar para su mayor declaración, con la tabla de los capítulos y cosas que en ella se contienen;* y la segunda, *Arte breve de la lengua Aymará para introducción del Arte grande de la misma lengua;* ambas de formato en 8.°.

El P. Diego de Torres Rubio, jesuita español que permaneció treinta años en las misiones de Chuquisaca, compuso una *Gramática Qvechva y Vocabulario breve Qvechva-Español* y *Español-Qvechva,* que también hizo imprimir en Roma, en 1603, al

Digitized by Google

cuidado del P. Diego de Torres Bollo. La *Gramática* consta de 40 fojas, el *Vocabulario Qvechva-Español* de 11, y el *Español-Qvechva* de 12.

En el mismo año en que el P. Torres Bollo hacía imprimir en Roma las anteriores obras, hizo también imprimir allí un *Catecismo en la lengva española, y Qvichva del Pirv. Ordenado por auctoridad del Concilio Provincial de Lima,* IMPRESSO EN LA DICHA CIUDAD EL AÑO DE 1583, el que consta de I-126 páginas y que lleva las armas del Papa Clemente VIII. Se supone que esta edición sea la primera reimpresión de la parte española-quichua del primitivo *Catecismo* impreso en Lima en 1584 por Antonio Ricardo, la misma que por traer en su portada la fecha del año 1583 ha dado precisamente margen á que algunos bibliógrafos supusieran que el primer libro ó *Catecismo* impreso en Lima lo haya sido en ese referido año, lo que es un grave error, como lo hemos demostrado al ocuparnos de esta primitiva producción tipográfica.

El P. Juan Martínez (quizá Diego Martínez), publicó, se dice, un *Vocabulario en la lengua general del Perú llamada Quichua y en la lengua Española,* en 8.°, que algunos bibliógrafos, entre ellos Mendiburu y Ludewig, suponen impreso en Lima en 1604; pero creemos que esta fecha es errada, si se considera que en ese año solamente existía en esta ciudad la imprenta á cargo de Antonio Ricardo, y que no hay noticia alguna de que esta obra se haya impreso en este taller. Suponemos que la fecha indicada sea quizá la de 1614, en cuyo caso habría sido impresa en la oficina de Francisco Canto, que fué la segunda imprenta que se estableció en Lima y que funcionó desde el año 1606 hasta el de 1619. Creemos también que el nombre de este autor sea apócrifo, pues á principios del siglo XVII no ha figurado en la Compañía de Jesús de la Provincia del Perú ningún religioso con el nombre y apellido de Juan Martínez, sino Diego Martínez, misionero en Santa Cruz de la Sierra.

Algunos escritores, entre ellos el P. Juan Nadasi, en su obra «Annus rerum memorabilium Societatis Jesu»; Lasor, en su «Universus terrarum orbis scriptorum»; el P. Lozano, en su «Historia de la Compañía de Jesús»; Gómez de Vidaurre y el P. Alonso Ovalle, en sus respectivas «Historias de Chile»; y Pinelo-Barcia, en su «Bibliotheca Oriental y Occidental»; dicen que el P. Gabriel de Vega, de la orden jesuítica, fué el primero que escribió un tratado sobre la lengua araucana, titulado *Arte, Diccionario y notas de la lengua*

Digitized by Google

de Chile; aseverando el P. Molina, en un «Catálogo de escrituras de Chile», que Vega dió á luz esta obra, sin especificar, empero, el año ni lugar de impresión, por lo que se colige que la opinión de ese último escritor es completamente errónea al respecto, tanto más, como lo afirma José Toribio Medina al ocuparse del referido asunto, que Vega jamás publicó nada.

El P. Luis de Valdivia, jesuita español que disfrutó de mucho crédito por su sabiduría y virtudes, y de la ilimitada confianza del monarca don Felipe III, que le confió el delicado cargo de director de la guerra de Arauco, puesto que desempeñó durante ocho años, escribió é imprimió en Lima en 1606, en la indicada oficina de Canto su *Arte* y *Gramática General de la lengva qve corre en todo el Reyno de Chile. con vn Vocabulario*, y *Confessionario... Ivntamente con la Doctrina Christiana* y *Cathecismo del Concilio de Lima en Español, y dos traducciones de la lengua de Chile, que examinaron* y *aprobaron los dos Reverendísimos señores Obispos de Chile, cada qual la de su Obsipado;* en 8.°, con 280 páginas.

Al año siguiente, el P. Valdivia hizo también en las mismas ciudad y oficina, una reimpresión por separado, de cada una de las partes de su obra, en la forma y bajo los títulos siguientes: 1.°, *Doctrina Cristiana* y *Cathecismo de la lengua Allentiac, que corre en la ciudad de San Iuan de la Frontera, con un Confessionario, Arte y Bocabulario breues,* con II-13 fojas; 2.°, *Confessionario breve de la lengua Allántiac, que corre en la ciudad de San Iuan de la Frontera, la Prouincia de Cuyo,* con XV-20 fojas; 3.°, *Arte* y *Gramática brebe de la lengua Allentiac, que corre en la ciudad de San Iuan de la Frontera, Prouincia de Cuyo, jurisdición de Chile,* con II-14 fojas; y 4.°, *Vocabvlario breve en lengva Allantiac, de los vocablos más comunes y necessarios para cathequizar y confessar en esta lengua* con 19 fojas. Estas cuatro obritas, fueron impresas en 8.°—El distinguido historiógrafo y americanista José Toribio Medina, al ocuparse de estas obritas en su «Literatura colonial de Chile», tomo II, capítulo XI, página 381-382, dice: «Cuando Luis de Valdivia dió á luz en Lima, en 1607, un volumen que lleva en la portada el título de *Doctrina cristiana* y *Catecismo en la lengua Allentiac,* pero que comprende además un *Confesonario breve* de la misma lengua, un *Arte* y *Gramática* y dos *Vocabularios,* uno para comenzar á catequizar y otro de los vocablos comunes, hacía ya ocho años á

Digitized by Google

que no ejercitaba el idioma; pero, «*Considerando*—(dice Valdivia) *—la gran necesidad destos indios de San Iuan, pareció más glorias de N. Señor imprmiillos junto con los catecismos para que haya algún principio, aunque imperfecto y el tiempo lo perfeccionará*». (1)

Algunos autores, entre ellos el P. Lozano en su «Historia de la Compañía de Jesús», tomo I, páginas 165 y 166, opinan que el P. Valdivia ha sido también autor de una obra titulada *Doctrina, Catecismo, Confesionario, Arte* y *Vocabulario en lengua Milcayac* (que es propia de los puelches), que suponen impresa en Lima en 1607; pero José Toribio Medina, que ha hecho un profundo estudio de las obras del P. Valdivia, pone en duda la existencia de este libro, opinando, sin embargo, que, dado el caso que esa obra hubiera sido escrita por este religioso, es un hecho que permaneció inédita.

En el mismo año 1607, Fray Luis Jerónimo de Oré, nacido en Guananga y religioso de la Orden de San Francisco, publicó en Nápoles, en la oficina de Jacobo Carlín y Constantino Vital, su importantísima obra latina titulada *Ritvale, sev Manvale Peruanvm, et forma brevis administrandi apud Indos sacrosancta Baptismi; Penitentice, Eucharistae, Matrimonii, et Extremae vnctionis Sacramenti Juxta ordinem Sanctae Romanae Ecclesiae, Et qvae indigent versione, vulgaribus Idiomativus Indicis, secundum iuersus situs omnium Provinciarum novi orbis Peru, aut per ipsum translata aut ejus industria elaborati.*— Este *Ritual*, destinado principalmente á los misioneros y al clero del Perú, contiene todas las oraciones y fórmulas del rito romano, en latín y en español, con la traducción al quichua y aymará. Además de la célebre bula del Papa Alejandro VI, que, fechada en Roma en 1493, fija los límites de las posesiones españolas y portuguesas en las regiones descubiertas y por descubrir en el Nuevo Mundo, contiene un «Compendio de la Doctrina Christiana» en español, con las traducciones siguientes: en Puquina, por el P. Alonso de Bárcena, de la Compañía de Jesús; en Mochica, por los seglares y regulares nombrados al efecto por el arzobispo de Lima;

(1) Ultimamente, en 1894, el señor Medina hizo en Sevilla una reimpresión de las obritas del P. Valdivia, con sus respectivas portadas facsimilares y guardando el orden de la primitiva edición de Lima, del año 1607, que reprodujo fielmente, página por página y línea por línea.

Digitized by Google

en Guaraní, por Luis de Bolaños, de la Orden Franciscana; y en Brasilero, por los religiosos de las Ordenes benedictina, franciscana y jesuítica. La traducción de este *Ritual* en las diversas lenguas citadas, es una de las obras más preciosas que existen para el estudio de estos idiomas índicos.

El Padre Diego González Holguín, jesuita español, publicó en Lima, en el referido año de 1607, su *Grammatica y Arte nveva de la lengua general de todo el Perú, llamada lengua Qquichua, ó lengua del Inca. Añadida y cvmplida en todo lo qve le faltaua de tiempos, y de la Grammatica, y recogido en forma de Arte lo más necessario en los dos primeros libros. Con más otros dos libros postreros de addiciones al Arte, para más perficionarla, el vno para alcançar la copia de vocablos, y el otro para la elegancia y ornato;* en 4.° que consta de III-143 fojas y 3 de índice, dividido en IV libros: el I, que contiene «El Arte de la lengua Qquichua ó del Inca», general de todo el Perú; el II, que «Trata de la conjugación de todos los verbos, y del Sintaxi, ó construcción»; el III, que «trata de la copia y abundancia necesaria para la elegancia y perfección desta lengua»; y el IV, «De la elegancia y propiedad della», de donde se deduce que en los dos primeros se hallan todas las reglas gramaticales para el aprendizaje de la quichua, y en los otros dos cuanto es necesario saber para la erudición, perfección, elegancia y ornato de ese idioma (1).

Al año siguiente (1608), el mismo Padre Holguín imprimió igualmente en Lima, su *Vocabvlario de la lengva general de todo el Perú, llamada lengua Qquichua, ó del Inca, corregido y renovado conforme á la propiedad cortesana del Cuzco,* con III-375 páginas, el texto á dos columnas. Y *Libro segvndo del vocabvlario de la lengva Qquichua general del Perú, que comiença por el Romance,* con 332 páginas, siendo el formato en 4.°.

Las dos precedentes obras del Padre Holguín, su *Gramática* y su *Vocabulario*, fueron el fruto de veinticinco años de constante trabajo para él, en su ministerio entre los indios, y han servido de guía á los filólogos que posteriormente han dado luz idénticas obras sobre la lengua quichua.

También en 1608, según afirma Ludewig en su «Literature of

(1) En 1842 se hizo en Génova una reimpresión en 8.° de estas obras del Padre Holguín, prolijamente revisadas y corregidas.

Digitized by Google

American Aboriginal Languages», se imprimió en Lima una *Gramática y Vocabulario en las lenguas Allentiac y Milcayac,* arreglada por Terralva, en 8.°. Creemos que esta edición sea apócrifa, pues no hay noticia de que el impresor Francisco del Canto, que era el único que hubo en esta ciudad en aquel año, haya impreso la referida obra.

Igualmente en ese mismo año, el Padre Ludovico Bertonio, que prestó tan importantes servicios en el Perú, durante más de cuarenta años que sirvió como misionero, especialmente en la residencia de Julí en la Provincia de Chucuito, hizo imprimir en Roma un *Arte y Gramática copiosa de la lengua Aymará,* en 8.°.

Cuatro años después, en 1612, el mismo religioso publicó en Julí, en la Imprenta que los padres jesuitas recién habían establecido, varias obras en lengua aymará, y son: 1.° *Arte de la lengua Aymará, con una silva de phrases de la misma lengua, y su declaración en romance;* en un tomo en 4.° de 348 páginas (1); 2.° *Vocabulario de la lengua Aymará,* en dos tomos en 4.°, el primero de 474 páginas y el segundo de 399; 3.° *Confesionario muy copioso en dos lenguas, Aymará y Española, con una introducción acerca de los siete Sacramentos de la Santa Iglesia y otras varias cosas, como puede verse por la tabla del nuevo libro,* en un tomo en 4.° de 359 páginas; 4.° *Libro de la vida y milagros de Nuestro Señor Jesuchristo, en dos Lenguas, Aymará y Romance, traducido de el que el recopiló el licenciado Alonso de Villegas, quitadas y añadidas algunas cosas, y acomodado á la capacidad de los Indios,* en un tomo en 4.° de 669 páginas.—Estas cuatro obras del Padre Bertonio aparecen impresas en 1612 en la «Casa de la Compañía de Jesús de Julí, en la Provincia de Chucuito», por Francisco del Canto; lo que ha hecho suponer que este conocido impresor, establecido en Lima, llevaría su imprenta á Julí, con el exclusivo objeto de imprimir allí las obras del Padre Bertonio, pues, según coligen varios escritores, la avanzada edad de este religioso no le permitiría trasladarse á esta ciudad para corregir sus pruebas. Pero este concepto queda desmentido si se considera que, para poder trasladarse Canto su

(1) Antonio de León Pinelo atribuye esta obra á Diego de Gualdo, y dice que fué impresa en 1612 en un tomo en 8.° en «Chicuita»; lo que es un error, porque la referida obra atribuida equivocadamente por Pinelo á este autor, no es otra sino la edición que el Padre Bertonio hizo de su *Arte*, en ese año, en la imprenta que los jesuitas tenían en Julí y en la que el tal Gualdo no tuvo ingerencia alguna.

Digitized by Google

imprenta de Lima á Juli, era necesario que hubiera recabado previamente la debida autorización del Consejo Supremo de las Indias; y ésta nunca fué solicitada ni concedida á los jesuitas ni al referido Canto. Más natural es suponer, que poseyendo los jesuitas una imprenta establecida en Juli, el Padre Bertonio imprimiese el cuerpo de sus obras, encargando la impresión del primer pliego de cada una, á Lima, con el objeto de recabar las respectivas censuras, licencias, tasaciones, etc., (trámites que entonces eran indispensables para poder publicar un libro), encargando la impresión de dichos primeros pliegos al impresor de esta capital, Francisco del Canto, todo lo cual se comprueba por circunstancias que constan de documentos depositados en el Archivo Nacional de Lima (1).

Fray Antonio de la Calancha, en el libro IV, capítulo XII, páginas 858 á 860 de su «Crónica Moralizada de San Agustín en el Perú», refiere que Fray Juan Caxica, religioso de su orden, que estuvo de misionero muchos años en el pueblo de Cajabamba de la provincia de Huamachuco, y muy versado en los idiomas quichua, aymará y chinchaysuyo, escribió á principios del siglo XVII, en esos idiomas y en español, treinta y dos tomos, que contienen cuanto es necesario para la conversión de los indios, como *Catecismos, Confesonarios, Doctrina Cristiana, Himnos y Salmos, Sermones para todos los Evangelios de la Iglesia y otros estudios de advertencias para los Sacramentos;* agregando Calancha, «que todos los manuscritos de este sabio escritor permanecen inéditos en la biblioteca del convento grande de su orden en Lima.»

En el «Epítome de la Imprenta de Lima», de José Toribio Medina, aparece impreso en Lima, en 1613, un *Arte* y *Vocabulario de la lengua general del Perú,* cuyo autor no está indicado.

Varios escritores señalan también un *Acta y Vocabulario en la Lengva General del Perv, llamada Quichua, y en la Lengua Española. El más copioso y elegante, que hasta agora se ha impresso,* — (las armas del Obispo de Quito, Ilustrísimo señor Hernando Arias de Ugarte).—*En los Reyes. Con licencia del*

(1) En la obra que tenemos escrita en el título de las *Imprentas de Lima durante la época del coloniaje y los incunables peruanos*, explanamos extensamente las circunstancias que han mediado en el ánimo del Padre Bertonio para hacer aparecer á Canto como el director de la imprenta de Juli.

Digitized by Google

Excellentissimo señor Marqués de Montes Claros, Virrey del Perú. Por Francisco del Canto. Año de M.DC.XIIII. Algunos han supuesto que el autor de este *Arte* lo era el impresor Francisco del Canto, por firmar éste la «Dedicatoria» del libro; pero parece que es obra anónima, la que consta de dos partes con XI-213 fojas sin foliación, á dos columnas las páginas, formato en 4.°.

En 1616 y en la misma oficina de Canto, publicó el doctor don Alonso de Huerta, presbítero y natural de Huánuco, su *Arte de la lengua Quichua general de los indios de este Reyno del Perú,* en un tomo en 4.° de VIII-40 fojas.

En el mismo año de 1616, el Padre Diego de Torres Rubio imprimió también en la oficina de Canto un *Arte de la lengua Aymará,* en 8.°.

El mismo P. Torres Rubio hizo imprimir en Lima, en 1619, en la oficina de Francisco Lasso (que fué el tercer impresor que hubo en esta ciudad), una segunda edición de su *Arte y Vocabulario de la Lengva Quechva* (pues la primera había sido impresa en Roma en 1603), en un tomo 8.° de 105 fojas, de las que IV-44 son foliadas y 57 no, edición que corrió á cargo del Padre Juan de Perlín, de la Orden de Predicadores.

En el indicado año de 1619, Fray Bernardo de Lugo publicó, en Madrid, su *Gramática en la lengva general del Nuevo Reyno, llamada Mosca,* con XXV-159 fojas en 8.°. En el «Catálogo de Raetzel», página 117, se dice que esta *Gramática* fué impresa en 1613; pero Hermann E. Ludewig, en su «Bibliotheca Glottica», indica que la fecha dada por Raetzel es errónea y que la verdadera es la de 1619.

En 1627, el Padre Luis de Valdivia publicó en Valladolid un *Sermón en Lengva de Chile, de los mysterios de nvestra santa fé catholica, para predicarlo á los indios infieles del Reyno de Chile, dividido en nueve partes pequeñas, acomodadas á su capacidad,* edición que consta de 76 páginas en 8.°.

Ch. Leclerc, en su «Bibliotheca Americana», página 586, número 2249, cita un manuscrito de un *Vocabulario de la lengua Guaraní, que domina ambos mares, el del Sur por todo el Brasil, y ciñendo todo el Perú,* manuscrito de 106 fojas á dos columnas, hecho en 1624 por el B.on de Merian, de cuyo original no existe citación alguna de haber sido impreso, siendo indudable que ha quedado inédito.

Parece, según opinión de varios escritores, que el Padre Diego

Digitized by Google

de Torres Rubio, no sólo poseía con perfección las lenguas quichua y aymará, sino que era también muy versado en la lengua guaraní, y que hubiera publicado en Lima en 1627, un *Arte de la lengua Guaraní;* pero dudamos de la veracidad de este hecho, en cuanto el haber sido impresa esta obra en esta capital, pues es sabido que en este intrincado idioma, en que unas mismas vocales tienen diversos sonidos, sólo se pueden expresar éstas mediante signos especiales que no figuran en el alfabeto español y que, por cierto, no existirían en la imprenta establecida entonces en Lima (la de Francisco Lasso), razón por la cual dudamos que el Padre Torres Rubio hiciera en el indicado año, en la referida imprenta, la impresión de su pretendido *Arte* en esa lengua.

Varios otros notables escritores afirman que en ese mismo año de 1627, Fray Luis de Bolaño, religioso franciscano, publicó también un *Arte de la lengua Guaraní,* que muchos han confundido con la obra del Padre Torres Rubio, afirmando, algunos, que el Padre Bolaño «por humildad, no le dió á la estampa bajo su firma, dejando al Padre Torres Rubio el lauro y las glorias de su trabajo». Pero este concepto lo consideramos erróneo, por las razones siguientes: 1.ª al ser tan modesto Fray Luis de Bolaño, habría preferido darle la paternidad de su obra á un religioso de su Orden; 2.ª la Compañía de Jesús no habría concedido al Padre Torres Rubio la autorización para ello, pues nunca se apropió de obras ajenas; 3.ª cuando el Padre Bolaño dió á luz su obra, el Padre Torres Rubio había publicado ya sus gramáticas, artes y vocabularios en quichua y aymará, bastantes para conquistarle una reputación de entendido filólogo. Lo que nosotros creemos más verídico, en el presente caso, es que la obra que algunos atribuyen al Padre Torres Rubio, sea la misma escrita y publicada por Bolaño. Sensible es que, para dilucidar con acierto este punto y poner la verdad en su lugar, carezcamos de datos comprobatorios, como igualmente deplorable es, que no nos sea dable señalar el lugar y fecha en que se imprimió la obra de Fray Luis de Bolaño, la cual no dudamos se diera á luz, ignorando si lo habría sido antes ó después del año 1627 en que se pretende erróneamente que el Padre Torres Rubio publicó la suya.

El Padre Nicolás Durán Mastrilli, descendiente de la antigua familia de Mastrilli en Nápoles y religioso de la Compañía de Jesús, ha escrito varios *sermones en lengua general del Perú,* según lo afirma Topio en su Bibliotheca Napolitana, página 222, que se

Digitized by Google

ignora si han sido publicados ó han quedado inéditos, sabiéndose tan sólo que este religioso escribió dichos *Sermones* entre los años 1625 á 1630.

En 1631, Pérez Bocanegra publicó en Lima, en 4.°, su *Ritual formulario para administrar á los naturales de este Reyno, los Santos Sacramentos del baptismo, penitencia, matrimonio, extremaunción, etc., en castellano y lengua del Perú.*

En 1633, Fray Diego de Olmos, religioso de la Orden de San Francisco y natural del Cuzco, imprimió en Lima su *Gramática de la lengua Indica*, en 8.°, en la oficina de los socios Juan Sánchez y Pedro Cabrera. .

En 1637, el Arzobispo de Lima Ilustrísimo doctor don Fernando Arias de Ugarte, hizo imprimir en esta ciudad una *Doctrina Christiana en Quichua y en Español,* la que apareció inserta en las «Sinodales» que publicó en dicho año.

***

Uno de los principales y más abnegados obreros de la civilización cristiana y conquista de infieles, fué el eminentísimo jesuíta Padre Antonio Ruiz de Montoya, natural de Lima, que permaneció, durante treinta años, en las misiones del Paraguay, que entonces se hallaban bajo la jurisdicción eclesiástica de la metrópoli del Perú, y allí aprendió con perfección la lengua guaraní.

Las valiosas obras que se le deben en ese idioma, son: 1.°, *Tesoro de la lengua Guaraní, que se usa en el Perú, Paraguay y Río de la Plata,* que se imprimió en Madrid, en 1639, en la oficina de Juan Sánchez, en un tomo en 4.°, las «Advertencias» con 3 fojas el *Tesoro de la lengua Guaraní* (segunda parte, Guaraní-Español) con 407 fojas, á dos columnas. 2.°, *Arte y Bocabulario de la lengua Guaraní de la Provincia del Paraguay y Río de la Plata,* también impreso en Madrid, en 1640, en la misma oficina de Sánchez, en un tomo en 4.° de V-234 páginas. 3.°, *Catecismo de la lengua Guaraní,* igualmente impreso en Madrid, en 1640, en la oficina de Diego de la Carrera, en un tomo en 8.° con VII-336 páginas á dos columnas. Estas tres obras son de un mérito indisputable, no sólo para el estudio de su difícil lengua, sino porque, con su auxilio, podrían resolverse los obscuros proble-

Digitized by Google

mas de pueblos cuya civilización era apenas conocida (1). Para el estudio perfecto de este dificultoso idioma, necesitó el P. Montoya, de la paciencia, sagacidad y constancia que tanto le caracterizaron, á tal extremo que, para escribir las obras que hemos citado, tuvo que inventar algunos signos especiales, á fin de representar los diversos sonidos que unas mismas vocales tienen en el guaraní, reduciendo á reglas claras la perfección gramatical y las diversas pronunciaciones de las vocales de esa lengua. «Las obras de Ruiz de Montoya—dice Hervás en su *Idea del Mundo*—no pueden leerse sin admirar en su autor un prodigio de talento y de fatiga, para reducir á reglas claras el artificio gramatical y las muchas y variadas pronunciaciones del guaraní, que es de los más cumplicados idiomas de Indias.» Otros autores han demostrado también, con evidencia, lo intrincado de las reglas de la lengua guaraní, cuyo aprendizaje requiere gran inteligencia. El distinguido literato Juan M. Gutiérrez, hablando de esa lengua dice: «que es como á manera de mosáico en cuya formación, más que los arranques del genio, han intervenido la lentitud y la paciencia; que sus palabras son compuestas de partículas de diferentes sonidos y de significación no menos variada y á veces contradictoria; que dificultan templar la armonía de sus voces.» El P. Ignacio Chomé, jesuíta muy versado en todos los idiomas europeos y en muchas lenguas asiáticas, africanas y americanas, dice, refiriéndose también al guaraní: «teniendo algún conocimiento de la lengua, extrañé mucho hallar en ella tanta majestad y energía; cada palabra es una definición exacta que explica la naturaleza de lo que se quiere dar á entender; nunca hubiera yo imaginado que en el centro de la barbarie se hallase una lengua que, á mi juicio, no es inferior á las que había aprendido en Europa; tiene, por otra parte, sus delicadezas y agrados, y pide muchos años para poseerla con perfección». Finalmente, el P. Miguel de Lozano opina también: «que el guaraní es, sin controversia, una de las lenguas más copiosas y elegantes que reconoce el orbe».

* * *

El P. Pablo de Prado, jesuíta cuya nacionalidad se ignora,

(1) La casa editora de Maisonneuve y Cia., de París, hizo en Viena en 1870 una nueva edición de las tres obras referidas, en dos tomos en 4.°, cuya edición se debe á los cuidados del señor Varnhagen.

Digitized by Google

sabiéndose tan sólo que perteneció á la Compañía de la Provincia del Perú, ha sido autor de un *Directorio espiritual en la lengua Española y Quichua general del Perú,* obra que se imprimió en Lima, en 1641, en la oficina de Jerónimo Contreras, en un tomo 12.°.

En 1644, el doctor Fernando de la Carrera, cura y vicario de San Martín de Reque en el corregimiento de Chiclayo, publicó en Lima en la oficina del mismo Contreras, la obra que escribió, titulada: *Arte de la lengua Yunga de los valles del Obispado de Trujillo, con un Confesonario y todas las oraciones cristianas y otras cosas,* en un tomo 16.° (1).

En 1646, el bachiller Bartolomé Jurado Palomino, imprimió en la oficina del indicado Contreras, una traducción que hizo del español al quichua, de la célebre *Doctrina Cristiana del Cardenal Roberto Belarmino,* en la que figura una original leyenda de San Estanislao, que resucitó á un tal Pedro (no se nombra el apellido), muerto hacía tres años.

En 1648, el eminente jesuíta limeño P. Ruiz de Montoya publicó en Lima una segunda edición de sólo su *Catecismo de la lengua Guaraní,* cuya primera había sido impresa en Madrid, en 1640, junto con su *Arte* y *Vocabulario* de la misma lengua: este *Catecismo* se imprimió también en la oficina del referido Contreras, (que al efecto había adquirido los signos especiales para ese idioma) en un tomo en 4.° de 336 páginas.

El doctor Juan Rojas Mexía y Ocín, natural del Cuzco y catedrático de lengua quichua en la Universidad de San Marcos de Lima, imprimió igualmente en esta capital, en el año de 1648, en la oficina de Jorge López de Herrera, su *Arte de la lengua general de los Indios del Perú,* en un tomo 8.°, según lo refiere Alonso de Solórzano en su «Panegyrico.»

También el doctor Fernando de Avendaño, arcediano de la iglesia de Lima, tradujo del español al quichua y publicó en el indicado año de 1648, una *Pastoral del Arzobispo doctor Pedro Villagomez,* que este prelado dirigió á los indios que permanecían en la idolatría. Tradujo así mismo treinta y dos sermones del mismo prelado, tendentes á explicar extensamente á los indígenas la doctrina cristiana, los que publicó, en ese mismo año, con el título de *Sermones de los misterios de nuestra Santa Fe Católica,*

(1) El señor Carlos Paz-Soldan hizo, en Lima, en 1880, la reimpresión de esta obra en formato en 4.°, con VI-150 páginas.

Digitized by Google

en lengua Castellana y la general del Inca, libro en el que se impugnan los errores y creencias particulares de los indios, entre otras, las fábulas sobre el origen de los hombres después del diluvio, según las que creían que habían caido del cielo tres huevos: uno de oro, del que nacieron los curacas ó nobles del Imperio; otro de plata, que dió nacimiento á las ñustas (1); y el tercero de cobre, que dió vida á los demás indios. Creían, además, según esas fábulas, que el rayo se había orinado en un hoyo junto al cerro llamado Raco, de cuyas orines habían procedido también los indios.

En 1649, se imprimió en Lima otra edición en 4.° traducida del italiano al quichua, de «Catecismo» del Cardenal Roberto Belarmino, con el título de *Declaración de las quatro partes necesarias de la doctrina christiana, traducida en lengua general del Inca,* ignorándose quien hubiera sido el traductor. Esta edición es distinta de la publicada en esta misma ciudad en 1646, que ha sido traducida del español al quichua.

El P. Manuel Rodríguez, en su obra «El Marañón y el Amazonas», libro III, capítulo VI, dice que el P. Raymundo de Santa Cruz, natural de Ibarra en el Ecuador (Reino del Perú), escribió un *Arte y Vocabulario de la lengua de los Indios Cocamas,* á mediados del siglo XVII, el que probablemente no ha sido impreso.

Juan de Palafox, Obispo de Angelópolis ó Pueblo de los Angeles en México, que tanto se interesó en hacer menos dura la condición de los indios, hizo un *Compendio del Catecismo quichua escrito por Fr. Domingo de Santo Thomas, para personas de menor capacidad que los españoles, como Indios, Negros, Mulatos y Mestizos,* que se publicó en 1652.

En 1658 se imprimió en Madrid una *Doctrina Cristiana, y Explicación de sus misterios en nuestro idioma español y en lengua Arda,* que es la de los indios que habitan la provincia de Quijos, entre los ríos Napo y Marañón: es en 12.° y consta de 28 páginas, ignorándose quien fuera el autor de esta obrita.

Fray Francisco de Tauste, religioso capuchino español, que residió durante más de cuarenta años en las misiones del Orinoco, publicó en Madrid, en 1680, en la imprenta de Bernardo de Villadiegos, su *Arte y Bocabulario de la lengva de los Indios Chay-*

(1) *Ñustas,* propiamente dicho, eran las mujeres de sangre real, de estado solteras, pues las casadas se denominaban *payas*; pero en este caso se entiende que eran todas aquellas, que pertenecían á la familia del Inca.

Digitized by Google

mas, Comanagotos, Ceres, Parias, y otros de la Provincia de Cvmana ó Nueva Andalucía. Con un tratado á lo último de la Doctrina Christiana, y Catecismo de los Misterios de nuestra Santa Fe; traducido del castellano en dicha Lengua India, en 4.°, con XVI-187 páginas. Fray Dionisio Gennensi, en su «Biblioteca de Escritores Capuchinos», impresa en Venecia en 1747, asevera que el apellido de este autor no era Tauste sino Hauste, y que murió envenenado por los salvajes, en 1684; pero la generalidad de los escritores que se ocupan de él le llaman Tauste. En una copia manuscrita que de su *Arte y Bocabulario* se conserva en la Biblioteca de Berlín, figura también en la portada el apellido Tauste. Se ha comprobado, además, que este religioso escribió igualmente en latín la obra titulada *Diccionarum Indicum, adjuncto Cathecismo in lingua Indica,* impresa en Madrid en el mismo año de 1680.

En 1683 se publicó en Burgos un tratado escrito por Fray Manuel Yanguas, de la Orden de San Francisco, titulado *Principios y reglas de la lengva Cvmanagota, general en varias Naciones qve habitan en la Provincia de Cvmana en las Indias Occidentales, Sacados á lvz aora nvevamente corregidos y redvcidos á mayor claridad, y brevedad, junto con vn Diccionario de la lengua de los Indios Cvmanagotas y Palenques, que ha compuesto el R. P. Mattas Ruiz Blanco;* obra en 4.°, que consta de VII-220 páginas, inclusive el *Diccionario* del P. Blanco. Además, este mismo religioso dice, en su obra «Conversión de Piritu», capítulo IX, folio 79, que «Fray Manuel Yanguas fué el primero que compuso en lengua del Piritu, la *Doctrina Cristiana, con su explicación.*»

El P. Ruíz Blanco escribió también en 1683, un *Arte y Vocabulario, con un Catecismo y Directorio para confesar los Indios en lengua del Piritu,* según lo indica él mismo en su obra «Conversión del Piritu»; folio 106.

En 1684 se dió á luz en Sevilla la segunda edición del notable *Arte y Gramática General de lengva qve corre en todo el Reyno de Chile, con un Vocabulario y Confessonario. Compuestos por el Padre Luys de Valdivia de la Compañia de Jesus en la Provincia del Piru. Ivntamente con la Doctrina Christiana y Cathecismo del Concilio de Lima en Español, y dos traduciones del en la lengua de Chile,* etc.; reimpresión que corrió al cuidado del presbítero José María Adame, quien, á pesar

Digitized by Google

de haberla revisado y corregido, dejó escapar muchas erratas, pues el ejemplar que hemos visto está cubierto de enmendaturas hechas en letra manuscrita del siglo pasado.

Fr. Francisco de Tauste hizo imprimir en Madrid, en 1686, un *Arte y Bocabulario de la lengua de los Caribes de Nueva Andalucia, y Sermones en el mismo idioma,* compuestos por Fray José de Carabantes, de la Orden de los Capuchinos; pero parece, según lo afirma Quiroga en su «Vida de los Escritores Capuchinos», libro II, capítulo VIII, página 25, que la portada de este *Arte y Vocabulario* no lleva el nombre de su verdadero autor, sino el del sujeto á quien el P. Carabantes antes de morir, entregó los manuscritos de su referida obra para que los remitiera al P. Tauste con el encargo de hacerla imprimir. Lamentable es que Quiroga no haya divulgado el nombre de este estafador, pues que este hecho constituye un robo literario, que en sí es por demás vituperable.

En 1690, Fray Matías Ruiz Blanco imprimió su *Doctrina Christiana con su explicación, y algunos verbos en lengua del Piritu, y en castellano,* en formato 8.°.

En 1691, el doctor Esteban Sancho de Melgar, natural de Lima, publicó en esta ciudad, su *Arte de la Lengva General del Inga llamado Qquecchhua,* de II-53 fojas en 8.°, en la oficina de Diego de Lyra.

Finalmente, el P. Pablo Restivo, misionero jesuita del Paraguay, que conocía con perfección la lengua de los naturales de esas comarcas, publicó en 1696, con el anagrama «Blas Pretorio», un *Arte de la lengua Guaraní,* ignorándose el lugar de su impresión.

Además, muchos otros políglotas y filólogos se distinguieron en el transcurso del siglo XVII, en la redacción de obras doctrinarias en lenguas indias, principalmente los religiosos jesuitas de la Provincia del Perú; pero sus obras no han tenido la suerte de ver la luz pública, lo que es por demás sensible, porque ellas habrían servido para hacer estudios y resolver obscuros problemas sobre pueblos cuya civilización era apenas conocida. Aunque varios historiadores y bibliógrafos hacen mención de esas obras, no indican la fecha en que sus autores les dieron cima. Dignos de recuer-

Digitized by Google

do son los nombres de esos preclaros varones, por lo que nos hacemos un deber al recordarlos.

Algunas escrituras consideran al P. Ludovico Bertonio como el autor de la *Noticia sobre las naciones que hablan el idioma aymará,* obra que creen haber sido impresa en Julí, pero que quizá no sea otra que la «Introducción» de su gramática, en la que da aquella *Noticia.*

Pinelo Barcia en su «Epítome de la Biblioteca Oriental y Occidental», dice que el P. Pedro de Añasco, jesuita español, es autor de *Vocabularios, Catecismos, Confesionarios, y Gramáticas en diversas lenguas del Tucumán.*

El P. Rafael Ferrer, jesuita español, que permaneció nueve años en el país de los Cofanes, en la montaña del Ecuador, sin tener compañero alguno, y que al fin, en 1611, fué muerto alevosamente por estos bárbaros, escribió un *Compendio de la Doctrina Christiana en lengua Cofana,* idioma particular y de difícil aprendizaje.

El P. Hervás, en su «Catálogo de las lenguas», dice que el Padre Enrique Richter, natural de Bohemia y misionero jesuita en las comarcas de los indios Cuibos y Jivares, en las márgenes del Ucayalí, fué autor de varios *Catecismos* y *Vocabularios en lengua Campa, Pira, Coimba y Cocama.* Este abnegado misionero fué también víctima de los inhumanos jivares, que lo asesinaron traidoramente.

El P. Lorenzo Lucero, jesuita natural de Pasto, que estuvo el largo tiempo de veintinueve años en las misiones del Marañón, escribió varias *Gramáticas* y *Catecismos* en los diversos dialectos de los indios de esas regiones, especialmente de los paranapuras y cocamas, según lo aseguran el P. Velasco en su «Historia del Reyno de Quito», el P. Hervás en su «Catálogo de las lenguas».

El P. Felipe Suárez, jesuita español y misionero fundador del pueblo de San José de Chiquitos, fué el primero que escribió la *Gramática de la lengua Chiquita,* según lo refiere el mismo P. Hervás en su citada obra.

El P. Gaspar Ruiz, que León Pinelo equivocadamente llama Ruiz, era jesuita natural de Alemania, y escribió una *Gramática de la lengua Gorgotoqui del Perú.*

Según asevera el P. Juvencio en su «Historia de la Compañía de Jesús», el P. Miguel Pastor ha estado siete años de misionero en la residencia de Julí, en cuyo tiempo escribió *varias obras en lengua Aimará, las que constan de seis tomos.*

El P. Juan Espejo, jesuita español y misionero fundador del

Digitized by Google

pueblo de San José de los Moxos, arregló una *Gramática de la lengua Utuntur,* idioma de una de las tribus del territorio de los Moxos.

El P. Luis de Teruel, jesuita español y misionero durante largos años entre los indios del Cuzco y Chuquisaca, escribió una *Gramática de la lengua Tabalosa del Perú,* según lo indican Nicolás Antonio, Leon Pinelo y Alegambe, en sus respectivas obras. También compuso, como el P. Pablo José Arriaga, un *Tratado de la idolatría de los indios,* al que el mismo Pinelo llama «obra grande y de mucha erudición».

El P. Antonio Garrizu, jesuita español, compuso un *Vocabulario y Gramática de la lengua Cujubaba* y *Catecismo en la misma.*

El P. Buenaventura Marqués, jesuita español y misionero en las margenes del río Ucayali, arregló un *Vocabulario de la lengua Cuniba,* escrito expresamente para el Colegio de Ocopa.

Se infiere que el doctor Francisco de Avila, natural del Cuzco y canónigo de la catedral de Lima, hubiera impreso un libro suyo, titulado: *Sermones Castellanos é Indicos en lengua General del Perú, para todos los dias del año, utilísimo para todos los Curas en el ejercicio de la predicación de los indios,* ignorándose, empero, el lugar y año de su impresión, por lo cual se supone que esta obra haya quedado inédita. Era tal el interés que este sacerdote desplegaba en pro de la enseñanza de los indios, que durante su larga carrera no cesó de predicarles cotidianamente con extraordinario celo, fundando antes de morir, una buena herencia de mil pesos de renta, que dejó á los provisores del Arzobispado con obligación de que todos los días festivos se predicara á los indígenas en la puerta de la catedral, en quichua, como él lo había practicado con gran constancia.

El doctor Pedro Sánchez, deán de la Iglesia de Yucatán y después Inquisidor de Lima, compuso un *Catecismo de la Doctrina Christiana en quechua,* según dice Gil González Dávila en su «Teatro Eclesiástico de Indias», agregando dicho autor que el referido *Catecismo* lo dió Sánchez á luz á la vez que su tratado titulado: *Informe contra el culto de los siglos,* pero como ningún otro escritor confirma la aseveración de González Dávila, nos abstenemos de todo comentario.

Se asegura que el Barón de Merián dejó escrita una *Historia de Nuestro Señor Jesu Christo en lengua Pascará, diócesis de La Paz, en la América Meridional,* en folio, que consta de 66 fo-

Digitized by Google

jas; síguele una traducción latina en tinta roja. Esta obra es, quizá, la única que existe en el idioma Pascará, uno de los dialectos de la lengua aymará.

En el tomo II de la «Biblioteca Americana» redactada por Ch. Leclerc y editada por la casa Maisenneuve y C.ª, de Paris, hace mención este autor, en las páginas 584-85, bajo el número 2244, de un *Repertorio de Sermones y lecturas piadosas para uso de los misioneros é indios,* impreso en lengua tupí ó guaraní; pero, careciendo el ejemplar que anuncia de la portada respectiva, se supone que esta obra sea la traducción de la que publicó el P. L. Nieremberg con el título de *Crisol de desengaños,* la misma que fué traducida al guaraní por el P. Serrano, según lo asevera Nicolás Yapuguay en el prefacio de su opúsculo de la «Historia de la Pasión de Cristo» impresa en 1721 en la misión de Santa Marta la Mayor.

Existe, también, un manucristo de 40 fojas, de un *Arte de la lengua del Cosco Qquichua,* de fines del siglo XVII, que perteneció á la biblioteca del Colegio de los Jesuitas de Quito, y que se presume fué arreglada por un misionero de esa Orden.

El políglota Mr. Amadeo Chaumette des Fossés, en el catálogo de su valiosa «Bibliotheque de livres rares,» cita los siguientes manuscritos anónimos del siglo XVII:

1.° *Vocabulario de la lengua de los Campas, en la Pampa del Sacramento del Peru,* en un cuaderno en 4.° de 10 fojas.

2.° *Arte de la lengua General del Inca llamada Quichua,* en un volumen en 12.°.

3.° *Vocabulario de la lengua Pana ó Seteba,* en un cuaderno en 8.° oblengo.

4.° *Arte de la lengua Cholona: advertencias para el idioma chiriguano,* en dos tomos en 12.°.

He aquí el resumen cronológico de los libros doctrinarios publicados é inéditos, escritos en el siglo XVII y que han llegado á nuestro conocimiento. Consumada en el transcurso de este siglo la conversión y sumisión de los infieles al catolicismo—obra que se llevó á cabo de una manera pacífica, mediante la predicación de los misioneros de las diversas Ordenes religiosas, que se habían diseminado en todo el territorio del entonces vasto Vireynato del Perú—sólo quedaba á esos abnegados y virtuosos propagandistas de la civilización cristiana, el mantener incolume y vívida la fe católica en seres tan propensos á abrazar creencias supersticiosas.

Digitized by Google

IV

Los multiplicados catecismos, doctrinas cristianas, confesionarios y demás libros de doctrina, como así mismo las gramáticas y vocabularios para la enseñanza de los indios, escritos ó publicados en el curso del siglo XVII, y que contribuyeron tan poderosamente á la conversión y educación de esos aborígenes de la América Meridional, habían llenado, en gran parte, el anhelado objeto á que fueron destinados, pues que entonces se había conseguido la completa y pacífica sumisión de esos infieles.

Para seguir adelante el plan que nos hemos propuesto en el presente trabajo, continuaremos apuntando las otras obras de esa índole, que se escribieron ó publicaron durante el siglo XVIII, y que son comparativamente reducidas, pues gran parte de ellas fueron reproducciones de las primitivas ediciones del siglo anterior.

* * *

En 1701, el P. Juan de Figueredo, jesuita natural de Huancavelica, imprimió en Lima, en la oficina de José de Contreras, una tercera edición del *Arte y Vocabulario de la lengua Quechua del P. Diego de Torres Rubio,* en un tomo en 8.° de XII-115 fojas, agregándole un *Catecismo pequeño,* varias *Oraciones,* una *Relación de los dias festivos y de ayuno para los indios,* y, al fin, un *Vocabulario de la lengua Chuichaysuya,* que fueron los primeros publicados en ese dialecto.

En el mismo año de 1701, el P. Pedro Morbán, jesuita francés, publicó también en Lima, en la oficina del mismo Contreras, su *Arte Vocabulario y Catecismo de la lengua Moxa,* en 12.°, conteniendo el *Vocabulario Español-Moxa* 361 páginas y el *Moxa-Español* 289, ó sea entre ambos, 650 páginas.

El P. Guillermo Tré, religioso de la Compañía de Jesús, fué visitador de las misiones del Amazonas, en las que permaneció siete años, desde 1706 hasta 1713, estudiando los dialectos de aquella comarca y traduciendo la *Doctrina Cristiana* en dieciocho de esas diferentes lenguas, que sentimos no especificar aquí

Digitized by Google

por no dar razón de ellas ningún bibliógrafo, obras que probablemente han quedado inéditas.

En 1722 el P. Pablo Restivo, publicó en el pueblo de Santa Maria la Mayor, la segunda edición del *Arte de la lengua Guaraní del P. Antonio Ruiz de Montoya,* algo ampliado por él, en los escolios, anotaciones y apéndices sacados de los manuscritos de los PP. Bandini, Mendoza, Pompeyo, Insurralde, Martínez y Yapuguay. (1)

En 1723, Fray Diego de Tapia, misionero de la Orden franciscana, que estuvo más de treinta años entre las tribus del Orinoco, imprimió en Madrid su *Confessionario en lengua Cumanagota y de otras naciones de Indios de la Provincia de Cumaná con unas Advertencias previas al Confessionario para los confesores,* el que consta de XVIII fojas preliminares, 238 páginas de «Advertencias previas», 457 páginas de «Plática,» en que se enseña á los indios el modo de confesarse, y 35 páginas de «índice».

El cacique Nicolás Yapuguay redactó bajo la dirección del P. Pablo Restivo, una *Explicación del Catecismo en lengua Guaraní,* que algunos suponen, erróneamente, impresa en Lima en 1724, siendo más probable que lo fué en el indicado año, en el pueblo de Santa María la Mayor, en donde los padres jesuitas de aquella misión tenían establecida una imprenta, como igualmente la tenían en su residencia de Julí en Chucuito. En todo caso, la referida obra, que se dice ser del formato en 4.° con 228 páginas, sólo la hemos encontrado citada en el «Catálogo Aspinwall» bajo el número 1018, y en la «Biblioteca Americana» de Ch. Leclerc bajo el número 2250.

En 1730, el doctor Juan Antonio Dávila Morales publicó en Lima, en la oficina de Francisco Sobrino, su obra que lleva el título de *Práctica de la Doctrina Christiana, utilísima para los Curas y Confesores de Indias, y de rústicos; y para los padres de familias y demás personas que tienen obligación de enseñar la doctrina christiana,* en 4.° Está dividida en dos

(1) En 1893, C. F. Seybold hizo en Stuttgard una reimpresión de esta edición traducida al latín con el título de *Lexicón Hispano-Guaranicum «Vocabulario de la lengua Guaraní» inscriptum á R. P. Jesuita Paulo Restivo secundum Vocabularium A. Ruiz de Montoya, anno 1722, in civitate Sanctae Mariae Majoris,* en un tomo en 4.° con XI-548 páginas, precedido de un Prefacio y noticias sobre esta obra.

Digitized by Google

partes: en la primera, el autor recoge las doctrinas de autores moralistas que puedan importar para instruir á los que enseñan, esto es, para que sepan lo que deben enseñar acerca de la doctrina cristiana; en la segunda, explica las oraciones, misterios, mandamientos y sacramentos, con brevedad y claridad.

En 1732, el P. Antonio Machoni de Cordería, jesuita italiano y Procurador general de la Orden en el Paraguay, publicó en Madrid un *Arte y Vocabulario de las lenguas Lule y Tonocoté,* dialectos de las tribus que habitan las orillas del río Bermejo en el Paraguay; es en 8.° con 259 páginas.

El P. Antonio Mejía, jesuita español, después de muchos años de estudio del dialecto Baure, hablado en la provincia de Moxos, en Bolivia, en las reducciones de la Concepción, San Martín y San Nicolás, escribió, en 1749, un *Arte de la lengua Baure;* este manuscrito en folio ha pertenecido á la biblioteca de Mr. Alcide d' Orbigny, y probablemente se encuentra hoy en la Biblioteca Nacional de Paris.

En 1753 se publicó en Lima una *Breve instrucción ó Arte para entender la lengua comune de los indios, según se habla en la provincia de Quito,* impresa en la oficina de González de Cossio, en un pequeño tomo en 8.°: se ignora el nombre del autor de este librito, que recordamos haber visto citado últimamente en el catálogo de la librería de Gabriel Sánchez, de Madrid.

En 1754 se dió á luz, también en Lima, la cuarta edición del *Arte y Vocabulario de la lengua Quichua general de los Indios del Perú,* edición que fué publicada por un padre jesuíta cuyo nombre se ignora, y es la reimpresión de la que hizo el Padre Figueredo en 1701, pero más ampliada aún, con *muchos vocablos, advertencias, notas y observaciones, y una adición de nuevas frases y locuciones en el «Vocabulario»,* y también con el *Vocabulario en el dialecto Chinchasuyo:* es de formato en 8.°, y consta de 259 páginas.

Desde 1755 á 1760, Eugenio Castillo y Orozco, cura de Tálaga, en la antigua provincia de Nueva Granada, escribió un *Vocabulario, Catecismo, Nociones Gramaticales y dos pláticas con adiciones, en lengua Páez,* que son las únicas obras que se arreglaron en ese dialecto (1).

(1) Ezequiel Uricoechea hizo imprimir estas obras por primera vez, en París, en 1877, editadas por la casa Maisenneuve y Cía. de esa capital, y constan de XXIII-125 páginas en 8.°.

Digitized by Google

En 1759-60 se imprimió en Madrid, en la renombrada oficina tipográfica de Joaquín Ibarra, una obra en dos tomos, en idioma guaraní, escrita por el P. José Insaurralde, de la Compañía de Jesús, y Superior de las misiones del Paraná y del Uruguay, que lleva por título en esa lengua: *Ava poru aguiyey haba: conico, quatia poromboe ha marângâtu*, cuya traducción aparece en las licencias de este libro, bajo el título de *Buen uso del tiempo*. Es obra sumamente importante para la literatura guaraní, y la más extensa que se ha impreso, del todo, en ese idioma: ha sido publicada bajo la dirección del P. Luis de Luque, de la misma Compañía, y es tan escasa, que parece ser desconocida de los bibliógrafos, pues sólo Adelung la cita en el tomo III, página 432 de su «Mithridates»: el tomo I consta de XXII-464 páginas, y el tomo II de XII-508 páginas en 8.°.

En el «Catalogue raisonné de la Bibliotheca Americana», redactado por Ch. Leclerc en 1867, página 30, N.° 155, se cita una copia de un hermoso manuscrito, hecho en 1760 por el P. Francisco Mercier, jesuita francés, de la primera obra que publicó el P. Ludovico Bertonio en Roma, en 1600, con el título de *Historia de los quatralvangelios en lengua Aymará, con varias reflexiones para exortar é instruir á los indios de esta Provincia de Chucuyto en los Misterios de nuestra Sancta Fee Catholica. Sacada de un libro antiguo, que aora 160 a.s dió á luz el P. Ludovico Bertonio, de la Compañía de Jesús; cuya lenguaje ya bárbaro, inusitado é inentiligible se renueva, pule y perfecciona al natural, más eloquente modo de hablar de estos tiempos. Por el P. Francisco Mercier y Guzmán, de la misma Compañía. Año de MDCCLX.* Este manuscrito en 8.° es notable por su hermosa escritura. « Esta copia del P. Mercier — agrega Leclerc — es tanto más importante para el estudio de esta lengua americana, que el original, según parece, está completamente perdido; además, está escrita en lengua de la cual existen muy pocos documentos, los cuales casi no se encuentran. »

El P. Manuel Rodríguez, en su «Marañón y Amazonas», libro I, capítulo II, folio 77, dice que el P. Juan de Rivera escribió, en 1700, un *Catecismo en lengua de los Indios Paeces*, que ha quedado inédito.

En 1764, el P. Andrés Febrés, jesuita español, imprimió en Lima, en la imprenta de la calle de la Encarnación, un *Arte de la lengua General del Reyno de Chile, en un diálogo Chileno-His-*

Digitized by Google

pano muy curioso: a que se añade la doctrina christiana, esto es, Rezo, Catecismo, Coplas, Confesionario y Pláticas; lo mas en lengua Chilena y Castellana. Y por fin un Vocabulario Hispano-Chileno, y un Calepino Chileno-Hispano mas copioso; en 8.°, en XV-682 páginas. Al componer el P. Febrés esta obra, la hizo con los apuntes dejados por el P. Diego Amaya, y el *Calepino Chileno-Hispano* que le agregó fué escrito en Chiloé por el P. Gaspar López, á principios del siglo XVIII (1).

José Ignacio Molina, en su «Catálogo de escritores de Chile», cita al P. Pedro Nolasco Garrote, como autor de una *Gramática de la lengua Chilena,* manuscrito que se ha extraviado, pues según asevera Manuel Frontaura y Arana en su «Historia del Convictorio Carolino», página 13: «A pesar de las prolijas investigaciones hechas para encontrar alguno de los muchos vocabularios y gramáticas araucanas que conservaban inéditos los jesuitas, no ha podido jamás encontrarse ninguno. Probablemente irían á aumentar la colección bibliográfica del Conde de Aranda los manuscritos del P. Pedro Nolasco Garrote, cuya obra sólo conocemos por referencias, y que ha escapado hasta ahora á todas las investigaciones de los eruditos.» — «En Lima, en el Archivo Nacional (dice también José Toribio Medina en su «Historia de la Literatura colonial de Chile», tomo II, capítulo XII, página 375), se encuen-

(1) En 1846, de orden del Gobierno de Chile, se reimprimió en Santiago, en la Imprenta de los Tribunales, en un tomo en 4.°, la *Gramática de la lengua Chilena, por el R. P. M. Andrés Febrés, adicionada y corregida por el R. P. Fray Antonio Hernández Calzada, de San Francisco. Edición hecha para el servicio de las misiones, por el P. Miguel Angel Astraldi,* que consta de V páginas de preliminares, 292 de texto y XXIX-11 de tablas é índice, enmendándose en esta nueva edición la ortografía.

En el mismo año de 1846, los indicados PP. Hernández y Astraldi reimprimieron en Santiago, en la misma Imprenta de los Tribunales, el *Diccionario Chileno-Hispano,* con IV-87 páginas; y en la Imprenta del Progreso, de la misma ciudad, el *Diccionario Hispano-Chileno,* con II-108 páginas, ambos con el texto á dos columnas.

En 1864, Guillermo E. Cox reimprimió, en Concepción, en la Imprenta de la Unión, la *Gramática de la lengua Chilena,* por el P. Andrés Febrés, con III-77 páginas.

En 1885, Juan M. Larsen hizo en Buenos Aires, en la oficina de Juan A. Alsina, una tercera edición del *Diccionario Araucano-Español, ó sea el Calepino Chileno-Hispano del P. Febrés,* tirada de 200 ejemplares en un tomo en 8.° de 282 páginas, al que agregó un *Apéndice sobre los lenguas Quichua, Aymará y Pampa, y fragmentos sobre los idiomas Alikhulép, Tekinica, Patagones, Tehuelches y Chonos,* que abraza 103 páginas.

En 1884, Larsen hizo también en Buenos Aires, en la misma oficina tipográfica, una tercera edición de la *Gramática Araucana, ó sea Arte la lengua General de los indios de Chile, del P. Febrés,* en un tomo en 8.°, con VIII-332 páginas.

Digitized by Google

tra anotada bajo el N.° 1148, una *Gramática Chilena,* que consta de unos cuantos cuadernillos incompletos. Por carecer de portada no hemos podido averiguar el nombre del autor: ¡sabe Dios si ésta sería la obra del P. Pedro Garrote.»

En 1773 se reimprimió en Lima, de orden del Concilio Provincial reunido en esta ciudad en ese mismo año, y presidido por el Ilmo. señor Arzobispo doctor Diego Antonio Parada, el *Tercero Catecismo de la Doctrina Christiana por sermones. Para que los curas y otros ministros prediquen y enseñen á los Indios y á las demas Personas. Conforme á lo que se proveyó en el Sancto Concilio Provincial de Lima el año passado de 1583,* que consta de X-515 páginas en 4.°. Esta obra doctrinaria es la segunda edición del segundo libro impreso en Lima por Antonio Ricardo, en 1585, y compuesto por los PP. jesuitas José de Acosta, Blas Valera, Alonso de Bárcena y Bartolomé de Santiago.

En 1774, Thomas Falkner imprimió en Hereford su «Description of Patagonia and the adjoining parts of South-America», en cuya obra se halla inserta, desde la página 132 á la 144, una *Gramática y Vocabulario de la lengua Moluche en la Patagonia.* La obra de Falkner es en 4.°.

El P. Wolfgang Bayer, jesuita de Alemania y misionero en el Alto Perú, compuso un extenso trabajo titulado *Oratio Aymará, cum versione Latina,* que se publicó en 1765-76 en los tomos I, II y III del periódico alemán «Journal für Kunst und Litteratur» abrazando dicha obra 115 páginas en 4.° de aquella publicación, impresa en Nuremberg. En el mismo periódico publicó el P. Bayer, en 1780, un notable trabajo en latín, intitulado *Concio de Pasione de N. J. C. en lingua Aymarensis Indica, in missione Juliensi in regno Peruano publice prolata,* del que se hizo una edición especial en 8.°, que se publicó en Viena en ese mismo año.

El P. Bernardo Havestadt, jesuita alemán que permaneció veinte años en las misiones de Chile, publicó en 1777, en el Monasterio de Westfalia, una obra en latín, en tres tomos en 4.°, titulada *Descriptio status tum naturalis, tum civilis, tum muralis regni populique Chilensis,* dividida en siete partes: la 1.ª, consta de la *Gramática de la lengua de Chile,* propiamente dicha: la 2.ª, comprende el tratado científico del P. Francisco Pomey, el *Indiculas Universatis,* en lengua araucana; la 3.ª un *Catecismo en idioma Chileno;* la 4.ª, un copioso *Vocabulario* de la misma lengua; la 5.ª, un completo *Indice de las voces* contenidas en las

Digitized by Google

secciones anteriores; la 6.ª, un *Tratado de música,* y la 7.ª, un *Diario ó relación* de sus aventuras (1).

Al cura de Tuita, Doctor Antonio Valdez, se le atribuye ser autor del drama en quichua titulado *Ollanta,* que se dice escribió en 1780, y que se representó en presencia del rebelde Inca Tupac-Amarú, cacique de Tungasuca (2).

(1) Esta obra ha sido reproducida facsimilarmente por Platzmann.

Aquí no debemos dejar pasar desapercibidos los importantes servicios que Julio Platzmann viene prestando á la lingüística y bibliografía americanas, con la reproducción de ediciones facsimilares que viene haciendo, en Leipzig, desde hace algunos años, de muchas obras filológicas ó de diversas lenguas y dialectos indicos de América; porque sin la reproducción fiel de esas antiguas ediciones, los poquísimos ejemplares que aun existen de ellas, se habrían quizá perdido del todo con el transcurso del tiempo. Prescindiendo de aquellas ediciones que reprodujo de idiomas y dialectos de otras secciones Americanas, sólo enumeramos enseguida los facsimilares que ha hecho de las que pertenecen al antiguo Virreynato del Perú, por el orden de fechas en que las ha dado á luz.

En 1876, reprodujo facsimilarmente, en cuatro tomos, el *Tesoro de la lengua Guarani, que se usa en el Perú, Paraguay y Rio de la Plata* y *el Arte y Bocabulario de la misma lengua,* ambas obras compuestas por el P. Antonio Ruiz de Montoya, de la Compañía de Jesús, é impresas en Madrid, la primera en 1639 y la segunda en 1640.

En 1879 hizo el facsimile del *Arte y Gramática muy copiosa de la lengua Aymará, con muchos y varios modos de hablar para su mayor declaración,* del P. Ludovico Bertanó, de la Orden jesuita, y *Arte breve de la lengua Aymará para introducción del Arte grande de la misma lengua,* del mismo antor, impresas ambas obras en Roma en 1603.

En 1883, dió á luz dos ediciones facsimilares, siendo la primera, el *Arte y Gramática General de la Lengva que corre en todo el Reyno de Chile, con vn Vocabulario y Confessionario de la misma lengua,* del P. Luis de Valdivia, jesuita, impresa en Lima en 1606: y la segunda, la obra latina del P. Bernardo Havestadt, también jesuita, titulada: *Descriptio status tum naturalis, tum civilis, tum moralis regni populique Chilensis,* impreso en 1777 en el monasterio de Westfalia.

En 1887 hizo la segunda reproducción del *Arte y Gramática del P. Valdivia,* por haberse agotado la anterior que hizo en 1883.

En 1888 reprodujo tres obras: la primera el *Dizcionario Indicum, adjuncto Cathecismo in lingua Indica,* de Fray Francisco de Tauste, de la orden de los Capuchinos, impresa en Madrid en 1680; la segunda, *Principios y reglas de la lengva Cvmanagota general en varias naciones que habitan en la Provincia de Cvmana en las Indias Occidentales,* escrita por Fray Manuel Yangues, de la Orden franciscana, é impresa en Burgos en 1683; y la tercera, un *Confessionario en lengua Cumanagota, y de otras naciones de Indias de la Provincia de Cumana, con unas advertenzias previas al Confessionario, para los confessores,* escrito por Fray Diego de Tapia, misionero franciscano, y que se imprimió en Madrid en 1723.

En 1891, finalmente, hizo el facsimile de la *Gramática ó Arte de la lengua General de los Indios de los Reynos del Perú,* compuesta por Fray Domingo de Santo Thomás, de la Orden dominica, y que se imprimió en Valladolid en 1560.

(2) Tchudi, Markham, Andal, Barranca y algunos otros americanistas se empeñaron en sostener que este drama había sido compuesto en los tiempos incaicos, y que era, por

Digitized by Google

En 1780-84, el abate Felipe Salvador Gilii publicó en Roma, en cuatro tomos en 8.°, su importante obra en italiano titulada «Saggio di storia americana o storia naturale, civile e sacra de' regni e delle provincie Spagnola di Terra Firme nell America Meridionale», en la que insertó una *Gramática y Vocabulario de la lengua de Chile,* que fueron, sin duda, las escritas por el P. Luis de Valdivia ó por Torralba.

José Ignacio Molina, en su obra también en italiano, titulada «Saggio sulla storia naturale del Chile», impresa en Boloña en 1782, inserta una *Gramática y Vocabulario de la lengua de Chile, con algunas anotaciones,* escrita por el Padre jesuita Gabriel de Vega, á fines del siglo XVI, y que no había sido publicada hasta entonces: Lasor, Nadasi, Gómez de Vidaurre y Lozano, citan también al P. Vega como autor de esta obra.

El P. Martín Dobrizhoffer, jesuita alemán, que estuvo dieciocho años de misionero en el Paraguay, publicó en Viena, en 1784, una obra en latín, titulada: *Historia de Abiponibus, equestri, bellicosa que Paraguarise natione, docupletata copiosis barbarum gentium, urbium, fluminum, ferarum, amphibiorum, insectorum, serpentium, piscium, avium, arborum, plantarum, aliarumque ejusdem provinciae propietatum observationibus,* en tres tomos en 8.°, de los cuales en el II, página 161 y siguientes, inserta un *Vocabulario y Gramática de la lengua Abipona,* sin duda escritos por él. La obra del P. Dobrizhoffer fué traducida, al alemán, por el profesor Kreil, y publicada en el mismo año, de 1784, en Viena. (1).

El Doctor José Manuel Bermúdez compuso un *Arte Gramatical de la lengua Quichua, precedido de un Tratado de Ortografía y un Diccionario de voces antiguas.* Dirigió también al notable botánico español Juan de Tafalla, (que entonces se encontraba en Huánuco, en comisión del gobierno español para estudiar la fauna peruana), un curioso *Discurso acerca de la utilidad é importancia del idioma quichua,* trabajo que vió la luz pública en el «Mercurio Peruano» del 17 de Noviembre de 1793 y números sub-

consiguiente, un monumento literario anterior á la conquista. Don Ricardo Palma, en un ligero juicio que escribió sobre la materia, asevera que este drama es una comedia española escrita en voces quichuas, y opina que los antiguos peruanos estuvieron muy lejos de cultivar la literatura dramática; el notable literato argentino Don Bartolomé Mitre, en un extenso y serio estudio, opina del mismo modo.

(1) Miss Celeridge la tradujo al inglés y le publicó en Londres, en 1822.

Digitized by Google

siguientes; y en el cual condena su autor, como un lamentable error de los españoles, el haber querido extirpar un idioma que, según su opinión, «no cede á otro en energía, precisión, majestad, abundancia y dulzura». Luego agrega: «Sin saber el quichúa, ¿cómo podrían averiguar dos cosas de los tiempos de los Incas, en botánica, extracción de metales, etc., etc.? Que si desde el principio se hubiese cultivado, se habrían adquirido muchos tesoros intelectuales; y que para instruir á los indios era necesario hacerse dueños de las peculiares elegancias del idioma, y de sus mismas frases».

⁂

Las obras siguientes, sin fechas, pertenecen también al siglo XVIII:

Vocabulario de la lengua Guaraní, que se habla en el Paraguay, y Sintáxis de ella. Tratado de sus particulares Sermones. Diálogos de los sacramentos, y de otros misterios: Canciones muy elegantes en la misma lengua, obra que según Alegambe en su «Biblioteca», folio 16, es compuesta por el P. Alonso de Aragón, jesuita napolitano.

Cartilla, Catecismo y Sermones en la lengua General del Perú, traducidos del castellano al quichua por el presbítero Churrón, según lo dice él mismo en su «Discurso ó Memorial del Perú» en el título VIII de esa obra, agregando así mismo, que tradujo y predicó en la misma lengua, la *Bula de la Santa Cruzada.*

Catecismo en lengua Yunga, ó Quichua, y Castellano, escrito por el presbítero Roque de Cejüela.

Compendio del V. P. Fr. Luis de Granada, en la lengua General del Perú, traducido por Fray Juan de Mercado, según Meléndez en sus «Tesoros verdaderos de las Indias», tomo I, libro IV, capítulo I, folio 494.

Doctrina Christiana en lengua de los Indios del Río de la Plata, de Fray Pedro Florián, descalzo de San Francisco, citado por Fray Juan de San Antonio en su «Biblioteca», folio 225.

Catecismo y muchas oraciones en lengua General del Perú, de Fr. Sebastian Crespillo, según el P. González de Acuña, en su «Informe».

Gramática de la lengua Chilena, del P. Antonio Hernández de Calzada, que dice Anibal Echeverría y Reyes, ser manuscrito que consta de 282 páginas, de una letra compacta de fines del siglo

Digitized by Google

XVIII, con numerosas enmiendas explicadas en notas interesantes y útiles (1).

* * *

Algunos otros libros doctrinarios fueron escritos durante el siglo XVIII por los religiosos misioneros; pero los más no se imprimieron, permaneciendo inéditos hasta hoy. Mencionaremos los que han llegado á nuestro conocimiento, y en apoyo de su autenticidad, citaremos los autores que nos han suministrado datos al respecto.

Andrés González Barcía, en su «Epítome de la Biblioteca Oriental y Occidental», menciona las dos obras siguientes:

1.° *Arte de la lengua Muysca del Nuevo Reyno de Granada,* escrito por el P. Pedro Medrano, natural de Lima.

2.° *Arte Rudimentos de la lengua Quichua,* por Juan de la Vega, que sólo Barcía asegura haberse impreso en Lima, sin indicar, empero, el año de su impresión, lo que nos hace suponer que sea un error, tanto más que ningún otro bibliógrafo da razón de haberse impreso esa obra.

Alcide d'Orbigny, en su notable obra titulada: «L'Homme Américain (de l'Amérique Meridionale) considéré sous ses rapports physiologiques et moraux», cita varios manuscritos, algunos de ellos de su propiedad, y son los que siguen:

1.° *Vocabulario de la lengua Chiquita, en dos partes:* la primera en Español-Chiquito, de cerca de setecientas páginas, y la segunda, en Chiquito-Español, con igual número de páginas, ambos á dos columnas. Ha pertenecido esta obra á la biblioteca de d'Orbigny.

2.° *Gramática de la lengua Paiconeca,* de los indios de la provincia de Chiquitos, cerca de Concepción, entre los ríos Blanco y Verde.

(1) Echeverría y Reyes da esta noticia en un pequeño folleto que publicó en Santiago de Chile, en 1889, con el título de *La Lengua Araucana,* apreciable por los datos que contiene sobre este idioma. La tirada que de él hizo el autor fué tan sólo de veinticinco ejemplares, de los cuales únicamente puso en circulación seis, según la siguiente nota manuscrita que se halla á la vuelta de la portada: «De los veinticinco ejemplares de esta edición, destruyó dieciocho el autor, sólo quedan siete, y como éste conserva uno, únicamente seis se han dado á la circulación.—Santiago, Mayo de 1899.»—De estos seis ejemplares tenemos la suerte de poseer uno.

Digitized by Google

3.° *Gramática de la lengua Pacaguara,* de los indios de la confluencia de los ríos Beni y Mamoré, en el Alto Perú.

4.° *Gramática de la lengua Molimi,* de los indios de las misiones de la San Francisco de Borja y Santa Ana, en el Alto Perú.

5.° *Gramática de la lengua Canischana,* de los indios de la provincia de Moxos.

6.° *Diccionario Español Yuracare* (completo) y *Yuracare-Español* (incompleto), arreglado por el P. La Cueva, jesuita. Este manuscrito, que es de la lengua de los indios que habitan las orillas de los ríos Ilabo, Mamoré, Aimoré y Lacria, en el Alto Perú, también ha pertenecido á la biblioteca de d'Orbigny.

El P. Lorenzo Hervás, en su extensa obra en italiano, de veintidos tomos en 4.°, titulada: «Idea del Universo», de cuyos tomos el XXII contiene un copioso «Catálogo de las lenguas y dialectos de las naciones índicas conocidas», y el XX un «Vocabulario Poliglota» de cerca de ciento cincuenta lenguas, cita, en este último, las siguientes obras:

1.° *Gramática de la lengua Makoby* ó *Toba, de los indios del Gran Chaco,* escrita por el misionero P. Raymundo Termeyer, jesuita alemán, obra en la que Hervás encontró muchos datos sobre el idioma de estos indios.

2.° *Gramática y Vocabulario de la lengua Yarura,* compuestos por el P. José María Forneri, misionero italiano en las tríbus de las orillas de los ríos Meta y Casanare, tributarios del Orinoco. Al regresar este sacerdote á Europa, entregó sus manuscritos al P. Hervás, quien sacó de ellos interesantes datos para su «Vocabulario Políglota».

3.° *Notas gramaticales sobre el idioma Betoya,* de los indios que pueblan las márgenes del río Casanare, manuscrito que el P. Forneri entregó á su sucesor, el P. José Padilla, quien á su vez los remitió al P. Hervás, que aprovechó de esos datos para su referida obra.

Juan Cristóbal Adelung y Juan Severino Vater, en su obra en alemán «Mithridates oder allgemeine Sprachenkunde mit dem Vater-Unser als Sprachprobe in beinabe 500 Sprachen und Mundarten», citan esta obra:

Gramática y Vocabulario de la lengua Muysca ó Chibcha, compuesta por el P. Daddei, jesuita italiano, obra que Adelung y Vater dicen haber sido impresa, sin indicar el lugar ni año en que se hiciera tal impresión. Este manuscrito, el único que existe

Digitized by Google

sobre esta lengua, tiene 296 páginas: la *Gramática* 96, y el *Vocabulario* 200. Ha pertenecido al coronel colombiano don Joaquín Acosta, y don Ezequiel Uricochea, bogotano, los ha insertado, últimamente, en su obra histórica «Monumenta Chibcharum».

Amadeo Chaumette des Fosès, en su importante «Catalogue des livres imprimès et manuscrits», de su biblioteca particular, se refiere á los siguientes manuscritos:

1.° *Vocabulario de la lengua Cunibe en el Ucayali*, arreglada por el P. Buenaventura Marqués, que lo compuso especialmente para el Colegio de Ocopa.

2.° *Vocabulario de la lengua del Inca, según se habla en el Obispado de Mayuas y Ucayali,* compuesto por el Hermano Fray Jerónimo de los Dolores y Lecela. (Se cree que este *Vocabulario* y el anterior existen actualmente en la biblioteca del Convento de Ocopa).

3.° *Arte de la lengua general de Inca, llamada Quichua,* anónimo.

4.° *Vocabulario de la lengua de los Campas de la Pampa del Sacramento, en el Perú,* que es una copia del manuscrito original que estaba en poder de don Manuel Arnes, Gobernador de Andamarea, en 1833.

5.° *Vocabulario de la lengua Pana ó Seleba,* de los indios de las orillas del Ucayali.

Hermann Ludewig, en su obra «The Literature of American Aboriginal Languages», que es más moderna que las anteriormente citadas, hace mención de los manuscritos que anotamos en seguida:

1.° *Gramática de la lengua Tamanaka, de los indios del Orinoco,* escrita por el abate Felipe Salvador Gilii.

2.° *Arte y tesoro de la lengua Cumanagota,* compuesta por el P. M. R. Bianca.

3.° *Vocabulario de la lengua Mataguaya,* arreglado por los jesuitas de la misión de Tanja ó indios de las pampas de la Patagonia.

4.° *Vocabulario de la lengua Chichua* (quichua), cuyo manuscrito existe en la Biblioteca Real de la Sociedad Geográfica d Londres.

5.° *Vocabulario Yugano-Español,* lengua de los indios de Mocoa, en el Nuevo Reyno de Granada.

6.° *Gramática de la lengua Yarura,* de los indios de las

Digitized by Google

pampas del Meta y Casanare, tributarios del Orinoco. Este manuscrito perteneció á la biblioteca del sabio Barón de Humboldt y hoy se halla en la Biblioteca Real de Berlín.

7.° *Gramática de la lengua Yarura,* distinta de la anterior, que también ha pertenecido á Humboldt y hoy se encuentra en la misma Biblioteca.

En el «Catálogo de libros raros y preciosos» de la biblioteca de Mr. Alfonso L. Pinart, páginas 10 y 11, se cita un *Vocabulario de la lengua Campa ó Ande.* Según la nota que se halla al pie de la relación, «este manuscrito (anónimo, y sin duda, inédito) puede ser considerado como un documento valiosísimo para el conocimiento de este dialecto peruano».

En la «Biblioteca Americana» redactada por Ch. Leclerc, se citan los dos manuscritos siguientes:

1.° *Arte, Doctrina Christiana y Vocabulario de la lengua Ande ó Campa,* cuyo manuscrito principia en la página 2 del *Arte* y sigue hasta la 139 (la foliación es errada, pues la página 67 tiene 97 y continúa equivocada hasta el fin de esta parte). La *Doctrina Christiana* ocupa 16 páginas. El *Vocabulario Ande-Español y Español-Ande* está incluso y ocupa tan sólo 36 páginas, con la particularidad que la parte Española-Ande llega apenas á la G. Siguen 39 hojas de otra escritura, que constan de diálogos ó frases arregladas por orden alfabético en ambos idiomas. «Este precioso documento, agrega Leclerc, es quizá el único tan completo que haya llegado á nuestro poder, para el estudio de un dialecto peruano casi desconocido». Quizá sea este manuscrito el mismo que hemos citado anteriormente perteneciente á la biblioteca de Pinart.

2.° Manuscrito autógrafo é inédito del P. Marcos de la Vega, de la Compañía de Jesús, que principia: *Añade y émiéda á Origé d Americanos,* y que se compone de 43 fojas precedidas de otras 4 fojas, con todas las palabras en quichua y aymarás y su traducción española, citadas por el autor en el cuerpo de la obra. Al fin de la última foja, el autor dice: «En Agosto 8 de 1772 me intimaron salir de Ibarra (en cuyo colegio era Rector entonces) y suspendí escribir dicho manuscrito», suceso que coincide con el de la expulsión de los Jesuitas de América.

En la «Bibliothèque Linguistique Américaine» que salió á luz en Paris, en 1871-1880, en siete tomos en 4.°, bajo la dirección de los señores Adam y V. Henry, se han publicado las siguientes

Digitized by Google

obras doctrinarias que hasta entonces habían permanecido inéditas, y que indudablemente son del siglo XVIII:

1.° Tomo V.—*Gramática, Catecismo y Vocabulario de la lengua Goagira, por R. Celedón, con una introducción y un apéndice por E. Uricoechea,* con III-179 páginas.

2.° Tomo VI.—*Arte y Vocabulario de la lengua Chiquita, sacados de manuscritos inéditos del siglo XVIII,* que entre ambos constan de XVI-136 páginas, y pertenecen á la Biblioteca Pública de Yéna y á la Nacional de Paris, respectivamente.

3.° Tomo VII.—*Arte de la lengua de los Indios Baures de la Provincia de los Moxos, conforme al manuscrito del P. Antonio Magio, de la Compañía de Jesús,* con III-113 páginas.

En el tomo II, página 16 de los «Anales Universitarios del Perú», al ocuparse de los hombres notables del Cuzco, se cita, entre otros autores que han escrito en quichua, al canónigo don Francisco Dávila, hombre de gran capacidad y austeras virtudes, como el autor de dos tomos de *Sermones en Quechua.*

He aquí relacionadas todas las obras en idiomas y dialectos índicos pertenecientes al siglo XVIII y que han llegado á nuestro conocimiento, no dudando que hayan quedado algunas sin mencionar.

V

Si desde el principio del último tercio del siglo XVIII ha ido decayendo el esmerado celo y grande interés que desde los primeros tiempos de la conquista desplegaron los misioneros de las diversas órdenes religiosas establecidas en el Perú, principalmente la jesuítica, es debido, á nuestro humilde juicio, á dos causas primordiales, que deben considerarse como lamentables desaciertos del rey don Carlos III que gobernaba entonces la monarquía española.

La primera de estas causas deriva del real decreto expedido en 27 de Febrero de 1767, por el cual—dice el rey—*«usando de la suprema autoridad económica que el Todo Poderoso ha depositado en mis manos para la protección de mis vasallos y respeto de mi corona, he venido en mandar se estrañen de todos mis dominios de España é Indias, islas Filipinas y de-*

Digitized by Google

más adyacentes, á los religiosos de la Compañía, así sacerdotes como coadjutores ó legos que hayan hecho la primera profesión y á los novicios que quisieran seguirles; y que se ocupen todas las temporalidades de la Compañía en mis dominios;» real orden que el Virey don Amat hizo ejecutar en la noche del 8 al 9 de Septiembre de aquel año, no sólo en Lima sino á la vez en los alrededores de esta capital, como Bellavista, Bocanegra, Santa Beatriz, Villa, San Juan Calera, San Tadeo, Lurin y Chancay, como así mismo en todos los lugares donde estos religiosos tenían establecidos residencias y misiones; como Trujillos, por el Norte, Huancavelica y Huananga por el centro y Pisco, Ica, Cuzco, Arequipa, Moquegua, Puno, Chuquisaca, Potosí, Cochabamba, Oruro, La Paz y hasta Chile, por el Sur. Con el extrañamiento de los jesuitas causó este monarca positivos y gravísimos males á la raza indígena, porque cesaron repentinamente las tareas humanitarias que estos abnegados y filantrópicos sacerdotes habían emprendido con tan buen éxito en las diferentes misiones que habían organizado, las que habían progresado notablemente bajo su dirección.

La segunda causa que igualmente influyó mucho en el decaimiento de la enseñanza de los indios, y, que, se puede decir, la acabó de anular, siendo no menos justificada que la primera, es debida á la inconsulta cédula real expedida por el mismo monarca en 10 de Mayo de 1770, por la que ordenó «*que en lo sucesivo los indios de las posesiones españolas en América se dediquen á emprender la lengua castellana,»* disposición que equivalía á suspender el estudio de las lenguas índicas, como en efecto aconteció, trayendo por consecuencia—en cuanto se refiere al Perú,—la supresión de la cátedra del idioma quichua en la Universidad de San Marcos de Lima, curso por el que, durante cerca de dos siglos, fueron instruídos multitud de individuos que después ejercieron en las misiones de indios el ministerio sacerdotal con celo y provecho. Y fué tanto más craso el error del monarca español al expedir su referida real cédula, que no tuvo en cuenta que esa medida tendía á suspender el cultivo de los idiomas índicos, entre los cuales se cuentan las ricas lenguas quichua y aymará, que, á la par que algunos otros dialectos del Perú, «no ceden á otro idioma, en energía, precisión, majestad, abundancia y dulzura,» según la expresión del doctor José Manuel Bermúdez.

Y quizá no sería muy aventurado el conjeturar que tanto la

Digitized by Google

expulsión de los jesuitas cuanto la suspensión de la enseñanza del idioma quichua, hayan sido también motivos, que han contribuído en parte,—á la vez que las extorsiones que los indios sufrían de los Corregidores—á la sublevación de la indiada acaudillada por el pretendido rebelde Tupac-Amaru en 1780; porque si consideramos que los jesuitas han sido siempre los firmes defensores de los indios desvalidos, faltándoles á éstos sus protectores, evidente es que los Corregidores cometieran con ellos aun mayores opresiones y tiranías, munidos, como se hallaban, de la impunidad que disfrutaban ante las autoridades civiles superiores.

No obstante, es un hecho tan evidente como incuestionable que con las dos disposiciones impremeditadas é inconsultas del Rey don Carlos III,—que, hablando sin ambages, se pueden calificar de innobles, temerarias y hasta inhumanas—se ha dado el golpe de muerte á la enseñanza de la raza indígena. Desde entonces y hasta el fenecimiento del régimen colonial, nadie se ha preocupado de la suerte de esa desgraciada raza, la que siguió sumida en la ignorancia y gimiendo bajo el yugo despótico de aquellos que habían sido sus mercenarios conquistadores.

Desde entonces también se suspendió la escritura y publicación de obras doctrinarias en lenguas índicas, pues pocas son las de este género que pertenezcan al transcurso del tiempo que medió entre los años 1770 á 1821.

VI

Hemos llegado al término de nuestra tarea, anotando á grandes rasgos las obras doctrinarias y de enseñanza, impresas é inéditas, que fueron escritas durante la dominación española, sobre idiomas y dialectos índicos de las colonias españolas que formaban parte del Virreynato del Perú.

Con esas armas inofensivas, á la par que la predicación del Evangelio y la práctica de las virtudes cristianas, lograron los austeros misioneros diseminados por todas las comarcas de este extenso Virreynato, catequizar, convertir y sojuzgar á las innumerables tribus de infieles que vivían en la idolatría.

Pero esa conquista, que jamás había podido realizarse por sólo el empleo de las armas españolas, pudo llevarse á cabo á fuerza

Digitized by Google

de prodigios de extraordinaria abnegación y caridad, de parte de los religiosos que la efectuaron, demostrando con ello de cuánto es capaz una voluntad firme y decidida.

En efecto, desprovistos muchas veces de lo más preciso para la conservación de la vida; y sin más armas que un crucifijo y un breviario, recorrieron esos misioneros todos los ámbitos del territorio peruano, alcanzando con sólo su palabra evangélica, la sumisión y conversión de los innumerables infieles que poblaban las vírgenes selvas de esa parte del Nuevo Mundo. Así difundieron á la vez que una cultura basada en los principios del catolicismo, una civilización ceñida á los preceptos de la religión del Crucificado; cultura y civilización, que, poco á poco, se fué infiltrando en el obscuro cerebro de esos idólatras, hasta identificarse con ellas casi toda la raza indígena.

Conseguidos por esos apóstoles de la fe los santos propósitos que los animaban, no se limitaron á instruir á las masas ignorantes, sino se dedicaron con celo, ardor y esmero al conocimiento del territorio en que ejercían su ministerio, y al estudio de las costumbres, leyes, gobierno, religión y hábitos de sus pobladores; además, extendían ó ampliaban sus trabajos á transformar las selvas incultas en florecientes pueblos y en productivas y exuberantes campiñas; á abrir, entre espesos bosques, caminos de fácil comunicación, de unos á otros de esos pueblos; á explorar los caudalosos ríos, abriendo nuevas vías navegables; á grabar mapas de las diversas regiones que recorrían; á escribir las relaciones de sus gloriosas empresas y arreglar catecismos, gramáticas y vocabularios de las lenguas y dialectos de los indígenas, para su enseñanza; en fin, á difundir la ilustración entre las masas y á fomentar el adelanto material de los pueblos en donde quiera que estuvieren.

Palpable es que el éxito de la conquista de los infieles debióse más que á la fuerza de las armas, á los constantes trabajos é incesantes fatigas de esos virtuosos misioneros que, con una perseverancia inusitada y digna de todo elogio, lograron, á la vez que atraerlos al seno de la Iglesia Católica, sojuzgarlos al dominio de los reyes de Castilla.

A ellos, á esos obreros evangélicos, á esos abnegados apóstoles del Crucificado, que con constancia y esfuerzos sobrehumanos pudieron realizar la magna y grandiosa obra de la regeneración de las razas indígenas del extenso continente Sudamericano, alum-

Digitized by Google

brándolas con la resplandeciente antorcha de la civilización; á ellos les debe el Perú, en especial, un testimonio de solemne é imperecedera gratitud, por haber sido los fundadores de la enseñanza popular y los promotores de los adelantos materiales en el suelo de los Incas.

¡Loor eterno á esos eminentes y valerosos regeneradores de la Humanidad!.....

Digitized by Google

INDICE DE LAS MATERIAS

Páginas

ACTAS

Sesión del 11 de Abril de 1898 3
Sesión del 12 de Abril de 1898 4
Sesión del 14 de Abril de 1898 5
Sesión del 15 de Abril de 1898 6
Sesión del 16 de Abril de 1898 7
Sesión del 18 de Abril de 1898 8
Sesión del 19 de Abril de 1898 9

Nómina de los trabajos presentados á la 4.ª sección del Congreso Científico Latino Americano 11

Demostración filológica de los conocimientos de los indios (Resumen), por PEDRO SCALABRINI 13

Gaucho (Origen probable de este nombre y su significación), por DANIEL BARROS GREZ 17

La raza pampeana y la raza guarani ó los indios del Rio de la Plata en el siglo XVI, por SAMUEL A. LAFONE QUEVEDO, M. A 27

Contribución al estudio de la prehistoria é historia de la nación Eskalduna, por FLORENCIO DE BASALDÚA 137

El guarani y los cuá-itá o tucumbo pokintang. Piedras escritas é hilos anudados, por CARLOS HONORÉ 179

Interpretación de la inscripción americana prehistórica, de la Casa Pintada, en el Alto Tinguiririca (Chile), por DANIEL BARROS GREZ 197

Idiomas Payaguá y Machicui, por GUIDO BOGGIANI 203

Los Huarpes, por DESIDERIO SEGUNDO AGUIAR 283

Libros doctrinarios en idiomas y dialectos indicos peruanos, por CARLOS PRINCE 299

Digitized by Google

Digitized by Google

ERRATAS

Página:	*Linea:*	*Donde dice:*	*Léase:*
38	14	y Falckner	y Falcker, que trata
50	24	Guarudies	Guaraníes
58	31	uno, cristianos	unos cristianos
63	15	extiende	entiende
63	32	Chaná Timbwe	Chaná-Timbúes
80	1 y 2	y los	y son los
80	6	embrigados	embijados
87	29	no son	nos son
104	4	2 Yatich-ta	2. Yaticha-ta
104	18	Inchin	Inchin
104	23	Efu-n	Elu-n
106	17	1 Ushuna	Ushuua
107	9	Má	Max
112	13	(3)	(Y)
112	16	Occottani	Occottáui
112	17	Accamittáni	Accamittáui
112	18	Iddîttani	Iddittaui
112	30	Martins	Martius
113	6	Martins	Martius
115	9	Martins	Martius
115	11	Martins	Martius
115	20	Martins	Martius
116	20	Giamecchini	Giannecchini
116	21	Giamecchini	Giannecchini
117	9	Martins	Martius
117	12	Lenguas Guanás	Lenguas, Gluanás
118	31	Tonnamec	Connamec
118	33	Tonamec, Tonameguals.	*Conamec,* Conameguals
125	15	prominales	pronominales
127	11	o su idioma podía	(ó su idioma) podían
128	4	M. S.	M S.
129	5	Martins	Martius
129	23	Martins	Martius
139	16	Fáurida	Táurida

Digitized by Google

Página:	*Linea:*	*Donde dice:*	*Léase:*
149	12	veces cien	veces sobre cien
151	40	Cinisiano	Cimeriano
153	13	Tchendra	Tchandra
157	26	cabe	sabe
162	31	Dragó	Iragó
163	6	primera	segunda
167	18	párrafo	parágrafo
167	21	la página	el parágrafo
172	14	cara	çara
174	6	Biz-kaya	Bitza-kaya
174	18	Facérida	Táurida
176	15	Atior	Aitor

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

UNIVERSITY OF ILLINOIS-URBANA
3 0112 107939255

Digitized by Google